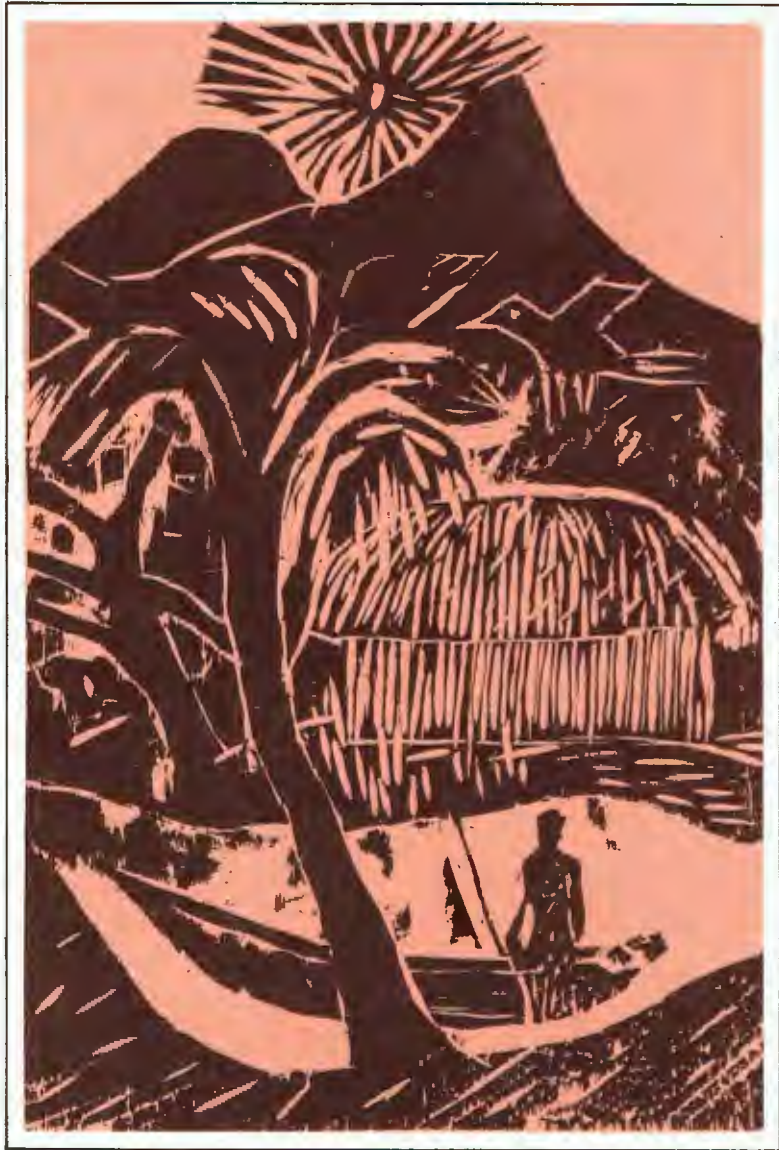


# Amazonía Peruana 13



CENTRO AMAZONICO DE ANTROPOLOGIA Y APLICACION PRACTICA  
LIMA - PERU

# Amazonía Peruana 13

---

ISSN 0252 - 886X

SETIEMBRE 1986  
VOL. VII

---



REVISTA SEMESTRAL

CENTRO AMAZONICO DE ANTROPOLOGIA Y APLICACION PRACTICA  
LIMA - PERU

---

El binominal  
5751/171

© Copyright CAAAP

**CENTRO AMAZONICO DE ANTROPOLOGIA Y APLICACION PRACTICA**

Todos los Derechos Reservados

**Dirección**

Avenida Gonzales Prada No. 626

Magdalena, Lima 17

PERU

**Dirección Postal**

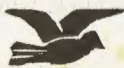
Apartado 14-0166

Lima 14 - PERU



## INDICE

EDITORIAL . . . . .	7
TEMATICA	
Agricultura Forestal Indígena en la Amazonía Peruana: mantenimiento Bora de los Cultivos, por William Denevan; John M. Treacy; Janies B. Alcorn; Christine Padoch; Julie Denslow; y Salvador Flores . . . . .	9
Políticas Poblacionales en la Amazonía Peruana, por Walter Mertens . . . . .	35
Burguesía Regional de la Región Amazónica Peruana 1880-1980, por Rita Haring . . . . .	67
TESTIMONIOS	
"Ya ves, yo soy Asháninka", un testimonio de Agustín Peralta, por Pedro Falcón . . . . .	85
DOCUMENTOS	
Motivo Creación (del Hombre) en la Mítica de los Huitoto, por Enrique Ballón . . . . .	91
Mitos, Leyendas y Creencias de los Huitoto, por Aurelio Rojas y Jesús San Román . . . . .	103
CRONICA	
Bohorquez y la Conquista Espúrea del Cerro de la Sal: tres versiones y una historia, por Fernando Santos . . . . .	119
Manuscrito . . . . .	135
BIBLIOGRAFIA	
Fuentes para la Investigación de la Literatura Oral de las Etnias de la Amazonía Peruana, por María C. Chavarría y José Cerna . . . . .	161
RESEÑAS	
Catálogo de las Lenguas de América del Sur. Antonio Tovar y Consuelo Larrucea de Tovar, por Angel Corbera Mori . . . . .	177
Bibliografía Pano-Tacana. María C. Chavarría, por Gustavo Solís Fonseca . . . . .	179
Materiales de Educación Bilingüe. María Heise y Thomas Büttner, por María C. Chavarría . . . . .	183
NOTICIAS . . . . .	187





---

**EDITOR RESPONSABLE**  
Clemencia Aramburú

**CONSEJO EDITORIAL**

**Enrique Ballón**

Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima)

**Eduardo Bedoya**

Centro de Investigación y Promoción Amazónica (Lima)

**Alejandro Camino**

Instituto Indigenista Americano (México)

**Angel Corbera**

Centro de Investigaciones en Lingüística Aplicada de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica. (Lima).

**Francisco Verdadera**

Instituto de Estudios Peruanos (Lima)

**Alonso Zarzar**

Pontificia Universidad Católica (Lima)

**Supervisión Editorial**

Patricia Alba

**Corrección de Pruebas**

Edwin Núñez

**Diseño de la Carátula**

Mariela Zevallos R.

**Carátula:** grabado Aguaruna

La reproducción de cualquier artículo de AMAZONIA PERUANA deberá hacerse mencionando la fuente.



## EDITORIAL

El próximo mes de diciembre se cumplirán 10 años que AMAZONIA PERUANA llega a las manos de sus lectores. Durante todo este tiempo, el interés de nuestra revista por dar a conocer la vida de los pueblos indígenas de la Amazonía, ha ido más allá del hecho de satisfacer meras curiosidades académicas; tanto las nuestras como las de nuestros lectores.

El trabajo que el CAAAP viene realizando directamente con la población amazónica, nos ha permitido ser partícipes no sólo de sus tradiciones, formas de subsistencia o cultura, sino también de las alegrías, de los problemas y de su creativa manera de desarrollarse a partir de sus propios valores. Viviendo con ellos y conociéndolos, nuestra imagen del mundo y de la vida se ha ido modificando poco a poco. Investigamos, es cierto, pero también reconocemos y acogemos sus valores como aportes que ensanchen y enriquezcan nuestra encasillada y, a veces, limitada forma de juzgar y asumir la vida.

Es precisamente en este intercambio cotidiano que nuestros prejuicios sobre los habitantes de la Amazonía —que parecían ya desechados en investigaciones y otros trabajos— han empezado realmente a caer. Tenemos mucho qué aprender de ellos: la perfecta adecuación a su medio y la sensibilidad que mantienen, a pesar de las intromisiones, y que podemos apreciar en todas sus manifestaciones culturales como parte de la comunicación y vida diaria, son la demostración de cómo el ser humano puede organizar su vida futura protegiendo su integridad como tal y asegurando la armonía con sus recursos naturales. Lecciones sencillas pero que el mundo contemporáneo está olvidando demasiado rápido.

Con sus 10 años de terca permanencia, AMAZONIA PERUANA intenta refrescar estas lecciones.

*Clemencia Aramburú*

## AGRICULTURA FORESTAL INDIGENA EN LA AMAZONIA PERUANA



### MANTENIMIENTO BORA DE LOS CULTIVOS

William Denevan  
John M. Treacy  
Janies B. Alcorn  
Christine Padoch  
Julie Denslow  
y Salvador Flores

Les indigènes de l'Amazonie Péruvienne sont arrivés à un système de culture permettant non seulement l'équilibre écologique, mais aussi une production efficace. Un système de culture permanente briserait absolument cet équilibre. Les investigateurs proposent donc le système natif comme une alternative valable: une culture rationnelle des terres amazoniennes en vue de la production et de la conservation de l'écosystème.

Se basant sur l'expérience du groupe Bora, on démontrera comment. L'utilisation de l'engrais naturel dans un système traditionnel, est vraiment une étape progressive et normale à l'intérieur de l'écosystème.

Il ne s'agit pas de négliger les terres, mais bien d'en respecter le processus constant et naturel.

Les sociétés indigènes de l'Amazonie pratiquent le système de culture de jachère comme une façon naturelle de relation à l'"habitat" Amazonien. On commence le cycle para la culture et on doit le finir par la période de jachère.

These researchers propose that the rational cultivation of Amazonian soils together with the effectiveness of its production and the conservation of the ecosystem are an alternative to a permanent system of cultivation which would shatter the ecological and economic stability that the natives of the Amazon have achieved.

They demonstrate, through their experience with the native Bora people, that by means of a system of agriculture transmitted through their cultural tradition, the abandoning of their fields is part of a natural and progressive period within the ecosystem.

The indigenous societies of the rain forest use a fallow cultivation system as a natural means of relating to the Amazonian habitat, as part of a cycle which begins with cultivation and should end with a fallow period. The abandoning of the fields, in this sense, is not neglect of the land, but a natural and conscious process.

\* \* \*



---

*Eine rationale Bebauung des amazonischen Bodens, Effektivität in der Produktion und Erhaltung des Ökosystems sind eine Alternative zu jener permanenten Intensiv-Bebauung, die das ökologische und ökonomische Gleichgewicht zerstören würde, das die indigene Bevölkerung erreicht hat.*

*Vor dem Hintergrund der Erfahrung der Bora-Indianer wird gezeigt, dass in der traditionellen kombinierten*

*Acker- und Baumwirtschaft das Brachliegen der Felder eine progressive und natürliche Phase innerhalb dieses Systems bedeutet.*

*Wenn die Urwald-Indianer die Felder brachliegen lassen, so beschliesst dies einen natürlichen Zyklus, der mit der Bebauung seinen Anfang nimmt. Es sollte keinesfalls als Vernachlässigung des Bodens angesehen werden.*

\* \* \*

En los últimos años los estudiosos de la Amazonía han subrayado la forma de producción alimenticia de los grupos indígenas, como la que más se adecuaba al hábitat del bosque tropical, y por ende, la necesidad de aprender mucho de estos pueblos "ecosistémicos". "Depurada durante milenios, la agricultura indígena de la Amazonía preservaba los suelos y el ecosistema... Si el conocimiento indígena se integrase al saber-hacer de la técnica moderna, se habría encontrado un nuevo camino para el desarrollo ecológico de la Amazonía" (Posey, 1982: 18; 1983: 225). (Opiniones semejantes sobre otras regiones tropicales pueden verse en Nigh and Nations, 1980; Clarke, 1977; Eckholm, 1982: 34-35; y Klee, 1980). El cultivo indígena está particularmente caracterizado por una cosecha múltiple y la interacción con la vegetación natural.

La atención ha sido dirigida hacia varias formas de manejo tradicional de los recursos del bosque tropical: 1) El cultivo diverso en varios pisos (campos de cultivo por rotación), que protege el suelo y permite la recuperación del hábitat durante un período largo de barbecho (e. g., Conklin, 1957; Harris, 1971); 2) El jardín casero, también diverso y de varios pisos pero con un amplio complemento de árboles y con aditivos orgánicos provenientes de basura casera, ceniza y guano (ver ejemplo en Covich y Nickerson, 1966); y 3) La siembra, mantenimiento y cosecha de la vegetación en trocha y campamentos ("agricultura nómada" y "chacras de bosque"), que incluye plantas silvestres, semi-domésticas (Posey, 1982; 1983: 241-243). Una forma similar de mantenimiento de la vegetación es el manejo y uso de las purmas (barbechos de cultivos); una modalidad de agricultura forestal (*agroforestry*) que comprende una combinación de cultivos anuales con cultivos arbóreos perennes y hierbas naturales del bosque.

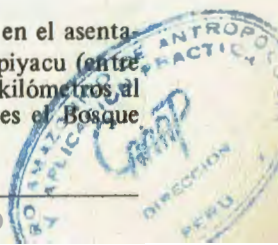
Al parecer, el manejo de las purmas es algo muy difundido entre las tribus amazónicas, aunque en menor medida entre los agricultores *caboclo* y rara vez entre los colonos. Sin embargo es materia que ha recibido poca atención; algunas breves menciones aparecen en: Denevan (1971: 508-509), para los Campa (Asháninka) del Oriente peruano; Posey (1982; 1983: 244-245), sobre los Kayapó del Brasil Central; Basso (1973: 34-35), acerca de los Kalapalo también en el Brasil Central; Eden (1980), para los Andoké y Huitoto de la Amazonía colombiana; Smole (1976: 152-156); y Harris (1971: 487-489), sobre los Yancama del sur de Venezuela; y además Torres Espinoza (1980), acerca de los Shuar del oriente ecuatoriano. Algunos investigadores han asumido que se trata sólo de un retorno a cultivos abandonados, en busca de cosechas residuales producto de cultivos anteriores; pero existe evidencia de una administración real que incluye siembra y cuidados, así como también la utilización de ciertas plantas silvestres que aparecen durante diversas etapas del período de purma.

La intención de este estudio es analizar las purmas de un grupo nativo de la Amazonía, los Bora del oriente peruano, con el objeto de demostrar cómo las chacras se abandonan de manera gradual. Esto contrasta con la mayoría de posiciones acerca de la agricultura de rotación, las cuales se centran en ver por qué las chacras se abandonan presentando una diferenciación tajante entre la chacra rozada (cultivo) y el campo abandonado (barbecho o purma). Para los Bora la transición entre el cultivo y el barbecho no es evidente, ven el proceso más bien como un continuum que va desde un cultivo donde predominan las plantas cultivadas, hasta un purma viejo compuesto enteramente por vegetación natural. Quizás se necesite un lapso de treinta y cinco años o más, para alcanzar este último estado. El abandono no es un momento en el tiempo, sino más bien un proceso durante el tiempo.

En la actualidad la agricultura forestal recibe atención prioritaria como forma potencialmente estable y ecológicamente viable de uso de la tierra en el bosque tropical (King y Chandler, 1978; Hecht, 1982; Budowsky, 1981; Salas, 1979; Hart, 1980; Spurgeon, 1980). Una de las principales recomendaciones del último informe del Consejo Nacional de Investigación de Estados Unidos (1982: 4, 5, 146) sobre el desarrollo de las zonas tropicales, es que los sistemas de agricultura forestal deberían estudiarse y registrarse antes que se pierda este conocimiento. Nosotros creemos que algunos rasgos del uso de purmas practicada por los Bora, podrían incorporarse a modelos sistemáticos de tipos de agricultura forestal tropical. Ciertamente, un exámen del uso de la tierra por los Bora indica que la "agricultura forestal" es sólo nueva en nombre para los grupos de la Amazonía. En condiciones de población más densa en el pasado (Denevan, 1976), grandes áreas del bosque amazónico seguramente fueron etapas de barbecho en producción. Los componentes bióticos enteros eran en su mayoría seleccionados y mantenidos; condición que Nigh y Nations (1980) denominan "alteración intermedia", y que Gordon (1969:69; 1982: 73-78) en Panamá llama "maleza de huerto" o "jardín arboleda".

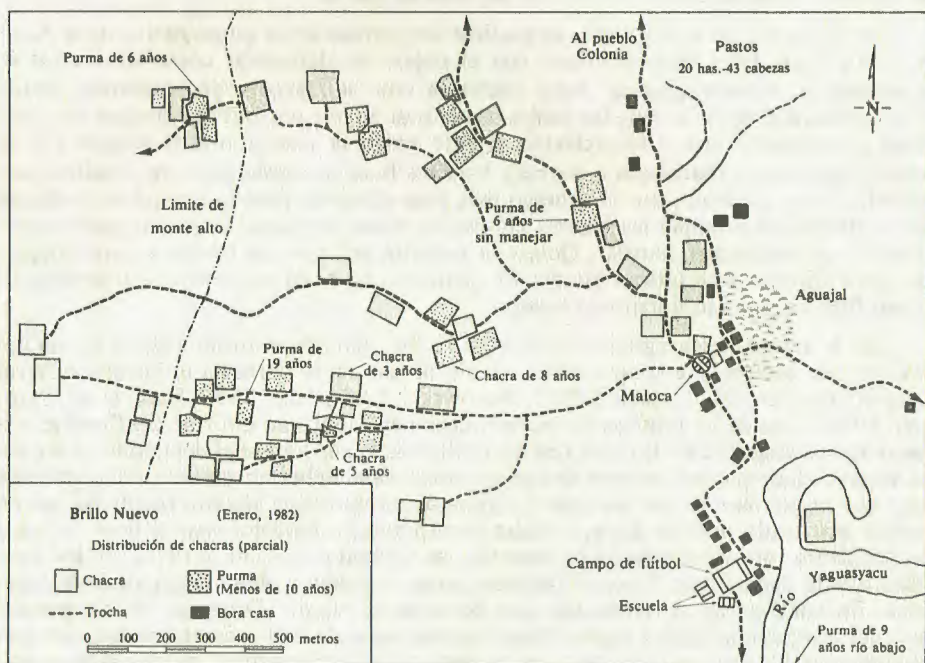
## ZONA DE INVESTIGACION

El trabajo de campo se llevó a cabo de julio a diciembre de 1981, en el asentamiento Bora de Brillo Nuevo, en el río Yaguasyacu; un afluente del Ampiyacu (entre el Napo y Putumayo) que llega al Amazonas a la altura de Pebas, a 120 kilómetros al noreste de Iquitos (ver plano). La vegetación más importante del área es el Bosque





**Tropical Húmedo.** La estación meteorológica más cercana a Pebas es San Francisco de Orellana a 75 kilómetros de distancia, donde se registra un promedio de 2,757 milímetros de precipitación anual (1964-1972). Existe una distribución estacional diferencial, con las lluvias en su nivel más alto entre diciembre y mayo, y más bajo entre junio y noviembre; donde el mes más seco —agosto— cuenta con 133 milímetros de precipitación. La temperatura promedio los 26°C. durante todo el año (ONERN, 1976:37). Brillo Nuevo está ubicado junto a una laguna formada por el Yaguasyacu; se trata de una terraza colinosa atravesada por un río al cual confluyen numerosos arroyos estacionales. Los suelos son principalmente Ultisoles (paleudultos, tropohumultos y tropudultos). Incluyen tierras arcillosas rojas y amarillas; tierras arenosas rojas y marrones; y tierras plomas (trapaquods) en depresiones. Los Bora prefieren cultivar en tierra arcillosa y en arenosa roja (Gasché, 1979).



Mapa de Brillo Nuevo con chacras y purmas mencionadas en el texto.

La población del asentamiento consta de 43 familias, todas descendientes de grupos tribales traídos al Ampiyacu desde la región del Igaraparaná-Caquetá, perteneciente a Colombia luego de la derrota del Perú en la guerra fronteriza de 1934 con ese país. Estos grupos fueron reubicados en tierras concedidas por el Gobierno peruano y de las cuales aún se conservan la titulación de la comunidad. La investigación se realizó en Brillo Nuevo, en vez de hacerlo en una comunidad establecida durante un período largo en su habitat, debido a un estudio previo de agricultura forestal realizado allí por Salvador Flores, integrante del proyecto, aún inédito. Los Bora están siendo gradualmente asimilados a la sociedad peruana a través de las misiones, el comercio y el acceso a Pebas,



---

Iquitos y Pucallpa. En el pueblo hablan castellano, visten ropa manufacturada y comercializan artesanías y madera. Sin embargo, la subsistencia de los Bora mantiene mucho de sus elementos tradicionales basados en la agricultura de cultivo de rotación, jardines caseros, mantenimiento de purmas, recolección de bosque alto, caza y pesca. Informes anteriores acerca de los Bora de Perú y Colombia, aparecen en Whitten (1915), Joménez (1933), Forde (1934), Girard (1958), Gasché (1980), Guyot (1971; 1972; 1973; 1975a; 1975b) y Paredes (1979).

## ANTECEDENTES: CULTIVOS ROTATIVOS ENTRE LOS BORA

Una breve revisión de la agricultura Bora fue llevada a cabo para ver, a grandes rasgos, la dinámica fundamental del sistema y para entender cómo las técnicas de cultivo pueden influenciar el carácter de los campos de barbecho y su mantenimiento. Más abajo examinaremos diversos aspectos de distancia entre plantas, zonificación al interior de las chacras y el cronograma de siembra, cosecha y deshierbe. Juntos, estos afectan la posible estructura y composición de las purmas. La mayor parte de área de las tierras de la comunidad se encuentra en alguna etapa de bosque secundario debido a la rotación de cultivos, puesto que los Bora llegaron a asentarse al lugar hace cincuenta años. Sin embargo, a veinte minutos a pie se llega a zonas de bosque viejo, maduro. Las chacras familiares están dispersas entre el bosque que rodea a la maloca comunal. Generalmente las chacras están agrupadas cercanamente, ya que sus dueños consideran conveniente visitar varias en un sólo viaje. Caminando quince minutos desde la maloca, se accede a la mayoría de los campos; los demás se encuentran situados al otro lado del Yaguasyacu, y a ellos se llega en canoa de tronco vaciado. Las rozas para chacra se hacen tanto en bosque primario como en bosque secundario. La zonas de bosque primario son consideradas más fértiles, mientras que el bosque secundario (purma) se encuentra más a la mano y es más fácil de rozar. La purma más antigua y claramente identificable tiene aproximadamente 35 años. Sin embargo, existe evidencia botánica de bosque secundario de más de 40 años de antigüedad. La presencia de restos de canastas enterradas y en la superficie, indica una ocupación previa del área por indígenas agricultores desconocidos, en tiempos desconocidos.

Según los Bora, se necesita un mínimo de diez años de barbecho antes de poder rozar y sembrar una purma. No obstante, la mayor parte de los cultivos parecen haber sido sembrados en purmas de veinte años o más. Para los Bora un indicador de la disponibilidad de una purma para ser rozada y sembrada, es la ausencia de arbustos de nivel bajo.

La mayor parte de los campos se rozan y queman durante los meses de menor lluvia, pero una chacra puede prepararse en cualquier momento que el clima lo permita. Las dimensiones de las chacras varían entre un cuarto de hectárea y una completa. Hachas y machetes son las únicas herramientas utilizadas para rozar el monte. El corte, frecuentemente se cumple en cuestión de horas con un grupo de trabajo comunal, pero una familia sola puede cortar un campo durante un período de varios días. Por lo general se eligen pequeñas colinas para hacer chacra, quedando la cumbre de la colina como el centro. La vegetación rozada se deja secar durante dos o tres semanas para ser quemada. Los Bora practican el corte selectivo, una técnica común entre los agricultores de cultivo. Especies valiosas de madera, como por ejemplo el cedro tropical, son separadas rutinariamente durante la roza, así como también varios tipos de palmera y otros árboles



útiles, a los que comunmente se les permite permanecer dentro o alrededor de las rozas; otras pueden crecer copiosamente y así protegerse (*Ilustración 1*). Los Bora siembran una gran cantidad de productos, siendo la yuca el principal (*Tabla I*). Conocen alrededor de 22 variedades de yuca dulce y amarga; una chacra recién sembrada parece erizarse con tallitos de yuca que crecen a una distancia de 50 a 80 centímetros unos de otros. Los Bora intercalan pinya, árboles frutales, y cultivos anuales menores entre la yuca. Se siembran tanto semillas como brotes de árboles, y la distancia mínima entre árboles frutales es de uno o dos metros. Sin embargo, puesto que el período de siembra se extiende a lo largo de varias semanas, los agricultores se olvidan dónde sembraron las semillas de los árboles e, inadvertidamente, colocan otras semillas más cerca. Como resultado, algunos árboles sembrados terminan creciendo prácticamente pegados.

Algunos otros cultivos se agregan al interior de la chacra. Los árboles frutales generalmente se agrupan en tierras altas, si la topografía lo permite. Las zonas alejadas de los límites de las chacras o las trochas cercanas, también parecen ser lugares preferenciales para este tipo de árboles. Pedazos de terreno, de uno a dos metros cuadrados, se preparan como camas para tubérculos en lugares seleccionados según la distribución de las cenizas o la variedad de suelos. Los Bora reconocen varios tipos de suelos según su textura y color. La coca normalmente se siembra en hileras muy parejas, cerca de las trochas y los ingresos de las chacras.



Ilustración 1: Foto de un macambo en una chacra de 1 año.

El mani —cultivado en campos de dos o tres años— se siembra utilizando una técnica de mantenimiento especial. En una área pequeña, donde se haya cosechado yuca recientemente, se junta la tierra, previamente suelta por el crecimiento de la yuca y el deterioro de la raíz, y se le apisona en varias docenas de montículos que miden entre medio y un metro cuadrado. Las cenizas, traídas de las cocinas cercanas se mezclan



---

---

con la tierra como fertilizante. En los montículos se siembran entre seis a doce maníes, pelados previamente, y remojados durante una noche en una solución de albahaca para prevenir el ataque de hormigas. Entre dos y cuatro segmentos de yuca dulce se colocan horizontalmente a los costados del montículo.

Los nombres que los Bora dan a las etapas de cultivo están basados en la capacidad de la chacra para producir yuca. La chacra con la primera y más productiva siembra de yuca es llamada *úmihe*. A medida que una *úmihe* es cosechada y resembrada, deviene en *kapúuwa*; término que alude a una chacra con un sembrío secundario y menos productivo de yuca. Para los Bora, un campo de yuca se puede resembrar dos veces como máximo. Cuando deja de sembrarse yuca, la chacra pasa a ser llamada *jía*, que sería a grandes rasgos el término equivalente a *purma* o campo en barbecho.

La zonificación inicial de cultivos influye sobre las opciones subsecuentes de mantenimiento y sobre el patrón de regeneración forestal. Primero, la aglomeración de árboles frutales en el centro de la chacra o en áreas de acceso permite cosechar y deshierbarlos fácilmente, a medida que la chacra va envejeciendo. Segundo, las partes enmarañadas y con mucha hierba, especialmente las zonas de coca y maní, frecuentemente soportarán el crecimiento de vegetación secundaria dispersa de pastos. Esto puede deberse a un agotamiento de la tierra local, a su compactación, a efectos alopatícos vegetales, la extracción de brotes de especies secundarias durante el cultivo intenso, o la combinación de estas causas. (Ver Uhl, *et al.*, 1981, disertación sobre preferencias de microhabitat entre brotes secundarios en el Amazonas).

La composición de los cultivos en las chacras Bora puede variar ampliamente. Algunas chacras tienen un índice de diversidad aparentemente bajo; sembradas sólo con yuca, piña y maíz (este último destinado sobre todo a las aves de corral), y quizás con unos cuantos plátanos dispersos. Otras son ricas en especies y cantidades, mostrando una zonificación compleja. Mientras que en cualquier cultivo se esperaría un determinado rango de opciones (Denevan, 1971), ambos extremos parecen frecuentes en los cultivos Bora. Harris (1971), señala una dualidad similar entre los grupos de la región del Orinoco en Venezuela, donde las chacras son monocultivos con productos de comida comercializables, o bien policultivos con abundantes plantas complementarias. En muchos de estos casos, la composición de los cultivos en una chacra cualquiera puede estar determinada, en parte, por lo que el agricultor tenga disponible en otras chacras en diversas etapas de desarrollo. Puesto que una familia Bora puede poseer seis o más chacras de diferentes edades y combinaciones de cultivos, la diversidad entre las chacras cumple la función de asegurar una fuente de cultivos variados, como lo haría la diversidad al interior de una misma chacra. Otro punto significativo en relación a los cultivos, es que las chacras simplificadas reciben pocas visitas después del segundo o tercer año de cosechas; mientras que los campos diversificados tienen una mayor duración de utilidad cuando están en barbecho (en la etapa de *purma*).

## BARBECHOS DE LOS CULTIVOS BORA

Una serie de chacras fueron seleccionadas para analizar la estructura de vegetación y el proceso de abandono. En este trabajo se examinaron campos de tres, cinco, seis, nueve y diecinueve años de antigüedad desde la fecha de corte. Cada chacra fue medida para determinar su tamaño aproximado y el porcentaje de la nueva cubierta; se describió la vegetación y los dueños fueron entrevistados para registrar las historias de los cul-



---

tivos, y para ayudar a inventariar las plantas halladas al interior de las chacras. Se realizó un muestreo de la vegetación utilizando el método de intercepción de hileras. En cada chacra se identificaron zonas de vegetación para estudio; estas incluían comunidades de plantas en zonas deshierbadas ocasionalmente y zonas de vegetación secundaria no deshierbadas. Se hizo una muestra de cada zona, extendiendo en ella dos intercepciones de diez metros a lo largo en puntos determinados al azar. Las plantas a lo largo de las hileras fueron recolectadas e identificadas con sus nombres en Bora. Además de esto los informantes Bora identificaron otras plantas útiles.

Los terrenos no son estrictamente comparables en términos de relieve; de tipos de tierra; ni de historias de los cultivos. Encontrar una serie de campos con historias y características idénticas, es en la práctica imposible. Sin embargo, comparando los patrones de vegetación en purmas de diferentes edades de los terrenos se devela un modelo dinámico de abandono.

Los barbechos de cultivos descritos más adelante reflejan una estrategia de sucesión controlada; diseñada para resolver el dilema del agricultor de rotación, de cómo mantener la producción de la chacra en el ocaso del ciclo de cultivo, permitiendo al mismo tiempo la regeneración del bosque. El abandono se asemeja a las descripciones que Manner's (1981:360) hace del ciclo de cultivo: "una serie de sucesiones reguladas parcialmente por la población humana por un lado, y por los procesos ecológicos por otro". En esta ocasión se ha elegido una kapúuwa, o campo transicional, para empezar las descripciones de la secuencia, ya que representa un estado en el cual el manejo humano es aún relativamente intenso y la regeneración forestal está recién iniciándose.

### PURMA EN TRANSICIÓN: TRES AÑOS (KAPUUWA)

La *Ilustración 2*, es una representación de un cultivo Bora enriquecido; rozado en una purma de 30 años, no muy distante del centro del asentamiento. El campo ha desarrollado múltiples doseles, muestra una zonificación compleja y contiene por lo menos 20 cultígenos. Las especies arbóreas dominantes son: pacay, uvilla, macambo y pifuyo; todas entre tres y cuatro metros de altura. Los árboles cubren el treinta por ciento de la tierra, pero aún no alcanzan sus períodos de productividad máxima. La densidad de árboles frutales en general es mayor en el borde sur, junto al sendero. En la *Ilustración 4*, se muestra cómo en una chacra de cuatro años el piso bajo de yuca es ralo porque las raíces de los árboles y la sombra impiden el desarrollo total de la yuca sembrada. En la esquina nor-occidental, se encuentra un plantío de maní que también contiene ají y otros productos menores. Los plátanos están más o menos agrupados en la esquina de la ladera sur-occidental. La chacra colinda por tres de sus lados con bosque de treinta años y por el sur con chacras nuevas menores de un año.

La Kapúuwa es un mosaico de vegetación que refleja las técnicas de mantenimiento usadas por los Bora. Deshierbe, cosecha y resiembra de yuca, se llevan a cabo en pequeñas zonas, una por una; esto produce un patrón de crecimiento de diferentes edades al interior de la chacra, tanto de la yuca como de la vegetación secundaria. La hierba generalmente es arrancada de raíz. En la *Ilustración 2*, la zona de piña a la izquierda ha sido deshiebada, mientras que la del centro no. Los Bora practican el deshierbe selectivo, otra técnica de cultivo muy difundida. Generalmente se permite la permanencia de especies arbóreas útiles; sin embargo, no es axiomático que todas sean intocables.

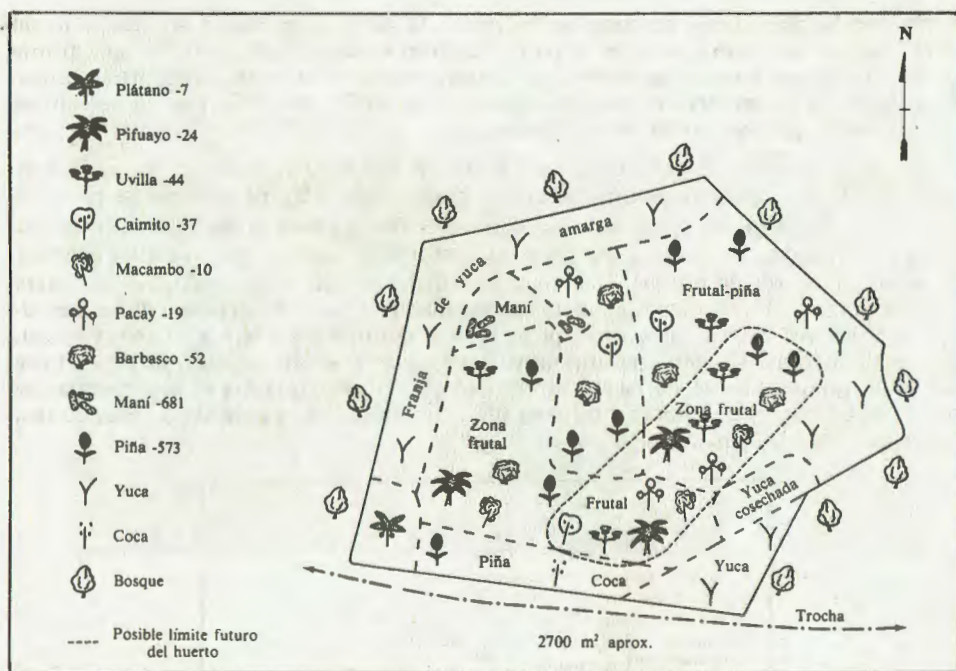


Ilustración 2: Mapa de una chacra transicional de 3 años (Kapúuwa)

El follaje en los árboles se observa generalmente en las chacras de esta etapa (*ilustración 1*). Algunos de los árboles frutales de la purma, pueden ser restos de troncos de árboles sembrados en el campo en su etapa de cultivo treinta años antes. Las especies *Inga*, útiles como fijadores de nitrógeno en la tierra, poseen follajes persistentes, tan abundantes que es necesario erradicarlos con machetes. Otras como el Copalhuallo reverdecen y son protegidas; este árbol crece lentamente, alcanzando la edad de cosecha (frutos comestibles) en veinte años aproximadamente. El aporte del follaje de estos árboles útiles, es una ventaja en una purma cuando se abren nuevas chacras.

Puesto que la chacra es deshierbada periódicamente, la vegetación secundaria tiene poco éxito; excepto cuando invade los bordes de la chacra, donde no se quemaron los árboles caídos a la hora de su preparación. Unos dos o tres metros de perímetro sin deshierbar, han sucumbido a la intrusión del bosque. La maleza consiste inicialmente de enredaderas de crecimiento rápido y de vástagos delgados.

### PURMA CON FRUTALES EN TRANSICION: CINCO AÑOS (KAPUUA)

Algunos de los procesos señalados arriba aparecen en esta purma rozada originalmente de una purma de 30 años, pero en estado de desarrollo posterior (*Ilustración 3*). La purma contiene una zona Kapúuwa de yuca; sin embargo, las plantas de yuca no cosechadas eran pequeñas. Puesto que las plantas cortadas, generalmente, son arrojadas



dentro de la tierra luego de cosechar las raíces, la yuca puede continuar creciendo sin necesidad de preparar mucho el terreno. También es cierto que la yuca es una planta persistente; algunas veces los cortes que simplemente se tiran a un lado echarán raíces. Originalmente se sembraron doce cultígenos, y de seis de ellos aún podían cosecharse coca, caimito, pifuyo, uvilla, palta y barbasco.

La zonificación resultante de esta forma de mantenimiento es evidente. El sembrío grande de coca está bien mantenido y deshierbado. Hay un sembrío pequeño de coca y uno de maní que están abandonados y vacíos. La maleza secundaria, en ambas áreas abandonadas, se limita a pastos cortos, arbustos bajos y algunos brotes aislados de árboles pioneros de bosque. Una zona de frutales se extiende a lo largo de la chacra junto al camino. El piso bajo, consiste en una maraña de enredaderas mezcladas con arbustos bajos que crecen entre viejas piñas y unos cuantos tallos largos y flacos de yuca. Esta maleza forma un subdosel intermitente de metro y medio de alto. El piso alto se compone principalmente de cierto caimito en producción (plantas bien espaciadas de tres a cinco metros de altura) y pifuyo (de ocho a diez metros de alto), creando una cobertura de 25 o/o encima de la zona.

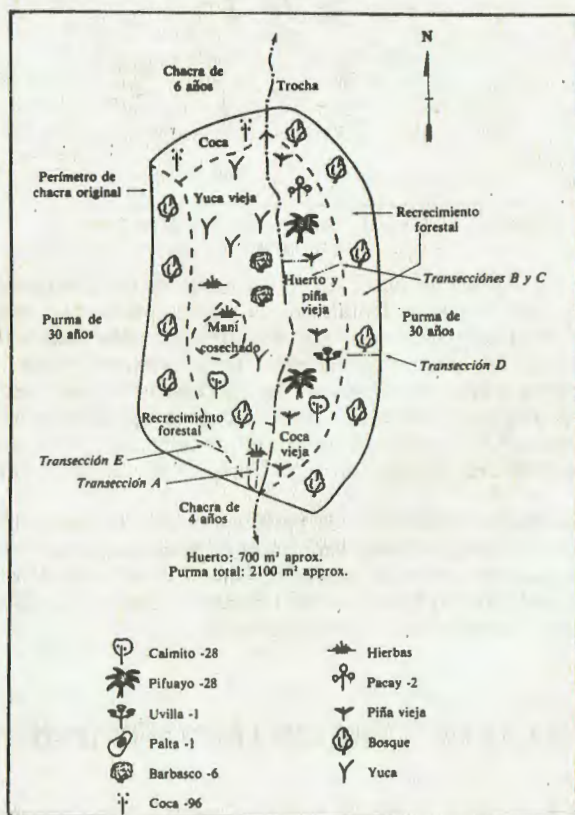


Ilustración 3: Mapa de una huerta transicional de frutales, de 5 años. (Kapúuwa)





Ilustración 4: Foto de una chacra transicional de frutales, de 4 años. En un primer plano vemos yuca residual; a la derecha un árbol de uvilla; arriba a la izquierda se extiende una rama de macambo.

La vegetación secundaria se ha comido ya cerca de un tercio de la roza original. La zona de recrecimiento contiene árboles de diez a quince metros de alto y ocho a quince centímetros de diámetro. Abundan la *Cecropia*, el *Jacarandá* y el *Inga*. Los árboles más la abundante cantidad de enredaderas altas, forman un dosel de cien por ciento. El piso del bosque es una densa maraña de hierbas que incluyen: Malastomataceae, Piperaceae y Araceae; las palmeras son pocas.

En esta Kapúuwa reciben mantenimiento las piñas, los árboles frutales y otras plantas menores que se consideran útiles aún. Las piñas se pueden cosechar hasta durante cinco años; después de ese tiempo los frutos producidos son pequeños y ácidos. Las visitas al campo corresponden al cronograma de maduración de las frutas, aunque también periódicamente se realizan visitas de caza. La actividad principal, aparte de la cosecha, es el deshierbe. La coca se deshierba cada tres meses; los árboles frutales y las piñas se deshieran con machete cada tres o cuatro meses.

El dueño de la chacra identificó muchas plantas útiles, tanto en el huerto frutal con maleza y la zona kapúuwa, como en el perímetro reforestado. Las especies cosechables más inmediatas son las enredaderas y hierbas bajas. Estas incluyen enredaderas útiles y plantas ceremoniales ya no utilizadas por los Bora; se cuentan aquí cañas utilizadas anteriormente para fabricar narigueras y flautas; y plantas de donde se extrae pintura para el cuerpo. Otras plantas útiles pero no cosechables aún, son las maderas para construcción y otros tipos de árboles en estado de brote.

El área reforestada contenía un gran número de especies. En dos cortes de 10 metros aparecían 34 plantas, de las cuales 13 se consideran útiles. Las maderas de construcción de crecimiento rápido son cosechables pero, como a la vez son abundantes en los alrededores de Brillo Nuevo, no reciben ningún cuidado especial. De cuando en cuando los Bora necesitan cosechar algunas hierbas útiles.

---

## PURMA CON FRUTALES: SEIS AÑOS (JIA)

Esta purma con frutales aparece en el mapa de la *Ilustración 5* y se muestra también en la *Ilustración 8*. Rozado en bosque primario, se encuentra en la ladera de una colina rodeado de chacras más nuevas por los tres lados. Esta chacra contiene dos comunidades de vegetales generales: un huerto de frutas residuales, que ocupa aproximadamente un sexto del área rozada inicialmente, y abundante maleza secundaria alrededor de este huerto. La chacra original está sembrada con más de 26 cultivos, algunos de los cuales son especies arbóreas que aún sobreviven en el huerto. La especie sembrada en mayor número es el caimito; estos árboles alcanzan una altura de tres a cinco metros. La Uvilla (cinco a ocho metros de alto) y el Pifuayo (diez a trece metros de alto), forman un dosel. Varios árboles de *Cecropia* de dieciocho metros de alto dominan el huerto. Este tiene un dosel de setenta por ciento y está bien iluminado por los rayos del sol. El deshierbe reciente ha producido un suelo abierto de variedades de grama cubierta con estiércol y ramas cortadas. La cosecha de fruta en un huerto es así un pasatiempo casual. Los Bora utilizan palos largos, al final de los cuales atan un lazo de enredadera para rodear y jalar las frutas de las ramas altas. Lamentablemente, la coca ha sufrido por la sombra, y su cosecha se ha reducido. Se le han extraído cortes para resembrarlos en las nuevas chacras colindantes. De la yuca queda poca evidencia aparte de uno que otro rastrojo.

La vegetación que rodea el huerto, está cubierta por árboles de *Cecropia* y Rubiaceae de veinticinco metros de alto, que se alzan entre densas áreas de árboles de diez a quince metros y de plátanos viejos. Un grueso piso bajo de arbustos, mezclado con abundantes plantas de Piperaceae y Rubiaceae; brotes de palmera y vástagos cortos. El suelo del bosque ha acumulado una capa delgada de hojas caídas y no hay presencia de pastos. Existía también un abanico de especies útiles de aparición simultánea, semejantes a las que aparecían en la purma de cinco años.

## PURMA CON FRUTALES: NUEVE AÑOS (JIA)

Esta purma (*Ilustración 6*), rozada en bosque alto, demuestra cuanto puede durar el aprovechamiento posterior de una purma con frutales que recibe mantenimiento. La zona de huerto es pequeña y los árboles cultivados son pocos; sin embargo, un pequeño sembrío de coca sin sombra sigue creciendo vigorosamente. El sembrío contiene 82 arbustos frondosos espaciados parejamente. Con toda claridad la coca es aquí el cultivo más valioso. El dueño visita esta purma regularmente para cosechar las hojas y en esas ocasiones aprovecha para refrescarse con uvilla, pacay y caimito, que aún quedan en el frutal residual.

La vegetación secundaria es una palizada de diez a quince metros de alto, con muchas enredaderas y arbustos de piso bajo. En el perímetro aparecen varios tipos de árboles útiles, incluso el cedro. Puesto que esta purma se encuentra río abajo, la composición de su suelo y su topografía son distintas a las de zonas de mayor altura; más cercanas al lugar de asentamiento. Los terrenos en las partes bajas del río no drenan tan bien y, por lo tanto, las comunidades vegetales secundarias se diferencian de las de otras purmas estudiadas.



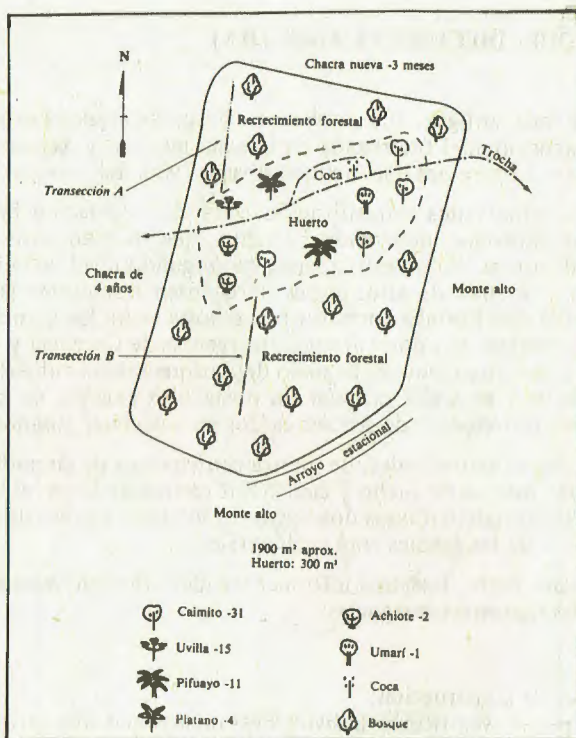


Ilustración 5. Mapa de un huerto en barbecho de 6 años.

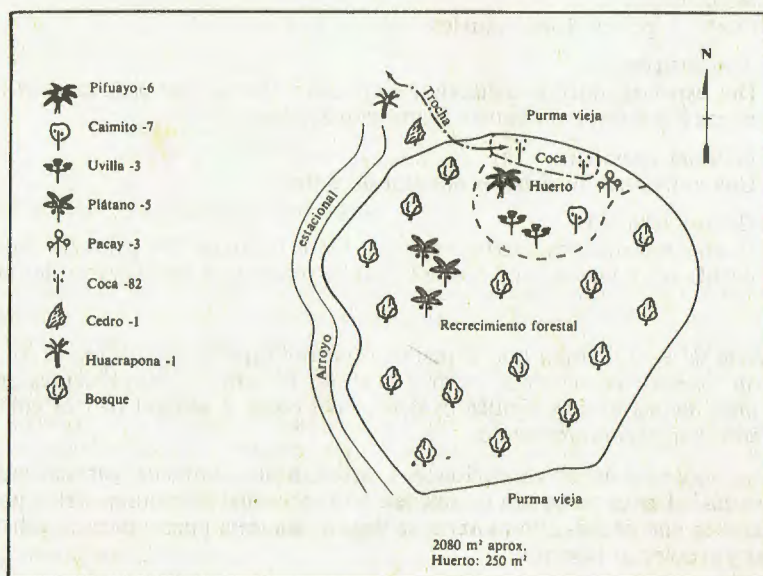


Ilustración 6: Mapa de un huerto en barbecho de 9 años.

---

---

## PURMA DE BOSQUE: DIECINUEVE AÑOS (JIA)

Esta purma, más antigua, fue revisada en busca de especies arbóreas útiles (*Ilustración 7*). La chacra original fue rozada en bosque maduro y, según el dueño, sembrada por lo menos con 11 especies que incluían diversas variedades de árboles frutales.

El bosque mostraba una estratificación clara. La vegetación baja estaba conformada por plantas herbáceas, incluyendo helechos, que medían entre treinta centímetros y un metro de altura. Sobre esto aparece un segundo nivel de tallos rectos y delgados, de cinco a seis metros de alto, donde se cuentan numerosas palmeras. Setenta y cinco por ciento del dosel estaba formado por árboles entre los quince y dieciocho metros de alto; completaban este dosel árboles emergentes de Cecropia y Jacarandá, ambos de una altura de veinticinco metros. El suelo del bosque estaba cubierto, en un cuarenta por ciento, por hojas y se podía caminar sin obstáculos excepto en pequeños espacios llenados por maleza proveniente de árboles caídos para obtener gusanos.

Todos los árboles individuales, de quince centímetros de circunferencia al interior de un corte de diez metros de ancho y ciento dos metros de largo (el largo de la purma) fueron tarjados. Se contabilizó unos doscientos treintatré árboles de ochenta especies. Más de la mitad de los árboles eran accidentales.

Al interior del corte, nuestros informantes identificaron veintidós árboles útiles, pertenecientes a las siguientes categorías:

a. Materiales de construcción:

Once especies -veinticinco individuales- incluyendo dos variedades -tres individuales- de cumala altamente valorada. También habían trece palmeras de hui-cungo, utilizadas para techados en general.

b. Medicinales:

Cuatro especies, 4 individuales.

c. Alimenticias:

Dos especies, once individuales; éstas consistían en ocho macambos y tres palmeras huasaí que producían frutos comestibles.

d. Material artesanal:

Una individual, un árbol productor de tintes.

e. De otra utilidad:

Cuatro individuales, cuatro especies. Estos incluían tres palmeras de las que se destila sal, y un árbol de donde se extrae resina para sellar cascos de canoa.

Aparte de esto, habían por lo menos otras dos especies de árboles de los cuales se cosechaban insectos comestibles. Aparentemente, los únicos sobrevivientes del cultivo anterior eran los macambos agrupados dentro del corte, a sesenta metros colina abajo. Estos se cosechan esporádicamente.

Ninguno de los árboles mencionados arriba, todos comunes, parecen recibir atención individual. Las cumalas aún no pueden ser cosechadas, ni podrán serlo aproximadamente durante una década. Pocas veces se llega a esta vieja purma para cosechar, pero sí para cazar y recolectar insectos.



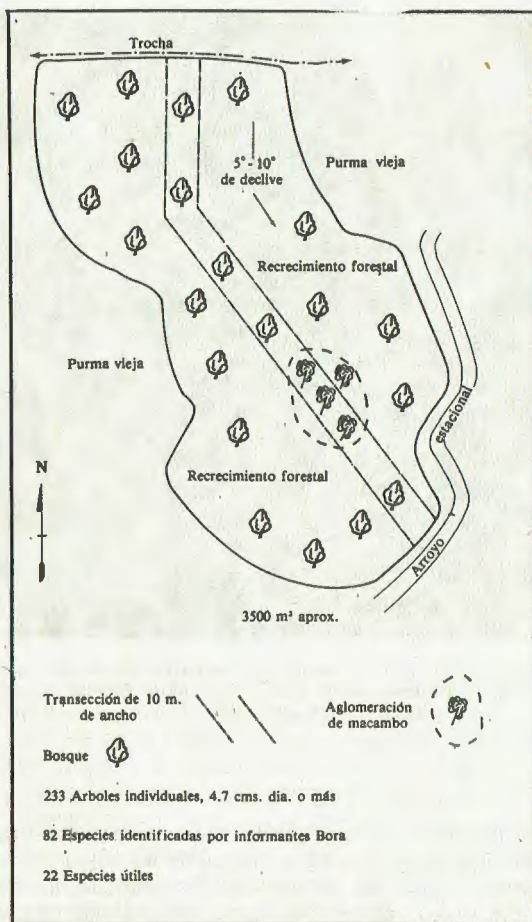


Ilustración 7: Mapa de un bosque en barbecho de 19 años.

## EL PROCESO DE ABANDONO: ANALISIS

Los Bora son concientes que deben confrontar dos procesos ecológicos: agotamiento del suelo y sucesión secundaria. Reconocen que la yuca no es lo suficientemente productiva como para cosechar después de tres o cuatro años; sobre todo debido al desgaste del suelo, pero también a causa de la invasión de maleza. El abandono de las chacras sembradas enteramente de yuca se efectúa en el lapso de un año. Cuando las chacras son de policultivo con árboles, la maleza puede ser el principal obstáculo para la utilización extensiva del campo. El mantenimiento de las chacras, varía entre resembrar la yuca y eliminar la vegetación secundaria que amenaza los árboles. Con un deshierbe periódico, se asegura la productividad de los árboles durante varios años, hasta que se confunden con la vegetación secundaria; con frecuencia sucumbiendo a los efectos de la sombra y la competencia por nutrientes.



Ilustración 8: Foto de un huerto de barbecho de 6 años. Se encuentra: uvilla y pifuyo. Nótese el suelo abierto y bien iluminado.

Nuestras informaciones indican que la etapa de barbecho más beneficiosa, es la que comprende el tiempo de 4 a 12 años. Antes de 4 años, los árboles frutales todavía no producen o solamente alcanzan una producción limitada. Después de los 12 años, el cuidado llega a ser mínimo y muchas de las plantas útiles de menor tamaño, se encuentran cubiertas por la sombra. Sin embargo, se continúa cosechando algunas especies hasta los 20, 30 o más años. Otra característica importante es la estacionalidad; las variadas especies de árboles frutales Bora producen en secuencia, permitiendo así que se distribuya la producción a lo largo del año.

No obstante, cierto número de especies arbóreas de los Bora están adaptadas al crecimiento en bosques secundarios densos. Árboles cultivados de umaní y macambo se encuentran con frecuencia en purmas antiguas, ya sea creciendo solos o en grupo. Estos sobrevivientes de los huertos de chacra son valiosos componentes de los barbechos Bora. A los veinte o treinta años de edad la mayoría de los árboles frutales dejan de ser fácilmente cosechables; sin embargo, los Bora recogen las frutas caídas ocasionalmente. Una función valiosa de la fruta caída es que atrae animales de caza. Es raro encontrar un fruto de umarí en el suelo del bosque, sin marcas de dientes de majás (*Cuniculus paca*), u otro animal herbívoro. Gracias a esto las purmas antiguas son buenos terrenos de caza.

El proceso de abandono y regeneración del bosque, tiene claramente un aspecto espacial. Mientras que los procesos de sucesión son complejos, existe una tendencia hacia un patrón de recrecimiento forestal centrípeta, que podría explicarse en mucho co-



---

mo resultado de la historia del deshierbe. La cosecha y el deshierbe de la yuca mantienen el decrecimiento a raya. Una vez que se abandona una zona de yuca, poco a poco el terreno se devuelve al bosque y la chacra disminuye de tamaño.

El abandono esta relacionado también a la manera en que la cosecha procede secuencialmente: de plantas anuales de granos (arroz y maíz) a tubérculos y piñas, a árboles frutales, y a árboles y enredaderas útiles de aparición espontánea.

La tabla II, muestra la sucesión de plantas cosechables en las chacras y purmas de los Bora. En tanto que ellos reconocen muchas plantas de purma como útiles, muchas de ellas no se cosechan y son más bien abandonadas. La razón principal es que el bosque alto, de donde se cosecha maderas de construcción y enredaderas, queda aún a corta distancia del asentamiento. Actualmente, por ejemplo, la mayoría de plantas utilizadas para fabricación de artesanías se obtienen del bosque alto. Sin embargo, a medida que la frontera con el bosque alto se consume y aleja, las especies de vegetación secundaria devienen más importantes. Existen pruebas al respecto. Ultimamente, los Bora se están interesando en sembrar maderas duras y palmeras útiles, tanto en chacras como en barbechos.

## ABANDONO POR ETAPAS: IMPLICANCIAS PARA LA AGRICULTURA FORESTAL

Entre los complejos sistemas de cultivos y los sistemas de agricultura forestal, se dan una serie de similitudes (Hecht, 1982). La agricultura forestal, combina la producción arbórea y otros cultivos en la misma unidad de terreno (King y Chandler, 1978); estrategia esencialmente idéntica al mantenimiento del sistema de cultivo-barbecho. Ambos sistemas se basan en la sucesión de cultivos arbóreos, posteriores a las cosechas de cultígenos de corto plazo.

Vista así, la agricultura Bora se torna en sistema de agricultura forestal durante las etapas iniciales de barbecho de bosque. La secuencia enriquecida de cultivo a barbecho, es muy semejante a la sucesión natural; semejanza análoga a la de la agricultura forestal delineada por Hart (1980, también Uhl, 1983: 78-79). Hart, sugiere colocar cultígenos seleccionados en los nichos ocupados habitualmente por especies comunes de sucesión temprana. Las plantas, análogas, tendrían estructuras de crecimiento y requerimiento de recursos similares a las de la maleza que reemplazan. Así, el arroz y el maíz, reemplazan a las especies tempranas de pasto; los plátanos reemplazan al *Helioconia* de hoja ancha; y los cultivos arbóreos tardíos a las especies arbóreas de sucesión temprana o natural. Parece ser que, bien por accidente o intencionalmente, los Bora siguen siempre este esquema. Los plátanos crecen bien en áreas bajas y sembradas, donde las plantas de *Helioconia* también son comunes. El ejemplo más claro es la uvilla, que empata con su ubicua pariente la *Cecropia*. El pacay también está en el mismo género que el shimbillo, su análogo semi-doméstico. Mayores investigaciones podrían revelar otras similitudes entre especies de aparición natural y cultígenos que podrían ser incorporados a los modelos del tipo de la agricultura forestal.

Otra característica de los cultivos Bora, que podría ser útil al diseño de la agricultura forestal, es el uso del espacio. La forma en que los Bora agrupan los árboles según las condiciones topográficas locales, indica que el declive y el terreno deben tenerse en cuenta cuando se planean las parcelas para la agricultura forestal. Más aún, el abandono



---

progresivo del terreno, para dar paso a la vegetación secundaria, puede ser una estrategia importante para la agricultura tropical. No hay razón para pensar que las parcelas de agricultura forestal deberían tener un cien por ciento de biomasa sembrada. El recrecimiento controlado del bosque podría brindar productos útiles, como también un dosel que cubra el suelo, y una fuente de nutrientes de reserva para cuando el bosque sea rozado para empezar nuevamente el cultivo y el nuevo ciclo de agricultura forestal.

La agricultura forestal de cultivo y barbecho, enriquecida con productos arbóreos sembrados en áreas de purmas, podría aproximarse al modelo de silvicultura de "huerta de árboles" que a su vez, podría haber sido una adaptación agrícola precolombina en las tierras bajas caribeñas de Colombia, América Central y la región Maya (Gordon, 1982). Este modelo implica una combinación de árboles frutales en el piso superior y palizadas, conformando un dosel inferior intercaladas con áreas abiertas de chacras de maizales, platanales, yucales y otros productos. La agricultura forestal de cultivo y barbecho sistemática, tendría uno o varios centros de frutales, pero estos estarían rodeados de áreas de bosque regenerado. El bosque, a su vez, estaría enriquecido por una variedad de especies análogas útiles, capaces de competir en el dosel inferior de enredaderas, o aparecer más tarde como especies de dosel (fruta, madera) en el barbecho del bosque alto. Las especies madereras serían árboles apropiados para el enriquecimiento del barbecho tardío. En un área extensa la agricultura forestal se asemejaría al modelo de Gordon. Sería más una maleza que una plantación. Incluso el ritmo de crecimiento de las sucesiones controladas, sería tan rápido o mayor que el de las sucesiones naturales (Uhl, 1983: 79).

## PRODUCTOS DE BARBECHO

La contribución dietética acumulativa de frutas y nueces, incluso cuando son cosechadas ocasionalmente, parece ser significativa. Ciertamente, aquellas proveen una continua variedad (estacional) de minerales, grasas y vitaminas a las dietas tropicales donde predominan las raíces y tubérculos concentrados en carbohidratos. Incluso algunos árboles proporcionan alimentos principales. El pifuayo, tan importante para los Bora por su fruta y su corazón, puede competir nutricionalmente con el maíz (Hunter, 1969; Johannessen, 1966). Además de esto, los productos vegetales útiles para preparar brevaños, condimentos, construcción, fabricación de herramientas y utensilios, drogas y medicinas, son de no poca importancia para las sociedades comunales y sus economías.

Así como los productos naturales del bosque de mayor y menor importancia, los de barbechos llegan a mercados fuera de las comunidades a nivel regional, nacional e internacional. Incluso los agricultores tradicionales de lugares remotos, están dispuestos y en capacidad de responder a las oportunidades que el mercado ofrece a los productos selváticos, y a controlar estos productos de acuerdo a esta necesidad. Pelzer (1979: 286), comenta que un gran porcentaje de caucho, pimienta negra, copra, café y benzoina, cosechadas para la venta en el sureste asiático, provienen de pequeños propietarios que intercalan cultivos en los que "comunmente se conoce como el período de 'barbecho' de los cultivos". El éxito de los sistemas de agricultura forestal dependerá, en gran parte, de tales cultivos para el mercado.

En el caso de las comunidades aisladas como Brillo Nuevo, el cultivo comercial resulta problemático. El cedro tropical y otros árboles madereros pueden flotar río aba-



jo hacia el mercado. Es asombroso ver cómo los Bora siembran o protegen brotes de cedro tropical en sus chacras y barbechos, pensando anticipadamente en una retribución en dinero para sus hijos treinta años más tarde. La utilización de los productos de barbecho como fibras de palmera y de lianas, corteza, y tintes para la fabricación de artesanía, pueden brindar un ingreso económico a los hogares Bora. El gran comercio turístico y de exportación en el área de Iquitos, proporciona una salida a objetos tradicionales como hamacas, bolsas, canastas, vasijas, adornos. Por otro lado, el comercio de productos alimenticios de poca duración sí constituye un difícil problema para las comunidades remotas como Brillo Nuevo; especialmente en vista del pobre desarrollo en cuanto a las facilidades de procesamiento y mercado en la región. Las nueces macambo tostadas, una exquisitez de los Bora, podrían tener potencial mercantil. Las palmeras como la *Jessenia* y *Maurtia*, posibles fuentes de aceites comestibles (Balick, 1982), son comunes en los bosques amazónicos y podrían integrarse a los modelos de agricultura forestal.

La historia del Amazonas ha sido una cosecha comercial de productos forestales (quinina, calpahuillo, zarzaparrilla, barbasco, palmito, nueces del Brasil, caucho, madera). Mucha de esta historia implicó la destrucción de importantes recursos a causa de prácticas de cosechas irresponsables y la explotación económica y social de los pueblos indígenas. Los procedimientos sostenidos y equitativos son factibles; además el comercio de productos forestales podría enriquecerse incorporando especies de monte, de valor comercial a los sistemas de agricultura forestal. Una orientación comercial de este tipo necesitaría, por supuesto, no sólo del desarrollo de diseños y técnicas específicas para la agricultura forestal, sino también de facilidades apropiadas de procesamiento, transporte, crédito y comercialización. Las posibilidades mercantiles de las plantas amazónicas con valor económico, son vastas (Myers, 1983). Sería válido argumentar que el valor potencial de la producción comercializable de las parcelas de agricultura forestal de duración sostenida, incluyendo los barbechos, podría ser significativamente mayor al año por hectárea, que el proveniente de la ganadería o del cultivo rotativo.

**TABLA I**  
**LISTA DE PLANTAS CULTIVADAS Y PROTEGIDAS POR LOS BORA**

Nombre Común	Nombre Bora	Nombre Científico(1)	USO Ver Código (2)
* Achiote	----	<i>Bixa Orellana</i>	T,U
* Anona, Cherimoya	tacááhe	<i>Annona cherimola</i>	A
Albahaca	----	<i>Ocimum micranthum</i>	A,U
Ají	----	<i>Capsicum sp.</i>	A
Algodón	----	<i>Gossypium barbadense</i>	M
Arroz	----	<i>Oryza sativa</i>	A
* Balsa; topa	hiññujuicyo	<i>Ochroma s.p.</i>	U
* Banana; manzana, guineo	ujúoh	<i>Musa sp.</i>	A,U
* Barbasco	muujcúrriva	<i>Lonchocarpus sp.</i>	U
Calmito	mutsitsehe	<i>Pouteria calmito</i>	A
* Cashapona	liwajcyo	<i>Iriartea sp.</i>	C
Caña	----	<i>Saccharum officinarum</i>	A
Camote	caátu	<i>Ipomoea batatas</i>	A
* Cedro	----	<i>Cedrela odorata</i>	C
Citrón	----	<i>Citrus sp.</i>	A

* Coca	iípi	Erythroxylon coca	M
* Cocona	roolláhe	Solarum sp.	A
Coco	---	Cocos nucifera	A
* Copalhuallo	míijillehe	Hymenaea courbaril	A,C
Culantro	---	Eryngium foetidum	A
* Cumala	allíuunéhe	Iriartes sp. or Virola sp.	C
	cuúruco		
* Chambira	níijthe	Astrocaryum chambira	C,T
Chiclayo	---	Vigna unguiculata	A
Dale-dale	çúúnijcye	Calathea allouia	A
* Guayaba	---	Psidium sp.	A
* Huasaí	tóóllíuji	Euterpe sp.	A,C
Huitina	áániwa	Xanthosoma sp.	A
* Huito	---	Genipa americana	T
Huaca, barbasco	awáámihé	Clibadium asperum	U
* Huacra pona	aallááhe	Iriarteia sp.	C
* Huamansamana	méneco	Jacaranda sp.	C
* Huicungo	tsutsábah,	Astrocaryum huicungo	C
-----, katufíbah	katufíbah	Cyclanthus sp.	T
* Llanchama	páácámico	Olmedia sp.	T
Limón	---	Citrus limon citratus	A
* Macambo	ááhe	Theobroma bicolor	A,U
Maíz	---	Zea mays	A
* Marañón	añaájihe	Acacardium occidentale	A
Maní	mátsájca	Arachis hypogaea	A
* Moriche; aguaje	iñéjhe	Mauritia flexuosa	A,U
Naranja	---	Citrus sinensis	A
* Palta	---	Persea americana	A
* Pandilla, árbol de Pan	nájahe	Artocarpus incisa	A
pati	---	Crescentia cujete	U
* pacay	tuútsihye, ajivahe	Inga sp.	A
* papaya	---	Carica papaya	A
pijuayo	mééme	Bactris gasipaes	A,U
Piña	cudsiha	Ananas comosus	A
* Plátano	---	Musa sp.	A
Pomaroza	---	Syzygium malaccensis	A
Sacha-papa	---	Dioscorea trifida macrocarpa	A
Shapaja	---	Scheela sp.	C
* Shimbillo	wacháábowa	Inga sp.	A
tangerina	---	Citrus reticulata	A
Tabaco	---	Nicotiana tabacum	M
* Umarí	nímuhe	Poraqueiba sericea	A
Ungurahui	---	Jessenia bataua	A
* Uvilla	baácohe	Pourouma cecropiaefolia	A
* Yarina	tókehífbah	Phytelephas	C
Yerba luisa	---	Cymopogon	A
Yuca	áánuwa (amarga)	Manibot esculenta	A
	baajúriwa (dulce)		
	pácyóó muwa		
	(dulce)		

(1) Mientras está pendiente la identificación final de las plantas se ha hecho un paralelo tentativo entre los nombres y la nomenclatura científica dada por Soukup, 1970.

#### (2) CODIGO DE USO

A: Alimento

C: Construcción o techado

T: Tintes y artesanía

U: Utensilios y herramientas

M: Medicinas y drogas.

\* Plantas que aparecen en las purmas.



**TABLA II**

**SUCESION DE PLANTAS COSECHABLES \* EN LOS CAMPOS Y BARBECHOS BORA**

ETAPA	SEMBRADAS COSECHABLES	ESPONTANEAS COSECHABLES
Bosque alto	Ninguna	Varias maderas de bosque alto para construcción, medicinales utilitarias artesanías y alimenticias.
Chacra recién sembrada (úmihe) - 3 meses	Todas las especies en desarrollo	Madera seca para fogatas
Chacra nuevo (úmihe) - 9 meses	Maíz, arroz, chiclayo	Varias especies sucesionales tempranas útiles
Chacra maduro (úmihe) meses - 2 años	Yuca, algunos otros tubérculos plátanos, cocona y otros cultivos de maduración rápida.	Algunas hierbas y enredaderas útiles en los bordes abandonados.
Purma en transición (úuwa): ó 5 años	Yuca resembrada, piña, maní, coca, pacay, caimito, uvilla, palta, marañón, barbasco, ají, tubérculos. Animales atrapados	Medicinales útiles, plantas utilitarias en los bordes y al interior del purma. Brotes de árboles útiles. Maderas blandas y altas y rectas en los bordes abandonados, including Cecropia Ochroma lagopus.
Purma con frutal transicional (Kapúuwa): 4 - 6 años	Pifuayo, plátano, uvilla, caimito, pacay, achiote, coca, algunos tubérculos. Restos de piña y otros. Animales atrapados y cazados.	Recrecimiento abundante. Muchas maderas blandas para construcción y leña. Aparecen palmeras, incluyendo Astrocaryum. Muchas enredaderas, aroías, de piso bajo.
Purma con frutal (Jía) 6-12 años	Pifuayo, un poco de uvilla, macambo. Animales cazados.	Plantas útiles como arriba, Inga, auto reproductiva. Probably most productive purma stage.
Purma de bosque (Jía) 12-30 años	Macambo, umari, pandilla, copalhuallo	Macambo de auto-reproducción, umari. Especies sucesionales de bosque alto apareciendo. Especies sucesionales tempranas en los claros. Algunas maderas duras, útiles que son cosechables, ejemplo: cumala. Muchas palmeras grandes: huicungo, chambira, huasai, ungurahui.
purma antigua, bosque alto.	Umari, macambo	Igual que en bosque alto arriba. La madurez plena no se alcanza hasta los 50 años o más.

\* Plantas identificadas en la Tabla I.

---

---

## CONCLUSIONES

El proceso de abandono practicado por los Bora, viene a ser, en realidad, la conversión de un sistema de cultivo de corto plazo a un sistema de agricultura forestal de largo plazo. Las conclusiones principales acerca del abandono y el mantenimiento del barbecho, se resume en lo siguiente:

1. El barbecho cumple propósitos múltiples. El bosque secundario no sólo sirve como despensa de nutrientes para cultivos futuros, sino también constituye un nicho importante para productos secundarios y plantas útiles de aparición espontánea. Se han identificado 133 diferentes especies útiles en los barbechos Bora. Proponemos que se establezca una designación (titulación) que responda por las purmas enriquecidas, característica que puede ser común a los sistemas tropicales de cultivo. El término "huerto en barbecho", podría utilizarse para describir los aspectos funcionales y estructurales de la agricultura forestal de barbecho. En la etapa subsiguiente de "barbecho de bosque", las plantas con valor económico están aún presentes pero más dispersas, menos cuidadas y en menor número.

2. Viéndolo bien, un terreno de cultivo nunca llega a abandonarse totalmente como zona de uso. Las cosechas secundarias de frutas, las especies de aparición espontánea e incluso los animales, persisten hasta que el bosque es alimentado para realizar nuevos cultivos.

3. Se puede identificar una secuencia que va del bosque original con presencia de algunas plantas con valor económico; a una chacra con numerosas plantas individuales con valor económico; a un huerto en barbecho o fase de agricultura forestal que combina plantas de valor económico en mantenimiento con vegetación natural; a una purma de bosque donde hay menos plantas de valor económico, pero que de todas maneras están presentes en mayor abundancia que en el bosque original. Asimismo, existe una secuencia correspondiente en las proporciones de biomasa, cultivadas o mantenidas, espontáneas de valor económico, y espontáneas sin valor económico.

4. Es necesaria la investigación acerca de especies análogas con arquitecturas de crecimiento y requerimientos de nutrientes adaptada a ambientes de bosque secundario.

5. El mantenimiento de barbecho no es exclusivo a los indios de la Amazonía. Lo observamos con los campesinos en Tamshiyacu, río arriba de Iquitos. Parece estar muy difundido en África (De Schlippe, 1956: 215-216; Dubois, 1979) y en el Pacífico, incluyendo a las Filipinas (Conklin, 1957: 125-126; Oración, 1963), Nueva Guinea (Clarke, 1971: 82-84, 138-139; Hyndman, 1982), y la Micronesia (Yen, 1974). Puede haber sido algo común alguna vez en Meso-América (Gordon, 1969, 1982), y es todavía practicado por el Huastec en México (Alcorn, 1984). Estos sistemas necesitan estudiarse.

6. La agricultura forestal, que se basa en métodos tradicionales de mantenimiento y combinan especies sembradas con vegetación secundaria natural, podría ser una alternativa ecológicamente apropiada y económicamente viable frente al destructivo cultivo de rotación de barbecho corto en las zonas tropicales. El modelo ideal suministraría cosechas comestibles durante la etapa de uso productivo de la tierra, y cosechas para la exportación y otros productos durante la etapa de barbecho. Los cultivos perennes para el mercado, deben ser especies de maduración relativamente rápida; que puedan cosecharse en aproximadamente 10 años, para que el ciclo pueda renovarse lo más pronto posible. Tal modelo ayudaría a satisfacer la necesidad de una producción constante de alimentos y otros productos necesarios, y simultáneamente, ocasionando el mínimo daño a un medio ambiente frágil. (Traducción de Luciana Proaño)



---

---

## AGRADECIMIENTOS

El proyecto de Agricultura forestal de los Bora, fue financiado por el programa "El Hombre y la Biósfera" (MAB), de la UNESCO, 1981-1983, bajo un acuerdo con la Universidad de Wisconsin, en Madison, y la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana en Iquitos. Agradecemos a Manuel Mibeco, jefe de la comunidad de Brillo Nuevo, por su colaboración y la gran asistencia prestada a nuestro trabajo de campo. Las colecciones de plantas, que eran prestadas por el herbarium de Iquitos, supervisado por Franklin Ayala, aún se encuentran en proceso de identificación. El ingeniero Salvador Flores y sus asistentes continúan trabajando en el proyecto, concentrándose en purmas más antiguas, así como también, encargándose del mantenimiento de las parcelas de agricultura forestal en Iquitos. Una versión inicial de este artículo, fue presentado en el 44 Congreso Internacional de Americanistas en Manchester, Inglaterra, en 1982.



## BIBLIOGRAFIA

- ALCORN, J. B. (1984):  
Huastec Mayan Ethnobotany (Austin University of Texas Press).
- BALICK, M. J. (1982):  
Palmas neotropicales: Nuevas fuentes de aceites comestibles. *Interciencia*, 7: 25-29.
- BASSO, E. B. (1973):  
The Kalapalo Indians of Central Brazil (New York, Holt, Rinehart, and Winston).
- BUDOWSKI, G. (1981):  
The place of agro-forestry in managing tropical forests. In: F. Mergen (ed.), *Tropical Forests: Utilization and Conservation* (New Haven, Yale University School of Forestry), pp. 181-194.
- CLARKE, W. C. (1971):  
Place and People: An Ecology of a New Guinean Community (Berkeley, University of California Press).
- CLARKE, W. C. (1977):  
The structure of permanence: The relevance of self-subsistence communities for world ecosystem management. In: T. P. Bayliss-Smith and R.G. Feachem (eds.), *Subsistence and Survival* (London, Academic Press), pp. 363-384.
- CONKLIN, H. C. (1957):  
Hanunóo Agriculture (Rome, FAO).
- COVICH, A. P. and N. H. Nickerson (1966):  
Studies of cultivated plants in Choco dwelling clearings, Darien, Panama, *Economic Botany*, 20: 285-301.
- DENEVAN, W. M. (1971):  
Campa subsistence in the Gran Pajonal, eastern Peru. *The Geographical Review*, 61: 496-518.
- DENEVAN W. M. (1976):  
The aboriginal population of Amazonia. In: W. M. Denevan (ed), *The Native Population of the Americas in 1492* (Madison, University of Wisconsin Press), pp. 205-234.
- DE SCHLIPPE, P. (1956):  
Shifting Cultivation in Africa (London, Routledge and Kegan Paul).
- DUBOIS, J. (1979):  
Aspects of agroforestry systems used in Moyombe and Lower Congo (Zaire). In: G. de las Salas (ed.), *Workshop: Agroforestry Systems in Latin America* (Turrialba, CATIE), pp. 84-90.
- ECKHOLM, E. P. (1982):  
Down to Earth: Environment and Human Needs (New York, W. W. Norton).

- EDEN, M. J. (1980):  
A traditional agro-system in the Amazon region of Colombia. In: J. I. Furtado (ed.), *Tropical Ecology and Development* (Kuala Lumpur, International Society of Tropical Ecology), Vol. 1, pp. 509-514.
- FORDE, C. D. (1934):  
The Bora of the western Amazon forest. In: C.D. Forde, *Habitat, Economy and Society* (London, Methuen), pp. 131-147.
- GASCHE, J. (1979):  
Cultivo de corte y quema y evolución del medio forestal en el noroeste del Amazonas: ecología de los sistemas de cultivo indígenas en la selva peruana (Paris, Centre National de la Recherche Scientifique), mimeo, 24 pp.
- GASCHE, J. (1980):  
El estudio comparativo de los sistemas de cultivos nativos y su impacto sobre el bosque amazónico. In: *Consulta Científica Subregional sobre las Actividades de Corte y Quema en el Ecosistema de Bosque Tropical* (Iquitos, Man and the Biosphere Program), pp. 61-74.
- GIRARD, R. (1958):  
Los Bora. In: R. Girard, *Indios Selváticos de la Amazonía Peruana* (México, Libro Mex), pp. 85-124.
- GORDON, B. L. (1969):  
*Anthropogeography and Rainforest Ecology in Bocas del Toro Province, Panamá*. Office of Naval Research Report (Berkeley, Department of Geography, University of California).
- GORDON, B. L. (1982):  
*A Panama Forest and Shore: Natural History and Amerindian Culture in Bocas del Toro* (Pacific Grove, Boxwood Press).
- GUYOT, M. (1971):  
Recherches ethnographiques dans les bassins des ríos Caqueta et Putumayo, Amazonie colombienne: les Bora (compte rendu de mission). *Journal de la Société des Americanistes*, 58: 275-283.
- GUYOT, M. (1974):  
La maison des indiens Bora et Miraña (Etudes sur la territoire et l'habitat dans le Pueste amazonien). *Journal de la Société des Americanistes*, 61: 141-176.
- GUYOT, M. (1975a):  
Le système cultural Bora-Miraña. In: P. Centlivres (ed), *Culture sur Brûlis et Evolution de Milieu Forestier en Amazonie de Nord-Ouest* (Geneva, Musée d'Ethnographie), pp. 93-109.
- GUYOT, M. (1975b):  
Mission chez les Indiens Bora et Miraña (Amazonie colombienne, 1969-70). In *Amazonie Nord-Ouest* (Neuchâtel, Musée d'Ethnographie), pp. 17-28.
- HARRIS, D.R. (1971):  
The ecology of swidden cultivation in the Upper Orinoco rain forest, Venezuela. *The Geographical Review*, 61: 475-495.
- HART, R. T. (1980):  
A natural ecosystem analog approach to the design of a successional crop system for tropical forest environments. *Biotropica*, 12 (Supplement, Tropical Succession): 73-83.
- HECHT, S. B. (1982):  
Agroforestry in the Amazon Basin: practice, theory and limits of a promising land use. In: S. B. Hecht (ed.), *Amazonia: Agriculture and Land Use Research* (Cali, Centro Internacional de Agricultura Tropical), pp. 331-371.
- HUNTER, R. J. (1969):  
The lack of acceptance of the pejibaye palm and a relative comparison of its productivity to that of maize. *Economic Botany*, 23: 237-245.
- HYNDMAN, D. C. (1982):  
Biotope gradient in a diversified New Guinea subsistence system. *Human Ecology*, 10: 219-259.
- JIMENEZ SEMINARIO, A. (1933):  
Breve estudio sobre la tribu Bora. *Revista Universitaria* (Cuzco), 22: 173-191.
- JOHANNESSEN, C. L. (1966):  
Pejibayes in commercial production. *Turrialba*, 16: 181-187.
- KING, K. F. S. and N. T. CHANDLER (1978):  
*The Wasted Lands: The Program of Work of the ICRAF* (Nairobi, International Council for Research in Agroforestry).
- KLEE, G. (ed). (1980):  
*World Systems of Traditional Resources Management* (New York, Halsted Press).
- MANNERS, H. I. (1981):  
Ecological succession in new and old swiddens of montane Papua New Guinea. *Human Ecology*, 9: 359-377.
- MYERS, N. (1983):  
*A Wealth of Wild Species: Storehouse for Human Welfare* (Boulder, Westview Press).
- NATIONAL RESEARCH COUNCIL (1982):  
*Ecological Aspects of Development in the Humid Tropics* (Washington, D. C., National Academy Press).
- NIGH, R. B. and J. D. NATIONS (1980):  
Tropical rainforests. *The Bulletin of the Atomic Scientists*, 36 (3): 12-19.
- ONERN (1976):  
*Inventario, Evaluación e Integración de los Recursos Naturales de la Zona Iquitos, Nauta, Requena y Colonia Angamos* (Lima, Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales).
- ORACION, T. (1963):  
Kaingin agriculture among the Bukidnond of south eastern Negros, Philippines. *Tropical Geography*, 17: 213-224.



- PAREDES, P. O. (1979):  
Bora-Witoto-Ocainas: Estudio Etnológico de las Comunidades Nativas del Río Ampiyacu, Bajo Amazonas (Iquitos, Ministerio de Agricultura).
- PELZER, K. J. (1978):  
Swidden cultivation in Southeast Asia: Historical, ecological, and economic perspectives. In: P. Kunstadter, E. C. Chapman, and S. Sabahasri (eds.), *Farmers in the Forest* (Honolulu, University Press of Hawaii), pp: 271-286.
- POSEY, D. A. (1982):  
The keepers of the forest. *Garden*, 6 (1): 18-24.
- POSEY, D. A. (1983):  
Indigenous ecological knowledge and development of the Amazon. In: E. Moran (ed.), *The Dilemma of Amazonian Development* (Boulder, Westview Press), pp. 225-257.
- SALAS, G. de las (ed) (1979):  
*Workshop: Agro-forestry Systems in Latin America* (Turrialba, CATIE).
- SMOLE, W. J. (1976):  
*The Yanoama Indians: A Cultural Geography* (Austin, University of Texas Press).
- SOUKUP, J. (1970):  
Vocabulario de los Nombres Vulgares de la Flora Peruana (Lima, Colegio Salesiano).
- SPURGEON, D. (1980):  
Agroforestry: A promising system of improved land management for Latin America. *Interciencia*, 5: 176-178.
- TORRES ESPINOZA, W. (1980):  
Prácticas agropecuarias en la Amazonía ecuatoriana. In: *Consulta Científica Sub-regional sobre las Actividades de Corte y Quema en el Ecosistema del Bosque Tropical* (Iquitos, Man and the Biosphere Program), pp. 37-53.
- UHL, C. (1983):  
You can keep a good forest down. *Natural History*, 92 (4): 69-79.
- UHL, C., K. CLARK, H. C. CLARK, and P. MURPHY (1981):  
Early plant succession after cutting and burning in the Upper Río Negro region of the Amazon Basin. *Journal of Ecology*, 69: 631-649.
- WHIFFEN, T. W. (1915):  
*The North-West Amazons* (London).
- YEN, D. E. (1974):  
Arboriculture in the subsistence of Santa Cruz, Solomon Islands. *Economic Botany*, 28: 247-287.



# Latin American Indian Literatures Journal

A Review of American Indian Texts and Studies



## EDITORIAL BOARD

Editor: Mary H. Preuss  
Associate Editor: Richard N. Luxton  
Copy Editor: Ann Paton

## BOARD OF ADVISORS

Edmundo Bendezú A., Universidad de San Marcos; Elizabeth Benson, Institute of Andean Studies (Berkeley); William Brito Sansores, Universidad de Yucatán; Gordon Brotherston, University of Essex; Jill Furst, State University of New York at Albany; Maarten Jansen, Rijksuniversiteit; Jorge Klor de

Alva, State University of New York at Albany; Miguel León-Portilla, Universidad Autónoma de México; Nancy P. Troike, University of Texas at Austin; Juan Adolfo Vázquez, University of Pittsburgh; Johannes Wilbert, University of California at Los Angeles.

## CONTENTS:

- Articles on Indian literatures, Indian art, archaeology, music, etc.
- Short texts in Indian languages with English translations and commentaries and explanatory notes
- Book review articles
- Article Abstracts
- Explanation of Maya glyphs
- Rock Art Report
- Interpretation of Mayan Glyphs
- Bibliography of recent books related to Latin American Indian literatures
- Stories, myths, and poems by indigenous authors

Annual subscription rates (two issues) Individuals US \$15.00  
Institutions US \$25.00 Sponsors US \$30.00 and up Outside of U.S.A.,  
Canada, and Mexico add US \$3.00 for surface postage and US \$6.00  
for airmail. Make checks payable to LAILJ, Geneva College. All correspon-  
dence, manuscripts, review copies, and checks should be sent to.

The Editor

Latin American Indian Literatures Journal  
Department of Foreign Languages  
Geneva College, Beaver Falls, PA 15010-3599



---

# POLITICAS POBLACIONALES EN LA AMAZONIA PERUANA

Walter Mertens



*Il y a, pour l'auteur, des attitudes de base, si l'on veut envisager un type quelconque de développement de l'Amazonie.*

*Il faut tout d'abord étudier la réalité amazonienne; puis agir d'une façon conforme aux conclusions établies par les études effectuées dans ce domaine. En même temps, il est indispensable de respecter l'identité culturelle des habitants de l'Amazonie, forgée à travers les siècles.*

*On expose dans cet article les différentes politiques de développement pratiquées dans cette région du Pérou. Certaines ont essayé de faire de l'Amazonie une partie intégrale de la nation Pérouvienne. D'autres, au contraire, la considèrent comme un territoire de provisions qu'on peut explorer et exploiter en temps voulu.*

*The author feels that, in order to plan any kind of development in the Amazon, certain basic attitudes should be assumed: study of the Amazonian situation and action coherent with its conclusions, and respect for a cultural identity that has been forged throughout the centuries.*

*This article is an exposition of diverse policies that have been proposed and put into practice with respect to development in this region of Peru. Throughout the article we can see how some of these policies have tried and do try to consider the Amazon integrally as a part of the Peruvian nation, and how others have considered the region as the bread-basket of the country and a territory that can be invaded and exploited at any given time.*

---

\* Walter Mertens escribió este artículo durante el Gobierno de Fernando Belaúnde Terry. Amazonia Peruana considera que es un valioso aporte, aún vigente para la comprensión de lo que la aplicación de diferentes políticas han significado para la región, dando como resultado lo que hoy es nuestra Amazonia.

---

*In diesem Artikel werden die unterschiedlichen Politiken und Haltungen im Hinblick auf die Entwicklung des peruanischen Amazonas-Raumes dargestellt, der hier als Teil der Nation gesehen wird und nicht als das gleichgültige und verlassene Geisterreich, das vielfach auch als "Speicher" des Landes gilt, auf den man im gegebenen Moment zurückgreift, um ihn entsprechend zu plündern.*

*Für die Entwicklungsplanung in dieser Region ist es unerlässlich, die Realität zu studieren und den Ergebnissen entsprechend zu handeln, wobei die wirtschaftliche und soziale Identität zu respektieren ist, die die Bevölkerung in Jahrhunderten herausgebildet hat. Freilich sollte man dabei das Wie nicht aus den Augen verlieren angesichts der überaus vielschichtigen Problematik.*

\* \* \*

De los países amazónicos, el Perú es el que tiene la mayor proporción de su territorio en zona amazónica, propiamente dicha. Aproximadamente 60o/o del área territorial del Perú es amazónica. Sin embargo, Brasil con más o menos 55 o/o del total de área amazónica en su territorio, alberga la mayor parte del Amazonas.

Aunque el Amazonas Peruano es tan sólo una séptima parte del Amazonas Brasileño, es sin embargo un área impresionantemente grande, en la cual fácilmente cabrían las superficies combinadas de Alemania Occidental, Austria, Italia, los Países Bajos, Suiza e Israel (1).

En comparación con Brasil, la Amazonía recibe en el Perú mucho menos atención de la comunidad nacional. El Perú realiza menos investigación sobre la Amazonía que el Brasil. En la mentalidad popular, sin embargo, la Amazonía es el objeto de discusiones que muchas veces toman cuerpo en sueños míticos, mezclados con relámpagos de una visión interna más realista. La población es siempre un ingrediente importante en cualquier debate sobre la Amazonía en el Perú. Uno podría incluso afirmar que la población es el mayor componente de cualquier discusión peruana, donde el tema de las potencialidades demográficas de la Amazonía es materia de discusión. Diferentes perspectivas asomarán en estas discusiones, algunas simples, otras sofisticadas. Algunas han sido impresas, otras sólo tienen dimensión oral. En este trabajo se hace un esfuerzo para construir una tipología de ideologías de la población amazónica del Perú.

Se distinguen dos tipos principales y mutuamente excluyentes: Por un lado existen los "expansionistas", cuyo tenor principal es que la Amazonía necesita una población grande y de rápido crecimiento. Por otra parte existen los "prudencialistas", quienes tienen una visión más cautelosa de capacidad de asentamiento de población en la Amazonía. Dentro de ambos tipos, podemos distinguir varios sub-grupos que reflejan diferencias en orientación, énfasis y estilo. Estos sub-grupos no son necesariamente excluyentes, y en el trabajo de un mismo autor podemos encontrar orientaciones diversas, siempre dentro de uno de los dos grupos principales. Estos sub-grupos son representados esquemáticamente en el siguiente cuadro:



---

---

## Síntesis de Ideologías Amazónicas de Población

- a. **Expansionistas:**
  - 1. Expansionistas Simples
  - 2. Solucionadores de Problemas
  - 3. Geopolíticos
  - 4. Supra-nacionalistas.
  
- b. **Prudencialistas:**
  - 1. Indigenistas
  - 2. Ecologistas
  - 3. Pesimistas de la Colonización.

Entre los expansionistas se distinguen 4 grupos: los expansionistas simples, quienes sienten que la Amazonía puede y debería tener una población mayor para poder desarrollarla; los solucionadores de problemas, quienes ven el Amazonas como un instrumento principal para resolver el problema de la población, así como otros problemas del Perú. Tenemos luego los geopolíticos, quienes están a favor de una gran población en la Amazonía como respuesta a la presión de los países fronterizos; y finalmente los supra-nacionalistas, quienes piensan que la Amazonía peruana debería ser desarrollada dentro de una estructura de cooperación inter-regional amazónica, contribuyendo así a la solución de la población, no sólo en Perú sino en otras regiones con este mismo problema.

Los prudencialistas se dividen en 3 grupos: los Indigenistas, quienes se oponen a la colonización de la Amazonía por los problemas que esto ocasionaría a la población indígena original. Luego están los ecologistas, que se basan en los recursos limitados para la agricultura intensiva, así como en el deterioro del suelo y medio ambiente causado por la migración. Y finalmente los pesimistas de la colonización, quienes señalan la experiencia desdichada de la colonización planificada como una razón para tener prudencia.

Las diferentes orientaciones presentadas en el cuadro, son elementos en el presente debate sobre población Amazónica en el Perú. Históricamente el primer grupo, los expansionistas, ha sido mucho más prominente. Es tan sólo recientemente que el segundo grupo ha hecho sentir su presencia en el debate.

Este trabajo no está dirigido a la discusión de las ideologías de la población amazónica del pasado, lo cual podría ser tema de un estudio interesante; el énfasis está puesto en el análisis del pensamiento peruano actual sobre la población y la Amazonía. Sin embargo, ocasionalmente nos referimos a declaraciones menos recientes. La discusión se basa, principalmente, en el análisis de varios trabajos y libros publicados en años recientes sobre la Amazonía peruana, y en una serie de entrevistas con estudiosos y representantes del gobierno interesados en la Amazonía. Entre las publicaciones recientes, prestamos una atención especial a los trabajos presentados en un Fórum sobre la Amazonía organizado en octubre de 1978, por el Colegio de Arquitectos del Perú (2).

El trabajo ha sido dividido en varias partes, de acuerdo a la categorización previamente discutida. Antes de iniciar una discusión detallada de las diferentes ideologías, dedicaremos unos párrafos introductorios a los problemas de definición y a la discusión de algunas características de la Amazonía peruana.

---

## UN PROBLEMA DE DEFINICION

En esta sección se discute el problema de definición y se presenta alguna información socioeconómica y demográfica de la Amazonía peruana.

¿A qué nos referimos con Amazonía Peruana? La Amazonía peruana incluye el territorio íntegro de una de las tres áreas ecológicas en las cuales el Perú se divide tradicionalmente: la estrecha Costa del Pacífico, la sierra o Montaña, y en el Oriente, la selva. La Amazonía peruana entonces, coincide con lo que se llama la selva en el Perú. Por lo tanto, en este trabajo los dos términos, Amazonía peruana y selva, se utilizarán indistintamente ya que se refieren a la misma área exactamente. Esta área contiene la totalidad de los departamentos de Amazonas, San Martín, Loreto, Madre de Dios, así como parte de otros departamentos. Aquí radica un poco más del 100/o de la población del Perú.

En el Perú se hace siempre una distinción entre Ceja de Selva y la selva propiamente dicha. El término Ceja de Selva se refiere a las laderas orientales de los Andes, así como a los valles intermedios; llamada también Selva Alta, su altitud varía entre 2,000 y 1,000 mts. a 400 mts. (3) y en contraste con las áridas laderas occidentales de los Andes, está cubierta de vegetación tropical, y cruzada por una gruesa red de ríos. Esta distinción refleja importantes referencias ecológicas. La Ceja de Selva permite un grado de explotación agrícola imposible en la selva misma, donde la economía siempre se ha basado en modos de producción extractivos. Esta distinción tiene también una importancia demográfica en tres aspectos: primero, la densidad demográfica de la Ceja de Selva es más alta que la de selva, la Ceja de Selva tiene casi el doble de población que las áreas bajas. La migración de campesinos de la sierra a la Amazonía peruana, se dirige especialmente a la Ceja de Selva. Estas partes se prestan más al cultivo de productos como el azúcar, té, cacao, coco, y tabaco. En segundo lugar, las diferencias ecológicas han sido importantes para el destino demográfico de los grupos étnicos nativos de la Amazonía. Demográficamente los habitantes nativos de la Ceja de Selva se han podido defender mejor, ya que el medio ambiente les ha permitido llevar una vida más estable, de una manera demográficamente más concentrada. La ecología de la selva, por el contrario, ha favorecido la dispersión en pequeños grupos, y aunque esa dispersión muchas veces ha servido de protección contra la intrusión cultural; también ha significado que los nativos puedan ser fácilmente controlados y exterminados por intrusos (4). En tercer lugar, en las discusiones sobre asentamientos de población potenciales en la selva, con frecuencia se enfatiza que la Amazonía peruana es diferente de la Amazonía brasileña en su constitución ecológica, y que las decepciones en la experiencia de colonización en la Amazonía brasileña no se pueden extender a la Amazonía peruana, debido a las mayores posibilidades de asentamiento de población en la Ceja de Selva.

Dentro de la Selva, los antropólogos hacen aún otra distinción entre la varzea y la tierra firme. La varzea es una llanura inundable que aumenta su importancia a medida que uno se acerca al delta del Amazonas. La tierra aquí es rejuvenecida anualmente con el fértil sedimento andino, y por lo tanto permite una explotación agrícola sustancial. La tierra firme consiste en las áreas entre los ríos, las cuales no están sujetas a inundaciones. Aquí los recursos son escasos pero más estables que en la varzea, en donde la abundancia depende de las variantes estacionales del río. Los diferentes sistemas ecológicos de las dos áreas han resultado, en diferentes sistemas culturales, una mayor densidad de población en las llanuras inundables (5). Esta diferencia en densidad demográfica se ha mantenido en tiempos actuales, debido a la importancia de la red fluvial en la comercialización y el transporte de la Selva.



---

## 1. EL PUNTO DE VISTA EXPANSIONISTA.

### Expansionistas simples.

La perspectiva expansionista, de que la selva está ahí en espera de ser poblada y desarrollada, ha sido probablemente la más dominante, si no la única en el pasado. Con frecuencia toma tonos nacionalistas. Aunque hoy pierde importancia, aún se pueden encontrar suficientes argumentos a favor como para que sea prematuro relegar esta perspectiva a la antigüedad. La perspectiva expansionista simple, aún se reflejaba en las declaraciones de algunos trabajos del Fórum sobre la Amazonía. Un trabajo afirma de manera aprobatoria que: "Las condiciones naturales de la Amazonía, podrían conllevar a un aumento tremendo de población" y cita, como apoyo a esta teoría, el alto ritmo de crecimiento en la Amazonía brasileña (6). Otro trabajo del mismo Fórum afirma que: "... no hay mayor beneficio para el país, que un peruano trabaje y forje su tierra en un pedazo de la selva" (7).

La opinión de que la Amazonía peruana está vacía y debe ser poblada, casi siempre va acompañada de la convicción de que este vacío demográfico representa un serio problema de desequilibrio poblacional en el Perú. El análisis de los problemas sociales, económicos y políticos del Perú en términos de desequilibrio regional, especialmente desde el famoso ensayo de José Carlos Mariátegui sobre regionalismo y centralismo en el Perú (8), es una característica frecuente de los análisis sociológicos de la sociedad peruana. El desequilibrio demográfico es tan sólo un aspecto de esto, y no es mencionado siempre en este contexto.

La visión expansionista simple, en especial en el siglo XIX, dió lugar a medidas políticas, favoreciendo la colonización de la Amazonía, particularmente por inmigrantes europeos. Algunos de estos incentivos han sido la exoneración temporal de impuestos, tierra gratis, ciudadanía peruana, pagos especiales por el transporte y el período inicial de asentamiento, e incluso pagos incentivadores a los intermediarios que trajeran inmigrantes al Perú (9).

La preferencia por inmigrantes europeos, se justificó con frecuencia con la teoría de que sólo las personas provenientes de culturas "superiores" podrían ser capaces de explotar los recursos de la selva (10).

### Los solucionadores de problemas

Fue un proceso natural el hecho que el punto de vista expansionista simple, se traduzca a una visión del Amazonas como una solución para reubicar el excedente de población resultante del alto índice de crecimiento natural del Perú. De esta manera, existe un cambio en el énfasis. Mientras que en el pasado la Amazonía representaba simplemente un vasto potencial para la expansión demográfica, sin ninguna referencia a los problemas de población; ahora se aprecia el hecho de que haya un problema de crecimiento de población en el Perú, y que éste puede ser solucionado por medio de inmensos traslados de población de las áreas más pobladas hacia el Amazonas peruano. En la prensa popular no es poco común el encontrar afirmaciones como que la solución a cualquier problema mayor del país depende del desarrollo de la selva, lo cual implica un crecimiento simultáneo de su población.

El concepto de la colonización de la selva, como una válvula de escape para aliviar problemas agrícolas y presiones poblacionales, no es exclusivo del Perú. Esta idea se puede encontrar en otros países Latinoamericanos, entre los cuales Brasil es el más notorio (11).



---

En otras partes del mundo, a veces se han justificado políticas similares como en el programa de transmigración de Indonesia (12).

Tres problemas específicos e interconectados se citan con frecuencia como apoyo a la opinión que poblar la Amazonía resolverá el problema de población del Perú.

Primero, la colonización de la selva resolverá el problema de los campesinos sin tierras de la sierra; problema causado por el rápido crecimiento demográfico en un contexto de estructuras agrarias anticuadas. En segundo lugar, la colonización de la selva reducirá la migración hacia las ciudades de la costa. En tercer lugar, la transferencia de poblaciones rurales marginales, especialmente de las ciudades de la costa, podrían reducir la presión del crecimiento urbano de las áreas costeras del Perú.

Las medidas adoptadas en el pasado para la Reforma Agraria, frecuentemente han incluido planes de colonización de la selva, muchas veces como sustituto de un verdadero cambio estructural en la tenencia agrícola (13). Por ejemplo, el ahora desaparecido Instituto para la Reforma Agraria y Colonización (IRAC), no fue aprobado por el Congreso, quien solo proveyó fondos para un limitado programa de colonización de la selva, y algunas obras públicas en áreas rurales que habían experimentado una seria agitación campesina (14).

Estas ideas se encuentran con frecuencia en las palabras y programas del ex-presidente Fernando Belaúnde Terry. En el discurso inaugural al Fórum, Belaúnde muestra que no ha perdido su antigua fe en el desarrollo de la selva como una solución al problema demográfico del Perú. En este discurso, repite su antiguo énfasis en la necesidad de intensificar la colonización de la Amazonía peruana, subrayando su rol en la solución de problemas resultantes del rápido crecimiento de la población en la sierra y el crecimiento de las "barriadas" en las ciudades costeras del Perú. Belaúnde a menudo justifica su política de construcción de carreteras en la selva —en especial la "Carretera Marginal" (15), uniendo los diferentes valles tropicales de la Ceja de Selva— como medidas para aliviar la presión demográfica, para asentar a los campesinos sin tierra de la sierra, y para contrarrestar la migración a la costa (16).

Aunque Belaúnde no estaba en contra de la Reforma Agraria como principio "sus escritos sugieren que prefería construir carreteras de penetración a las nuevas tierras como una manera de mejorar el radio hombre-tierra sin perjudicar a nadie" (17).

Tampoco significa que Belaúnde se oponía a otras políticas de población (18), como lo muestra el hecho de reconocer las serias implicancias del rápido crecimiento demográfico, y que su gobierno aprobara la inclusión de la planificación familiar dentro de los programas de salud materno-infantil. Su gobierno incluso firmó un acuerdo con la organización Panamericana de la Salud en 1968 para este programa, el cual nunca se pudo llevar a cabo por el cambio de gobierno. Sin embargo, el primer gobierno de Belaúnde no tuvo una verdadera política de población, como observa Juan Wielt en un excelente estudio sobre la situación demográfica del Perú (19).

En cuanto a la reforma agraria, no hay duda de que su preferencia yace en la redistribución de la población hacia la selva. Que Belaúnde no ha cambiado su punto de vista a este respecto, está claro en el artículo que publicó en un importante diario limeño (20); en el cual enfatizaba las ventajas climatológicas y topográficas de la Selva Alta para asentamientos humanos, y las "condiciones óptimas de la Selva Alta para atraer el exceso de población que hoy congestiona nuestras ciudades. Es por esto que he dicho, y no me cansaré de decir: creer en la selva no es una obsesión, es una solución".

El reciente torbellino de atención dada por Belaúnde al desarrollo de la selva en su nuevo gobierno, nos confirma que la expansión demográfica y económica de la selva



---

sigue siendo un ítem importante en su agenda. El reinicio de los trabajos de construcción de la Carretera Marginal ha sido declarado una obra de necesidad y utilidad pública (21). En un discurso reciente, Belaúnde prometió que el gobierno desarrollaría un "eje colonizador" en la Selva Central (22). Un editorial reciente de el diario "El Comercio" apoya esta política y detalla que "la gran reserva de América Latina está situada en el húmedo trópico", y que fácilmente se puede acomodar a un millón de habitantes en el Valle del Huallaga (23).

Tanto los expansionistas simples como los solucionadores de problemas, generalmente tienen una tremenda confianza en la disponibilidad de los inmensos recursos naturales de la Amazonía, y la creencia en que la tecnología y la ciencia pueden solucionar cualquier problema que se suscite en el camino hacia la expansión demográfica de la Amazonía.

Héctor Vargas Haya, un aprista director del Comité de Asuntos Amazónicos de la Asamblea Constitucional, escribe que "El Amazonas es una región privilegiada donde todo abunda. (24). La región Amazónica es tan fértil como la tierra más fértil y nada es imposible en vista del desarrollo tecnológico" (25).

La Amazonía es un "gigante durmiente", el cual "no puede permanecer en su actual estado primitivo con sólo unos cuantos centros poblados que se pierden en la inmensidad de la selva". (26). El mismo autor está superficialmente familiarizado con la más reciente crítica de los prudencialistas, basada en estudios ecológicos, pero los descarta por "artificiales y sin valor científico, productos de la irresponsabilidad, la improvisación y el empirismo". (27).

Con frecuencia, la falta de una política adecuada es considerada la razón principal del por qué la selva no tiene un mayor desarrollo y población. En un documento preparado por el Ministerio de Vivienda encontramos la siguiente declaración:

"Es de notar que la inhabilidad de la selva para atraer inmigrantes, reflejada en el pequeño volumen de migración a la selva, constituye un serio problema de desequilibrio de la sociedad peruana. En efecto, en vista de la existencia del gran territorio amazónico, su escasa población, y la disponibilidad de recursos naturales, esta área debería ser el centro de recepción, por excelencia, del exceso de población de otras zonas del país. El que esto no haya sucedido así, es culpa de los líderes políticos quienes han hecho muy poco por el desarrollo de estas áreas, condenándolas a una situación de abandono" (28).

Héctor Vargas Haya considera "la falta de un verdadero estímulo financiero y tributario" (29), como el talón de Aquiles del progreso amazónico. El hecho que muchos asentamientos de población nazcan y mueran de manera anárquica, se explica por "la ausencia de una organización política de centros urbanos con objetivos definidos" (30).

Con frecuencia se piensa que el promover la selva como una solución a los problemas del Perú, es una característica de los partidos políticos de derecha. Sin embargo, una cuidadosa observación del panorama político del Perú, nos muestra que este punto de vista recorre el espectro político entero. A Genaro Ledesma, líder de una facción de los izquierdistas, se le planteó durante una entrevista en televisión, la posibilidad que su propuesta política de suspender el pago de la deuda externa, pusiera en peligro la obtención de créditos extranjeros necesarios para la compra de productos alimenticios. A esto contestó que él reforzaría el desarrollo agrícola de la selva, y así en corto tiempo el Perú podría ser autosuficiente en cuanto a comida. En otra ocasión declaró que, con la migración de las áreas urbanas hacia la Ceja de Selva de miles de obreros desempleados, Lima y otras grandes ciudades se verían inundadas por la abundante cosecha de fruta (31).



---

---

En entrevistas a varios políticos peruanos y conocedores (32), en las cuales se les preguntaba si el crecimiento demográfico del Perú debía ser estimulado o limitado; Ledesma se declaró a favor del estímulo del crecimiento de población, ya que el Perú tiene un inmenso, aunque escasamente habitado territorio. Sin embargo, para mantener a esta población creciente —contrario a declaraciones anteriores— ve menos posibilidades en la agricultura, poniendo énfasis, en cambio, en el desarrollo de recursos naturales.

### Geopolíticos

La experiencia histórica ha hecho que el Perú se preocupe mucho por sus áreas fronterizas. Hace cien años, en la guerra del Pacífico, Chile le quitó parte de su territorio. Durante la guerra con el Ecuador, se anexó parte de la Amazonía ecuatoriana, hecho que aún afecta las relaciones entre ambos países.

Aunque nunca ha existido una guerra entre Perú y Brasil, la historia de las relaciones peruano-brasileras se ha caracterizado por una continua expansión política y demográfica hacia el oeste (33). Es más, la cesión a Brasil de parte de la selva denunciada por Perú en 1908, indujo al Presidente Leguía a promover la colonización amazónica con inmigrantes extranjeros.

La preocupación geopolítica con las áreas fronterizas se ha convertido así en una característica predominante de las relaciones del Perú con varios de sus vecinos. Esta preocupación se ha traducido en un deseo de aumentar la densidad de población de las áreas fronterizas, lo cual se ha convertido ahora en política oficial.

El Centro de Altos Estudios Militares, centró su atención en este tema en 1958, con la publicación de un plan de colonización a gran escala usando personal civil y militar (34). Entre las actividades para el desarrollo regional, un ítem importante es el apoyo político a las áreas fronterizas. El documento preparado por el Instituto de Planificación Nacional con ocasión de la Primera Conferencia Mundial de Población de Budapest, establece que los patrones de distribución de población son importantes para la seguridad nacional y el desarrollo, y por lo tanto las medidas para poblar áreas fronterizas, son parte de la política para una mejor distribución de la población en el territorio nacional (35).

El Plan Nacional 1977-1978, incluye la creación de una infraestructura y servicios a las áreas fronterizas y "el establecimiento de un sistema racional de centros de población, en función de las actividades que se desarrolle en cada uno de ellos" (36).

El Plan Nacional de Desarrollo 1979-1980 (37), como el Plan anterior, tiene toda una sección de recomendaciones para el desarrollo de zonas de frontera económica en el capítulo sobre organización territorial. Estas recomendaciones se refieren a diversos proyectos de desarrollo de infraestructura; construcción de carreteras y explotación de recursos naturales, que deben tener un impacto sobre los asentamientos humanos. Otras se refieren directamente a los proyectos de asentamientos humanos; aunque en el Plan de Desarrollo 1978-1979, el énfasis se pone más en los estudios que en la acción directa. El Ministerio de Educación también empieza a participar. Durante un Seminario (38) organizado por el Ministerio en 1979, se presentó un plan para dar la cobertura educativa máxima a la población de las áreas fronterizas.

En el Fórum había una preocupación general respecto a la geopolítica, siempre dirigida a los brasileños (39). Esta preocupación se hizo sentir especialmente a través de numerosas preguntas, algunas bastante delicadas, dirigidas a la delegación brasileña (40) en el Fórum. Se puso en duda la buena intención de la construcción de la red brasileña de carreteras amazónicas.



---

“¿Por qué los brasileños quieren establecer tanta gente en estas regiones?” “¿No es la historia del Brasil una expansión continua hacia el Oeste?” “¿No fue demasiado favorable al Brasil el último tratado amazónico de amistad?” Para algunos, esta preocupación se hizo sentir también en los pedidos de acelerar el establecimiento de poblaciones en las zonas fronterizas del Perú, especialmente en el límite con Brasil. Uno de los trabajos presentados al Fórum (41), criticaba específicamente el Tratado Amazónico firmado por los países amazónicos por poner en peligro, indirectamente, la soberanía del Perú. Debido al mayor nivel de desarrollo del Brasil, el artículo que establece la libertad de navegación en el sistema del Río Amazonas favorecería la penetración brasileña en el Perú. Entre las varias recomendaciones que el Fórum presentó al gobierno, hay una que expresa muy explícitamente estas preocupaciones geopolíticas:

“Es una necesidad prioritaria proveer una infraestructura de carreteras con objetivos geopolíticos para el conjunto de la Amazonía, y estimular y acelerar el desarrollo de nuestras provincias fronterizas para detener la penetración de los países vecinos” (42).

Preocupaciones semejantes se expresaron en el Primer Seminario Sobre Geopolítica y Estrategia en setiembre y diciembre de 1978, organizado por el recientemente conformado Instituto Peruano de Estudios Geopolíticos y Estratégicos. En este Seminario, (43) Hermann Buse, en una charla sobre zonas de tensión fronteriza en el Perú, señala el avance brasileño “antes espontáneo, hoy organizado” hacia Paraguay, Bolivia y Perú; basado en la diplomacia del principio de “util possidetis de facto” y en el concepto de fronteras móviles.

El mismo Centro publica una nueva revista dedicada a los estudios geopolíticos y estratégicos. A la fecha, han aparecido cuatro números que traen regularmente artículos sobre el expansionismo brasileño y la importancia geopolítica, crucial para el Perú, de desarrollar su territorio amazónico. Entre éstos, un artículo de Edgardo Mercado Jarrín, director del Instituto, describe la innegable expansión del Brasil hacia el Océano Pacífico y considera al Pacto Andino como un medio importante para controlar esta expansión. Expresa también cierto recelo acerca de si el Tratado Amazónico recientemente firmado con Brasil se convertirá en otro instrumento de expansionismo (44).

Otro artículo en la misma revista subraya que el mandato del Tratado Amazónico de “promover el desarrollo de las respectivas zonas fronterizas sobre la base de la colaboración”, debe ser un aliciente para que el Perú persiga un desarrollo más activo de sus áreas fronterizas frente a la política amazónica brasileña” (45).

En un artículo más reciente, dedicado exclusivamente a un análisis del Tratado Amazónico, Mercado Jarrín adopta una óptica más positiva respecto al tratado. Lo ve, en parte, como resultado de la necesidad de los países andinos de hacer frente común ante el Brasil. Señalando que la Amazonía brasileña no es más un espacio vacío y que, debido a su rápido crecimiento poblacional, ejerce presión natural sobre las áreas más débiles —económica y demográficamente— de los otros países, dice:

“El pacto amazónico, debe convertirse en estímulo para la movilización efectiva de parte de cada miembro firmante, para promover medidas dinámicas y efectivas para colonizar y poblar sus respectivas áreas amazónicas, en previsión de las inevitables carreteras comunicantes que se establecerán con el Brasil” (46).

Advirtiendo específicamente al Perú contra la avalancha demográfica brasileña que ha puesto mucha presión sobre el departamento Madre de Dios, afirma:

“Es fundamental que el Perú desarrolle una geoestrategia de comunicaciones que rectifique la falta de ocupación demográfica de la Amazonía, que reoriente el pro-



---

ceso migratorio, que ponga énfasis especialmente en los medios no convencionales de transporte, colonice y nacionalice sus áreas fronterizas..." (47).

Inclusive se pueden encontrar afirmaciones como que la migración interna, predominantemente dirigida hacia la costa y hacia Lima, debilita más las áreas fronterizas del Perú. Roel, un economista con influencia en algunos medios peruanos, escribe: "La monstruosa concentración demográfica en Lima ha ocasionado la deserción relativa del resto del país, con el efecto doblemente negativo de que las áreas demográficamente desiertas son una invitación a la penetración foránea y que, por añadidura, estas áreas se hacen difíciles de defender sin apoyo externo" (48).

Hasta se propone que el rápido crecimiento urbano de Lima debe y puede ser neutralizado por grandes transferencias de población a las áreas fronterizas, en lugar de una política que ponga atención a las variables de fertilidad. Emilio Castañón Pasquel, en el tercer número del periódico dedicado a la geopolítica antes indicado, habla sobre:

"... el hecho absurdo de que en el Perú más de 4 millones de personas viven en el valle de Lima en una situación que se podría considerar como de sobre población, mientras que hay extensas áreas subpobladas a lo largo de la frontera con Brasil. Debido a esto, es ambiguo —por decir lo menos— hablar de la necesidad de controlar la explosión demográfica en el valle de Lima con un programa de paternidad responsable; mientras que los valles del interior del país más allá de Lima están vacíos, sin visualizar un programa de colonización. En términos generales, es necesario resaltar que es más fácil reducir la población limeña en dos millones, en el lapso de diez años, mediante la colonización del interior que mediante un programa de control de la natalidad" (49).

Edgardo Mercado Jarrín, al discutir la necesidad de desarrollar la selva central del Perú como zona geo-estratégica de primera importancia y de óptimo desarrollo económico, dice: "La Selva Central se presenta a la nación peruana como un vacío espacial vasto, extenso y transversal, naturalmente dispuesto para absorber buena parte de las corrientes migratorias hacia Lima y su expansión natural" (50).

Hay poca o ninguna información disponible, acerca de si el gobierno ha tenido éxito en aumentar la población de estas áreas fronterizas. Un artículo reciente en un semanario serio peruano, sugiere que el gobierno no logra siquiera retener a la población original de estas zonas (51). Otros observadores me indicaron que dichos asentamientos fronterizos, pueden tener un efecto exactamente contrario: promover la penetración económica y cultural brasileña en las áreas fronterizas amazónicas del Perú. Los colonos están siendo absorbidos por el sistema económico brasileño y, en algunos lugares, la moneda empleada en transacciones locales no es el sol sino el cruzeiro. El idioma gradualmente se inclina al portugués, a medida que las familias colonas envían a sus hijos a escuelas brasileñas.

### **La visión supranacionalista**

La colonización de la Amazonía peruana usualmente se concibe de manera muy nacionalista. El énfasis se pone en el desarrollo nacional del Perú y en los intereses geopolíticos peruanos. En un momento en que en varias partes de Sudamérica la preocupación nacionalista estrecha parece estar cobrando fuerza, es refrescante ver que en el debate amazónico algunas personas adoptan una visión supranacionalista. Aunque como se ha visto en el libro de Héctor Vargas Haya (52), existen muchas debilidades, tiene la ventaja que en la discusión de la Amazonía peruana, él asume la óptica de que sólo a través de la coordinación e integración de las políticas amazónicas se logrará el desa-



---

rollo de la Amazonía. Critica con razón las políticas frecuentemente contradictorias seguidas por los diversos países amazónicos de América Latina, y promueve la creación de una Organización Regional Amazónica, semejante al Pacto Andino. El autor está evidentemente influido por una de las consignas apristas; la necesidad de transformar América Latina en los Estados Indoamericanos Unidos. Desgraciadamente, esta óptica supranacionalista se ve empañada por las mismas características ingenuas presentes en toda la obra. La integración deberá acompañarse de una red amazónica de ferrocarriles; un canal sudamericano que una las cuencas del Amazonas, El Orinoco y el Plata (53); y la creación de un gran lago amazónico como sugiere el proyecto preparado por el Instituto Hudson.

Además de una simple visión expansionista, en un marco supranacionalista, algunos autores peruanos consideran a la Amazonía como la solución a los problemas causados por el rápido crecimiento poblacional no sólo del Perú, sino de América Latina. En un documento (54) de Hernando Quintana Arriola, que describe bien algunas facetas del problema poblacional latinoamericano y menciona que América Latina "tiene el dudoso honor de ser la campeona de la explosión demográfica", se puede leer también:

"... dónde entonces podemos hallar el espacio amplio y la potencialidad en recursos naturales para sostener la vida de tantos millones de personas. Desde mi punto de vista, sólo hay una respuesta. El gran trópico húmedo de América Latina".

El autor continúa en una vena casi mítica: la verdadera América Latina se desarrollará en las llanuras tropicales y al hacerlo, América Latina diseñará finalmente su propia tecnología, diferente de los modelos norteamericanos y europeos.

Tomando un punto de vista supranacional, Héctor Vargas Haya concibe a la Amazonía como solución al rápido crecimiento poblacional mundial (55). Millones pueden afincarse en la Amazonía y, a la vez, el potencial agrícola amazónico puede desarrollarse para alimentar a las enormes poblaciones que resulten del rápido crecimiento demográfico mundial. Aún cuando se acepte la planificación familiar, la población mundial aumentará y por lo tanto será conveniente que esta población creciente tenga acceso a los recursos amazónicos nacionales.

El autor resume bien su punto de vista en el siguiente párrafo:

"La población excedente de otras latitudes como China o India, incluyendo a Europa (sic), nos ofrece un acertijo a ser resuelto por estadistas y científicos. La riqueza amazónica está ahí: extensa, majestuosa, esperando que el hombre y la tecnología la transformen en la solución al complejo problema de espacio y alimento para el mundo" (56).

Sin embargo, el libro no trata de todos los problemas prácticos de cómo ubicar a estos millones en la Amazonía, cómo crear empleo para ellos, y cómo integrarlos al medio cultural latinoamericano.

## 2. LA VISION PRUDENCIALISTA

La ideología prudencialista es de origen más reciente, pero es posible encontrar posiciones prudencialistas en el pasado. El fracaso de muchos intentos de colonizar la selva durante el siglo XIX y el presente, ha sembrado ocasionalmente semillas de duda (57). Las recurrentes experiencias frustrantes de explotación de recursos particulares, como el caucho, periódicamente ha apagado el optimismo expansionista.

---

El mero volumen y aparente inexorabilidad de la corriente migratoria hacia la costa también ha sido un factor que, crecientemente durante el siglo XX, ha llevado a algunos peruanos a pensar dos veces las posibilidades de colonizar la Amazonía. Esta actitud se refleja aún en el pensamiento gubernamental. Según un informe de las Naciones Unidas sobre las políticas de población en el Perú, "el gobierno considera que la zona costera seguirá como generadora esencial del crecimiento económico y como área de mayor atracción de migrantes" (58). Sin embargo, es justo decir que sólo en tiempos muy recientes la visión prudencialista ha cobrado una influencia real en el campo de las ideologías de desarrollo y población amazónica. Este punto de vista está aún limitado a grupos de expertos y científicos que han estudiado en detalle la Amazonía. Su peso en las decisiones gubernamentales sigue siendo débil, pero está creciendo.

Se pueden distinguir tres corrientes prudencialistas. La primera tiene sus orígenes en una preocupación por los grupos de población indígena de la Amazonía; la segunda deviene de una mejor comprensión de la ecología amazónica; y la tercera de estudios recientes y detallados de los esfuerzos de colonización. En aras de la brevedad llamaremos a los tres grupos, respectivamente, indigenistas, ecologistas y pesimistas de la colonización. Las tres corrientes están muy interrelacionadas. Indigenistas y ecologistas, a menudo resaltarán el admirable equilibrio ecológico alcanzado en el pasado por los grupos indígenas amazónicos. Los pesimistas de la colonización a menudo toman esta actitud debido a los efectos negativos de la colonización sobre los grupos nativos y sobre el medio ambiente de la Amazonía.

Debe resaltarse desde un comienzo, que la visión prudencialista no necesariamente implica la oposición al desarrollo de la Amazonía, la explotación de sus recursos naturales y de otro tipo, ni la promoción de asentamientos humanos. Aunque ocasionalmente se oyen posturas extremas de este tipo entre algunas corrientes de pensamiento indigenista, la corriente prudencialista mayoritaria en el Perú ciertamente no está en contra del desarrollo amazónico. Sin embargo, normalmente subrayan dos elementos importantes. Primero, que dichas políticas deben basarse en la investigación exhaustiva, y segundo, que las posibilidades de colonización y desarrollo amazónico son mucho más limitadas de lo que se imaginaba en el pasado.

### Indigenistas

Llamamos ideologías indigenistas de población amazónica a aquellas que subrayan que toda política de desarrollo y colonización amazónica debe prestar atención prioritaria a los nativos de la Amazonía. Dentro de este grupo distinguimos tres énfasis diferentes: utópicos, nostálgicos del Tahuantinsuyo, y defensores de los derechos humanos. La posición utópica se basa en la observación de que los nativos de la Amazonía, a través de su cultura y sociedad, han desarrollado un notable equilibrio ecológico con su medio ambiente. Este equilibrio debe perturbarse lo menos posible. En su forma más extrema, rara vez expresada por escrito, la posición utópica sostiene que la Amazonía debe dejarse exclusivamente a los grupos nativos y que toda política de desarrollo amazónico es errónea. Esta posición es denominada a veces despectivamente como de "museo cultural" por sus críticos, ya que sus partidarios supuestamente quisieran mantener a los grupos étnicos originales de la Amazonía como en una vitrina de un museo de antropología cultural (59).

Los nostálgicos del Tahuantinsuyo parten de una premisa algo diferente. Ellos enfatizan que el Tahuantinsuyo —el antiguo imperio incaico— al revés de lo que piensan muchos, tuvo contacto y relación frecuente e intensa con los pueblos amazónicos.



---

Dicho contacto y relación fueron resultado de la genialidad administrativa de los Incas, y es sobre esta experiencia (que incluía la percepción de la precaria ecología del medio tropical) que deben fundarse las políticas de desarrollo amazónico. (60). Finalmente, hay quienes aceptan que es deseable el desarrollo amazónico, pero subrayan que los nativos frecuentemente han sido víctimas de las políticas de desarrollo y colonización, y que en el futuro la política debe diseñarse íntegramente para proteger sus derechos. Este énfasis en los derechos de las comunidades nativas de la Amazonía se comparte con las otras posiciones, especialmente la utópica (61).

El énfasis en las condiciones de los grupos étnicos originales en el debate sobre colonización amazónica, pasó a primer plano especialmente a fines de los años 60, con el surgimiento de lo que Manuel Marzal llama el "indigenismo crítico" (62). Este nuevo tipo de indigenismo reconoce elementos positivos en los tipos anteriores de indigenismo, pero también critica las visiones previas, por enfatizar demasiado la integración de los indígenas a la sociedad nacional peruana. Los indigenistas actuales sienten que las políticas diseñadas en el marco anterior, pueden finalmente favorecer la desaparición de las culturas nativas, produciendo así un "etnocidio cultural"; como se llama al proceso en las discusiones acaloradas. Dos antropólogos culturales peruanos, Alberto Chirif y Stefano Varese, han sido especialmente elocuentes para traer al debate esta perspectiva. Alberto Chirif escribió un interesante documento sobre la historia de la ocupación territorial de la Amazonía desde la llegada de los españoles, y su perniciosa influencia sobre la suerte de los grupos étnicos amazónicos (63). Stefano Varese produjo un notable estudio de caso, de las interrelaciones entre la sociedad Campa del Perú central y la sociedad peruana desde la Conquista (64). El tratamiento del destino de los nativos amazónicos por esta oleada de antropólogos culturales, se puede resumir en cuatro rubros: crítica de los prejuicios amazónicos; ejemplos de políticas y prácticas equivocadas; análisis del equilibrio ecológico que han logrado los grupos nativos con su medio; y finalmente recomendaciones para acciones más positivas (65).

Su crítica de los prejuicios amazónicos, se concentra en lo que ellos consideran dos prejuicios importantes de la sociedad nacional peruana frente a la porción selvática del Perú: la creencia ingenua en la gran fertilidad de las tierras de la Amazonía, que supuestamente podría sostener grandes poblaciones; y la total incomprensión de los modos de producción indígenas. Argumentan que los nativos amazónicos han sido injustamente tildados de ociosos e incapaces para una actividad agrícola sostenida, porque no se entendió que su combinación de caza, pesca y agricultura temporal constituyó una adaptación exitosa al bosque tropical. Los indígenas serranos que migraron a la selva, compartían algunos de estos prejuicios y además que, para su mentalidad agraria, toda tierra sin cultivar se ve como sin uso.

Los ejemplos de políticas y prácticas equivocadas de la sociedad nacional, con impacto negativo en la población indígena amazónica, son un rasgo común en estos escritos. Los ejemplos más recurrentes de dichas políticas son los siguientes:

- privilegios especiales para atraer colonos europeos en particular, frecuentemente con consecuencias discriminatorias para las poblaciones nativas,
- medidas para estimular la migración de campesinos serranos sin tierra a las zonas selváticas, que resultaron en ocupación de tierras de los nativos amazónicos y en relaciones generalmente malas entre nativos y migrantes. Entre estas medidas se mencionan, especialmente, la creación de haciendas en la sierra durante el siglo XIX, como consecuencia de las leyes liberales republicanas que ocasionaron la ruptura de las comunidades indígenas de la sierra; y aquellas que promovieron la colonización de la selva como alternativa a la reforma agraria en la sierra.



- 
- 
- Prácticas y políticas de desarrollo caóticas e incoherentes, en relación a la explotación de recursos naturales. Se señalan especialmente diversas actividades extractivas, como el auge del caucho a fines del siglo pasado y comienzos del presente; el cual además de diezmar a la población nativa con enfermedades contagiosas, a veces causó la exterminación física planificada de los grupos indígenas.

Concesiones arbitrarias de tierras a misiones católicas y consorcios comerciales como la Peruvian Corporation en 1889. Las enormes concesiones a la Peruvian Corporation, que se comprometió a cambio a desarrollar la infraestructura de la zona y a promover la colonización con inmigrantes europeos (66); se iniciaron sin reconocer el hecho de que esta área albergaba a varios grupos nativos.

- Medidas para integrar a los grupos étnicos amazónicos a la nueva economía monetaria. Dicha integración, era especialmente consecuencia de actividades mercantiles extractivas necesitadas de mano de obra barata. Esta misma integración, se promovió también por los desarrollistas que veían la participación de los nativos en los mercados de producción y consumo como una forma superior de organización socioeconómica. En realidad, frecuentemente promovió la pauperización de los nativos.
- Migración selectiva por sexo, especialmente hacia la costa. Las mujeres que emigraban para trabajar como sirvientas redujeron la disponibilidad de mujeres casaderas, empujando a los hombres a dejar el grupo tribal, diluyendo así la cultura original (67).
- La imposición de sistemas foráneos de propiedad, por ejemplo las "cesiones" de tierras por la Peruvian Corporation en forma de lotes individuales, destruyendo así la estructura comunal de la tierra, característica de las comunidades nativas.
- La ausencia de una legislación especial para los grupos étnicos amazónicos. Con el advenimiento de la independencia el status especial que consagraba la inferioridad del indio desapareció, pero a la vez los elementos protectores de una legislación discriminatoria fueron eliminados también; lo cual condujo a una mayor explotación y más efectos negativos sobre la dinámica poblacional de los indios amazónicos.

Todas estas políticas, según estos autores del "indigenismo crítico", frecuentemente han ocasionado patrones demográficos desfavorables para las comunidades nativas; como la migración a las partes más inaccesibles de la selva; reducción del componente nativo en los asentamientos amazónicos —de situaciones en que constituían prácticamente el 100 por ciento de la población a menos del 50 por ciento; desintegración de las comunidades por la vía de la exogamia; a veces un aumento de la morbilidad, y una reducción del crecimiento poblacional de las comunidades amazónicas originales (68). La migración de los nativos a partes menos accesibles de la selva, parece haber sido parte integral de algunos planes de desarrollo. Un documento que analiza la migración espontánea hacia el valle del Apurímac, contiene el siguiente párrafo:

"Así, los planes de desarrollo futuro de la región ignoran intencionalmente a los nativos, sobre la presunción de que a medida que aumente la población y la fauna silvestre se haga menos abundante, los Campas se retirarán voluntariamente hacia el interior de la selva" (69).

El autor tiene cierto recelo respecto a esta política, pero parece aceptar esta consecuencia con una actitud hacia los derechos de los nativos que se ha caracterizado en el pasado por un desinterés común. Continúa:



---

“La lógica de la premisa es discutible, pero es aparente que al menos en esta zona los Campas no son capaces, ni numérica ni tecnológicamente, de cuestionar seriamente el avance de la colonización”.

Un punto importante que continuamente enfatizan los indigenistas, es el notable equilibrio ecológico que han logrado los grupos amazónicos nativos con su medio selvático (70). Esto se contrasta con la supuesta falta de un equilibrio similar en los intentos actuales de desarrollo amazónico. Dice Chirif:

“El tipo de asentamiento semiconcentrados, o en algunos casos dispersos, junto con una economía de subsistencia, ha permitido la ocupación de la Amazonía sin riesgo para su ecología y por lo tanto para su sociedad. Esto no se cumple en el caso de la sociedad nacional, cuyos requerimientos económicos han impuesto un tipo de actividad negativa para la ecología y la sociedad amazónica... Los grupos tribales han podido construir sociedades autosuficientes, mientras que la sociedad nacional no ha podido desarrollar modos adecuados para colonizar esta región. Sólo ha podido crear núcleos artificiales con una economía dependiente; que mantienen a la mayoría de la población en condiciones marginales y favorece exclusivamente al pequeño sector del grupo dominante” (71).

El equilibrio original entre el medio ambiente y la organización social nativa produjo:

“un desarrollo armónico que se desintegró por factores externos, como la Conquista española y la agresión de la sociedad republicana” (72).

Al estudiar las condiciones actuales de los grupos tribales amazónicos y sus ajustes a los factores ecológicos, los indigenistas subrayan que es importante considerar este desequilibrio.

En algunos grupos del Fórum, había también una preocupación por los derechos de los nativos y las amenazas que surgen para ellos a partir de las políticas de colonización. La ley de Comunidades Nativas y Desarrollo Agropecuario de la Selva y Ceja de Selva (73), fue criticada por no ir suficientemente lejos en la protección de las comunidades nativas, y especialmente por negligir la provisión de las necesidades básicas de estas comunidades.

En un documento del Fórum se afirmaba lo siguiente:

“Las poblaciones y naciones indígenas del hemisferio occidental sufren todo tipo de genocidio, discriminación, esclavitud, peonaje, así como formas extremas de privación económica como son la desnutrición y sobreexplotación de la mano de obra. A estas técnicas de genocidio debemos agregar técnicas y procesos modernos como el control de la natalidad, esterilización, diversas formas de asimilación forzada; prácticas gubernamentales que ocasionan la destrucción del medio ambiente y diversos programas de desarrollo que se presentan en nombre del progreso pero que tienen resultados perniciosos” (74).

Algunas personas en el Fórum resaltaron el efecto negativo de los esfuerzos de colonización sobre los grupos nativos, y opinaron que sería mucho mejor emplear a los grupos nativos y no migrantes serranos para ejecutar las políticas gubernamentales de colonización para las zonas amazónicas fronterizas.

### **Ecologistas**

La preocupación por la ecología de la Amazonía (75) y su potencial limitado para sostener grandes poblaciones, es otra tendencia intelectual que en los últimos años ha introducido más prudencia en relación al desarrollo amazónico. Se pueden distinguir



---

tres puntos de énfasis. Uno se dirige al potencial de recursos generales y agrícolas de la Amazonía, que se percibe como más limitado que lo que tradicionalmente se creía. Este énfasis comúnmente integra resultados de estudio de suelos tropicales dentro y fuera de Sudamérica, mostrando la pobreza de muchos suelos tropicales, pese a la abundante vegetación y al delicado equilibrio establecido por el bosque tropical y su medio ambiente (76). Un segundo énfasis va hacia la perturbación del equilibrio tradicional con el medio, introducida por el aumento del crecimiento poblacional de las comunidades nativas amazónicas, debido a mejores condiciones de salud y mortalidad. Finalmente, la atención se dirige a la perturbación introducida por la migración de campesinos serranos a la Ceja de Selva. Esta migración, se dice, tiene dos efectos potencialmente perturbadores sobre la ecología tropical. Además de la mayor presión poblacional sobre el medio, esta migración frecuentemente se acompaña de la transferencia inadecuada a tierras tropicales de patrones y técnicas de cultivo desarrolladas en la sierra.

El último énfasis, está íntimamente ligado al punto de vista de los pesimistas de la colonización que se tratará más adelante.

La perspectiva ecológica era predominante en algunos de los mejores documentos presentados al Fórum. Uno de ellos da una descripción algo detallada del ecosistema amazónico, y enfatiza con fuerza sus límites para la colonización. Subraya que:

“... el suelo amazónico debe considerarse pobre y no apto para la agricultura. De esta forma, sólo el 2.7 o/o puede emplearse para la agricultura basada en árboles perennes, 46 o/o para madera y 38 o/o debe considerarse como bosques o áreas protegidas” (77).

Contrario al punto de vista de la Amazonía como solución a los problemas de población del Perú, el autor advierte que la migración espontánea de población de la sierra hacia la Ceja de Selva, crece ahora en proporción geométrica como resultado de la presión poblacional sobre las tierras disponibles en la sierra. Esto, afirma, es un factor importante en el deterioro ecológico de la Ceja de Selva. Critica por lo tanto de manera áspera la venta política, por ignorancia o demagogia, del “espejismo verde” de la selva peruana como medio para reducir la presión poblacional, el desempleo y la pobreza en la sierra y la costa. Opina que es precisamente esta actitud la que origina el conflicto entre la entrada irracional e incontrolada de grupos humanos y la ecología de la región; conflicto en el cual el gran perdedor es el país mismo.

Otro trabajo (78) en el mismo Fórum, describe como “mito detestable aquél que ha hecho creer a toda la nación que Amazonía es sinónimo de tierra fértil y fácilmente cultivable”. El autor critica la “visión infantil” de que la selva puede ser la despensa del Perú; tanto más peligroso que el de las sirenas y que sigue seduciendo a los peruanos. El autor opina que, especialmente en la fase actual del desarrollo amazónico, debe descartarse la idea que la selva puede transformarse en fuente significativa de producción alimentaria exportable a otras zonas del Perú. Muestra como la migración de campesinos de la sierra a la Ceja de Selva ha causado serios problemas de erosión por el uso creciente de métodos de “talar y quemar”. Dichos métodos estaban en perfecta armonía con la ecología de la Ceja de Selva en un nivel mucho menor de densidad poblacional, pero se tornan crecientemente destructivos a medida que aumenta la población.

En un documento sobre la importancia de la caza y la pesca en la provisión de proteínas para la población rural amazónica, el mismo autor señala que la mayor densidad poblacional ha disminuido la fauna en algunas áreas amazónicas (79). En otro momento menciona la enorme deforestación que se está llevando a cabo (80).

Una visión global de las diversas presiones negativas sobre la ecología amazónica peruana puede hallarse en un trabajo de Héctor Martínez, quien ha escrito frecuente-



---

mente sobre la migración interna en el Perú. Entre las presiones especialmente destacadas están los rasgos mercantilista-extractivos de la economía amazónica y la migración de campesinos serranos hacia la costa, que produce patrones de cultivo inapropiados para la ecología amazónica (81).

En el pasado, la necesidad del desarrollo amazónico se basa en requerimientos de bienestar de toda la población peruana. Sin embargo, muchos estudios recientes que abarcan la perspectiva ecologista arguyen que el desarrollo armónico sólo puede darse si es principalmente para sus habitantes actuales, y si la Amazonía no se ve como una colonia interna que responde principalmente a las necesidades de la población de la costa y la sierra. Dourojeanni dice:

“Una Amazonía peruana principalmente para el bienestar de los peruanos que viven ahí, o una Amazonía peruana principalmente para el bienestar de todos los peruanos. Estas parecen ser las dos alternativas básicas. Todo lo demás dependerá de cuál alternativa es aceptada. Hasta ahora, como los hechos (desafortunados según la descripción del autor) lo muestran innegablemente, la segunda alternativa ha dominado ampliamente” (82).

Recomendaciones semejantes para la política abundan en los trabajos de los ecologistas, e implican tácitamente al menos una actitud cauta frente a la inmigración rápida a la Amazonía.

Este punto de vista está penetrando lentamente en algunos círculos gubernamentales, según demuestra la siguiente declaración de un experto del gobierno peruano, en un Taller sobre los efectos ecológicos de las crecientes actividades humanas en los ecosistemas del bosque tropical y sub-tropical:

“La intensidad de la explotación ha ido aumentando en los últimos años, alcanzando proporciones alarmantes y causando la depredación de valiosos recursos que son esenciales para la economía tradicional” (83).

Este mismo punto ha sido bien documentado y resumido en diversos trabajos por Watters (84), quien hace una distinción entre sistemas estables e inestables de agricultura de tala y quema. Los sistemas estables, son antiquísimos sistemas tradicionales de ajuste racional al medio ambiente de bosque tropical, y siempre se acompañan de una baja densidad poblacional (85). Si la densidad poblacional aumenta, sea por menor mortalidad o migración —como es especialmente el caso del Perú con los campesinos serranos— dichos sistemas pueden tornarse inestables. Las técnicas de talar y quemar se harán disfuncionales porque, debido a la mayor densidad poblacional, los períodos de recuperación serán más cortos. Esto aumentará la competencia de la yerba mala y problemas de plagas. Por último, disminuirá la fertilidad del suelo y ocurrirá una seria erosión. En algunos casos, la mayor densidad poblacional puede promover la transición de cultivos alternos a nuevos sistemas de ajuste agrícola balanceado, basados en un patrón demográfico de mayor densidad poblacional y concentración de población; confirmando así la tesis de Boserup para estos casos. Sin embargo, en muchos casos dicha transición no ha ocurrido automáticamente y se ha dado más bien un serio deterioro ecológico (86). La recomendación de Watters en cuanto a política, es que esta transformación cultural debe iniciarse o acelerarse a través de un conjunto de medidas para contrarrestar el deterioro ecológico. Como recomendación adicional o alternativa sugiere deben buscarse formas de cultivos alternos que estén en armonía con la ecología, ahí donde no es viable un sistema de cultivo permanente.

Investigaciones recientes, que muestran que las técnicas tradicionales de talar y quemar pueden ser más eficientes que el método del *bulldozer*, aún para los cultivos continuos, son otra advertencia contra la posibilidad de una rápida expansión agrícola a través de la mecanización de la Amazonía (87).



---

La nueva perspectiva —la de tomar conciencia de la precariedad de los ecosistemas amazónicos y sus limitaciones para solucionar todos los problemas del Perú— aún parece limitada a pequeños grupos de expertos; al menos a juzgar por los editoriales de varios diarios limeños anticipándose al Fórum sobre la Amazonía. Por añadidura, la cantidad de investigación ecológica sería que se ha hecho sobre la Amazonía peruana es insuficiente y, con algunas notables excepciones, mucho menos desarrollada que en el Brasil y otras áreas tropicales.

### **Pesimistas de la Colonización**

Existen pocos estudios detallados sobre los fracasos y los éxitos de la colonización planificada de la Amazonía peruana (88). Aquellos que se han hecho no siempre están fácilmente disponibles. Los pocos estudios existentes difieren sustancialmente en calidad, metodología y comparabilidad.

Varían entre empresas científicas relativamente rigurosas y descripciones periodísticas más impresionistas. En conjunto, estos estudios llegan claramente a la conclusión que los esfuerzos planificados de colonización, que siempre han comprometido a grupos muy pequeños y por lo tanto han tenido poca o ninguna importancia demográfica en el Perú (89), han sido fracasos desoladores. Estos fracasos se concretan en las bajísimas proporciones de colonos que siguieron con el plan original de colonización (90). De los que no siguieron, algunos regresan a sus lugares de origen y otros permanecen en la zona pero no en la colonia original. Entre estos últimos, algunos se convierten en jornaleros agrícolas para los agricultores acomodados, mientras que otros se dedican al pequeño comercio u otras actividades no agrícolas. El fracaso se refleja también en los niveles de vida, a nivel de subsistencia, permanentemente bajos de los colonos, que definitivamente no son mejores que los de los migrantes espontáneos. Se hace referencia especialmente a programas de colonización auspiciados y sostenidos por el gobierno (91). Sin embargo, los planes privados o parcialmente privados han tenido problemas similares (92). Además, las metas de colonización rara vez se alcanzan. Martínez da el ejemplo de un proyecto de colonización que después de seis años había establecido sólo a dieciocho colonos, de los 300 a 400 planificados (93). Entre las razones por las que fracasan dichos esfuerzos, las más frecuentemente citadas en la literatura (94), son las siguientes:

1. Objetivos confusos o erróneos. Esta es probablemente la razón más importante por la que han sido tan decepcionantes los planes de colonización en el Perú. El ejemplo más saltante de un objetivo equivocado, es la colonización en lugar de reforma agraria en otras partes del Perú. Watters, que está a favor de la colonización, subraya que sólo puede ser una parte muy pequeña de la solución a los problemas rurales y poblacionales de la sierra (95). Ocasionalmente, como ocurre en el programa de trans migración en Indonesia, los desastres naturales —como los terremotos— dan una razón por transferir gente a la selva.

2. Insuficiente claridad sobre las modalidades de los planes de colonización. Sin razón aparente, el énfasis de algunos planes está puesto en el desarrollo agrícola a través de parcelas individuales; en otros, está en formas cooperativas de explotación. En algunos casos, los planes cooperativos en relación a los servicios o la producción se impusieron sin un compromiso real de los participantes. El hecho que frecuentemente sólo los miembros de cooperativas pueden obtener crédito, infló el número de éstas. Además, para el caso de parcelas individuales, no existen criterios consistentes para determinar el tamaño óptimo del terreno, según las potencialidades del suelo. El modelo espacial del plan de colonización; con frecuencia se fija arbitrariamente. Sin racionalidad, algunos proyectos prefieren un plan lineal de colonización, mientras que otros



---

reverten a una forma más concentrada. Los objetivos, como la expansión de la frontera agrícola y la creación de oportunidades de empleo, no siempre están bien coordinados; como se refleja con frecuencia en la introducción, sin planificación adecuada, de diversos tipos de agricultura mecanizada.

Ambas razones, objetivos confusos o erróneos, e insuficiente claridad sobre modalidades de planes de colonización, tienen su origen en la falta de una política coherente de colonización para la selva peruana. Martínez demuestra esto muy bien, al señalar cómo una serie de planes recientes de colonización tenían orígenes muy dispares (96).

3. Problemas con la adjudicación de las tierras (97). Los colonos a veces deben esperar durante largos períodos antes de tener títulos legales sobre la tierra. Como un título legal normalmente es requisito para obtener crédito, surgen otros problemas. Además, el sistema actual de adjudicación, más consistente con un sistema de agricultura continua, no siempre encaja bien con un sistema agrícola de talar y quemar. Los diversos procedimientos de adjudicación (venta pública, venta preferencial, venta con sorteo), no siempre se han empleado de manera consistente y bien engranada. El abandono del terreno adjudicado, en caso que llegue un nuevo ocupante, o si fracasa todo el plan de colonización, complica aún más todo el proceso.

4. La burocracia gubernamental ineficiente, que frecuentemente se aúna a un liderazgo inadecuado, y un rápido recambio de personal gubernamental. En un plan de colonización, los participantes debieron esperar cuatro meses antes que se identificaran concretamente las parcelas individuales (98). Estos incidentes con seguridad estimulan el proceso de deserción, antes de que la colonización realmente haya comenzado.

5. Infraestructura y servicios inadecuados. La falta de puentes sobre ríos pequeños y la ausencia de un buen sistema de carreteras, hace muy difícil la comercialización de productos y el acceso a servicios; según Watters, se ha estimado que una colonización permanente nunca se da, si las unidades de explotación están a una distancia mayor de dos kilómetros de un camino (99). El factor de la accesibilidad física, con frecuencia se descuida al escoger los lugares de colonización. Martínez subraya que, en este sentido, la colonización planificada no se diferencia de la que se da espontáneamente (100). Las instalaciones para vivienda, salud y educación frecuentemente son inadecuadas, especialmente al inicio del proyecto, con lo que se favorece una tasa rápida de deserción. Los servicios médicos, insuficientes en un contexto en que los migrantes están expuestos a nuevas enfermedades; la baja calidad de las escuelas y la distancia de éstas a las parcelas; todo juega un rol importante en este proceso. Las facilidades de crédito son confusas, complicadas, lentas, y no tienen continuidad. La asesoría técnica y servicios de extensión, muchas veces faltan, son insuficientes o de baja calidad (101).

6. Expectativas exageradamente optimistas, combinadas con promesas incumplidas sobre asesoría e instalaciones, posteriormente llevan a serias decepciones; especialmente si, como sucede con frecuencia, hay una baja en la productividad del suelo durante el segundo año. Esto, frecuentemente, trae como consecuencia que los colonos dejen la parcela original para buscar otra, reforzando un sistema inestable de agricultura de talar y quemar.

7. Conocimiento insuficiente del suelo destinado a la colonización. Los planes de colonización, frecuentemente se han promovido sin ninguna consideración por los diferentes tipos de suelos y sus posibilidades de explotación agrícola. La mayoría de los



---

---

planes se han iniciado sin ningún estudio real de la calidad del suelo. Aún donde sí se hicieron dichos estudios, a menudo fueron demasiado generales para guiar una adecuada microplanificación.

8. Preparación insuficiente de los participantes para la colonización en general y para las modalidades específicas del plan. En un plan de colonización, se encontró que sólo algo más del 30 o/o eran agricultores activos antes de inscribirse en el plan (102). Los colonos que participan en planes dirigidos a la producción para el mercado, frecuentemente vuelven a los cultivos de subsistencia porque carecen de experiencia en cultivos para el mercado. No parece haber procedimiento de selección alguno para eliminar a los colonos dudosos y así reducir el índice de deserción. El contexto geográfico del que proceden los colonos también afecta su rendimiento posterior. Los que vienen de la sierra, parecen tener los problemas más difíciles debido a su deseo de recrear una agricultura de tipo serrano en un medio muy diferente. Además, el contexto geográfico muy dispar de los colonos de planes oficiales, en contraste con los migrantes espontáneos, frecuentemente ha creado más problemas.

9. Prácticamente no se han hecho estudios rigurosos de costo-beneficio de los planes de colonización en el Perú. Sin duda dichos estudios son difíciles de realizar, por el tremendo problema de obtener información correcta y de comparar categorías de costos. Sin embargo, varios autores han señalado los altos costos de estos planes y el largo período para el que requieren financiamiento. Watters, por ejemplo, señala que en un plan de colonización aparentemente exitoso, compuesto originalmente de migrantes de una barriada limeña, el gobierno y otras agencias habían hecho aportes sustanciosos, mucho mayores que el costo inicial de la colonización. La introducción indebida de la mecanización, muchas veces ha incrementado sustancialmente los costos y reducido la tasa de ganancia. La tasa de recuperación del crédito obtenido frecuentemente es baja. El único estudio que ha encontrado el autor, y que hace un serio esfuerzo por estudiar los costos de un plan de colonización, es del que se ubica en Tingo María. Aunque el estudio señala las limitaciones de los datos —limitaciones que probablemente conducen a subestimar los costos— se encontró que el costo por familia establecido era de más de \$ 10,000 (104).

Aunque la falta de una política coherente de colonización se señaló como una importante razón del fracaso, se han hecho esfuerzos esporádicos de establecer una política más coherente para la colonización de la selva. El ejemplo más saltante es un interesante documento de CENCIRA, de hace algunos años (105). Este documento, que hace amplias referencias a varios planes fracasados de colonización, es muy prudentista en su tono y trata de desarrollar una política de colonización para la selva, que encaje mejor con las políticas económicas generales y las de desarrollo rural en el Perú. Subraya enfáticamente el modesto papel que puede cumplir la selva en dichas políticas. Los documentos aunque no descartan la migración continua hacia la selva, nos recuerdan que:

“La selva no debe ser vista como tierra prometida por la población de otras regiones del país, ni como una despensa nacional” (106).

El documento subraya que: “La expansión de la frontera agrícola debe basarse, fundamentalmente, en la plena incorporación de las tierras no explotadas, de la costa y la sierra. En vista de la escasez relativa de tierras en explotación en la selva, la expansión de la frontera agrícola en la zona de la selva, tiene que dirigirse primeramente a las necesidades de los campesinos locales, y sólo en segundo término y en casos especiales a las necesidades de otras regiones” (107).

El documento además considera que: “La colonización organizada por el Estado, no debe seguir siendo la mejor forma de extender la frontera agrícola del país”. Estas



---

consideraciones sobre la colonización planificada en la selva, deben equilibrarse con información sobre la colonización espontánea, acerca de la cual la ignorancia probablemente es aún mayor (108). Aunque siempre ha habido alguna migración hacia la selva, la migración espontánea sustancial de campesinos serranos a la selva, empezó hace treinta años (109). El crecimiento poblacional en la selva ha sido más rápido que el promedio nacional, en el período de 1940 a la fecha (110). En términos absolutos, sin embargo, es pequeño debido a la población base reducida.

Aunque no se han hecho estudios reales sobre la motivación de los migrantes espontáneos, Watters afirma que las condiciones de pobreza de la sierra, mucho más que la atracción de la selva, ocasionan la migración de campesinos serranos a la selva (111). Los migrantes espontáneos, sin embargo, en contraste con los miembros de planes de colonización, parecen estar más contentos con su destino en su nueva localidad que en su lugar de origen en la sierra (112). La tasa de deserción de los migrantes espontáneos, es notablemente más baja que la de los participantes en planes de colonización (113). El mejor éxito de la migración espontánea, según Aramburú, se debe a una mayor cohesión grupal y al hecho de que, en estos grupos, fue mayor el énfasis en cultivos tradicionales que, aún con la baja rentabilidad comercial, permitían cubrir las necesidades de alimentación de la familia (114). Por otro lado, en varios planes de colonización el énfasis se pone en la producción para el mercado, con la consecuencia de que los alimentos para el consumo deben comprarse a crédito, debido al ingreso insuficiente por el cultivo comercial (115).

Aunque pocos prudencialistas considerarían una mayor ocupación de la selva como solución al rápido crecimiento poblacional y otros problemas sociales o económicos, el deseo de ver por lo menos un incremento moderado de asentamientos humanos en la selva, seguirá siendo un rasgo de las políticas de población explícitas e implícitas en el Perú. Entre las recomendaciones de un grupo de peruanos destacados, que recientemente se reunió para discutir los problemas nacionales de población, podemos leer lo siguiente: "para aumentar la producción alimentaria... la frontera agrícola necesita expandirse a través de pequeños y medianos proyectos de migración, la recuperación de suelos y los asentamientos rurales en la Selva y Ceja de Selva" (116).

En el mismo evento nacional sobre población (Tarma 1979), un conocido experto peruano en alimentación del INP subrayó que "es indispensable continuar la expansión de tierras a través de nuevas obras de irrigación, así como asentamientos rurales en la Selva y Ceja de Selva" (117). Sin embargo, para que dicha expansión sea rentable y permanente, debe darse prioridad a las inversiones para conservar y aumentar la productividad de la tierra. Marc Dourojeanni, quien ha escrito frecuentemente sobre el precario equilibrio de la ecología amazónica, y ha señalado una advertencia en contra de las expectativas utópicas comúnmente existentes en el Perú acerca de las posibilidades de desarrollo de la amazonía peruana, también ha opinado a menudo en favor de políticas de desarrollo de acuerdo al precario medio ambiente amazónico. (118).

## CONCLUSION

No hay duda que las políticas amazónicas del Perú se orientarán hacia el desarrollo amazónico. La perspectiva emerge claramente en la nueva Constitución peruana aprobada en 1979 (119).

---

Con excepción del artículo que afirma que Lima es la capital del Perú, la nueva Constitución no menciona ninguna área geográfica en particular, salvo la Amazonía. El artículo 120 dice:

“El Estado promoverá el desarrollo de la Amazonía. Dará a esta región trato especial cuando sea necesario. Se encargará a una institución técnica y autónoma el inventario, la investigación y la evaluación de los recursos naturales de esta región” (120).

El propósito de este trabajo no es desalentar al Perú de desarrollar su selva. Pero opinamos que esto debe hacerse con un conocimiento mucho mejor de sus recursos básicos y su sistema ecológico. Un mejor conocimiento de las diversas ideologías en relación al desarrollo amazónico es, además, una condición sine qua non para llegar a políticas más inteligentes.

En el debate amazónico, debe prestarse mucha más atención a distinguir los hechos de la fábula, y a revisar el grado en que las diversas ideologías del desarrollo amazónico coinciden con los hechos. Esto, junto con el deseo de que se ponga más énfasis en las perspectivas prudencialistas, que hasta la fecha han tenido un impacto insuficiente en las políticas amazónicas peruanas, ha sido el objetivo de este trabajo.

*(Traducción de Rocío Palomino)*





---

---

## NOTAS

1. Héctor Vargas Haya, *Amazonía: Realidad o Mito. El Reto de la Integración Amazónica* (Lima, 1977), p. 95 y *Compañía Editora Nacional, Moderno Atlas Ilustrado* (Sao Paulo, 1977) p. 17. Se emplean diferentes criterios para definir la Amazonía y las diversas partes amazónicas de Sudamérica. Por lo tanto, pueden encontrarse en la literatura cifras muy diferentes. Por ejemplo, Charles Wagley, en la introducción a *Man in the Amazon* (Gainesville, 1974), p. 22 afirma que "el área amazónica brasilera ocupa dos tercios del área total del Brasil". Para el caso del Perú, también pueden hallarse en la literatura cifras superiores al sesenta por ciento. Ver por ejemplo Edgardo Mercado Jarrín, "Pacto Amazónico: Nuevo Esquema Geopolítico", *Estudios Geopolíticos y Estratégicos* 1: 4 (Mayo 1980): 65.
2. Forum: "Amazonía, Conquista del Presente". Lima y Pucallpa, Noviembre 6-9, 1978. En aras a la brevedad, se empleará el término Fórum en este trabajo para referirse a las ponencias presentadas en el Fórum sobre la Amazonía. Todas las ponencias presentadas al Fórum sobre la Amazonía se distribuyeron en copias mimeografiadas al inicio del evento. Todas las referencias en este trabajo corresponden a dichas ponencias mimeografiadas. Como en muchos otros países latinoamericanos, especialmente en comparación con países anglosajones, los arquitectos y sus asociaciones tienen un rol más preponderante en la vida política y sus intereses abarcan un campo más amplio de problemas. Una demostración de esto es que en 1977 el colegio de Arquitectos organizó un Fórum sobre Lima en el año 2,000 con varios enfoques de población.
3. Hay bastantes diferencias entre diversos autores en relación a la altura aproximada donde comienza la Ceja de Selva. Por ejemplo, en el famoso *Atlas Geográfico de los Paisajes Peruanos* (Lima, 1969) el director del proyecto, Carlos Peñaherrera del Aguila (p. 174), considera que comienza a los 2,000 metros; mientras que Javier Pulgar Vidal, en el mismo Atlas (p. 114), la sitúa a 1,000 metros. Marc Dourojeanni en "Una Nueva Estrategia para el Desarrollo de la Amazonía Peruana", *Revista Forestal del Perú* 6: 1-2, (1975 - 1976): 42, fija su límite promedio superior en 3,800 metros y su límite inferior en 600 metros. Para fines jurídicos de la Reforma Agraria, la Ceja de Selva tuvo una definición muy detallada. Ver CENCIRA, "Recomendaciones Generales para una Política de Colonización en la Selva" (Lima, 1974). Mimeografiado, pp. 76-78.
4. El Dr. Alberto Chirif me hizo reparar en este hecho.
5. Para una descripción detallada de ambos ecosistemas y su impacto cultural en la población prehispánica, ver Betty J. Meggers, *Amazonía. Man and Culture in a Counterfeit Paradise* (Arlington Heights, 1974) y Betty J. Meggers, "Environment and Culture in Amazonía" en Charles Wagley, ed., *Man in the Amazon* (Gainesville, 1974), pp. 99-110. Para una visión diferente de la demografía e interrelación con la ecología ver Donald Lathrap, "The Hunting Economies of the Tropical Forest zone of South America. An attempt at Historical Perspective" en Daniel R. Gross, ed., *Peoples and Cultures of Native South America* (New York, 1973), pp. 83-95 y Robert L. Carneire, "Slash and-Burn Cultivation among the Kujuru and its Implications for Cultural Development in the Amazon Basin", en Daniel R. Gross, ed., *Peoples and Cultures of Native South America* (New York, 1973), pp. 98-123. Ambos autores, por supuesto, reconocen las diferencias ecológicas entre estos dos medios y las toman en cuenta en sus interpretaciones. Lathrap estima que los grupos tropicales que viven lejos de la llanura inundable no deben considerarse como adaptaciones originales a sus ecosistemas sino como adaptaciones forzadas de sociedades agrícolas más desarrolladas que tuvieron que dejar su medio ambiente ribereño. Carneiro enfatiza que Meggers subestima la productividad del bosque agrícola, que las aldeas rara vez crecen hasta que presionan la capacidad de la tierra y que por tanto los otros mecanismos que afectan la dinámica poblacional son operativos.

6. Fórum. Emilio Romero, "El Hombre en la Amazonía Peruana", p. 14.
7. Fórum. Paul Macia Morey, "Hacia una Nueva Política para el Morador", p. 2.
8. José Carlos Mariátegui, *Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana* (Lima, 1968) pp. 154-180.
9. Para una visión panorámica más completa de estos incentivos ver Alberto Chirif, "Ocupación Territorial de la Amazonía y marginación de la Población Nativa", *América Indígena* 35: 2 (Abril-Junio 1975): 271-275. Para una visión panorámica de la legislación para promover la colonización de la Selva ver Héctor Martínez, *Las Colonizaciones Selváticas Dirigidas en el Perú. Antecedentes, actualidad y perspectivas* (Lima, 1976), pp. 53-64.
10. CENCIRA, *Recomendaciones Generales para una Política de la Colonización en la Selva* (Lima, 1974). Mimeografiado.
11. Martin T. Katymann, *Cities and Frontiers in Brazil* (Cambridge 1977), pp. 4,79.
12. J. M. Hardjone, *Transmigration in Indonesia* (Jakarta, 1977).
13. Ver, entre otros: Carlos Aramburú, "Las Migraciones a las zonas de Colonización en la Selva Peruana: Perspectivas y Avances", *Debates en Antropología* 4 (1979): 87, y Roger Rumrill y Pierre de Zutter, *Amazonía y Capitalismo. Los Condenados de la Selva* (Lima), p. 29 y Alejandro Portes, "Migration and Underdevelopment in Politics and Society", *Politics and Society* 8: 1 (1978): 32, 25-27.
14. James Petras y Robert La Porte, *Perú: Transformación Revolucionaria o Modernización* (Buenos Aires, sin fecha), p. 31.
15. La Carretera Marginal se considera como parte de un plan para proveer al Perú de tres carreteras longitudinales paralelas (a lo largo de la costa, que está terminada, a través de la Sierra y a través de la Selva, ambas sin concluir) conectadas con diversos caminos de penetración transversales (Robert Manetl, *Perú* (Londres, 1969), p. 231). Para el entorno político y financiero de las políticas de construcción de carreteras de Belaúnde Terry ver Pedro Pablo Kuczynski, *Peruvian Democracy under Economic Stress. An account of the Belaúnde administration 1963-1968* (Princeton, 1977), especialmente pp. 52-59.
16. Ver por ejemplo su discurso inaugural en el Seminario Nacional sobre Población y Desarrollo en el Centro de Estudios de Población y Desarrollo, Primer Seminario de Población y Desarrollo (Paracas, 1965), p. XXXIII, y diversos pasajes de su libro *La Conquista del Perú por los Peruanos* (Lima, 1969).
17. John Strasma, "The United States and Agrarian Reform in Peru" en Daniel A. Sharp, ed., *U.S. Foreign Policy and Peru* (Austin, 1972), p. 181.
18. Naciones Unidas, *Peru's National Experience in the Formulation and Implementation of Population Policy* (Nueva York, 1978), pp. 6,9.
19. Juan J. Wicht, *La Situación Demográfica en el Perú*, AMIDEP, Reunión Nacional sobre Población (Tarma, junio 1979).
20. Amazonía, Desarrollo y la Marginal. *La Prensa*, 10 de marzo de 1979. Debe anotarse, sin embargo, que la propuesta de plan de gobierno 1980-1985 del partido de Belaúnde, Acción Popular, recomienda explícitamente la inclusión de los principios de política de población en el Plan de Salud (Acción Popular, Propuesta de Lineamientos del Plan de Gobierno 1980-1985, p. 27). El actual Gobierno de Belaúnde (1980) planea buscar una política activa de población, de la cual es componente importante la reducción de la tasa de crecimiento poblacional.
21. *El Comercio*, 28 de agosto de 1980.
22. *El Comercio*, 10 y 11 de agosto de 1980.
23. *Nuevos Criterios para Colonizar la Selva. La Prensa*, 21 de agosto de 1980.
24. Héctor Vargas Haya, *Amazonía Realidad o Mito. El Reto de la Integración Amazónica* (Lima, 1977), p. 59.
25. Héctor Vargas Haya, *Amazonía Realidad o Mito. El Reto de la Integración Amazónica* (Lima, 1977), p. 89.



- 
- 
26. Héctor Vargas Haya, "Amazonía: Gigante Dormido" en La Prensa 10 de marzo de 1979.
  27. Héctor Vargas Haya, *Amazonía Realidad o Mito. El Reto de la Integración Amazónica* (Lima, 1977), p. 93.
  28. Ministerio de Vivienda: Dirección General de Desarrollo Urbano, Plan Nacional de Desarrollo Urbano. Volúmen 8. Flujos Migratorios (Lima, 1973), p. 12.
  29. Héctor Vargas Haya, *Amazonía Realidad o Mito. El Reto de la Integración Amazónica* (Lima, 1977), p. 35. Si se sopesa ésta afirmación con la descripción de la riqueza de los recursos naturales amazónicos, no se puede sino considerar que el autor es inconsistente.
  30. Héctor Vargas Haya, *Amazonía Realidad o Mito. El Reto de la Integración Amazónica* (Lima, 1977), p. 81.
  31. Oiga, Número 93, 1979 y El Comercio, 10 de octubre de 1979.
  32. Hernán Alva Orlandini, *Un Alto en el Camino del Perú. Crítica y Consenso. Vol. I* (Lima, 1980). pp. 335-338.
  33. Para una visión panorámica del expansionismo brasilero y la geopolítica amazónica ver Lewis A. Tambs. "Geopolitics of the Amazon" en Charles Wagley, ed., *Man in the Amazon* (Gainesville, 1974), pp. 45-87. El artículo demuestra que la penetración peruana en la Amazonia no siempre puede describirse como pasiva y reactiva. Ver también José Zárate Lescano, "Perú y Brasil": Antecedentes Limítrofes", *Estudios Geopolíticos y Estratégicos* 3 (1979): 89-94 y 4 (1980): 122-125.
  34. Centro de Altos Estudios Militares. *Colonización y Desarrollo Económico de la Selva Central* (Lima, 1958) Mimeografiado.
  35. Oficina Nacional de Estadísticas y Censo, Año Mundial de la Población: Actividades Internacionales y Nacionales. La Política de Población del Perú y la Conferencia Mundial de Población. Parte II. Boletín Especial Nro. 3 (Lima, 1974), p. 4.
  36. República Peruana - Instituto Nacional de Planificación, Plan Nacional de Desarrollo para 1977 y 1978. Plan Global (Lima, 1977), pp. 39-40.
  37. República Peruana, Presidencia de la República, Instituto Nacional de Planificación, Plan Nacional de Desarrollo para 1979-1980. Plan Global (Lima, 1979), pp. 57-66.
  38. Ministerio de Educación, Seminario-Taller de Promoción de Servicios Integrados en Zonas de Frontera (Lima, 1979). Mimeografiado.
  39. Para mayor información sobre el área amazónica en el pensamiento geopolítico brasileño ver John Child, "Geopolitical Thinking in Latin America". *Latin American Research Review* 14 2 (1979): 89-112. El mismo artículo contiene algunas referencias al Perú. Aunque es cierto que el pensamiento geopolítico es más preponderante en el Brasil, el autor subestima su papel en el Perú.
  40. Había una delegación de la Embajada Brasileña en el Perú asistiendo al Forum, y uno de sus miembros presentó una visión panorámica de la experiencia amazónica brasileña. Ver Fórum. Manuel Emilio Gelia, "Brasil: Experiencia Amazónica".
  41. Fórum. Eráclides Vergaray, *Tratado Amazónico*.
  42. Fórum. Recomendaciones.
  43. Crónica Institucional, "Primer Seminario de Geopolítica y Estrategia", *Estudios Geopolíticos y Estratégicos* I (Enero-Marzo 1979).
  44. Edgardo Mercado Jarrín, "Proyecciones del Brasil", *Estudios Geopolíticos y Estratégicos* 3 (Diciembre 1979): 5-14.
  45. Víctor Miró Quesada Ureta, "El Mar y los Ríos. ¿Es el Perú un País Biocénico?", *Estudios Geopolíticos y Estratégicos* 3 (Diciembre 1979): 30-33.
  46. Edgardo Mercado Jarrín, "Pacto Amazónico: Nuevo Esquema Geopolítico", *Estudios Geopolíticos y Estratégicos* 4 (Mayo 1980): 62.
  47. Edgardo Mercado Jarrín, "Pacto Amazónico: Nuevo Esquema Geopolítico", *Estudios Geopolíticos y Estratégicos* 4 (Mayo 1980): 66.
-

48. Virgilio Roel, *La Crisis General del Capitalismo y de la Economía Peruana* (Lima, 1978), p. 19. Como en varios otros escritos, Roel emplea a veces términos muy ambiguos. Los términos "desertificación relativa" y "desertificación demográfica" seguramente confundirán a algunos lectores.
49. Emilio Castañón Pasquel, "Población y Recursos", *Estudios Geopolíticos y Estratégicos* 3 (Diciembre 1979): 117.
50. Edgardo Mercado Jarrín, "El Desarrollo del 'Hinterland'. La Selva Central: Dilatado Vacío Espacial", *Estudios Geopolíticos y Estratégicos* 4 (Mayo 1980): 21.
51. "Alarma en la Frontera", *Caretas* (27 de agosto de 1979): 38-39.
52. Héctor Vargas Haya, *Amazonía. Realidad o Mito. El Reto de la Integración Amazónica* (Lima, 1977).
53. Este plan fue promovido en 1948 por un político argentino, Gabriel del Mazo.
54. Fórum: Hernando Quintana Arriola, "El Trópico - La Nueva Frontera de los Asentamientos en América Latina", p. 7.
55. Ver su libro *Amazonía. Realidad o Mito. El Reto de la Integración Amazónica* (Lima, 1977). Aunque su libro contiene ocasionalmente información útil, en conjunto es un tratado superficial de la Amazonía Peruana. Se enmarca en una confianza ingenua en la tecnología para la resolución de muchos problemas del desarrollo amazónico, y sus recomendaciones incluyen grandiosos proyectos tecnológicos. Sin embargo, el autor merece reconocimiento en relación a dos puntos. Aunque su utilización de la investigación es muy dispareja, parcial y en general superficial, resalta la necesidad de más investigación amazónica en el Perú. En segundo lugar, en momentos en que los intereses nacionalistas estrechos parecen haberse desarrollado en diversas partes de Sudamérica, su énfasis en los esfuerzos de cooperación de los países interamazónicos para desarrollar la Amazonía es un cambio bienvenido en el tema de muchos debates actuales sobre asuntos internacionales en Sudamérica.
56. Héctor Vargas Haya, *Amazonía Realidad o Mito. El Reto de la Integración Amazónica* (Lima, 1977), p. 66.
57. Para una breve referencia a algunos de estos fracasos, ver Robert Manett, *Perú* (Londres, 1969), p. 232 y R.J. Owens, *Peru* (Londres, 1964), p. 13. Se puede encontrar información más detallada en Robert C. Eidt, "Pioneer Sttlement in Eastern Peru", *Annals of the Association of American Geographers* 52 (1962): 255-278.
58. Ver Naciones Unidas Perú. *National Experience in the Formulation and Implementation of Population Policy, 1960-1976* (New York, 1978), p. 35.
59. El Movimiento Indigenista es una importante corriente intelectual del pensamiento social peruano, y normalmente se ha preocupado más de los indígenas serranos. Para una visión global, buena y precisa de los diferentes tipos de pensamiento indigenista en el Perú y de algunos aspectos históricos y raíces culturales de éste, ver Manuel M. Marzal, "Indigenismo y Constitución", *Shupihui* 8 (1978): 34-53.
60. Es interesante señalar que la nostalgia del Tahuantinsuyo, frecuentemente basada en una visión muy idealizada de la sociedad inca, se emplea a veces a favor de la opción opuesta, la convivencia de un vigoroso desarrollo amazónico. Ver por ejemplo Fernando Belaúnde Terry, "Amazonía, Desarrollo y la Marginal", en *La Prensa*, 10 de marzo de 1979.
61. Para una visión global del impacto de las políticas de desarrollo amazónico del Brasil, ver Shelton H. Davis, *Victims of the Miracle. Development of the Indians of Brazil* (Cambridge 1978), y Fernando H. Cardoso y G. Muller, *Amazonía. Expansão do Capitalismo* (Sao Paulo, sin fecha).
62. Manuel M. Marzal, "Indigenismo y Constitución", *Shupihui* No. 8 (1978) 44-47.
63. Alberto Chirif, "Ocupación Territorial de la Amazonía y Marginación de la Población Activa", *América Indígena* 35: 2 (Abril-Junio 1975): 265-295.
64. Stefano Varese, *La Sal de los Cerros. Una aproximación al mundo Campa*, (Lima, 1973).
65. Este resumen se basa en los siguientes artículos y libros:
- Ramón Aranda de los Ríos, Marankiari. *Una Comunidad de la Selva Peruana* (Lima, 1978). Mimeografiado.
  - Alberto Chirif, ed., *Comunidades Nativas de Selva Central: Diagnóstico Socioeconómico* (Lima, 1975). Mimeografiado.



---

Alberto Chirif, ed., *Etnicidad y Ecología* (Lima, 1979).

- Alberto Chirif, "Ocupación Territorial de la Amazonía y Marginación de la Población Activa", *América Indígena* 25 2 (Abril-Junio 1975) pp. 265-295.
- Alberto Chirif, *La Cuestión de las Tierras y del Desarrollo Económico de las Comunidades Nativas. Despojo y Reivindicación* (Lima, 1978). Mimeografiado, pp. 26-42.
- Richard Smith, *Los Amuesha, una minoría amenazada en Comunidades Indígenas en Desalojo y Reivindicación* (Lima, 1978) Mimeografiado, pp. 1-25.
- Ricardo Falla Barreda, *Observaciones Preliminares sobre la Cuenca del Río Negro - Satipo* (La Molina, 1979). Mimeografiado.
- Stefano Varese, *La Sal de los Cerros. Una aproximación al mundo Campa* (Lima, 1973).

En las páginas siguientes, las referencias arriba anotadas sólo se repetirán en caso de cita directa o cuando sea necesario por razón de claridad. Ocasionalmente se citarán otras referencias en el texto.

66. La mayor parte de las obligaciones contractuales nunca se pusieron en efecto. La Compañía se limitó a la explotación agrícola de tipo hacienda, con énfasis en el café. Ver Ramón Aranda de los Ríos, *Marankiari. Una Comunidad de la Selva Peruana* (Lima, 1978). Mimeografiado.
67. Richard Smith. *Las Muchachas Indias son las Mejores Domésticas. Otro aspecto de Etnocidio en Comunidades Nativas en Despojo y Reivindicación* (Lima, 1978). Mimeografiado, pp. 43-48 y Stefano Varese, *La Sal de los Cerros. Una aproximación al mundo Campa* (Lima, 1973), p. 269.
68. La demografía de los grupos étnicos originales de la Amazonía apenas se ha estudiado. Para un esfuerzo reciente, en estimaciones gruesas de número y crecimiento poblacional, ver Luis M. Uriarte, "Poblaciones Nativas de la Amazonía Peruana", *Amazonía I*: 1 (1976): 9-58.  
Puede hallarse información interesante sobre su distribución poblacional en Stefano Varese, *La Sal de los Cerros. Una aproximación al mundo Campa* (Lima, 1973): 341-360. Apéndice 1: Sociedades de la Selva y Situación Política. Una extensa descripción de la demografía de las Comunidades Indígenas en la Selva Central, puede hallarse en Alberto Chirif, e.a. *Comunidades Nativas, Selva Central: Diagnóstico Socioeconómico* (Lima, 1975). Mimeografiado.
69. Norman R. Stewart, "Migration and settlement in the Peruvian Montaña: The Apurímac Valley", *The Geographical Review* 45: 3 (Abril 1965): 147.
70. Varios legos e incluso algunos antropólogos presentan una figura muy simplista de los sistemas de talar y quemar y de su relación con la densidad poblacional y el desarrollo cultural. La dinámica poblacional pre-ibérica de los nativos amazónicos es tema de acalorados debates entre antropólogos culturales que conocen la zona. Mientras Meggers sostiene una teoría ecológica estrecha, Carneiro presenta una teoría más amplia. Según Meggers el grado relativamente bajo de desarrollo cultural y las bajas densidades poblacionales de las comunidades amazónicas eran consecuencia directa de la pobreza del suelo amazónico, Carneiro, por el contrario, considera que los asentamientos amazónicos no realizaron totalmente su potencial agrícola con métodos de talar y quemar, y por lo tanto podrían haber tenido poblaciones mayores. Los estímulos económicos y políticos que estuvieron ausentes en la Amazonía habrían sido necesarios para obtener densidades poblacionales más altas. Ver la colección de artículos en Daniel R. Gross, ed., *Peoples and Cultures of Native South America* (N. York, 1973) y Betty J. Meggers, *Amazonía Man and Culture in a Counterfert Paradise* (Arlington Heights, 1974). Para una visión panorámica muy interesante de los diversos medios amazónicos y sus implicancias respecto de las densidades poblacionales, ver William M. Denevan, ed., *the Native Population of the Americas in 1942* (Madison, 1976), pp. 205-233.  
Sus estimados, basados en extrapolaciones de densidades conocidas para un grupo en una área física o cultural conocida (método de habitat-densidad), son mayores que muchos estimados previos para la gran Amazonía. Sin embargo, sus cifras pueden ser criticadas. Además de debilidades reconocidas por el propio autor, éste asume implícitamente que las poblaciones tienden a aproximarse al límite de la capacidad del medio ambiente. El autor reconoce la posible validez del "efecto de colchón" que defiende Thomas P. Myers en "Defended Territories and no man's lands" *American Anthropologist* 78 (Junio 1976): 354-55, quien enfatiza que una parte sustancial de la Amazonía no fue ocupada debido al deseo de grupos vecinos hostiles de mantener zonas amplias y relativamente vacías que sirvieran de "colchón".

71. Alberto Chirif, "Ocupación Territorial de la Amazonía y Marginación de la Población Activa", *América Indígena* 25:2 (Abril-Junio 1975): 266-267.
  72. Alberto Chirif, *La Cuestión de las Tierras y del Desarrollo Económico de las Comunidades Nativas en Comunidades Nativas. Despojo y Reivindicación* (Lima, 1978). Mimeo-grafiado, p. 32 y Stefano Varese, *La Sal de los Cerros. Una Aproximación al mundo Campa* (Lima, 1973), p. 55 y p. 67.
  73. La primera versión de esta ley apareció en 1974. Una versión revisada apareció en 1978. Para una discusión de estas leyes ver Carlos Mora y Alberto Chirif, "Comentario sobre la Nueva Ley de Comunidades Nativas (D.L. 22175)", *Shupihui* No. 8 (1978): 12-14 y Manuel García Rendueles, "Ley de Comunidades Nativas y de Desarrollo Agropecuario de la Selva y Ceja de Selva (D.L. 22175)". *Shupihui* No. 8 (1978): 15-29.
  74. Fórum. Manases Fernández Lancho. "Situación Económica, Jurídica y Cultural de los Pueblos Indígenas de la Hilda", p. 3.
  75. Para una buena descripción del ecosistema de la Amazonía (excluyendo la Ceja de Selva) ver Betty J. Meggers, *Amazonía Man and Culture in Counterfeit Paradise*, (Arlington Heights, 197), pp. 6-38.
  76. Además de sus propios aportes en varios artículos, Marc Dourojeanni resume los resultados de estos estudios. Ver especialmente Marc J. Dourojeanni, "Una Nueva Estrategia para el Desarrollo de la Amazonía Peruana", *Revista Forestal del Perú*, 6:1-12 (1975-1976): 41-58.
  77. Fórum. Jorge Mailleux, "La Ecología y los Recursos Naturales en la Integración y Desarrollo de la Amazonía Peruana", p. 1.
  78. Fórum. Marc J. Dourojeanni, "La Revolución y una Nueva Estrategia para el Desarrollo de la Amazonía Peruana", p. 2.
  79. Paul V. Pierret, y Marc J. Dourojeanni, "Importancia de la caza para Alimentación Humana en el Curso Inferior del Río Ucayali, Perú", *Revista Forestal del Perú*, 1:2 (Octubre 1967): 10-21.
  80. Marc J. Dourojeanni, Utilización de los Recursos Naturales Renovables en el Perú. Mesa Redonda No. 1. *Anales de CONIAP*, pp. 55-66. Referencia incompleta en reimpresión.
  81. Héctor Martínez, "El Saqueo y la Destrucción de Ecosistemas Selváticos del Perú", *Amazonía Peruana* I: 2 (1977): 7-28.
  82. Marc J. Dourojeanni, "Una Nueva Estrategia para el Desarrollo de la Amazonía Peruana", *Revista Forestal del Perú* 6: 1-2 (1975-1976): 51.
  83. UNESCO. Programme on Man and the Biosphere. International Working group on Project I: Ecological aspects of increasing human activities on tropical subtropical forest ecosystems. Final Report Rio de Janeiro 11-15. Feb. 1974 (Paris, 1974), p. 75.
  84. Ver R.F. Watters, "The Shifting Cultivation Problems in the American Tropics", Reunión Internacional sobre Problemas de Agricultura en los Trópicos Húmedos de América Latina (Lima y Belem Do Para, 1966). R.F. Watters, "Shifting Agriculture Its Past, Present and Future", The use of Ecological Guidelines for Development in the American Humid Tropics and Proceeding (Caracas, 1974). International Union for Conservation of Nature and Natural Resources, 1975.
- R.F. Watters, *La Agricultura Migratoria en el Perú* (Mérida, Venezuela, 1968). Mimeo-grafiado.
85. No siempre está claro, en los escritos sobre este tema, si los autores consideran la baja densidad poblacional como la causa del sistema de talar y quemar o si la baja densidad poblacional es una consecuencia directa de los sistemas en uso de talar y quemar. El segundo punto de vista debe prevalecer cuando se trata de las comunidades nativas originales de la Amazonía; Una causalidad en dirección opuesta es más apropiada cuando se considera la presión reciente que ejerce el crecimiento poblacional sobre el sistema de talar y quemar.
  86. Muchos otros factores, además del crecimiento poblacional y la mayor densidad poblacional, evidentemente juegan un papel en este proceso. Por ejemplo, la incertidumbre respecto de los derechos de propiedad que es común a la explotación en pequeña escala desalienta los tipos permanentes de cultivos.



- 
87. C.E. Senbert y otros, "Effects on Land Clearing Methods and Soil Properties of an Utilisal and Crop Performance in the Amazon Jungle of Peru", *Tropical Agriculture* 54: 4 (Octubre 1977) 307-321.
88. Debe señalarse que los planes de colonización en el Perú no se han limitado a la Amazonía. Ver Craig L. Dogier, *Land Development and Colonization in Latin America. Case Studies of Peru, Bolivia and Mexico* (N. York, 1969), pp. 18-113.
89. De todos los migrantes de por vida registrados en el Censo del Perú de 1972, 7.2 o/o se habían radicado en la Selva. (Ministerio de Trabajo, Dirección General de Empleo, Industrialización, Empleo y Migraciones Internas en el Perú), Tomo 1 (Lima, 1978), p. 80. No se sabe cuántos llegarán a la Selva como consecuencia de una colonización planificada, pero mi cálculo es una fracción de uno por ciento.
90. Aramburú cita una tasa de deserción de 86 o/o en 1975 para un proyecto de asentamiento en el valle del Huallaga (Ceja de Selva Central) que funciona desde 1966 con auspicio gubernamental. Ver aspects of Agrarian Structure in Peru. Problems of Colonization in Amazonia. Department of Land Economy (Cambridge, 1975). Mimeografiado.
91. Dentro de este grupo se pueden diferenciar varios tipos según los diferentes grados y maneras de intervención gubernamental Ver CENCIRA, Recomendaciones Generales para una Política de Colonización en la Selva (Lima, sin fecha). Mimeografiado, pp. 85-88. Se distingue entre la colonización espontánea guiada, colonización semi-planificada, planificada y colonización bajo dirección militar. En ésta última, las consideraciones geopolíticas prevalecen sobre las consideraciones económicas.
92. Ver por ejemplo el plan de Tournavista en Michael Nelson, *The Development of Tropical Lands. Policy Issues in Latin America* (Baltimore, 1973), pp. 129-131.
93. Héctor Martínez, *Las Colonizaciones Selváticas Dirigidas en el Perú. Antecedentes, Actualidad y Perspectivas*. (Lima, 1976), p. 109.
94. Estas razones se han resumido principalmente de las publicaciones siguientes:
- Carlos E. Aramburú, *Aspects of Agrarian Structure in Peru, Problems of Colonization in Amazonía* (Cambridge, 1975) Mimeografiado. Es una concisa pero excelente visión panorámica de diversos problemas de la colonización y la he usado profusamente.
  - Carlos E. Aramburú, *Las Migraciones a las Zonas de Colonización en la Selva Peruana: Perspectivas y Avances*. Próximamente en INANDEP. *Las Migraciones a la Area Rural en el Perú*.
  - CENCIRA, *Diagnóstico Socioeconómico de la Colonización Tingo María-Tocache-Campanilla. 2 Volúmenes* (Lima, 1974) Mimeografiado. Existen pocos estudios de casos de colonización planificada en el Perú. Este estudio es una brillante excepción y contiene información e instrucciones sumamente interesantes. Desafortunadamente, sólo se publicaron 50 copias de este estudio y por eso es difícilmente accesible.
  - Héctor Martínez, *Las Colonizaciones Selváticas Dirigidas en el Perú, Antecedentes, Actualidad y Perspectivas* (Lima 1976). Hasta la fecha, esta publicación es el primer y único intento de presentar una visión global y sistemática de la colonización planificada en la Selva Peruana. Contiene mucha información interesante y buena parte de las páginas siguientes se basa en dicho estudio.
  - Román Robles Mendoza, "Asentamientos Campesinos en la Colonización Tingo María-Tocache o los Mitos de Nuestros Tiempos", *Discusión Antropológica*, e:3 (1978): 103-115, El trabajo contiene información interesante pero hubiera ganado en profundidad y poder persuasivo si el estudio de caso fuera más sistemático y menos emotivo. Este documento critica con razón los planes de colonización como sustitutos de reformas agrícolas pero se hace simplista al afin más que en el Perú rural no hay presión poblacional y que hay en realidad una escasez de mano de obra. La lectura de un artículo como "La Reforma y Más Allá: Del Fracaso del Modelo Agrario del Régimen Militar - Un Análisis Social y Político" por José María Caballero, "Crítica Andina" 2 (1978) debe convencer al autor de lo contrario.
  - Roger Rumrill y Pierre De Zutter, *Amazonía y Capitalismo Los Condenados de la Selva* (Lima, 1976), pp. 131-140. Este libro, básicamente del bando prudencialista, está escrito por dos periodistas. Ocasionalmente contiene información útil pero frecuentemente es superficial, por varias razones. Su objetivo de denuncia podría haber mejorado sustancialmente si estuviera sustentado por periodismo investiga-

- tivo de alta calidad. Desafortunadamente, el libro nunca trata un asunto a profundidad y rara vez menciona adecuadamente las fuentes de información. Abunda también en explicaciones y recomendaciones simplistas.
- Norman R. Stewart, "Some Problems in the development of Agricultural colonization in the Andean Oriente", *Professional Geographer* 20 (1968): 33-38.
  - R.F. Watters, *La Agricultura Migratoria en Perú* (Mérida, Venezuela, 1968). Mimeografiado. Contiene también información esporádica pero interesante sobre los planes de colonización en el Perú. En las páginas siguientes, las referencias mencionadas se repetirán sólo si se indica especialmente. Los escritos de Marc Dourojeanni arriba mencionados contienen también referencias reiteradas a los efectos predominantemente desastrosos de la colonización sobre la calidad del suelo y la ecología del medio ambiente tropical. Para una extensa bibliografía sobre colonización y migración a la Selva ver Héctor Martínez, *Migraciones internas en el Perú. Aproximación y Bibliografía* (Lima, 1979). Manuscrito a publicarse en 1980 por el Instituto de Estudios Peruanos. La Bibliografía sugiere que una altísima proporción de la literatura sobre el tema existe sólo en forma mimeografiada.
95. R.F. Watters, *La Agricultura Migratoria en el Perú*. (Mérida, Venezuela, 1968). Mimeografiado. También contiene información esporádica pero interesante sobre la colonización.
  96. Héctor Martínez, *Las Colonizaciones Selváticas Dirigidas en el Perú. Antecedentes, Actualidad y Perspectivas* (Lima, 1976) pp. 65-78.
  97. Una visión global y concisa del proceso de adjudicación en una colonia puede encontrarse en CENCIRA, *Diagnóstico Socioeconómico de la Colonización Tingo María-Tocache-Campanilla*. Primera parte (Lima, sin fecha). Mimeografiado, pp. 134-147.
  98. Román Robles Mendoza, "Asentamientos Campesinos en la Colonización Tingo María-Tocache o 'Los Mitimaa de Nuestros Tiempos' ". *Discusión Antropológica* 3:3 (1978): 108.
  99. R.F. Watters, *La Agricultura Migratoria en el Perú*. (Mérida, Venezuela, 1968). Mimeografiado. La p. 40 contiene también información esporádica pero interesante sobre colonización.
  100. Héctor Martínez. *Las Colonizaciones Selváticas Dirigidas en el Perú. Antecedentes, Actualidad y Perspectivas* (Lima, 1976) pp. 75-77, p. 80.
  101. Varios miembros de cooperativas agrarias de la Selva simplemente se han ido por falta de infraestructura. Ver Jorge Jelicio, *La Reforma Agraria y la Ganadería Lechera en el Perú*. (Lima, 1978). p. 71.
  102. CENCIRA, *Diagnóstico Socioeconómico de la Colonización Tingo María-Tocache-Campanilla*. Primera Parte (Lima, 1974). Mimeografiado, p. 157.
  103. Héctor Martínez, *Las Colonizaciones Selváticas Dirigidas en el Perú. Antecedentes, Actualidad y Perspectivas* (Lima, 1976) p. 124.
  104. CENCIRA, *Diagnóstico Socioeconómico de la Colonización Tingo María-Tocache-Campanilla*. Segunda Parte (Lima, 1974). Mimeografiado, pp. 213-260.
  105. CENCIRA, *Recomendaciones generales para una política de colonización en la Selva* (Lima, 1974).  
CENCIRA (Centro Nacional de Capacitación e Investigación para la Reforma Agraria) es la rama de investigación y capacitación del Ministerio de Agricultura.  
Este conjunto de recomendaciones se formuló sobre la base de cinco estudios de caso de planes de colonización existentes.
  106. CENCIRA, *Recomendaciones generales para una política de colonización en la Selva* (Lima, 1974), p. 9.
  107. CENCIRA, *Recomendaciones generales para una política de colonización en la Selva* (Lima, 1974), p. 10.
  108. La colonización espontánea y planificada no son los únicos tipos de migración a la Selva. También hay un importante movimiento pendular entre la sierra y la Ceja de Selva que aparentemente data del tiempo preincaico (Ver por ejemplo la famosa teoría del control vertical en los niveles ecológicos en la economía de las sociedades andinas en John V. Murra, *Formaciones Económicas y Políticas del Mundo Andino* (Lima, 1975), pp. 59-115. Sin embargo, según una investigación inédita de Aramburú, por lo menos



- en el Departamento de Puno, este proceso parece menos importante que lo que se supone. Además para los planes de colonización debe hacerse una distinción entre aquellas que involucran a colonos de una región diferente como los numerosos proyectos con campesinos serranos en la Ceja de Selva, y a los que se hacen con nativos de la Selva misma (frecuentemente en la parte de la llanura selvática).
- Estos últimos planes, según Héctor Martínez, *Las Colonizaciones Selváticas Dirigidas en el Perú. Antecedentes, Actualidad y Perspectivas* (Lima, 1976), p. 184, pueden llamarse más propiamente programas de reubicación rural. Ver también CENCIRA, *Recomendaciones generales para una Política de colonización en la Selva* (Lima, 1974), pp. 93-94.
109. Para una descripción de un caso aparentemente exitoso de colonización ver Héctor Martínez, *Las Migraciones Altiplánicas y la Colonización de Tambopata* (Lima, 1969). Aquí también la lentitud del gobierno para regularizar los títulos de tierras crea inseguridad. Es interesante señalar como en este caso de migración espontánea la estructura de clases típica del Altiplano sufrió varios cambios.
110. Ver R.F. Watters, *La Agricultura Migratoria en Perú*, (Mérida, Venezuela, 1968) Mimeografiado, p. 33, que da cifras de crecimiento poblacional para los departamentos de la Selva en el período 1940-1961, y Carlos Aramburú "Las Migraciones a las zonas de Colonización en la Selva Peruana: Perspectivas y Avances", *Debates en Antropología*, 4 (1979): 81-94 que da cifras de crecimiento poblacional del período 1950-1980 para la Selva (rural y urbana) comparado con la Costa y la Sierra. El mismo artículo menciona tasas netas de migración para las mismas regiones que muestran que la tasa neta de migración para la Selva, aunque es menor que la de la costa, ha crecido más rápidamente entre 1940 y 1961 para la Selva que para la Costa.
- El artículo contiene algunos datos y consideraciones muy interesantes sobre la migración a la Selva en comparación con la Costa. Aramburú actualmente está haciendo un estudio sobre todos los tipos de migración relativos al Departamento de Puno. El estudio se centra en las interrelaciones de los diversos tipos de migración dentro y desde el Departamento de Puno hacia la Costa y la Selva. Ver Organismo Regional de Desarrollo de Puno. Oficina Regional de Planificación, *Diseño de la Investigación sobre "Migraciones y Colonización en Puno"* (Puno, 1979). Mimeografiado.
111. Es interesante señalar que Hugo Blanco, uno de los principales líderes izquierdistas peruanos, explica la colonización espontánea en el pasado como consecuencia de la expansión del sistema de haciendas en la Sierra y del crecimiento poblacional (Hugo Blanco, *Tierra o Muerte. Las Luchas Campesinas en Perú*. (México, 1974), p. 16.
112. Ver R.F. Watters, *La Agricultura Migratoria en Perú* (Mérida, Venezuela, 1968) Mimeografiado, p. 33, pp. 35 y 37.
113. CENCIRA, *Diagnóstico Socioeconómico de la Colonización Tingo María-Tocache-Campanilla. Primera Parte* (Lima, 1974). Mimeografiado p. 23.
114. Carlos Aramburú, "Las Migraciones a las zonas de Colonización en la Selva Peruana: Perspectivas y Avances" *Debates en Antropología*, 4 (1979): 92.
115. CENCIRA, *Diagnóstico Socioeconómico de la Colonización Tingo María- Tocache-Campanilla. Primera Parte* (Lima, 1974) Mimeografiado, pp. 298-299.
116. *Recomendaciones grupo "C". Tema: La Producción de Alimentos y la Problemática Rural. Reunión Nacional sobre Población.* (Tarma, junio 1979). Mimeografiado p. 21.
117. Luis J. Paz, *La producción de Alimentos y la Problemática Social, Reunión Nacional sobre Población* (Tarma, 1979). Mimeografiado p. 21.
118. Ver por ejemplo Marc J. Dourojeanni, *Desarrollo Rural Integral en la Amazonía Peruana, con especial referencia a las actividades forestales. Primer Seminario sobre Alimentación y Agricultura en el Perú* (Chaclacayo, 1979) Mimeografiado.
119. Por ejemplo desde octubre de 1979 se cobran tasas de interés más favorables para proyectos agrícolas e industriales. Ver *El Comercio*, setiembre 1979.
120. Constitución del Perú. Título IV del Régimen Económico - Capítulo II de los Recursos Naturales.



# L' H O M M E

- Lucien Bernot &  
José Garanger *Hommage à André Leroi-Gourhan*
- Marie Mauzé *Boas, les Kwagul et le pollach.  
Éléments pour une réévaluation, suivi des commentaires  
de Claude Meillassoux, Alain Testart, Dominique Legros,  
Serge Gruzinski, et d'une réponse de Marie Mauzé.*
- Patrice Bidou *Le Mythe : une machine à traiter l'histoire  
Un exemple amazonien*
- Serge Tchérézoff *Logique rituelle, logique du tout  
L'exemple des jumeaux nyamwezi (Tanzanie)*
- Bertrand Pulman *Aux Origines du débat ethnologie/psychanalyse : William  
Halse Rivers (1824-1922)*
- Remarques & Critiques*
- Georges Guille-Escuret *Le Cœur d'une anthropologie évanescence.*
- Joseph Chelhod *Res, non verba*
- Éric Biedermann *L'État, l'opportunité et l'ambition  
Réponse à Emmanuel Terray*

*Informations*

- Dominique Blanc *Les Revues d'ethnologie de l'Europe du Sud*

COMPTES RENDUS — LIVRE REÇUS

---

Rédaction : Laboratoire d'Anthropologie Sociale, Collège de France  
52 rue du Cardinal Lemoine, 75005 Paris

Abonnements : Européennes S.A.  
31 avenue de Versailles, 78170 La Celle-Saint-Cloud

Vente au numéro : Navarin Éditeur  
31 rue de Navarin, 75009 Paris

Prix de l'abonnement pour 1986 : Institutions : 335 F (France) et 420 F (Étranger)  
Particuliers : 240 F (France et Étranger)

Prix du numéro : 80 F



---

# BURGUESIA REGIONAL DE LA AMAZONIA PERUANA 1880 - 1980

Rita Haring



On souligne dans cet article que l'extraction du caoutchouc comme phénomène historique a bouleversé le système de la production et du commerce créée auparavant par les missionnaires.

Le phénomène est aussi le point du départ d'une économie amazonienne d'enclave en vigueur jusqu' à présent.

L'auteur pose cette hipótese: Ce phénomène produit dans les élites du pouvoir les caractères d'une "lumpen-bourgeoisie", fomant une classe social dépourvue d'intérêts régionaux. Elle produit aussi une moyenne bourgeoisie qui moyenant le commerce urbain par un système de crédit, contrôle l'ensemble de la population rurale par les "intermediarios".

Considerant le contexte décrit et les particularités structurales de cette économie régionale. L'auteur s'interroge sur la possibilité d'un développement autonome de l'économie de la région, actuellement dependante.

In this article, the extraction of rubber as a historical phenomenon which radically transformed the productive and commercial system created earlier by the missionaries is situated as a point of departure for the structuring of the economy of the Amazonian region.

The hipóthesis proposed by the authors is that this phenomenon developed characteristics of a "Lumpen-bourgeois" class in its power elites, forming a class without regional interests and, at the same time, promoting a middle class which, through urban trade and a system of informal credit, controls the rural population through intermediaries.

In this context and because of the special mode of structuring this regional economy, the author asks whether the autonomous development of an economy which today is dependent is possible.

\* \* \*

\* \* \*

---

*Der Kautschuk-Gewinn ist ein historisches Phänomen, das von den Missionaren geschaffene Produktiv- und Handelssystem grundlegend verändert hat. Es wird in diesem Artikel als Ausgangspunkt der bis heute gültigen wirtschaftlichen Strukturierung der amazonischen Enklave interpretiert.*

*Die Autorin stellt die Hypothese auf, dass sich im Rahmen dieses Phänomens in den Macht-Eliten eine Art "Lumpen-Bourgeoisie" herausgebildet hatte und ein Bürgertum ohne regio-*

*nale Interessen, was wiederum zur Entstehung einer Mittelschicht führte, die im städtischen Handel und einem System informeller Kredite die Landbevölkerung durch Zwischenhändler kontrolliert.*

*In diesem Kontext und vor dem spezifischen Hintergrund dieser regionalen Wirtschaftsstruktur stellt sich die Frage nach der Möglichkeit einer autonomen Entwicklung einer Wirtschaft, die zur Zeit noch eine abhängige ist.*

\* \* \*

## 1. INTRODUCCION

En la historia del continente latinoamericano, las economías de enclave son un fenómeno ampliamente conocido y extendido. Desde el primer siglo después de las conquistas española y portuguesa, se sucedieron con regularidad períodos de desarrollo y bonanza basados en la exportación de productos del sector primario. El sector minero y, más tarde, las economías de plantación, dominaron ampliamente las economías externas de las naciones coloniales y post-coloniales. El ascenso y la caída de estas economías de enclave persistió a través de los siglos: las minas de plata de Potosí en Bolivia y de Guanajuato en México, en los siglos XVI y XVIII (1); las industrias azucareras en Pernambuco y, posteriormente, en el Caribe (2); la industria de nitrato chileno en la segunda mitad del siglo XIX (3); la minería de cobre y estaño en Bolivia, Chile y Perú, desde principios de este siglo (4); la explotación de bauxita en las Guayanas y el Caribe (5); la explotación de petróleo en Ecuador y Venezuela (6) y las repúblicas bananeras de Centroamérica (7). La economía de la región amazónica tiene una característica adicional. A partir de la segunda mitad del siglo diecinueve, la economía de la región estuvo dominada sucesivamente por booms de exportación grandes y pequeños, basados en diversos mono-productos regionales (8); caucho y otros productos del látex desde 1920; frutas tropicales, barbasco, cueros y animales, hasta 1950; maderas tropicales desde 1960; petróleo desde 1970 y en los '80, coca, el más reciente de una serie de mono-productos en los que se basó el enclave de exportación y el fenómeno del derroche (la fuga) del excedente regional durante más de un siglo.



---

Se han hecho varios estudios con el fin de romper las estructuras de enclave. Girvan (1970; 1973) formuló una tesis pesimista sobre la persistencia de la dependencia de enclave, como resultado de las estrategias de 'desenclavamiento'. El programa económico de los gobiernos militares peruanos (1968-1980), que en un principio estuvo fuertemente orientado a la disolución de las estructuras de enclave, continuó discutiendo acerca del desarrollo autónomo, la terminación del rol periférico de la economía y los posibles exponentes del desarrollo regional y nacional. En esta discusión se puso gran énfasis en el rol de la burguesía regional y nacional, y en el Estado como fuerza independiente y dirigente en la economía nacional.

Este artículo trata solamente de la burguesía regional de la Amazonía peruana. Después de una caracterización de los booms de exportación importantes, sigue un análisis de las elites regionales, que pone énfasis en la estructura de producción, acumulación y asignación del excedente regional. En esto último, el rol del sector comercial y de transporte, así como el del sector financiero, son de importancia fundamental. Nuestra exposición sobre la élite regional se centra principalmente en las distintas fases históricas; la organización e ideología, y el control sobre la región.

## 2. LAS ECONOMIAS DE EXPORTACION EN LA REGION AMAZONICA

Los virreyes de Lima delegaron la administración de la Amazonía a gobernadores militares y a varias Ordenes religiosas. Los militares españoles se establecieron en aldeas en las vertientes orientales de los Andes; el clero ocupó las tierras bajas de la Amazonía. De ese modo, los misioneros españoles —primero los jesuitas y después los franciscanos— fueron los verdaderos colonizadores. Hasta la época de la independencia, ellos controlaron de hecho la región amazónica (9).

A partir de 1634, los jesuitas conquistaron la región desde el pueblo de Borgia y, en los 130 años que duró su presencia fundaron, fuera de los aún importantes pueblos de Jeberos (1640), Lagunas (1670) y Yurimaguas (1709), un total de 80 aldeas misioneras en donde la población originalmente nómada fue estableciéndose progresivamente bajo su influencia. Cuando la corona española prohibió sus actividades en 1779, la Orden se retiró de la región. Los franciscanos asumieron el control tres años después. Las características globales de la economía regional eran: agricultura y ganadería rudimentarias, orientadas básicamente a la autosubsistencia, y comercio extra-regional de productos agrícolas tropicales, tales como azúcar, tabaco, maíz, yuca y plátanos.

En los pueblos de las misiones, los indios intercambiaban sus productos por instrumentos como machetes, hachas, cuchillos y artefactos domésticos, suministrados por los misioneros. De tiempo en tiempo organizaban expediciones a canoa desde el pueblo central de San Joaquín hasta Quito, donde un administrador de la misión manejaba los fondos de la Orden, pagaba tributos a la corona española y organizaba la comercialización de los productos forestales. Este comercio interregional no solo se realizaba con el pueblo de Quito. Ya a fines del siglo XVII existían contactos comerciales con Manaos y el puerto de Belén, en el Atlántico. El Clero español instituyó la primera versión de un modelo de comercio interno, que posteriormente sería la base de la organización de la economía extractiva de los productos forestales regionales, exportados a los mercados de Europa y Estados Unidos. En el período inmediatamente anterior a la independencia nacional (1802-1810), los misioneros perdieron el monopolio del comercio exterior frente a los in-



---

termediarios comerciales de los ríos (los regatones) y a los exportadores que vivían en los asentamientos más grandes. El comercio fue reorientado hacia Brasil y desde 1830, época en la que existía un mercado de zarzaparrilla en Estados Unidos y Europa, el contrabando se volvió una forma institucionalizada de comercio. El monopolio sobre la explotación y el transporte en determinados sectores del río, se convirtió en la base de la riqueza regional.

Hacia 1880, la demanda externa de caucho condujo a una nueva actividad en la región. La cuenca del Amazonas era el único lugar del mundo donde se producía caucho silvestre; Brasil suministraba el 60 o/o y el Perú el 30 o/o del consumo mundial de caucho. La región fue pronto invadida por inmigrantes, los caucheros algunos inmigrantes como Kahn, Lewis y Morey fundaron compañías comerciales en Iquitos, un nuevo asentamiento militar que se desarrollaría rápidamente desde la segunda mitad del siglo XIX, para organizar y financiar el comercio legal y el contrabando. Dos de los más famosos caucheros fueron Arana y Fitzcarrald, quienes tenían la nacionalidad peruana.

El cauchero dependía de las compañías comerciales de Iquitos para obtener crédito (habilitación). Una vez obtenido éste, empleaba a trabajadores indios y se encargaba de su viaje hacia la selva, para que trabajaran en las concesiones del caucho (10). Estas eran divididas por el cauchero entre los indios, a quienes les suministraba alimentos y herramientas (11). Los indios estaban constantemente en deuda con el cauchero y él a su vez les debía a las compañías comerciales. Así como los indios pagaban sus deudas al cauchero entregándole el caucho, éste estaba obligado a venderlo a las compañías comerciales de Iquitos.

Los caucheros fundaron las plantaciones de caucho, los fundos gomales, predominantemente en las cuencas de los ríos Amazonas y Napo, en concesiones relativamente pequeñas. Estos fundos se convirtieron en empresas mixtas, caucheras y agrícolas. El cauchero no sólo extrajo el caucho, sino que también se diversificó hacia el cultivo agrícola, con el propósito de comercializarlo. Muchos de los pueblos que actualmente se ubican a lo largo de estos ríos, fueron originalmente fundos, donde se estableció el primer patrón con sus indios en una concesión de caucho (12). En las regiones fronterizas con Brasil y Colombia, cerca de los ríos Yaraví y Putumayo, poderosos barones del caucho explotaron amplias concesiones, con el trabajo de esclavos indios. En la región del Yaraví, cinco comerciantes de caucho brasileños y peruanos, entre los que estaba Fitzcarrald, se disputaron unos a otros el monopolio de la extracción del caucho. La región del río Putumayo era el dominio indiscutible de Arana. Este concesionario peruano pudo contar con el apoyo incondicional del ejército peruano, que tenía que proteger las regiones fronterizas de Colombia y Brasil y, bajo órdenes de Lima, apoyaba a los caucheros en sus incursiones contra los indios y los competidores extranjeros. La prisión de Iquitos era frecuentemente aludida como el 'anexo de la compañía de Arana'.

Durante el boom del caucho, las compañías comerciales de Iquitos se convirtieron en centros de acumulación regional. La mayor parte de ellas dependía del capital extranjero. Estas compañías no solo suministraban créditos a los caucheros, sino que también exportaban el caucho. La exportación estaba concentrada en unas pocas compañías grandes: en 1907, veintidós de un total de cincuenta y una compañías contaban con casi el cien por ciento de las exportaciones de caucho, mientras que las siete compañías más grandes tenían casi el ochenta por ciento del total de las exportaciones (13). El comercio de importaciones presentaba una estructura similar. Además de un relativo monopolio en el crédito, en las exportaciones y en las importaciones, las compañías poseían el monopolio del comercio regional. Las funciones de estas compañías se establecen en la tabla 1. De las 51 compañías comerciales existentes en Iquitos, nueve tenían



simultáneamente funciones de importación, exportación, transporte, agencia y comercio. Entre éstas estaban tres de las siete grandes compañías exportadoras arriba mencionadas; otras dos tenían al mismo tiempo funciones de importación, exportación y transporte. El caucho se había convertido en el mono-producto regional de exportación. En 1880 el caucho representaba el 15 o/o del total de las exportaciones, entre 1895 y 1905 el porcentaje aumentó a 97 o/o y 99 o/o (14). Con el aumento de las exportaciones, las importaciones se elevaron aún más fuertemente. El consumo de lujo y los alimentos constituían una parte considerable de las importaciones en Iquitos. Allí se comercializaron todos los artículos de lujo encontrados en Europa; textiles europeos en lugar de algodones nacionales; azulejos de Portugal usados para decorar la fachada de las residencias y una casa de hierro que fue construida por Eiffel y embarcada a Iquitos. El consumo regional de alcohol consistía en más del 50 o/o en champán, vino y cerveza extranjeros.

**Tabla 1. Funciones de las compañías comerciales de Iquitos, 1907**  
Funciones

Número de compañías	Impor- tación	Expor- tación	Trans- porte	Agencia	Comercio
9	X	X	X	X	X
5	X	X	X	-	-
3	X	X	-	X	-
5	X	X	-	-	-
29	X	-	-	-	-
Total	51	22	14	12	9

Fuente: Fuentes (1908: 29-30); Laraburre i Correa (1908, XVII 44-46).

La región amazónica cambió considerablemente bajo la influencia de las nuevas actividades productivas, el cambio en las relaciones de trabajo, el nuevo sistema comercial de las compañías y los intermediarios, el crecimiento de las importaciones y exportaciones y los lazos financieros con el exterior. La orientación hacia la extracción del caucho se hizo a expensas de otros sectores económicos: la agricultura, la ganadería y la industria artesanal. La economía de enclave que surgió sobre la base de la extracción del caucho, la estructura de exportación de monoproducción, la importación de sustitutos para los productos artesanales y agrícolas locales, destruyeron la estructura económica tradicional. Las numerosas micro-economías en las que fue dividida la región, redujeron el nivel de subsistencia a la pobreza. Los cambios políticos y sociales ocurridos fueron aún más radicales. La población india, que bajo los misioneros poseía una cierta independencia económica, fue reducida a la esclavitud por los caucheros. Las estructuras de poder local mantenidas durante los tres siglos precedentes, se derrumbaron. El control religioso, militar y administrativo, dio lugar a una completa subordinación de la población nativa a una reducida clase comerciante. La centralización de una inmensa riqueza en las manos de sólo unos pocos, contribuyó a que disminuyeran y finalmente cesaron las inversiones productivas en la región. Los dueños de las compañías comerciales urbanas desarrollaron un patrón de consumo que se basaba

---

en la acumulación del excedente regional a través del monopolio de las importaciones y exportaciones, el crédito, el transporte y las finanzas.

En Loreto e Iquitos, el boom del caucho duró solo dos décadas, mientras aumentaron sus precios. Pero cuando en 1912 los ingleses inundaron los mercados mundiales con grandes cantidades de caucho de las plantaciones de sus colonias en Asia, la bonanza del caucho terminó abruptamente. Las pequeñas compañías comerciales entraron en bancarrota.

Por más de cuarenta años, desde los veinte hasta los sesenta, la economía regional sobrevivió en base a breves períodos de exportación de toda la flora y fauna regional, para las que existía un mercado mundial. La élite regional explotó su única habilidad: la exportación de productos tropicales como madera, balata, tagua, barbasco, café, cueros y animales y aceite de palo de rosa (15):

Lo que cambió no fue la propia estructura de enclave, sino el volumen de las operaciones y el tipo de producto. El sistema comercial y crediticio se mantuvo intacto. La población regional sobrevivió en base a la agricultura de autosubsistencia y proporcionó la fuerza de trabajo necesaria para cada uno de los próximos booms.

En 1971, Petroperú, la compañía petrolera estatal, encontró petróleo al norte del Amazonas y revivieron las esperanzas de que volverían los días del caucho. En los pocos centros urbanos se establecieron oficinas que oficiaban de intermediarias en los contratos de trabajo. Tuvo lugar una migración hacia los pocos centros urbanos, como resultado de lo cual la población de Iquitos se duplicó entre 1964 y 1973 (16). El Estado peruano apoyó estas esperanzas, planificando una estrategia de desarrollo para la Amazonía, en la que el sector petrolero sería la fuerza principal (17). Sin embargo, la bonanza del petróleo solo duró de 1971 a 1975. El rendimiento de los campos de petróleo fue menor de lo esperado. Ese mismo año se terminó de construir el oleoducto desde la Amazonía hasta la costa y, salvo una cantidad para el consumo local, todo el petróleo fue transportado a las refinerías costeñas.

Los efectos de la bonanza del petróleo fueron menos positivos para la región de lo que esperaban el Estado y la población. En primer lugar, las compañías petroleras siguieron su procedimiento normal y construyeron campamentos en los alrededores de los pozos petroleros en medio de la selva, para lo cual casi todo fue transportado: el personal, los trabajadores, el material, la maquinaria y los cuarteles prefabricados. En segundo lugar, la explotación del petróleo ocasionó un alza en el costo de vida de la región, como consecuencia del aumento del precio de los alimentos (18) y de la vivienda, que anuló los beneficios a corto plazo de los que gozaba la población, debido al aumento del empleo. En tercer lugar, el empleo en el sector petrolero disminuyó rápidamente después de pocos años. En 1972-1973, cerca de 15,000 hombres trabajaron como trocheros. Después de la fase inicial de exploración, ellos esperaban encontrar empleo en una nueva y emergente industria de consumo local, que se desarrollaría como resultado del aumento de la demanda interna. Sin embargo, este proceso nunca ocurrió. En vez de la producción local, lo que aumentó fueron las importaciones.

Por otro lado, una parte de la élite regional se benefició considerablemente, mayormente a través de los contratos de servicios con las compañías petroleras. Las compañías de transporte fueron las principales beneficiadas. Aún cuando las compañías petroleras estaban obligadas a usar las facilidades de transporte del ejército, la demanda sobrepasaba considerablemente dicha capacidad. Debido a esto, las compañías locales aseguraron su porcentaje de transporte y utilidades a costa de la provisión de transporte local. En segundo lugar estaban las compañías de importación y exportación. Aunque generalmente las compañías petroleras se ocupaban de sus propias importaciones, las



---

compañías importadoras y exportadoras obtenían provecho del aumento de las importaciones de alimentos y artículos de lujo, en los que la población local gastaba su dinero sobrante.

En la segunda mitad de los setenta, se desarrolló en la región amazónica una economía clandestina de rápido crecimiento: el comercio de la coca. Entre los países andinos y amazónicos como Bolivia, Perú y Colombia, surgió una nueva división del trabajo. Aproximadamente entre 80,000 y 100,000 familias viven del cultivo y la preparación de la coca en cada uno de estos países. Los cálculos acerca del volumen de la economía de la droga, el rendimiento de la producción de la coca y el valor de las exportaciones, varía: en Bolivia (1980), entre 1,000 y 1,200 millones de dólares (19), en Colombia (1979, 1980), entre el cuarenta y el cincuenta por ciento de la renta nacional (20), en el Perú, la ganancia por la coca varía entre 800 y 1,550 millones de dólares (21).

En el Perú, una parte considerable de la comercialización y de la exportación de la coca se concentra en la región amazónica y en Iquitos. En un principio, la producción de coca en este país estuvo legalizada para un área limitada de la Ceja de Selva, como parte de un programa estatal de colonización de los años sesenta. El crecimiento de la demanda norteamericana y europea condujo a una rápida ampliación de los cultivos de coca. En 1974, 2,000 hectáreas; en 1978, 20,000 has., y en 1980, 67,000 has. (22). Un cálculo sobre el número de campesinos dedicados al cultivo de la coca, arrojó un incremento de 15 o/o en 1974 en 80 o/o en 1980. La coca se cultiva en pequeñas plantaciones familiares. Para los campesinos, se trata de una necesidad económica. Medido en patrones regionales, media hectárea de coca garantiza un ingreso mínimo a una familia. Estos productores componen la base de un sistema comercial jerárquico. Ellos les venden a intermediarios regulares. El comercio intermediario de la coca está organizado en torno a clanes familiares cerrados (23). Los más grandes comerciantes de Iquitos adquieren el mayor porcentaje de ganancias. La acumulación de capital basado en la coca tiene lugar por tanto en los centros urbanos.

Hay ciertas tendencias que pueden ser señaladas como resultado del boom de la coca. La más importante es el desarrollo de una economía paralela a nivel regional y nacional, debido a la enorme afluencia de dólares en efectivo provenientes del contrabando y la negativa del gobierno a integrarlos al sistema financiero nacional. De acuerdo a cálculos confidenciales del Banco Central de Reserva de Iquitos, la economía de la coca de Loreto representa el 50 o/o del producto regional.

Primero la bonanza del petróleo y luego la de la coca, influyeron en el modelo geográfico regional. Especialmente bajo la influencia de la bonanza del petróleo, surgió en Iquitos un cordón de pueblos jóvenes. Actualmente, representan el 65 o/o de la población urbana (ver tabla 2).

La coca tuvo pequeños efectos positivos también en los sectores productivos de la economía regional.

El cultivo de la coca redujo la base de la producción regional de alimentos, que ya había sufrido bajo los efectos del sector petrolero. La producción de alimentos se redujo aún más debido a la migración continua, las importaciones se elevaron, lo mismo que los precios de los alimentos. Una gran cantidad del excedente se acumuló en manos de los comerciantes regionales de Iquitos. Una nueva élite surgió en el pueblo, que se mezcló con las élites comercial y transportista ya existentes. Tal como sucedió durante el período del caucho, la mayor parte del excedente desapareció en el extranjero, especialmente en los bancos de Miami. Una gran suma se gasta en Lima, en consumos lucrativos: juego, queridas, aviones privados y villas. Sin embargo, una pequeña parte del excedente

de la coca se usa en inversiones productivas; predominantemente en la industria maderera, el sector transportes, el sector manufacturero y en las finanzas regionales (24).

**Tabla 2. El crecimiento de la población y de los pueblos jóvenes en Iquitos (número y porcentaje de la población total), 1964 - 1980.**

Año	Población total de Iquitos	o/o de población en Pueblos Jóvenes	Número de Pueblos J.
1964	76.500	40	15
1973	135.000	65	25
1980	172.000	68	25

Fuente: 1964: *La Población y la Vivienda en la Región Selvática*. (1972:43); 1973, 1980: *Boletín Estadístico Regional 1981*. (1981: 10).

Las bonanzas de la coca y el petróleo hicieron de Iquitos el pueblo más caro del Perú. En la tabla 3 comparamos los efectos de ambos booms en el alza del costo de vida en comparación con Lima. La influencia del sector petrolero se advierte en 1973-1976 y a partir de 1979, la coca es responsable de la enorme alza. De esta manera, muchas de las ganancias de la población regional procedentes de las bonanzas de la coca y el petróleo, desaparecieron. La acumulación del excedente regional, a través del comercio intermedio y de la exportación de la coca, y de la importación de alimentos, benefició predominantemente a los sectores comercial, transportista y financiero.

Aquí concluimos el bosquejo histórico de las economías de enclave en la región amazónica. Durante el último siglo, se sucedieron unas a otras, unas cuantas bonanzas, de las cuales las más importantes fueron las del caucho y la coca. Todos los booms estuvieron basados en la extracción de los recursos, la flora y la fauna regionales y en la exportación de los productos. En todos los casos, se trató de la actividad de empresarios privados; el Estado sólo participó durante la expansión del petróleo, a través de una empresa nacional. La acumulación del excedente regional estaba basada en los sectores de comercio, importación y exportación de la región. Los comerciantes regionales, asociados con el capital interno y luego con el externo, produjeron una constante salida del excedente regional. Cada nueva élite se interesaba solamente en beneficios a corto plazo. No existe una tradición de inversiones regionales en la industria y la agricultura. Las actividades del banco regional y de algunos empresarios vinculados a la economía de la coca, son una excepción.



**Tabla 3. Índices del costo de vida. Lima e Iquitos. 1970 - 1980-  
(1970 - 100).**

Año	Lima	Iquitos	Diferencia Iquitos - Lima
1970	100	100	0
1971	107	103	- 4
1972	114	113	- 1
1973	125	128	- 3
1974	146	161	- 15
1975	181	199	- 18
1976	242	264	- 22
1977	334	350	- 16
1978	527	515	- 12
1979	883	928	- 45
1980	1405	1586	- 181

Fuente: Lima: Perú (1981) (1981: 527); Iquitos: *Boletín Estadístico Regional*. (1981: 149).

### 3. LA ELITE REGIONAL DE LA AMAZONIA

La élite de la región amazónica pertenece a dos estratos: un estrato de comerciantes, importadores/exportadores, transportistas, empresarios y financistas (menos del 0.1 de la población de Loreto) (25). Este estrato tiene una base socio-económica. Un segundo estrato, está formado por los militares de alto rango, oficiales y gerentes de empresas privadas e instituciones públicas. Este estrato tiene más bien una base sociopolítica y forma una parte menos permanente de la élite regional. Generalmente, los oficiales y militares de alto rango y los gerentes, sólo se quedan por algunos años en la región. Su poder y su prestigio es considerable durante su estadía, pero en realidad es el primer estrato —el de aquellos que viven permanentemente en la región amazónica y controlan la vida social y económica— el que podría ser el exponente eventual de un proceso de desarrollo regional. La segunda parte de este artículo se centra en su base económica, su organización e ideología, y la estructura de su poder sobre la región.

La élite actual está dividida y se origina en tres diferentes períodos históricos:

a) *Los descendientes de los barones del caucho*: El período de la extracción del caucho fue sin duda el más próspero de la región. Numerosos inmigrantes, los caucheros y los comerciantes, establecieron una relación de patronazgo y una estructura de deuda y crédito. Los más importantes de ellos desaparecieron hacia Lima y Europa después que finalizó el boom. Por ejemplo, Arana, cuyo capital original fue acumulado en el comercio y quien más tarde se asoció con el capital inglés en la extracción del caucho, se fue a Lima, como senador por Loreto. Sus parientes dilapidaron toda su fortuna y su último hijo, un abogado, se suicidó. Los parientes de Fitzcarrald se establecieron en París.

---

---

Los descendientes de los barones del caucho que todavía viven en Iquitos, forman parte de la élite en razón de su ascendencia (26). Su base económica desapareció junto con su status y su poder. La mayoría de ellos desempeña funciones oficiales locales, o son profesionales. Ellos se han distanciado de las otras categorías, especialmente de la última, a la que consideran "vulgar".

b) *Los comerciantes que se originaron en los booms de supervivencia.* Después de la época del caucho, se conservó la estructura de exportación, comercio y control regional en base al crédito y al clientelaje, aunque a una escala más limitada. A fines de los cuarenta y durante los cincuenta y sesenta, surgió una nueva clase comercial. Sus actividades aumentaron especialmente en la segunda mitad de los sesenta, cuando Iquitos se convirtió en puerto libre. Algunos de estos empresarios tienen todavía una influencia importante: los representantes más importantes son:

- *familia 1.* El es hasta hoy el patriarca de Iquitos y el Amazonas, aunque ahora hay un empresario del boom de la coca que es más importante económicamente. Al principio era un empleado en una compañía de transportes y comercio, que data de los días del caucho. Su primer capital lo acumuló en los cincuenta, con la exportación de aceite de palo de rosa. En los sesenta, adquirió una compañía mercante y tuvo el monopolio de la ruta Iquitos-Manaos-Miami-Houston, a través de la cual consiguió sus mayores ganancias durante la bonanza del petróleo. Mientras tanto, diversificó sus intereses en el sector comercial y de transporte, en las industrias maderera y de bebidas gaseosas y en la banca y la ganadería regionales.

- *familia 2.* Inmigró de la costa peruana (Trujillo). Su capital inicial fue acumulado en los sesenta con el comercio de importación, especialmente de alimentos y textiles. El era un concesionario de los supermercados que suministraban al ejército de Iquitos y dueño de varias compañías importadoras. Posteriormente diversificó sus intereses en una fábrica textil para uniformes del ejército y a través de inversiones en la industria maderera.

- *familia 3.* Es de ascendencia escocesa y española y se estableció en la Amazonía hacia 1930. Primero trabajó en varias compañías comerciales locales, más adelante fue empleado del banco regional, del que hoy es su mayor accionista. Otros de sus intereses están en la industria maderera y de bebidas gaseosas.

- *familia 4.* El ascenso de esta familia es similar al de la familia 1. Obtuvo grandes ganancias durante la bonanza del petróleo a través de contratos de servicios con las compañías petroleras, entregando material y suministrando transporte de y hacia Lima.

- *familia 5.* La acumulación original de esta familia se basó en la exportación de cueros. Ahora es dueña de una compañía comercial, que proporciona lo necesario a los regatones.

- *familia 6.* Comenzó como pequeño comerciante y ahora está vinculado al transporte regional y al comercio ribereño. Les vende a los minoristas y es dueño de la mayoría de las tiendas del centro comercial Belén.

- *familia 7.* Fue uno de los más grandes exportadores de cueros en los sesenta. Ahora tiene una compañía comercial y ha diversificado sus intereses en la industria maderera.

Toda la burguesía que surge en los cincuenta y sesenta estuvo vinculada sin excepción al comercio. Algunos aparecieron con el comercio fluvial, otros eran empleados de compañías comerciales de Iquitos y algunos de ellos adquirieron intereses en el



---

---

sector transportes e hicieron sus fortunas a través del monopolio. Los mayores comerciantes diversificaron más tarde sus intereses en el sector industrial, especialmente en la producción de maderas (aserraderos).

c) *Los empresarios de los setenta (27)*. Este grupo de empresarios, como los de la generación precedente, establecieron pequeños conglomerados en la economía regional. Su capital se origina en buena medida o totalmente en el contrabando o en las finanzas extra-bancarias. Surgieron con los empresarios de la generación anterior. Estos tienen en cambio ahora más intereses en la bonanza de la coca. Los representantes más importantes son:

- *familia 8*. Ha hecho su fortuna con la importación de textiles baratos durante el período del libre comercio. Durante la bonanza de la coca, se convirtió en el magnate de Iquitos y diversificó sus intereses en la producción de triplay, importación y exportación, ganadería y finanzas.

- *familia 9*. Su primer capital fue heredado. Con esto compraron una compañía de transporte fluvial, que tenía el monopolio en la ruta regional más importante hacia Lima, y algunas compañías comerciales en las regiones fronterizas con Brasil. Durante la bonanza del petróleo acumularon grandes ganancias a través de sus facilidades de transporte y haciendo contrabando de petróleo a Brasil. Ellos también están ahora vinculados con el negocio de la coca. Diversificaron sus intereses en una compañía importadora de maquinaria, algunas compañías comerciales y una fábrica de maquinarias.

- *familia 10*. Tuvo el monopolio regional del azúcar, invirtió en transporte urbano (es dueño del 60 o/o de los taxis de Iquitos) y ahora es dueño de una compañía de transporte fluvial.

- *familia 11*. Originalmente estuvo vinculado al sector de construcción, en sociedad con la familia 10. Más adelante diversificó sus intereses en panaderías, fábricas de ladrillos, importación de cemento y en el sector financiero.

- *familia 12*. Originalmente, inmigrante italiano de Pucallpa, el segundo pueblo más importante de Loreto. Obtuvo su capital a través del matrimonio, pero financia sus actividades mayormente con ganancias del negocio de la coca, como todos los arriba mencionados. Ahora es dueño de una fábrica de triplay y de una compañía de transporte fluvial.

El modelo de diversificación de esta categoría de empresarios es igual al de la generación precedente. Su capital es en gran medida extra-bancario y sus actividades en la economía oficial tienen que ver, casi sin excepción, con el transporte y el comercio (de exportación, de importación y regional). Pero ellos invirtieron en los sectores productivos más que los de la generación precedente.

Como regla, los representantes más importantes de la burguesía regional, dominan una parte del sector comercial y de transporte. Los grandes empresarios invierten en los sectores productivos, como la industria y la ganadería, pero el comercio en las actividades legales y en la coca sigue siendo la más importante fuente de ingresos. Su participación en el sector transportes es vital para asegurar su posición en las actividades legales y en las otras y su control sobre las tierras del interior en las regiones rurales.

---

---

#### 4. ORGANIZACION, IDEOLOGIA Y CONTROL

a) *Organización e ideología.* La organización formal en la que están organizados todos los empresarios de la región amazónica es la *Cámara de Comercio e Industrias de Loreto*, que data de 1890. Por entonces se llamaba *Cámara de Comercio* y estaba controlada por los comerciantes. La influencia de esta organización ha disminuido en nuestros días; casi no tiene ningún documento o publicación.

Hay unas cuantas organizaciones informales: *Club Social de Iquitos*, *Centro Social Internacional*, *Club de Leones*, *Rotary Club* y el *Club de Tennis de Iquitos*, que son frecuentados por el primer y segundo estratos antes mencionados. Ninguna de las anteriores son organizaciones de interés; sino que cumplen una función recreativa.

La forma organizativa dentro de la que opera la burguesía regional es informal: a través de acciones y de la pertenencia a la mesa directiva del Banco Amazónico, el único banco regional. Los fundadores y directores originales fueron dos de los empresarios más prominentes (28). Quienes actualmente son comerciantes de éxito, adquirieron acciones en el banco, el cual tiene alrededor de 400 accionistas. El mayor accionista es la familia 3, anteriormente mencionada; el Banco Wiese (Lima) tiene el 6 o/o, los empresarios de Pucallpa tienen el 13 o/o y el resto pertenece a comerciantes, transportistas e industriales de Iquitos. La política del banco está orientada especialmente al desarrollo regional, estimulando las inversiones en la industria y el comercio (29). Para esto el banco incluso obtiene fondos de Lima y es la única institución financiera que se opone a la salida del excedente de la región. El banco cumple una función importante en la legalización de capital extra-bancario proveniente del negocio de la coca, principalmente a través de las operaciones crediticias y de importación-exportación. El banco maneja el 60 o/o de todas las importaciones y el 75 o/o de todas las exportaciones de la región.

La burguesía carece de una definición coherente de lo que son los intereses regionales. En general, la élite regional no apoya a los movimientos regionales, las huelgas, las protestas o los partidos políticos regionales. La mayoría de los empresarios apoyan a Acción Popular, el partido político nacional del anterior presidente Belaúnde, quien durante su primer período convirtió a Iquitos en puerto libre.

El orgullo regional sólo existe entre ciertos inmigrantes y empresarios de Pucallpa. Un factor importante que explica la falta de orgullo y sentimientos regionales es la continua orientación hacia la residencia extra-regional. Los barones del caucho estuvieron más orientados hacia Europa. Sus hijos iban a colegios europeos, la familia pasaba allí sus vacaciones y de allí importaban bienes. A partir de los '50, la burguesía regional se orientó más hacia Lima, donde sus hijos van a la universidad, construyen sus villas y pasan la mayor parte de su vida. Una vez retirados, generalmente se establecen en Lima (30).

b) *La estructura de control regional.* La burguesía regional controla a la población a través de dos mecanismos: un sistema jerárquico de comercio y crédito. En el sistema comercial, la clase media urbana del sector privado juega un papel importante. Ella depende de las grandes compañías comerciales y de los bancos comerciales privados, la real base de poder de la burguesía regional. La población rural depende en gran medida del comercio intermediario. Este sistema comercial tiene sus raíces en los días del caucho. Los caucheros dependían de las compañías comerciales y forzaban a la población rural a trabajar en sus concesiones, o fundos gomales. El patrón controlaba el área donde se establecía la población y les suministraba bienes y servicios elementales, a cambio de su trabajo.



---

Este sistema comercial y crediticio que hasta hoy constituye la estructura de control sobre la región, evolucionó desde el período del caucho. En un extremo de la cadena están las grandes compañías comerciales de Iquitos, en el otro extremo la población rural de los pueblos ribereños amazónicos. Los intermediarios están formados por las siguientes categorías de comerciantes urbanos y rurales:

- *rematistas*: viven en el pueblo y hacen de intermediarios entre los agricultores y los regatones, quienes van a Iquitos a vender productos agrícolas.
- *regatones*: comerciantes ribereños; ellos compran o intercambian productos en los pueblos y los venden en Iquitos (31).
- *patrones*: representantes del poder local, viven en los pueblos. Ellos se vuelven intermediarios cuando negocian el excedente local con los regatones o en Iquitos.
- *minoristas*: vendedores urbanos al por menor.

La cadena de intermediarios que existe en la región varía de acuerdo al tipo de producto y a la distancia de Iquitos. La mediación es menor en los pueblos más cercanos a Iquitos y cuando hay un frecuente y adecuado sistema de transporte; ese permite a los agricultores viajar al mercado urbano (32). En el sector extractivo de cueros y animales vivos, madera y peces de acuario, existe un comercio regular de intermediarios. En el negocio de los cueros, el modelo usual es el que sigue: el regatón suministra a los indígenas bienes como azúcar, sal, arroz, cajas de cartón, etc. Luego de tres meses, los indígenas tienen que entregar los cueros para cancelar su deuda, a un precio fijado por el regatón. Si la cantidad de cueros no es suficiente, pueden usarse aves de corral o productos agrícolas o forestales como parte de pago. En la extracción de los peces de acuario existe un modelo ligeramente diferente. Los pescadores son contratados por un determinado período por las compañías exportadoras de peces de acuario, que les proporciona un bote y aparejos de pesca. La mitad de su pesca es para la compañía exportadora, y se les paga en efectivo la otra mitad. En el caso de la extracción de madera, los industriales, quienes al mismo tiempo son mayoristas y tienen sus propias compañías de transportes, reclutan a los nativos para trabajar en sus concesiones. También compran madera a los intermediarios o a la población local. El pago se hace en dinero o con las importaciones de sus propias compañías comerciales.

Más arriba ya nos habíamos referido al segundo mecanismo de control, el sistema de créditos. Los bancos y otras instituciones financieras no suministran créditos sin un garante o un título de propiedad. El Banco Agrario (el banco estatal de desarrollo) es una excepción, pues da crédito para la producción. Las otras facilidades de crédito son suministradas por los intermediarios: los regatones, los rematistas, los patrones y los minoristas, y, a un nivel más alto, las compañías exportadoras y los industriales del sector maderero, mediante el sistema de la habilitación. La habilitación es la forma más corriente de crédito en la región y se entrega en bienes o dinero. Con frecuencia, los individuos que obtienen un crédito lo extienden hacia otros, surgiendo de este modo una cadena jerárquica de habilitación y subhabilitación.

El comercio intermediario y el sistema crediticio son los mecanismos por los cuales la burguesía regional controla la región. Ellos controlan a la clase media urbana a través de la monopolización de las facilidades de crédito bancario y extrabancario. Estas dos clases controlan a su vez a los intermediarios rurales; y los regatones y los patrones controlan a la población rural a través de un sistema individual de crédito, la habilitación. La estructura de este sistema, efectivo durante el boon del caucho, no cambió durante los booms posteriores. Y hoy, luego de un siglo, este sistema de control no es menos efectivo.



---

---

## 5. CONCLUSIONES

No es necesario estar de acuerdo con el exagerado esquema de Gunder Frank acerca de la "lumpenburguesía" latinoamericana, para concluir que el caso de Iquitos y la región amazónica es un ejemplo de desarrollo desafortunado. Este tiene todas las características de un "desarrollo lumpen" y de una "lumpenburguesía". En el sistema productivo y comercial original, orientado hacia la realización de las necesidades regionales básicas y creado por los misioneros, ocurrió una transformación radical durante el período de la extracción del caucho. En lo sucesivo, la estructura regional de producción será una estructura de exportación de un solo producto. La acumulación del excedente regional estuvo centralizada en las compañías comerciales locales, asociadas con el capital extranjero. De allí en adelante, la economía sería dominada por los booms de exportación, basados en la fácil obtención de ganancias a través de la fácil explotación de los recursos locales. Las burguesías regionales que surgieron y desaparecieron con cada ciclo exportador, se dedicaron a la acumulación de fortunas a corto plazo y gastaron el excedente regional en consumos de lujo, actividades extraregionales, o exportando el capital. En la región amazónica, se encuentran las mismas características del latifundismo: terratenientes ausentes, explotación de mano de obra local, abandono de las inversiones productivas y la consolidación de centros de poder regional. Esa tradición es válida todavía. Durante el nuevo boom de la coca, se desarrolla una estructura similar: la acumulación de fortunas a corto plazo, la construcción de casas en Lima y la exportación del capital a Miami.

Iquitos comparte el destino de muchas de las economías de enclave latinoamericanas: beneficios a corto plazo basados en la extracción y exportación de los recursos locales, falta de una residencia permanente de las burguesías y élites regionales, aversión a las inversiones productivas y preferencia por el consumo lucrativo, un ambiente de carnaval eterno en los períodos de boom, una pobre diversificación de la industria regional y la consolidación de bastiones políticos regionales. Como establece Cueva (1977:109) en sus estudios de los enclaves latinoamericanos: "ellos son y subsisten como islas de monoproducción capitalista, rodeadas de un mar de producción capitalista y controladas por los mercados extranjeros".

Esto lleva a plantear las posibilidades de un desarrollo autónomo en las economías dependientes. En este siglo hay en Latinoamérica tres casos de industrialización regional autónoma, basada en las ganancias de la exportación y el comercio (33): Monterrey en México, basado en el capital comercial acumulado durante el bloqueo de los estados sureños durante la guerra civil norteamericana; Medellín en Colombia y Sao Paulo en Brasil, basados en el boom del café. A diferencia de los enclaves mencionados más arriba, se trataba de regiones que se integraron tarde a las economías coloniales y post-coloniales y no tuvieron esa "fácil explotación" de recursos, ni latifundismo. Los productores de café de Antioquía y Sao Paulo eran pequeños empresarios independientes, mayormente inmigrantes europeos, quienes más tarde desarrollaron su propio sistema bancario. Los comerciantes de Monterrey también fueron originalmente empresarios locales, que posteriormente se convirtieron en industriales y banqueros. Las tres regiones: Antioquía en Colombia, Sao Paulo en Brasil y Nuevo León en México, son centros de orgullo, heroísmo e industria regional. Antioquía incluso ha sido un Estado independiente du-



---

rante doce años. Estas tres regiones tienen un sistema "corporativo" de relaciones sociales de trabajo, basado en la encíclica social del Papa. Aunque esto corresponde a las religiones católicas, hay una ética puritana de trabajo, que hizo al historiador colombiano Fajardo (1966) titular su ensayo sobre la burguesía de Medellín como: "La ética protestante de los antioqueños". Así, una tesis marxista terminó asumiendo una óptica weberiana.

De todos modos, es sobre los casos dominantes que aún no se ha escrito la última palabra, ni se ha formulado el último argumento. Es sorprendente notar cuán poca atención se ha prestado al estudio de un capitalismo autónomo, tanto entre aquellos que sostienen la tesis de la dependencia, como entre sus opositores declarados.

(Traducción de Mariela Dreyfus)



## NOTAS

- (1) Hamilton (1934) y Hanke (1967).
- (2) Boxer (1957), Perry y Sherlock (1971) y Sheridan (1973).
- (3) Teitelboim (1971) y Blakemore (1974).
- (4) Zapata (1975), Zavaleta (1977), Kruijt y Vellinga (1979) y Kruijt y Zapata (1982).
- (5) Girvan (1967), Rosane (1969) y Van Klaveren (1975).
- (6) Quinteno (1973) y Tugwell (1975).
- (7) Morgan (1978).
- (8) Ver Haring (1983) para una exposición más analítica.
- (9) El párrafo siguiente está basado principalmente en Izaguirre (1923); San Roman (1975) y la Historia de las Misiones de Ocopa (1833).
- (10) Según Bedoya (1905:22ff), el crédito promedio en bienes por un período de seis meses era: 150 kilos de harina, 50 kilos de carne salada, 100 kilos de frijoles, 50 kilos de azúcar, 25 kilos de café, 15 kilos de mantequilla, 25 kilos de sal, cuchillos y utensilios de cocina.
- (11) La mano de obra era escasa en esa época y muchos caucheros, ayudados por el ejército peruano, capturaban a los indígenas, quienes posteriormente eran obligados a trabajar como esclavos en las concesiones. Muchos indios fueron vendidos como esclavos a los caucheros brasileños. Para una descripción de estos hechos, ver Villegas y Botero (1979). Hoet (1973:70) dice que la población indígena de la región del Putumayo disminuyó de 50,000 en 1906 a 8,000 en 1911.
- (12) Laraburre i Correa.
- (13) Fuentes (1908:31-32) y Laraburre i Correa (1908, XVII:44-46).
- (14) Laraburre i Correa (1908, tomo XVI: 497-499).
- (15) Villarejo (1979:132-136; 175-176).
- (16) Boletín Estadístico Regional 1981 (1981:10).
- (17) Exploración Petrolífera en la Estrategia del Desarrollo de la Región Oriente (1978).

- 
- 
- (18) Giesecke (1977) estima que alrededor del 50 por ciento de población económicamente activa trabajó en el sector petrolero.
- (19) *Veja* 631, octubre, 1980; *El Tiempo*, 9 de febrero de 1981.
- (20) Junguito y Caballero (1978); Junguito (1980).
- (21) *Marka*, 3 de octubre, 1980.
- (22) Villanueva (1980).
- (23) *Marka*, 9 de setiembre de 1980; *Caretas*, 6 de octubre de 1980.
- (24) En Colombia se advierte un fenómeno idéntico, en Barranquilla (Poveda 1977:192ff), y en Uraba (Koonings y Leestemaker (1982).
- (25) Diagnóstico de la Estructura de la Región Oriente (1971:101).
- (26) *Guía Centenaria de Loreto* (1965); *Guía de Loreto* (1940).
- (27) Para el método de recolección de datas, ver Kruijt en Haring (1983).
- (28) *Memoria del Banco Amazónico 1962* (1962).
- (29) *Memoria del Banco Amazónico 1980* (1980).
- (30) En un proyecto de construcción de 50 casas de lujo, por medio del Banco Amazónico, solo hubo 10 suscripciones finales.
- (31) Vargas Llosa hace un retrato fascinante de los regatones en su novela *La Casa Verde* (1965).
- (32) Muñoz (1975). A través del comercio intermediario los precios aumentan de 200 a 350 por ciento.
- (33) Para un análisis amplio ver: Vellinga (1979), Ospina Vásquez (1955) y Dean (1969).
- 
- 

## BIBLIOGRAFIA

- BEDOYA, Manuel  
*Anuario de Iquitos*. Iquitos: La Imprenta, 1925.
- BLAKEMORE, H.  
*British Nitrates and Chilean Politics, 1886-1896: Balmaceda and the North*. London: The Athlone Press, 1974.
- BOXER, C.R.  
*The Dutch in Brazil, 1624-1654*. Oxford: Oxford University Press, 1957.
- CUERA, Augustin.  
*Desarrollo del Capitalismo en América Latina*. México: Siglo XXI Editores, 1977.
- DEAN, Warren.  
*The Industrialization of Sao Paulo, 1880-1945*. Austin: The University of Texas Press, 1969.  
*Exploración Petrolífera en la Estrategia de Desarrollo de la Región Oriente*. Iquitos: Ordeoriente, 1971.
- FAJARDO, Luis H.  
*La Moralidad Protestante de los Antioqueños. Estructura Social y Personalidad*. Cali: Universidad del Valle, 1966.
- FLORES MARIN José A.  
*La Explotación del Caucho en el Perú*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos / Departamento de Ciencias Histórico-Sociales, 1977.
- FRANK, A.G.  
*Lumpenbourgeoisie: Lumpendevlopment Dependence, Class and Politics in Latin America*. New York: Monthly Review Press, 1972.
- FUENTES, Hidelbrando.  
*Loreto. Apuntes Geográficos, Históricas, Estadísticos, Políticos y Sociales*. Lima: Imprenta de la Revista, 1908.
- GIESECKE, Carlos.  
*El Petróleo en el Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1977.



- GIRVAN, N.  
"The Caribbean Bauxite Industry". in: *Studies in Regional Integration*. Jamaica; University of the West Indies, 1967.
- GIRVAN, N.  
"Multinational Corporation and Dependent Underdevelopment in Mineral-Export Economies". in: *Social and Economic Studies XIX* (1970), 4, 490-524.
- GIRVAN, N.  
"The Development of Dependency Economics in the Caribbean and Latin America: Review and Comparison". in: *Social and Economic Studies XXII* (1973); 1, 1-33.  
*Guía Centenaria de Loreto. Hombres, Industrias, Comercio, Instituciones, Turismo. Iquitos El Oriente*, 1965.
- HAMILTON, Earl J.  
*American Treasure and the Price Revolution in Spain, 1501-1650*. Cambridge (Mass.): Harvard University Press, 1934.
- HANKE, Lewis.  
"The Imperial City of Potosí, Boom Town Supreme". in: Lewis Hanke, ed. *History of Latin American Civilizations. Sources and Interpretations*. Boston: Brown and Company, 1967.
- HARRING, Rita.  
"Eiland in een Groene Zee: De Ontwikkeling van Iquitos in de Amazoneregio, 1650-1950". in: *Sociologische Gids XXX* (1983), 5, 374-392.  
*Historia de las Misiones de Fieles e Infieles del Colegio de Propaganda Fide de Santa Rosa de Ocopa*. Barcelona: Imprenta Peninsular, 1883.
- HOETINK, Harry.  
*Slavery and Race Relations in the Americas. Comparative Notes on their Nature and Nexus*. New York: Harper & Ros Publishere, 1973.
- IZAQUIRRE, Bernardino.  
*Historia de las Misiones Franciscanas*. Lima: w.e. 1923.
- JUNGUITO, R.  
"La Economía Subterránea y su Influencia en la Política Monetaria". in: *Opinión Económica XIV* (marzo de 1980), 5-31.
- JUNGUITO, R. y C. CABALLERO.  
"La Otra Economía". in: *Coyuntura Económica* (diciembre de 1978), 23-48.
- KLAVEREN, Maarten van.  
*Bauxiet, Billiton en Suriname*. Amsterdam: Stichting Wetenschappelijk Onderzoek Vakcentrales, 1975.
- KOONINGS, Kees en Johan Leestemaker.  
*Sociaal-Economische Ontwikkeling in Uraba-Colombia. Vervaging van een Enclave-Structuur aan de Colombiaanse noordkust*. Utrecht: KOSES (M.A. thesis), 1982.
- KRUIJT, Dirk and Rita HARING.  
"Als je niet hoort wat je hoort en niet ziet wat je ziet". Kanttekeningen bij onderzoek binnen drug-economieën in Latijns-Amerika". in: *Sociologisch Tijdschrift* (1983), 6 (fortcoming).
- KRUIJT, Dirk and Menno VELLINGA.  
*Labor Relations and Multinational Corporations. The Cerro de Pasco Corporation in Peru, 1902-1974*. Assen: Van Gorcum, 1979.
- KRUIJT, Dirk and Francisco ZAPATA, eds. *Miners and Mining in Latin America*. Amsterdam: CEDLA, 1982.
- LARRABURRE i CORREA, Carlos.  
*Colocación de Documentos Oficiales referentes a Loreto*. Lima: Editorial de la Opinión Nacional, 1905/08. XV Volú. *Memoria y Balance General del Banco Amazónico*, 1978. Iquitos: Banco Amazónico, 1978.  
*Memoria del Banco Amazónico*, 1980. Iquitos: Banco Amazónico, 1980.  
*Memoria del Banco Central de Reserva, Oficina de Iquitos*. Iquitos: BCR, Oficina Regional, 1980.
- MUÑOZ, Judith.  
*Estudio Básico de Comercialización sobre Productos Agropecuarios en la ciudad de Iquitos*. Iquitos: UNAP (tesis de doctorado) 1975.
- MURGA FRASSINETTI, Antonio.  
*Enclave y Sociedad en Honduras*. Tegucigalpa: Universidad Nacional Autónoma de Honduras, 1978.
- OSPINA VASQUEZ, Luis.  
*Industria y Protección en Colombia, 1810-1930*. Medellín: Editorial Santa Fé, 1955.
- PARRY, J.H. and Ph. SHERLOCK  
*A Short History of the West Indies*. London: MacMillan, 1971.
- POVEDA, Gabriel.  
"Algunos Aspectos sobre Descentralización Industrial en Colombia". in: *Fomento Industrial en América Latina*. Caracas: ILDIS, 1977.
- QUINTERO, Rodolfo.  
*Antropología del Petróleo*. México: Siglo XXI. Editores, 1972.
- ROSANE, R.E.  
*Bauxite in Guayana. The Role of the Demera Bauxite Company Limited, in Guayana over Fifty Years*. Georgetown, w.e. 1969.
- SAN ROMAN, Jesús  
*Perfiles Históricas de la Amazonía Peruana*. Lima: Ediciones Paulinas, 1975.
- SHERIDAD, Richard.  
*The Development of the Plantations to 1750. An Era of West-Indian Prosperity, 1750-1775*. Barbados: Carribbean University Press, 1973.

- 
- 
- TEITELBOIM, V.**  
Hijos del Salitre. La Habana: Casa de las Américas, 1972.
- TUGWELL, Franklin.**  
The Politics of Oil in Venezuela. Stanford: Stanford University Press, 1975.
- VARGAS LLOSA, Mario.**  
Casa Verde. Barcelona: Editorial Seix Barral, 1965.
- VARGAS LLOSA, Mario**  
Pantaleón y las Visitadoras. Barcelona: Editorial Seix Barral, 1973.
- VELLINGA, Menno.**  
Economic Development and the Dynamics of glass. Industrialization, Power and Control in Monterrey. Mexico. Assen: van Gorcum, 1979.
- VILLANUEVA, AREVALO, César.**  
"Penetración Capitalista y las Rutas de la Droga" in: Shipihui V (1980), 16, 485-495.
- VILLAREJO, Avencio.**  
Así es la Selva. Iquitos: Publicaciones CETA, 1979.
- VILLEGAS, J and J. BOTERO**  
"Putumayo: Indígenas, Caucho y Sangre" in: Cuadernos Colombianos III (marzo de 1979), 12, 529-567.
- ZAPATA, Francisco.**  
Los Mineros de Chuquicamata. Proletarios o Productores. México: El Colegio de México / Cuadernos del CES 13, 1975.
- ZAVALETA, René.**  
El Poder Dual. México: Siglo XXI Editores, 1977.
- Caretas** (quincenal) (Perú), 1979-1981  
**El Tiempo** (diario) (Colombia), 1980-1981  
**Marka** (quincenal) (Perú), 1979-1982  
**Veja** (mensual) (Brasil), 1979-1982.





## “YA VES, YO SOY ASHANINKA”

*Pedro Falcón*



### UN TESTIMONIO DE AGUSTIN PERALTA

Lo que presentamos a continuación, es un testimonio de cómo se va manifestando la penetración cultural y la desestabilización ideológica en nuestra Amazonía, específicamente entre los Asháninka, y asimismo, cuál es el pensamiento de gente —todavía de mucha— que no conoce ni tiene referencias objetivas de la realidad selvática; gente que imagina equivocadamente a los pobladores nativos como “salvajes”, “antropófagos”, etc.

La arremetida ideológica-cultural de la sociedad occidental a la nacionalidad asháninka —específicamente en la zona del Perené— debe llevarnos a una reflexión seria y profunda; en la medida que esto repercute en el comportamiento cotidiano de los nativos, frente a sus patrones culturales, que en muchos casos se manifiesta en el desprecio a su propia gente.

Esto trae consigo que se acentúen las desigualdades ya existentes entre la sociedad nacional y la sociedad asháninka, lo cual origina que la orientación y la perspectiva de muchos de sus pobladores se focalice en la obtención del “status”, “importancia” y “poder” que tienen los colonos en desmedro de su propio ancestro cultural, aún cuando en lo más íntimo existe y brota el orgullo de su raza y tradición cultural.

El sentimiento de marginación, desprecio e inseguridad que se les va creando a partir de la aculturación y alienación, hacen eco en el deseo de extender sus ojos —por encima de lo suyo— hacia las cosas foráneas.

Este testimonio no es más que las vivencias y experiencias de Agustín, un nativo Asháninka que llevó el arte, las costumbres y tradiciones de su pueblo aún fuera de sus fronteras, siendo vejado y humillado por su condición de nativo. Esto —contrario a lo que se podría pensar— provocó en él la evocación de ese sentimiento intrínseco a su raza: la defensa y la conservación de sus tradiciones, mitos y lengua; signo de que aún se continúa en una resistencia que le permite seguir defendiendo su patrimonio cultural.

Es necesario que todos aquellos que creemos en el hombre; que respetamos su contexto socio-cultural; que creemos en la igualdad y equilibrada interrelación social, tengamos en cuenta reflexivamente testimonios de esta naturaleza. Estas narraciones que recogimos originalmente en versión asháninka de Agustín Peralta de la Comunidad Nativa de Yavinironi, de aproximadamente 65 años de edad, las presentamos en versión bilingüe (Asháninka-Castellano). Sea, pues, testimonio del proceso de aculturación y opresión social en que vive el poblador asháninka.

---

## VERSION EN ASHANINKA

- 1.- Nosoncataque noveshiryaca noshiyovitaque quemetachari incaranqui, noshiyovitacoitiperi; nojataitiya nopirishentataita naari vataya Ayacocho peerani noconoshitaitero.  
Novaapaca irojatita nopirishintataita aisati aca riima, aisati nosoncataque. Pashini yoca irimeño viraacocha yampatsayi, yampatsayi, ari icamaque tecatsi isapaatote, ari icamaque yoca, ari aaqueri iyatsincare ari icamaque; paita ipocashitiri Campa, ovariri atiri; naari te noyariji atiri.  
Pashini airo namicotetacari icanti tecatsi oncantya pincanteri ancanteri irimano Asháninka, Asháninka, maaroni arotaque perovano, anajeite ipashinitashita iripoyori iquitsaata itsaare, iro cantimaitacha iriyotaque Perovano iriyori ashitari Pero.
- 2.- Te ontimaveetyaanaji peerani pancotsi, te añeeroji peerani ompariye incani; aitaque isaicashijeeta peerani intarorini aca.  
Opoñaca aisati icantaque intacantacarori oparyantacari incani, yora peerani yatiriveetani. Ovati yantaque irovane yantaque, ipoñaca aisati itaaquero, aisati icacharincaaqueri pava jenoqui irojatita opariyantaca incani. Opoñaca jaoca aashitajyari, meeca ora anta amamperi meeca ayatsincareni. Arica amparyaque icantatya airo noquemayeti aisati pitiro, iri oinijantanaquerori compiroshi pitiro ifñaatiri icanti anta jaoca nayeri, iquenayetaque yamenayeveta jaoca ojita novancotyari. Ifñaateri pitiro yatirite paita pamanerica:  
– Niniteve naari, tecatsi novancotyari.  
– Ainirotsatsi naari noyompirishite.  
Impoña ipaaqueri yovaticaque ishiticacae, apatsaiqueroni oquitaimanajitsocanaca, imotetaquero tsocanaca maaroni, ocaratanaque. Iriitaque oinijatanaqueroni pitiro, isaicantariqya pitiro meeca ocaqya quemetachari meeca novancoqui anquemer shiri shiri shiri Naari peerani te ninityaari caraminacape, te novancotyaroji irointi compiroshi naari iro naari novancotaveta irojati nocantaita meeca shite shite anta te novancotyaji cameetsa, piñaapaquero meeca oca irojatita piñeero naaca aca nonintaveta quemetachari meeca yoca viraacocha timatsi irnti ivanco iyaramiinate Cameetsa, timatsi isementote cameetsa. Irootaque nonintavetari naari noquematajyari naari; meeca naari nosaicaveti quipatsiqui novancotyari cajiyo yovacaro tinca-mintsi oca noshitashi, noshitashi antaque nojina iroori taqui taqui, noshitashitari, irootaque namantari, naaque ora noponcaque men-cotsi nomencotaca jeñoquini irootaque nonoryantari, noisaque aajati naaque notsima nochaquiryaaque noisaque irootaque naquitsi-



---

## TRADUCCION

1.- Yo he tocado mi antara, me he divertido, porque he carriceado (tocar antara), así como lo he hecho hace un rato, cuando he carriceado para tí; yo me presenté donde fue la batalla de Ayacucho. Del mismo modo lo hice en Lima, para tocar también mi antara (1). Los colonos (limeños) decían: — se va a morir, no tiene zapatos, se va a morir, le va a entrar el frío, a qué viene este “Campa” que come gente.

¡Yo no como gente! Pero había otro amigo que decía: — no hay porque decirle eso, debemos decirle hermano Asháninka, paisano, todos nosotros somos Peruanos, él ahora se diferencia de nosotros porque se pone cushma (2); sin embargo es Peruano, porque es del Perú.

2.- Antiguamente no teníamos casa, no se veía caer la lluvia. Así vivían nuestros antepasados. Ellos dicen que la caída de la lluvia era gente que después se transformó en lluvia. El Omairo (3) hizo su chacra, quemó, quemó, y así Dios humeaba arriba en el cielo, después empezó a caer la lluvia. Pero después decían, dónde nos sombrearemos, dónde nos protegeremos del frío, entonces el grillo que todavía era gente les escuchó y les enseñó de donde sacar humiro (4) para que hagan sus casas. Así plantaron y techaron y tuvieron donde sombrearse; por eso se le escucha a los grillos en las casas shiri shiri shiri (5)

Antes no se conocía calamina; ahora los colonos hacen sus casas de calamina. Yo quisiera hacer igual, bien bonito, con piso de cemento, porque el comején se come el poste de mi casa.

Aquí tengo mi petate que tejió mi esposa taqui taqui taqui (6), esto me sirve de asiento. Hago mi tarimita arribita, pongo el petate y así hago mi cama. Después de sacar leña, prendo la candela y de esa forma me abrigo, nunca he conocido frazada para taparme solamente mi cushma que teje mi esposa, ella también se pone su cushma. También hace collares (7) con pepitas de huayruro (8). Antes la cushma de mi esposa no era de tocuyo, recién ahora que traen los colonos hace su cushma con tocuyo.

Yo uso collar, corona (9), me pinto la cara con achiote, chaccho coca. Otros me dicen, por qué te pintas, pareces mujer, por qué te pones cushma, pareces mujer. Así mi mujer se pone cushma, pero yo también me pongo, sin embargo yo soy hombre. Después me pongo un brazalete, mi esposa se pone varios, así como usaban nuestros abuelos. Mi esposa se hacía hueco en la oreja y se ponía su

quiveetari, te ñonityaaroji pashicarontsi aca nopashiquemari, roo-  
taque noquitsitari.

Apinto noitsaro ontiji nojina, iroori ontiji irootaque omaatari iroori  
aca te amaatyaroji peerani tocoyo. Ipoñaca aisati notsanojetari,  
notsanotari maaviqui, tyooshiqui, notsanotari.

Namatseere namatsetaca nopotsota potsoti, namoncoti coca, iroo-  
taque naario orave namoncojeetiri; naari naari nopotsoyeta naari  
aca. Cantatsi pashinipaye aca, paita pipotsotantari tsinane pini,  
paita ora paquitsaatari aviro tsinanepero. Aitaqueqya ocanta omaata  
iroori iroori omaatya. Naari noquitsaata iro shirampari noni naari.  
Opoña nomataca aca nomata, omata iroori nojina omayetaca omata  
oisati aca omata aisati aca, naari aparoni nomata aca, irointi nojina  
omata aca, omata aisati aca, omata aisati aca, omata aisati aca, oshi-  
yari iquemeveitani peerani acharinentanacari irinta iriyori yovayeta  
iriyori aca itsataque aajati aca aajati iroori. Nojina iroori omoronta-  
yetaqui iroori aca otsatayetaque iroori.

Peerani caari aritaque maveta, irinti otsatayeti yora ivitsipatsani  
pishite opempe, tsiyantipatsani iri otsaveetiri iroori aca, iro naari  
antasa ique meyetaca meeca aca otsataque arete cameetsa, naari  
pishite otsatayetaque aca.

Ipoñaca pashini imorontaca iquirimashiqui sanaryapante itsataque  
chovanquiriqui aca quitapotoqui ipichaqueri quirequi peerani inta-  
rorini quirequi quitamarori, pichaaqueri tocc toc, imocaqueri, itsa-  
taqueri aca quemetachari ariyorica inquisha, intapiyaquero aca quita-  
potequi aca itstatayetya. Meeca naari te nomorontyaji naari aca,  
te noninteroji intani, intayetarorini imorontayetaca iyempitaque  
ari ocantari peerani Opoñaca aisati iquentacota chequi chequi chequi  
ajati itsonaca iquentacoyetaqya imaricayetaca maaroni aca naari  
nonintacovetacari, te naari oncametsatimotenaji, aca quisaatsapa  
aca te oncametsatimotenaji; nonintashiveetaro naari, te niyoveeteji  
naari pashinipaye te inque tacoyetyaji peerani noshanincaite iquen-  
tacota aca. Peerani intarorini maaviqui itsanota yoosotaca aca; aajati  
iroori nojina omaaviquita aca omaata, meeca tecatsi meeca matajancha-  
ne meeca otimanaqueca, meeca shicoiraca meeca eentsipaye te omaye-  
talyaji, meeca naari te nomatajyaji, oshequi aca icantapaquena  
yoca meeca viracocha oncaca piraja paita pimatantari oncayetaca  
piraja irootaque pijoquitantariqya.

Te oncaavetyaji, aitaque nametacaro naari irootaque naari orave  
nocantiri iroerojo aca quemetachari avirori timatsi pirorojete pimaata;  
naari aca irootaque aca nomaateri naari, meeca naari nomatajyaji;  
peerani intayetarori maaroni iishite aca overayetari iishi aca, tema  
ari iquemetari peerani iriyori inea te iriyori aca incantya te iishiyete  
maaroni, aca aca tecatsi ishifatona quemetaca nojina, aca nojina  
maaroni caquinte, maaroni cajuquinte, aajatita nosaronquica iroori  
tecatsite ovite iroori canquini meeca aca peerani ipocaque ishifa-  
ñori yovaquero aca, Yaapaquero peerani irishintopaye inca, iroota-  
que otimantari ashipatona aca ishifatona maaroni inejequi otima-

—>



---

adorno. Antes el arete no era de verdad, solamente eran plumas de choquimbo, tucán, pian pian (10); sin embargo era bonito. Otros se hacían hueco en la nariz y se adornaban con huayruro y plata chancada. Las primeras monedas eran de color blanco. Ahora yo ya no hago eso. Después también se marcaban la cara chequi chequi (11); a mí me gustaba, pero no me veía bien, incluso ya no me pongo el collar, sólo uso pañuelo para amarrarme en el cuello. Ahora que existen escuelas, los niños no se ponen brazaletes. yo tampoco, porque muchos me dicen se paraliza tu sangre, por eso te enfermas; pero eso es mi costumbre y yo les digo a los colonos, así como ustedes usan reloj yo me pongo mi brazaletes y no me pasa nada.

Antes los antepasados tenían el pelo largo, pero no tenían barba, se parecían a mi esposa con la cara limpia. Cuando vinieron los españoles mataron a los primitivos, se casaron con sus hijas. Ellos tenían barba hasta en el pecho. Antes los antepasados no tenían nada. Ahora, muchos me dicen tú no eres paisano. Yo les digo sí soy Asháninka, yo soy Campa, escúchame hablar en mi idioma: hola de dónde vienes, a dónde vas; ya ves soy Asháninka. No sé por qué un poco me crece la barba. Mi padre no tenía nada, mi madre tampoco. Así era antes, así era como digo.



---

yetaqui ishipatona aca, paita otimantari ashipatona. Peerani intarorini te otimeji ishipatona cajaraita maaroni canquite. Meeca naari notimaque meece, naari shoocaque meece noshipatona. Meece ashequi cantayetana te aviro Asháninka, aviro aca corono pini. Aca nocanti narotaque Asháninka, narotaque Campa aca, piquemenatya noñavete noñaanequica; aviro, jaoca pipofari, jaoca pijateri, ari itecainaveeta, piñaaquero, narotaque Asháninka, iro cantacha naari te niyoteji paitarica ashocantari naari aca noshipatona capichaji. Apani te ashooquiji ishipatona, inani te oshipatonateji iroori te-catsite Ari acarati nocantequeri.



- 
- ( 1 ) ANTARA: instrumento musical tradicional.
  - ( 2 ) CUSHMA: Vestimenta típica a manera de túnica hasta la altura de los tobillos.
  - ( 3 ) OMAIRO: lobo de monte.
  - ( 4 ) HUMIRO: especie de palmera que tradicionalmente utilizan para el techado de sus casas. Se le conoce también con el nombre de yarina.
  - ( 5 ) SHIRI, SHIRI...: onomatopeya. Sonido que emiten los grillos.
  - ( 6 ) TAQUI, TAQUI...: onomatopeya. Acción de tejer.
  - ( 7 ) COLLAR: adorno tradicional usado por hombres y mujeres, en el cuello y en el cuerpo a manera de banda.
  - ( 8 ) HUAYRURO: semillas, parecidas a las pepitas, que crecen en los árboles del monte.
  - ( 9 ) CORONA: adorno tradicional que las usan ciñiéndose en la cabeza.
  - (10) CHOQUIMBO, TUCAN, PIAN PIAN: especies de aves del monte, cuyas plumas son de variados y hermosos colores.
  - (11) CHEQUI, CHEQUL...: onomatopeya. Acción de pintarse la cara.
-





## EL MOTIVO CREACION (DEL HOMBRE) EN LA MITICA DE LOS HUITOTO

Enrique Ballón

*En la frase "el gato comió al ratón", hay inicialmente dos actantes: un sujeto, el cazador (el gato) y un objeto, la presa (el ratón). Al final del proceso sólo queda un actante, el sujeto que triunfa de la catástrofe.*

R. Thom (1978: 42-43)

a la memoria de Jesús San Román

La glosa que sigue no es más que un apunte sobre las estructuras *temáticas* (o contenidos interpretantes) y *figurativas* (o contenidos interpretados) en los relatos pertenecientes a la etnoliteratura de los Huitoto.

El texto de Aurelio Rojas y aquellos recogidos por el recordado Jesús San Román entre los miembros de la etnia Huitoto constituyen, en conjunto, ciertos subcorpora no sistematizados extraídos del corpus general de la mítica de ese grupo nativo selvático. Ellos incluyen, a manera de variantes, el motivo *creación (del hombre)* (1) y el concomitante de *origen*, observándose así claramente una de las propiedades esenciales de todo motivo: la migración transtextual.

Ahora bien, el estudio de E. Meletinsky (1984; Oguibenine, 1980) dedicado a ese motivo y el comentario que de dicho trabajo hace J. Courtés (1983a: I, 94-96) tienen como fin zanjar sus respectivos planteamientos sobre la composición lógico-semántica que afecta al motivo en general, con el propósito de obtener las reglas que permitan, de un lado, definirlo con precisión y, del otro, los principios más o menos regulares para establecer un futuro catálogo que sustituya con ventaja el clásico de S. Thomson (1958; Courtés, 1980a; Bremond, 1980). Nuestro actual estudio, en cambio, prosigue la vía ya puesta en práctica al estudiar la etnoliteratura andina (Ballón, 1983; 1985): a partir de una hipótesis demostrada sobre las variedades del motivo *creación* en los Andes, se tratará de encontrar algunos desplazamientos, interferencias, correspondencias en suma, las diferencias y las semejanzas que, puestas en correlato interpretativo, permitan poco a poco la organización de los motivos propios de la etnoliteratura peruana.

## 1. ESTRUCTURAS SEMIO-NARRATIVAS

El recorrido generativo de la producción significante de un texto cualquiera que contenga un macro- o un microrelato (Greimas-Courtés, 1982: 194-197), se inicia con las estructuras semio-narrativas planteadas según la determinación de sus dos niveles, profundo y de superficie. En seguida veremos las modalizaciones que sobredeterminan la descripción en ambos niveles.

Comenzaremos por señalar que la organización modal pertinente, en nuestro caso, es la *modalización traslativa* definida por el sujeto modalizador diferente del sujeto cuyo predicado es modalizado. Pero la modalización traslativa que nos interesa, no es de orden veridictorio sino más bien *sustantivo*, es decir, aquél comprendido por los verbos modales “*ser* modalizando *estar*” y “*estar* modalizando *ser*” que al verterse en los enunciados de estado, fundan la competencia del objeto de valor según el *estar* y, a la vez, la competencia del sujeto según el *ser*.

En los relatos con que contamos, el microrelato *creación (del hombre)* comprende las secuencias numeradas por el informante 18 a 21 del primer texto, a lo que agregamos las variantes del mismo microrelato, los textos 2 y 4. El Programa Narrativo de Base común es la *adquisición progresiva* del objeto de valor /nacimiento/. Esta “progresión” será la que examinaremos en seguida como una característica propia del microrelato aludido y sus variantes, consignando en cada momento de la “progresión” los respectivos vertimientos modales que, como hemos dicho, son de orden *sustantivo*.

Una vez delineado el procedimiento a seguir en el análisis, pasemos a describir el microrelato en su versión más expandida, aquella que forma parte del macrorelato 1. Allí, en la secuencia 18, el sujeto operador actorizado en “Bello Lombriz” da lugar al Programa Narrativo de Uso (PNU<sub>1</sub>), instancia inicial que desencadena todo el Programa Narrativo de Base (PNB) gracias a la actualización de su competencia en el *hacer* operador figurativizado ahora como “eyacular su semen” (2). La transformación resultante (“no poder eyacular” → “eyacular”) funda la *incoatividad* del microrelato, es decir, el estado *ab initio* de la “progresión” dirigida a introducir al hombre entre los seres del universo. No obstante, este hecho reificado en el PNU<sub>1</sub> desde el punto de vista del objeto de valor /nacimiento/ es una simple “concepción”, esto es, un “nacimiento incompleto”; al carecer, en esta primera etapa, de su desarrollo completo es un “nacimiento rudimentario”, ni pleno ni total. Por esta misma razón, pero ahora desde la perspectiva de la *duratividad* que abarca el microrelato total, ese primer estado es calificado de /imperfectivo 1/. Finalmente, para explicar la modalización que informa las competencias del sujeto de estado y del objeto de valor rudimentario, tenemos la fórmula del programa ya indicado.

$$\text{PNU}_1 = h_1 \left[ S_2 \rightarrow (S_1 \cup O) \rightarrow (S_1 \cap O) \right]$$

El actante objeto de valor (que en términos estrictos es, como se ha visto, sólo un objeto des-integrado o un cuasi-objeto) en el primer enunciado de estado actualizante (S<sub>1</sub> ∪ O) se hace patente con el cambio, a nivel actorial, tanto de la “lagrima” de “Dios Padre” en “ovario” como de la “no-eyaculación” en la “eyaculación” de “Bello Lombriz” (3). El cuasi-objeto de valor planteado es, pues, doble (“ovario” y “semen”: *germenes complementarios*) mas no sincrético debido a que en esta etapa no se ha efectuado todavía el *hacer* de la “fecundación”: se trata, en realidad, de una “concepción” en suspenso ya que los “germenes” están allí pero separados.



El estado actualizante anterior al *hacer* fecundativo cumple, de esta manera, con la constatación del/no estar-ser/ (“ausencia” del objeto de valor integrado y, a la vez, del /no ser-estar/ (“inexistencia”)) del sujeto de estado: ambos actantes son, sin dudas, *incompetentes* en principio. Al contrario de esta situación inicial ( $S_1 \cup O$ ), la reunión de los dos subcomponentes del cuasi-objeto, sincrétización producto del *hacer* transformador “fecundación”, da lugar en el enunciado de estado realizante ( $S_1 \cap O$ ) a la *transición categorial* del /no estar-ser/ al /estar no ser/ (“surgimiento”) que al verterse en el objeto de valor rudimentario define su *competencia* y con ello su conceptualización bajo la figura de “huevo”; al mismo tiempo, la transformación que es el *hacer* fecundativo informa la *competencia* del sujeto con la transición, igualmente categorial, /no ser-estar/ al /ser no estar/ (“aparición”) cuya figura conceptual es “embrión”. De este modo, el PNU<sub>1</sub> tiene la función de proyectar (*pro-ictus*) no sólo al PNU<sub>2</sub> sino a todo el PNB del motivo estudiado.

Diremos, pues, brevemente, que el “surgimiento” del objeto de valor rudimentario está inextricablemente ligado a la “aparición” del sujeto de estado. El hecho es que en la conjunción ( $S_1 \cap O$ ) resultante del PNU<sub>1</sub>, no sólo se da el sincretismo actancial entre los dos subcomponentes del objeto de valor rudimentario (“gérmenes”), sino que éste una vez integrado en una especie de mónada (/estar no ser/: “surgimiento”) que hemos denominado con la figura “huevo”, únicamente encuentra su función en vistas de la implantación del sujeto de estado (/ser no estar/: “aparición”) figurado en “embrión”. Una vez descrito el PNU<sub>1</sub> podemos definirlo como el establecimiento, en el motivo estudiado, del *estado embrionario* (/ab ovo/) generador o pro-creador del “hombre”.

La secuencia 19 del relato I incluye a continuación el PNU<sub>2</sub> correspondiente al segundo estado *media ad finem*, programa que visto también desde la perspectiva de la *duratividad* del proceso narrativo, es el /imperfectivo 2/. Su formulación es la siguiente:

$$\text{PNU}_2 = h_2 \left[ S_1 \rightarrow (S_1 \cap O) \rightarrow (S_1 \cap O) \right]$$

La fórmula corresponde no sólo al mantenimiento del estado ya realizado (4) sino a su *acrecentamiento progresivo* figurativizado en nuestro texto con el enunciado “formarse bien”. Este desarrollo de los “embriones” ya “concebidos” en el seno de la tierra (5) hasta tomar la forma de “homúnculos”, o “larvas” es una *transición gradual reflexiva* ya que a diferencia del PNU<sub>1</sub> (y el PNU<sub>3</sub>, que veremos en seguida), aquí el sujeto operador y el sujeto de estado son dos funciones del mismo actante: son los “embriones” que se transforman gradual y figurativamente en “homúnculos” por acción de su propia “energía” o potencia de acrecentamiento (el *hacer* transformador ( $h_2$ ) es aquí el “crecer”); ellos se van “formando” hasta lograr la capacidad o nueva *competencia* suficiente que les permita, en su oportunidad, estar listos para salir de la tierra.

En este estado intermedio (de “incubación” o “fetal”) orientado, el primer enunciado realizado ( $S_1 \cap O$ ) es el mismo que el estado “embrionario” logrado en el PNU<sub>1</sub> al adquirir concomitantemente tanto el objeto de valor rudimentario como el sujeto de estado, sus respectivas competencias primordiales (/estar no ser/: “surgimiento”; /ser no estar/: “aparición”). La transformación progresiva modalizada por el *hacer* que es el “crecer”, se dirige siempre a obtener la culminación de la /imperfectividad 2/, es decir, al logro de la segunda competencia necesaria para arribar al estado de “homúnculos”. Sin embargo, el proceso gradual y reflexivo que caracteriza el paso al segundo enunciado de estado ( $S_1 \cap O$ ) del PNU<sub>2</sub>, no conserva la *rección* de la competencia inicial que, entonces, informaba al objeto de valor rudimentario según el *estar* y al sujeto de estado según



el ser; en efecto, puesto que el objeto de valor rudimentario tiende a partir de su *identidad* lograda (/estar no ser/) hacia su propia *alteridad* (/ser-estar/), vale decir, hacia su *virtualización* (que implica su confusión total en el sujeto de estado), la competencia que le corresponde se define esta vez por el /no ser no estar/ (“latencia”).

Pero en los “homúnculos” que sincretizan tanto al objeto de valor rudimentario como al sujeto de estado, éste último tiende desde su *alteridad* primera (/ser no estar/) -planteada, como sabemos, dependiente de la competencia del sujeto de valor rudimentario que le otorga, según la teoría canónica (Greimas, 1979), su propia existencia modal- hacia su *identidad* prevista (/estar-ser/), y se define finalmente en el segundo enunciado de estado realizado del PNU<sub>2</sub> por la modalización /no estar no ser/ (“ostensión”). De esta manera, la figura “homúnculos” (o “primeros hombres”, “gente”, según las variantes) que reúne tanto al objeto de valor rudimentario como al sujeto de estado, es una figura actorial semánticamente híbrida en la cual se confunden la “latencia” del primero y la “ostensión” del segundo. No obstante como entre ellas hay una jerarquía categorial del orden *englobado / englobante* (“ostensión” comprende a “latencia”), el PNU<sub>2</sub> se definirá como la prosecución y culminación del estado “embrionario”, esto es, como el *estado homuncular* previo a la afirmación del “hombre” en cuanto tal.

Por último, el enunciado de estado *ad finem* corresponde al cierre del microrelato —y el motivo *creación (del hombre)*— en las secuencias 19 a 21, relato 1. Tal enunciado al suspender la *duratividad* del proceso narrativo es un enunciado *terminativo* y, por naturaleza, /perfectivo/ en razón de contener la conclusión del proceso narrativo que hemos venido examinando. En él se narra así la etapa final de la evolución en dicho motivo, pues presenta al sujeto de estado *creado*, en otros términos, el sujeto de estado que al asumir de una vez por todas al objeto de valor ahora pleno pero actualizado, es *objetivado definitivamente* en tanto sujeto. La fórmula que resume el acto final descrito, es la siguiente:

$$\text{PNU}_3 = h_3 \left[ S_3 \rightarrow (S_1 \cap O) \rightarrow (S_1 \cap O) \right]$$

En el PNU<sub>3</sub> el sujeto operador (S<sub>3</sub>) *hace* que se reúnan las dos etapas del “nacimiento” del hombre: la ruptura de la tierra por obra del sol y el corte de la cola por obra de la avispa (microrelato 1) o la araña (microrelato 2) (6). Ambas acciones, la “ruptura” de la tierra y el “corte” de la cola coordinadas una tras otra, permiten la transformación —figurada esta vez en “salir”— del primer enunciado realizante (que no es otro que el segundo enunciado de estado realizante del PNU<sub>2</sub>) en el último enunciado de estado igualmente realizante. Este programa propone la *finalización del acrecentamiento progresivo* donde el “homúnculo” —que sincretiza la tendencia del objeto de valor hacia la *alteridad* y la del sujeto de estado hacia su *identidad* completa— termina con la *sincretización decisiva* de ambos actantes en el “hombre”, determinando para siempre, a la vez, la *alteridad actualizada* perenne del objeto de valor (/ser-estar/: “permanencia”) y la *identidad realizada* y también perenne del sujeto de estado (/estar-ser/: “presencia”): el hombre ha sido creado.

Pero las secuencias textuales 19 a 21 del relato 1, traen consigo también el “nacimiento” de los monos. En este caso se observa que la salida de los “homúnculos” (ancestros comunes, según el motivo, de los “hombres” y los “monos”) del interior a la superficie, se efectúa gracias a la “ruptura” de la tierra por acción del sol, mas transfor-



mándose en “monos” no sufren la mutilación de la cola. Así, es la irrupción del amanecer y del día (y por lo tanto de cambio en la categoría sintáctica/ tiempo/ como veremos más adelante) quien impide la última performance del “corte”, quedando en el estado de monos. Pues bien, si tomamos en consideración únicamente ese paso del interior a la superficie de la tierra, el PNU<sub>3</sub> explica satisfactoriamente la transformación de los “homúnculos” en “monos”, estado final que sincretiza —también para ellos— el objeto de valor y el sujeto de estado (la “permanencia” y la “presencia” de los monos) (7).

No sucede lo mismo si tomamos en consideración el *no-hacer* (“no-corte”) o carencia de la transformación final que impide a los monos ser hombres. En tal caso, escribiremos el programa de *conservación* (o perduración) de su propio estado realizado:

$$\text{PNU}_4 = \bar{h} \left[ \emptyset (S \cap O) \rightarrow (S \cup O) \right]$$

El objeto de valor y el sujeto de estado sincretizados en el primer enunciado de realización (S  $\cap$  O) son los “homúnculos” (“primeros hombres” o “gente”, como sabemos; los monos según el microrelato 4 “eran también gente como nosotros”). En el segundo enunciado de actualización (S  $\cup$  O) se escinde la sincretización y así los sujetos de estado “homúnculos” se disjuntan del objeto de valor final buscado “nacer hombres”, quedando en su estado definitivo “estar-ser monos”.

Queda para redondear la organización de las estructuras semionarrativas del motivo estudiado, la descripción de la *tematización* correspondiente (Greimas-Courtés, 1982: 405; Courtés, 1981; Ruprecht, 1983: 355). La actual redefinición de las categorías temáticas o abstractas (Courtés, 1979, 1980b, 1982, 1983a: I y II, 1983b; Rastier, 1983; Bertrand-Vincensini, 1983) distingue, para nuestro caso, dos tipos de abstracción: la primera, conceptual, es el *tema* o base contextual (contenido figurativo interpretado) /crear (los hombres)/ que da lugar a la tematización narrativa /creación (de los hombres)/ que define al motivo y se condensa “como conjunto de propiedades del sujeto que efectúa ese recorrido” (Greimas-Courtés, 1982: 404) en el respectivo *rol temático* /creador/. Este rol temático no es, pues, otra cosa que el ejercicio (*hacer*) de la función temática /crear/ por el sujeto operador dueño, en cada caso, de su respectivo Programa Narrativo. De tal manera que en el *recorrido temático* correspondiente a la serie hipotáctica de Programas Narrativos pertenecientes a la configuración temática definida por el tema /crear (los hombres)/, el /creador/ se encarna en las diversas formas de la *figuración narrativa* coordinada en *isotopía*, por ejemplo, en el PNU<sub>1</sub> es el “procreador”, en el PNU<sub>2</sub> el “acrecentador”, en el PNU<sub>3</sub> el “rompedor” y luego “cercenador”. Por último, el objeto de valor y el sujeto de estado se tematizan uno en el /nacimiento/ y el otro en el /creado/ de modo sincrético.

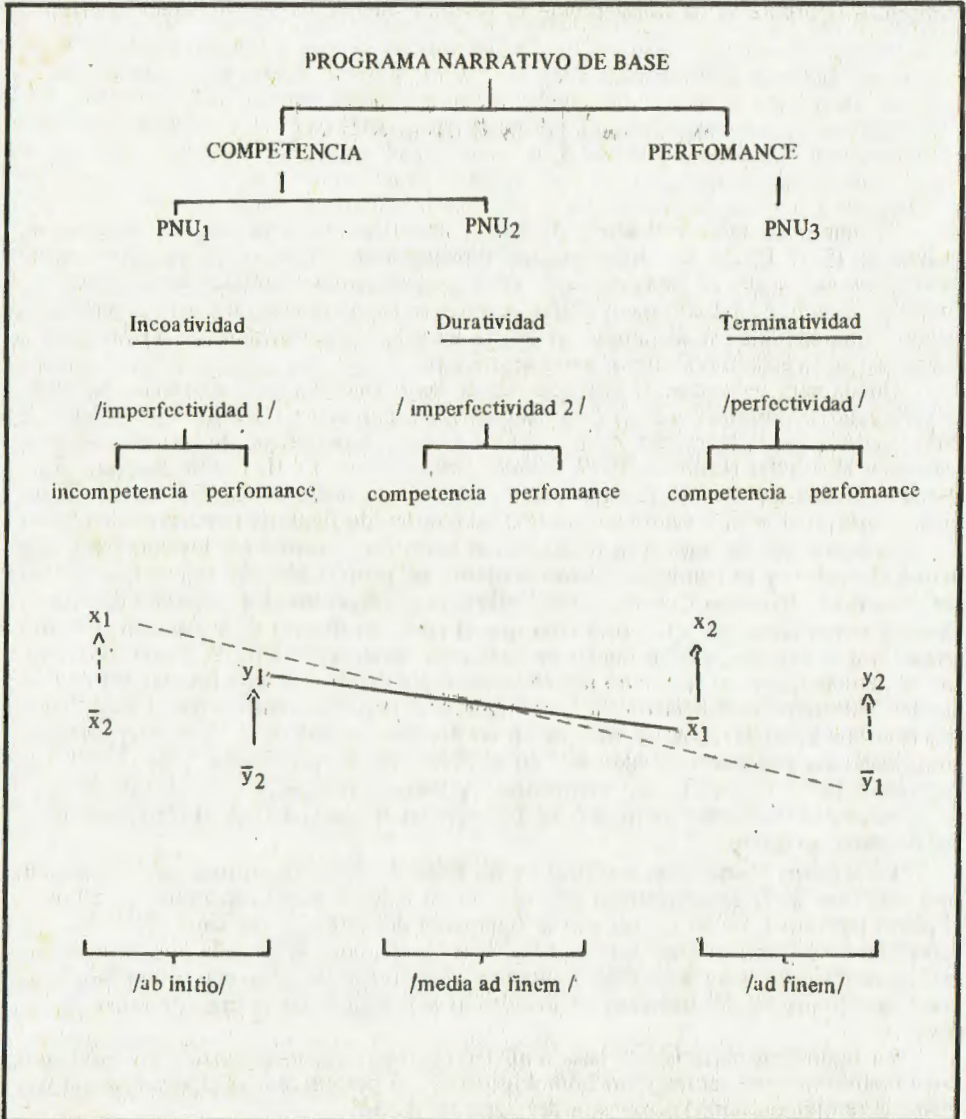
La segunda abstracción temática ya no depende de la conceptualización indicada, sino más bien de la *generalización* referida, de un lado, al plano conceptual y, del otro, al plano figurativo, como ocurre con la figuración del /creador/ en cada PNU. Así, a la *categorización temática* que acabamos de ver le corresponde la llamada *tematización narrativa* compuesta de su respectiva figuración narrativa, abarcando con todo ello a la semantización propia del universo socio-cultural subyacente en la etnoliteratura de los Huitoto.

La figuración narrativa de base o núcleo configurativo mencionado, presenta aquí dos órdenes independientes y no homologables (uno pertenece a la espacialización y el otro a la temporalización) dispuestos del siguiente modo:

**Figuración de la sintaxis narrativa:**

- 1) subsuelo / suelo / sobresuelo
- 2) oscuro / claroscuro / claro

En resumen, las estructuras semionarrativas del motivo estudiado ocupan sus emplazamientos en el siguiente diagrama:





---

Los términos de los cuadros semióticos “x” e “y” son los siguientes:

- **Plano pragmático:**  $x_1$  - /estar no ser/ (“surgimiento”)  
 $\bar{x}_1$  - /no estar no ser/ (“ostensión”)  
 $x_2$  - /estar-ser/ (“presencia”)  
 $\bar{x}_2$  - /no estar ser/ (“ausencia”)
- **Plano cognoscitivo:**  $y_1$  - /ser no estar/ (“aparición”)  
 $\bar{y}_1$  - /no ser no estar/ (“latencia”)  
 $y_2$  - /ser-estar/ (“permanencia”)  
 $\bar{y}_2$  - /no ser-estar/ (“inexistencia”)

## 2. ESTRUCTURAS DISCURSIVAS (O PRAXOLOGICAS)

La discursivización de las entidades que componen las estructuras semio-narrativas en los microrelatos de nuestro sub-corpus, corresponden tanto a la semántica como a la sintaxis discursivas. En este sentido, se describirá a continuación la *tematización discursiva* y la *categorización figurativa* íntimamente relacionadas con los procedimientos de espacialización, temporalización y actorialización y sus respectivas *figuraciones discursivas*.

A partir del criterio de codificación figurativa, paradigmático en principio pero luego sintagmatizado, tenemos:

### - Figuración de la sintaxis discursiva según las tematizaciones:

- 1) **espacial:** bajo / medio / alto; lexematizada “dentro de la tierra” / “hueco”, “fuera de la tierra”.
- 2) **temporal:** antes / durante / después; lexematizada: “noche” / “amanecer” / “día”.
- 3) **actorial:** según los órdenes actanciales:
  - *sujeto operador* (/agente/); lexematizado: “Bello Lombriz”/ “primeros hombres” - “gente” (en el PNU<sub>2</sub> que es reflexivo) / “sol” / “avispa” - “araña”.
  - *Objeto de valor* del PNB: /nacimiento/
  - *Objeto de valor* (rudimentario) y *sujeto de estado* (/paciente/) sincretizados; lexematizados: “ovario” - “semen” / “primeros hombres” - “gente”, que sufren en la última instancia de transformación la intervención de las categorías de la sintaxis discursiva:
    - a) /mutilado/ + /masculino/; lexematizado en “hombre”.
    - b) /mutilado/ + /femenino/; lexematizado en “mujer”.
    - c) /entero/; lexematizado en “monos”.

Los actores citados en el texto "Efofeni", "Faiñueni", "Jitomani", etc. son *circunstancias*, es decir, contenidos figurativos no interpretados y aтемáticos en relación a nuestro motivo *creación (del hombre)*. Estos actores pertenecen, de hecho, a la figuración de las estructuras de acogida de ese motivo y por lo tanto ser descritos en el estudio de la semántica discursiva del (o los) relato(s) que reciben el motivo *creación (del hombre)* por efecto de su migración transtextual. Tal aspecto del análisis excede los límites de esta nota.

### 3. REFLEXIONES PARA NO CONCLUIR

El motivo que acabamos de estudiar tiene, ciertamente numerosas variaciones en la etnoliteratura producida por los grupos que pueblan la Amazonia; ellas se multiplican si consideramos además la rica tradición oral andina. No obstante, las estructuras semionarrativas mantienen lo que se denomina el *modelo fuerte* que permite precisamente interpretar esas variaciones como pertenecientes —taxonómicamente— al mismo motivo. Pero hay que tener también en cuenta que cada variante es una "cristalización" sociolectal de los códigos figurativos pertenecientes a las estructuras discursivas, "cristalizaciones" que demandan exámenes cuidadosos en vista de la descripción científica de los respectivos sistemas de simbolización.

Hecha esta salvedad, a título de simple comparación que no tiene en cuenta la homogeneidad de la *lengua funcional* de los relatos (8), veamos ahora este microrelato extraído del capítulo 24 de los manuscritos de Huarochiri (Siglo XVII) (9).

"Actualmente, algunos cuentan que los hombres descienden de un árbol llamado *quiñhua* (aún se le conoce con el nombre de *quiñhua*) que crece en las tierras de Pariacaca de Arriba. Otros dicen que del cielo cayó sangre y tocó el suelo de Huichicancha en la región donde crece este árbol *quiñhua*. Entonces, los hombres que nacieron de esta manera establecieron sus comunidades".

La lectura superficial de este texto nos permite constatar que, analógicamente, la sintaxis narrativa presenta los mismos PNU que constituyen, a la postre, el mismo PNB así como la tematización conceptual de las estructuras semionarrativas. Sin embargo, cabe destacar las diferencias de tematización generalizada y de figurativización en uno y otro caso.

Sobre este punto se puede postular que mientras el motivo *creación (del hombre)* en la mítica de los Huitoto se presta a una figurativización generalizada "cosmogónico-zoológica", en la mítica andina es de orden "cosmogónico-botánica". A partir de aquí, se puede inferir que el universo cultural subyacente en los textos Huitoto y andino difiere, en cada caso, gracias a las oposiciones temático-narrativas dependientes de la categoría común /superficie/:

- a) mítica Huitoto: subterránea / de superficie;
- b) mítica andina: celeste / de superficie.

La distancia es mayor en la figuración de la sintaxis discursiva, debido a que la tematización temporal en el texto andino es *acrónica*. Las tematizaciones espacial y actorial son, en cambio, las siguientes:

- 1) espacial: alto / medio / bajo, lexematizada: "cielo" / "árbol llamado *quiñhua*" / "tierra de Pariacaca de Arriba" vs "Huichicancha".
- 2) actorial: según los órdenes actanciales:
  - *sujeto operador*: /agente/; virtual (X).
  - *sujeto de valor* del PNB: /nacimiento/.
  - *objeto de valor* (rudimentario) y *sujeto de estado* (/paciente/) sincretizados, lexematizados: "sangre" - "suelo" / "árbol llamado *quiñhua*" y "fruto" / "hombres".



---

---

No dejará de notarse la suspensión de la actorización del sujeto operador —cuya consecuencia inmediata es que los PNU son reflexivos y sincréticos (Ballón, 1983) en el plano actancial— y que tanto la espacialización “intermedia” como la actorialización del objeto y sujeto se sincrétizan en una sola figura “árbol llamado *quiñhua*”, fenómeno no observado anteriormente.

Estas pocas diferencias de tematización y figurativización discursivas, son suficientes para poner de relieve la importancia de la explotación que hacen los discursos de las formas sintácticas y semánticas semionarrativas, particularmente en relación al llamado *referente interno* de microrelatos como el examinado que son verdaderos “discursos sobre el mundo destinados a *hacer-parecer* ‘real’ el discurso en su totalidad” (Greimas, 1983:49). Por lo demás, la *iconización* de los códigos figurativos en los relatos etnoliterarios, es de una densidad referencial notable del “mundo natural”, sobre todo si comparamos esta iconización con aquella de los relatos de literatura oficial (académica y formal); la etnoliteratura es, desde ese punto de vista, un *documento* imprescindible para investigar la “concepción del mundo” de los grupos sociales que la producen (producción simbólica sociolectal) y determinar su identidad cultural.

Siempre dentro de este género de preocupaciones, al mismo tiempo que se estudian las modalidades de la persuasión (*hacer-parecer*) —correspondientes al plano temático de la figurativización referencial en el plano discursivo— debemos insistir en el examen de las *modalidades sustantivas* (*ser y estar*) que obran en el plano temático de la figurativización semionarrativa. Como hemos tenido oportunidad de demostrarlo, ellas permiten asegurar la coherencia general de los fenómenos del acto y de la acción en los micro- y en los macrorelatos, constituyendo así un factor más de discriminación clasificatoria de los temas. Su efecto heurístico tampoco es banal, ya que el ajuste de los textos pertenecientes a determinado corpus de estudio adolece actualmente entre los estudiosos de la mítica andina y selvática peruana, de un remarcable empirismo que a la postre afecta la aprehensión correcta de los valores culturales.

En tal extremos hay que remarcar, una vez más, que el estudio de la etnoliteratura y de la literatura oral peruanas, solicita perentoriamente criterios de análisis textual precisos y coherentes, capaces de sostener juicios interpretativos científicamente comprobables.



## NOTAS

1. Denominamos al motivo creación (del hombre) por su tematización ya que, como se verá, si lo titulamos tomando el objeto de valor del Programa Narrativo de Base / nacimiento /, daría lugar a cierta ambigüedad que es prudente evitar.

2. Se podría incluir ciertamente un PNU previo que, en realidad, corresponde al relato de recepción (o estructuras de acogida) del motivo creación (del hombre), inaugurado por el sujeto operador supremo actorizado como "Dios Padre" quien "deposita" (hacer) la lágrima que se convertirá en el óvulo receptor del semen de "Bello Lombriz". Sin embargo, éste es un episodio de lo que el propio relato consigna como "la primera creación" (cf. secuencias 11 y 12) que se completa con el hacer del sujeto operador "Bello Lombriz" y su recorrido figurativo: romper / penetrar (cf. secuencia 18).

3. En la fórmula, (h<sub>1</sub>) simboliza el hacer "fecundación", (S<sub>2</sub>) el sujeto operador figurado "Bello Lombriz", (S<sub>1</sub>) el sujeto de estado y (0) el objeto de valor rudimentario. Notemos que tanto la "lágrima" como la "no-eyaculación" al pertenecer a un estado anterior a este enunciado de estado actualizante (Stockinger, 1985: 9, nota 1), son ciertamente figuras virtualizantes.

4. Para P. Stockinger (1985: 13) "ese programa simula todas las acciones que se expresan bajo la forma del mantenimiento del estado realizado; el mantenimiento del estado realizado tiene como resultado la repetición (intencional) del estado inicial que se encuentra ya realizado (es decir, donde el sujeto de estado está en conjunción con el objeto)". En nuestro criterio, la fórmula del programa también describe con acierto el aumento (acrecimiento) de un estado realizado, siempre que no implique una transición abrupta.

5. En el texto 1 tienen la figura de "primeros hombres" y en el texto 4 de "gente"; para no confundirlos con los "hombres" plenos ni con los "monos", los denominaremos "homúnculos" o seres rudimentarios "pre-hombres" y "pre-monos".

6. Por oposición al recorrido figurativo inaugural del sujeto operador en la secuencia 18 (cf. aquí nota 2), el recorrido figurativo de este PNU<sub>3</sub> es: romper / salir. En cuanto al microrelato 4, éste no actoriza al sujeto operador, manteniendo una ambigüedad en la operación de "corte": los enunciados textuales "a medida que iban saliendo se les iba cortando la cola. Pero a los últimos ya no se les cortó porque ya amanecía" incluyen la forma reflexiva del pronombre personal de tercera persona "se" que, desde luego, forma oraciones impersonales y de pasiva. Ambas propiedades o funciones de "se" impiden la discriminación de la acción por obra (potencia) del mismo sujeto de estado o de un sujeto operador ajeno. El texto se desambiguaría, al traducirlo, si fuese lícito sustituir en los enunciados textuales el verbo "cortar" por "caer".

7. Según lo enuncia el microrelato 4, un "homúnculo" particular llamado "Taife" junto con otra "gente" no pudieron salir y permanecen en el interior de la tierra; pero "otros Taifes salieron y están en el mundo". Todo ello indica que para los primeros no se produjo el PNU<sub>3</sub> y para los segundos se dio el paso de dentro a fuera de la tierra, pero sin transformación alguna: su "presencia" y "permanencia" se mantienen según su propio régimen modal, cambiando únicamente de localización espacial.

8. La lengua funcional comprende, desde el punto de vista estructural, cuatro homogeneidades que no son observadas en nuestra comparación: a) sincrónica; b) sintópica o geográfica; c) sintrática o social; d) sinfrásica o de modalidad expresiva. Con la puesta en correlación entre ambas textualizaciones (Huitoto y andina) del mismo motivo, no se pretende ir más allá de un acercamiento intertextual susceptible de sentar un punto de partida hipotético-deductivo, punto de partida que puede ser confirmado o falsado en un trabajo de comparación a mayor escala.

9. La traducción al español de este texto ha sido hecha a partir de Taylor, Gerald, Rites et traditions de Huacochiri, L'Harmattan, París, 1980, pp. 160-161.



## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- BALLON, Enrique**  
1983 *Notas sobre el motivo 'origen' en los manuscritos de Huarochiri - Siglo XVII, "Quillqa" No. 1, Instituto de Estudios Andinos en el Perú, Ayacucho, pp. 27-43.*
- 1985 *L'état tendu de l'action, "Exigences et perspectives de la Sémiotique - Recueil d'hommages pour Algirdas Julien Greimas", Vols. 1-2, John Benjamins Publishing Company, Amsterdam / Philadelphia, pp. 113-121.*
- BERTRAND, D., VINCENSINI, J.J.**  
1983 *Informations - Note, "Actes sémiotiques - Bulletin", Vol. VI, No. 26, Groupe de Recherches Sémio-linguistiques, Paris, pp. 59-62.*
- BREMOND, Claude**  
1980 *Comment concevoir un index des motifs, "Le Bulletin", No. 16, Groupe de Recherches Sémio-linguistiques, Paris, pp. 15-29.*
- COURTES, Joseph**  
1979 *La "lettre" dans le conte populaire merveilleux français, "Documents", Nos. 9-10, Groupe de Recherches Sémio-linguistiques, Paris, pp. 44 y 27.*
- 1980a *Le motif selon S. Thompson, "Le Bulletin", No. 16, Groupe de Recherches Sémio-linguistiques, Paris, pp. 3-14.*
- 1980b *Le motif, unité narrative et/ou culturelle?, "Le Bulletin", No. 16, Groupe de Recherches Sémio-linguistiques, Paris, pp. 44-54.*
- 1981 *Contre-note, "Documents", Vol. III, No. 29, Groupe de Recherches Sémio-linguistiques, Paris, pp. 37-47.*
- 1982 *Motif et type dans la tradition folklorique - Problemes de typologie, "Littérature", No. 45, Larousse, Paris, pp. 114-127.*
- 1983a *Le motif en ethnolettérature - Essai d'anthropologie sémiotique, Tesis de Doctorado de Estado sostenida el 30 de abril en la Universidad de París III, Tomos I y II, París, pp. 250-498.*
- 1983b *Figures, code figuratif et symbolisation, "Actes sémiotiques - Bulletin", Vol. VI, No. 26, Groupe de Recherches Sémio-linguistiques, Paris, pp. 44-47.*
- GREIMAS, Algirdas Julien**  
1979 *De la modélisation de l'être, "Le Bulletin", No. 9, Groupe de Recherches Sémio-linguistiques, Paris, pp. 9-19.*
- 1983 *De la figurativité, "Actes sémiotiques - Bulletin", Vol. VI, No. 26, Groupe de Recherches Sémio-linguistiques, Paris, pp. 48-51.*
- GREIMAS, A.J., COURTES, J.**  
1982 *Sémiotica - Diccionario Razonado de la Teoría del Lenguaje, Editorial Gredos S.A., Madrid, 475 pp.*
- MELETINSKY, Eleazar**  
1984 *L'organisation sémantique du récit mythologique et le problème de l'index sémiotique des motifs et des sujets, "Le conte - pourquoi? comment?", Editions du Centre National de la Recherche Scientifique, Paris, pp. 21-33.*
- OGUIBENINE, Boris**  
1980 *Une étude du cycle du corbeau paléasiatique, "Le Bulletin", No. 16, Groupe de Recherches Sémio-linguistiques, Paris, pp. 55-63.*
- RASTIER, Francois**  
1983 *Le problème du figuratif et l'impression référentielle, "Actes sémiotiques - Bulletin", Vol. VI, No. 26, Groupe de Recherches Sémio-linguistiques, Paris, pp. 12-15.*
- RUPRECHT, Hans-George**  
1983 *La modalisation de la connaissance chez E. Husserl et A. J. Greimas, "Recherches Sémiotiques - Semiotic Inquiry", Vol. III, No. 4, Canada, pp. 351-362.*
- STOCKINGER, Peter**  
1985 *Prolégomenes a une théorie de l'action, "Actes sémiotiques - Documents", Vol. VII, No. 62, Groupe de Recherches Sémio-linguistiques, Paris, 32 pp.*
- THOM, René**  
1978 *De quoi faut-il s'étonner?, "Circé - Cahiers de recherche sur l'imaginaire", Nos. 8-9, Paris, pp. 7-90.*
- THOMPSON, Stith**  
1958 *Motif-index of folk-literature, Vol. I a VI, Indiana University Press, Bloomington.*



# Current Anthropology



## The international . . .

character of anthropology is embodied in **Current Anthropology** with

- Abstracts of each major article given in English, French, Spanish, and Russian
- Over half of the contributors from outside the USA
- The International Union of Anthropological and Ethnological Sciences (IUAES) Newsletter appearing in alternate issues
- Almost half of the CA Associates from outside the USA
- Major articles sent to 40 leading international scholars — as part of the *CA Treatment* — for comments, which are published along with the article and a reply by the author

## . . . forum:

Just as ancient Roman forums were public gathering places for people of many backgrounds, so **Current Anthropology** is a gathering place for scholars of differing subdisciplines and traditions, including:

*physical anthropology*  
*biological anthropology and evolution*  
*social and cultural anthropology*  
*action anthropology*  
*behavioral sciences*


*ethnology*  
*folklore*  
*archaeology*  
*sociology*  
*human ecology*

*prehistory*  
*sociolinguistics*  
*primatology*  
*psychology*  
*geography*

By cutting across the subdisciplines of anthropology and providing interdisciplinary perspectives, CA avoids narrow definition of the subject.

## A World Journal of the Sciences of Man

Published 5 times a year for the Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research. *Cyril S. Belshaw, editor.*



### 20% DISCOUNT

### CURRENT ANTHROPOLOGY

One-year introductory subscription rate:

- Associates (individual members of national professional societies) \$28.00  
 Students (with copy of ID) \$16.80     Individuals \$36.00     Institutions \$55.60  
(Lower rates are offered for certain geographical areas.)

(D)

Name \_\_\_\_\_

Address \_\_\_\_\_

City \_\_\_\_\_ State/Country \_\_\_\_\_ ZIP \_\_\_\_\_

Via (BankAmericard, ChargeX, Barclaycard, Carte Bleu, etc.) and MasterCard (Eurocard, Access, etc.) accepted. Please mail this coupon with payment, purchase order, or charge information to The University of Chicago Press, P.O. Box 37005, Chicago, IL 60637.

LO1-

The University of Chicago Press

6/83







## MITOS LEYENDAS Y CREENCIAS EN LOS HUITOTO

por: Aurelio Rojas

### *Así comenzó la Historia y el Principio de Nuestra Existencia*

1. Así comenzó la historia y el principio de nuestro existir.
2. En el principio no había nada, todo era vacío, era como quien cierra el ojo, todo era oscuridad, solamente, solamente se sentía el frío; es el principio de los sentimientos, es el principio de las tristezas, es el principio de todo pesar y del duelo.
3. En ese principio apareció el hijo de la nada, criatura de ese vacío, hijo del vacío aire, no tiene familiar ni parientes, poco a poco solamente venía apareciendo su voz, rumores de voces se formaba, estaba sujeto en ese vacío y se movía en ese vacío.
4. Sólo se pronunciaba en ese vacío diciendo:  
— ¡Qué lástima ser sin familia, qué pobre soy, sin parientes! Estuvo en ese vacío rodando, pues quién sabe, así empezó el comienzo de la historia de nuestra existencia; es el comienzo de la atmósfera que nos rodea, es el comienzo de nuestro hablar, es el comienzo de nuestro soñar, así nos hemos formado, muy lento, muy friamente.
5. Entonces se dijo:  
— Ya me he formado, ya se ha formado mi voz, mi hablar, ya se ha formado mi espíritu de vida, ya se formó mi vista, ya se formó mi oído, ya se formó mis pies, se formó mis manos, pues estoy formado completamente, no me falta nada en mi persona, ya tengo todo.
6. Se formó mi voz para hablar, mi espíritu se formó para vivir, mis ojos se formaron para ver y distinguir las cosas, mis oídos se formaron para escuchar los sonidos, mis pies se formaron para caminar, mis manos se formaron para tocar objetos y trabajar, pues así nos hemos formado.

7. Así es la formación de nuestro Padre Dios, espíritu, que se acomodará y ordenará todo lo desordenado de este mundo que nos rodea; espíritu que nombrará a todo su nombre, espíritu que descubrirá todo lo desconocido, espíritu que soñará todo lo no soñado, espíritu que manoseará todo lo no manoseado, espíritu que sacudirá todo lo no sacudido, espíritu que escuchará todo lo no escuchado, espíritu que debe mantener todo lo no mantenido, así viene el comienzo de nuestra historia.
8. Así me he formado, se dijo, nuestro Padre Dios, entonces creó a este mundo, para que ponga sus pies sobre ella porque no tenía dónde pisar; pero el mundo fue muy pequeño, fue como el plano de la mano, su símbolo de ese mundo es la rótula hasta hoy en día. Como vio que era chico, entonces le aumentó de tamaño y aumentó su volumen.
9. Luego creó sus primeros hijos, haciéndoles sentar a cada uno en su propio sitio, éstos fueron hijos de ese espíritu llamados:

R+ajumui	=	El hombre blanco
Muinajega	=	El hombre del este
Bollaima	=	El hombre que revienta todo lo duro
Rollis+mui	=	El hombre del frío
Jusiucuai	=	El hombre de la yuca
Jusi Monig+ti	=	El hombre del saciamiento
Monaduta	=	El hombre que bofetea al cielo

Después creó a su propio hijo llamado Nuevo Dios, creó en seguida al segundo hijo llamado Cuyo Buinoima (Lombriz Bello), y se dijo, como ya tengo con quién hablar, enseñaré a mis dos hijos y les enseñé historias y vocabularios muy fuertes.

10. Al Lombriz Bello lo hizo sentar a su siniestra, pero al Nuevo Dios lo hizo sentar en su delante y él es quien recibió todo el poder del Padre y como todavía no tenía espíritu fuerte, no se aguantó y murió; así comenzó el principio de nuestra muerte; lloró nuestro Padre Dios muy amargamente; este es el comienzo de nuestro llorar, desde allí empezó todo lo que es malo, comenzó, en la persona del Padre, contrario de lo bueno que es diablo y satanás, el que dice yo también soy como Dios y soy Dios.
11. El Padre Dios mandó a los hombres de su primera creación, que busquen cuál fue el motivo para que se muera su hijo;



---

pero se despertaban cada uno de buscar bajo bajo el sueño y solamente decían: —Padre nuestro, toda la culpa eres tú porque le diste tu poder, fuertes historias y fuertes diálogos, cuando él todavía no era digno de recibir todas esas cosas, por eso murió.

12. Todos decían la misma cosa, entonces él sólo durmió en el profundo sueño de la concentración, pero fue cierto lo que decían ellos, entonces se vengó de todo ello, quemando todo lo que ya había hecho sobre este mundo, quedando candente durante mucho tiempo la tierra; de allí es que hay o se encuentra carbón en lo profundo de la tierra. El Padre Dios al llorar por la muerte de su hijo, cogió su lágrima con la mano y lo botó como quien sacude; éste al caer profundizó en la tierra y allí quedó formado como un ovario.

13. Después nuestro Padre se metió dentro la llama de fuego, su espíritu al quemar su carne se apartó de su cuerpo y estuvo parado al costado; en eso vino aquel espíritu maligno en forma de una avispa grande, pero tremenda fue su vergüenza al divisarle al Padre.

En el lugar donde se quemó el cuerpo del Padre, creció la planta del tabaco y de la coca, es por eso que se dice que estas dos plantas son sagradas, porque representan el cuerpo, alma y espíritu del Padre.

14. Después, nuevamente el Padre creó a un tercer hijo, en reemplazo del muerto, a quien dió todo su poder poco a poco, en forma lenta. Entonces dijo el Padre a sus dos hijos: —Pues ya quedó con ustedes dos todo mi poder y el saber mío, entonces con eso cuidarán a los futuros hijos nuestros, con eso enseñen a todos los hijos de mi creación.

15. Entonces dijo el Padre: —pues me despido de ustedes no estaré muerto, solamente estaré transformado en otra materia, estaré siempre a su lado y no me verán, me convertiré en un espíritu invisible. Después de esto, el nuevo Dios que reemplazó al muerto le dijo a su hermano: “Me apena mucho la muerte de nuestro Padre, por lo tanto tenemos que ir al cielo”, pero su hermano no le aceptó, solamente le contestó diciendo: “Nuestro Padre no nos dijo que debemos ir al cielo”.

16. Nos dijo: “Con ustedes dos se queda mi sabiduría, mi poder,

---

mi voz; con eso cuidarán y enseñarán a todos los hijos que he creado, así nos dijo nuestro Padre; por lo tanto yo obedeceré su consejo de papá, pero si tú quieres ir al cielo, vete, yo me quedaré”. A esto le contestó su hermano diciendo: “Yo llevaré todos los hijos que creó nuestro Padre”, por eso el Lombriz Bello le dijo: “Llévate todo si quieres”.

17. No digas eso hermano, tenemos que ir al cielo, porque no tendrás con quién conversar y él le dijo, ya te he dicho, vete si quieres; pues le volvió a decir, después que yo voy, el diablo te cargará, contestó él diciendo, a mí no me ha de cargar el diablo, porque yo soy ese diablo; le rogó mucho a su hermano queriendo llevarlo, pero como no quería irse, se fue solo al cielo, él es al que llamamos Dios del cielo, pero el que se quedó, es el Dios de la tierra, Lombriz Bello o Bello Lombriz.

18. El Bello Lombriz al quedarse solo se decía: “La voz de mi Padre está en mí, el espíritu de mi Padre está en mí, su poder, su saber, por lo tanto voy a crear, como creó mi padre, voy a descubrir lo secreto como descubrió mi padre”, esto diciendo, buscó su lágrima de su padre, en esta tierra, diciendo que la gota de lágrima de mi padre, se habrá convertido en algo, por ser lágrima de un ser todopoderoso.

Verdaderamente lo halló en lo profundo de esta tierra, convertido ya en un ovario de mujer, allí para hacerle el amor, padeció mucho tiempo; porque su pené no era capaz de perforar y eyacular su semen.

19. Allí se formaron nuestros primeros hombres dentro de la tierra, por eso se dice que esta tierra es nuestra madre; cuando ya se formaron bien estos hombres, no podían abrir la tierra, en eso el Llayacai Jitoma, el sol, que rompe con su reflejo, miró con todo su poder que tiene y se abrió la tierra, allí tomó delantera Efofeni y los demás lo siguieron, esto fue de noche; en total los hombres fueron:

- a) Faiñueni = El hombre Paucar
- b) Jitomani = El hombre sol
- c) Nogüeni = El hombre ollá de greda
- d) Jificoni = El hombre caimito
- e) E†dueni = El hombre murciélago
- f) Maimecini = El hombre dulce
- g) Monac†ni = El hombre celestial



- h) Jlleroni = El hombre del sereno
- i) Ebidani = El hombre luciérnaga
- j) Lleroni = El hombre de frutos silvestres

20. Las mujeres fueron:

- a) Comin+ Buinaiño = Bella mujer de la humanidad
- b) Jebuilla Buinaiño = Bella mujer que multiplica
- c) Serilla Buinaiño = Bella mujer que revienta

La cuarta mujer al salir afuera se convirtió en un pájaro que habla "Donde está el camino". A todos los que salieron en la noche les cortaron sus rabos, pero de los que amanecieron no se les cortó sus rabos y estos son los monos hasta hoy día, por eso decimos que los monos son nuestros parientes.

21. Quien cortó el rabo de los que salieron en la noche fue una avispa. Al salir el hombre sol afuera se convirtió en una hojarasca de luna, hojas que iluminan solamente en la noche. En eso el tigre otorongo tuvo un diálogo con el hombre tucán diciendo: —"Oye tucán, sabes que yo tuve celos con el famoso hombre sol, por su mujer, entonces te pido que si a mí me pasa algo tú vengarás mi vida; si a ti te pasa algo, yo vengaré tu vida". Esto lo escuchó solo el mismo hombre sol.

22. De aquí la historia de nuestra leyenda se divide en dos, uno la historia del sol y otro sigue con la historia de nuestros primeros hombres. Sus salidas de ellos hacia afuera del interior de la tierra, es como que ellos nacen en ese momento y entonces el líquido materno se convirtió en un lago llamado Gaarai, lago que merma continuamente; otros lo llaman Vigoji, lago turbioso.

23. Sobre este lago, el hombre caimiti (Jificoni) con su poder creó y formó un puente de la madera, o sea, del tronco del caimito, llamado Llegad+e (puente de descanso); sobre este puente se sentaron nuestros primeros hombres, allí lavaron sus cuerpos, es decir, se bañaron y allí mismo partieron sus dedos de los pies y de las manos, porque nacieron unidos sus dedos mediante una membrana como del pato y su cordón umbilical se ha convertido en una atinga, pez parecido al congrio, hay mucho en los riachuelos y vive en los huecos según su tamaño, de ahí sólo sacan afuera sus cabezas. Allí mismo cambiaron cada uno su lenguaje, al soñar o indicar a este pez en diferentes voces.

- 
24. Quisieron cogerlo a este pez (agaro) pero no podían porque es muy flemoso su cuerpo, es por eso que uno de ellos se fue hacia el hombre blanco a prestar su arpón; él les prestó pero con la condición que le devuelvan acompañado con el cráneo del pez en préstamo del préstamo de su arpón. Verdad que con eso picaron al pez agaro, lo mataron, le cocinaron, pero como este no fue un simple pez, sino que fue su ombligo, les vino un sueño profundo-sueño que uno cayó dormido, mientras la cabeza del agaro estuvo colgando sobre su candela.
25. Bollaima, uno de los que han sido creados por el Padre, tenía dos hermanos, ellos bajaron a recoger sus aguas, quedaron sorprendidos al ver esa multitud de personas que duermen; allí vieron la cabeza del pez agaro y dijeron: —“Vamos a llevarlo, para que sea adorno de nuestros hermanos”; dicho esto llevaron como robar a la cabeza del agaro, pues así perjudicaron la vida de sus dos hermanos.
26. Por este robo su cría doméstica de R+ajumui (hombre blanco), estuvo llorando en la madrugada del día siguiente, se acordaba de la cabeza de aquel pez; era el paujil. Creyeron los dos hermanos Bollaima y Bollaired+ca+na, que era ave de monte, se fueron a pucunearlo, pero llegando al patio de R+ajumui cantaba en la rama de su ubilla, por lo que ya no lo pucunearon, pero sí entraron a la casa de R+ajumui.
27. R+ajumui le dijo a Bollaima, cuñado, allí mi hermana está echada en su hamaca, cerca de la puerta, puedes echarte a su lado con ella; Bollaima no contestó nada, solamente le miró y se dió cuenta que era una bien viejita, recontra abuela, sus pelos de la cabeza llena de suciedad, parecía una vieja asquerosa. Al escuchar lo que dijo su hermano, cogió su bastón y se dirigió hacia el río poco a poco a bañarse.
28. Llegando al agua cayó en ella, allí quedó su ancianidad convertida en el pelejo blanco, que hay veces vive en el agua, su nombre de ella se llamó R+ageg+sa (mujer blanca). Subió del agua hacia la casa ya en una bella señorita, increíble bella mujer, de adorarla, hermana de R+ajumui.
29. Allí se quedaron los dos hermanos en la casa de R+ajumui, su hermano de Bollaima se llamó Bollaired+ca+na. Algunos
-



---

días después R+ajumui le dijo a Bollaima otra vez, cuñado Bollaima, el día de mañana mis jóvenes se irán a la selva en plan de cacería, si quieres que vaya con ellos tu hermano para que escoja el animal que quiero, lo ahume y lo traiga según su deseo.

30. Bollaima aceptó y le dijo a su hermano: —“El día de mañana algunos hombres que tiene mi cuñado R+ajumui, se irán a la cacería, vete con ellos hermano, porque así dijo mi cuñado, y mates procurando algún animal que te guste, lo ahumas bien y traes para nosotros”. Es por eso que se fue con ellos Bollaired+ca+na, para no volver jamás, se fue creyendo que a buenas lo llevaban. R+ajumui ya los había instruido a sus hombres, para que lo maten, lo ahumen y lo traigan al hermano de Bollaima, para que lo coma R+ajumui.
31. Así lo llevan con engaños y ese mismo día lo han muerto, pucunecado y luego lo ahumaron; han regresado después de cinco días y vinieron a engañar diciendo: —“Nuestro concuñado, el día que nos hemos ido, encontramos a la manada de choros y comenzamos a pucunecarlos; a él también lo vimos pucunecando, correteando y siguiendo a los monos, después se desapareció, lo llamamos y no nos contestó, le buscamos y no le hallamos, entonces creíamos que ha vuelto a casa, y vinimos sin ninguna sospecha, pero vemos que no ha venido, en caso de que esté errado ya vendrá solo, porque la trocha es grande y ancha”.
32. Su hermano Bollaima no dijo nada, solamente estuvo escuchando a lo que decían, porque él ya sabía lo que pasó con su hermano y justamente supo el día que lo mataron, porque los espíritus de Bollaima le dijeron ese día: —“Oye, Bollaima, creemos que tu hermano ya no volverá jamás donde t́, porque ya lo han muerto, para eso te han engañado y le han llevado, dentro del capillejo o bultos de carne ahumada lo traerán para que le como R+ajumui; tus dos hermanas son culpables de todo esto, porque ellas roban la cabeza del pez agaro, que era para R+ajumui, en pago de su arpón que pidió a los hombres que nacieran de la tierra, ese fue todo el motivo”.
33. “Es por eso que estuvo llorando su cría paujil de R+ajumui y ustedes vinieron a pucunear creyendo que era silvestre, así esa ave ya les había domado sus corazones y ustedes dos no conocían, también no se dieron cuenta, cuando entraron a la casa

---

de R+ajumui te había hablado algo de su hermana, este es otro de los puntos de su ardid o artimaña, con esos objetivos cayeron en su engaño. Pero acuérdate que su hermana está contigo, llévala y dile un día que vas a ir al monte con tu pucuna para cazar animales, pero al volver a la caza no traerán nada, pero ya en el monte dejarás cientos de murciélagos, dentro de un árbol caído con huecos, de allí matarás uno y traerás a la casa, así recuperarás lo que te han hecho, porque a esta mujer le gusta mucho el murciélago”.

34. Qué cosa no puede tener su pago, le dijo sus espíritus de Bollaima y agregó diciendo que de inmediato regrese a su casa, llevándola a su hermana de R+ajumui. Entonces por eso Bollaima dijo a su mujer R+ageg+sa que debe alistarse, porque dentro de tres días debe retornar a su casa. Sus dos hermanas de Bollaima se llaman, la mayor Bollaiño y la menor Bollaire—cono. Bollaima le dice entonces, mira mujer, estas mis dos hermanas se han quedado solas en mi casa, es por eso que debemos ir a mi casa.
35. Así llevó a la hermana de R+ajumui, para que la mate, como lo han muerto a su hermano. Llegaron cerca de su casa donde le dijo, espérame aquí, ya volveré. Al llegar a su casa contó todo lo que le pasó con su finado hermano, después contó lo que le enseñó sus espíritus, acerca de traer a su hermana de R+ajumui para matarla.” Como ya saben hermanas, no digan nada, más bien vayan a traerla a casa. La deben encontrar bien alegre, acariciarla, besarla, no vaya a ser que malicie algo y pueda huirse.
36. Se fueron las dos cuando su hermano Bollaima dijo así, y verdad al llegar donde ella, la acariciaron y luego la llevaron a su casa, diciendo: —“Vamos a la casa, hermana ¿qué haces parada aquí en medio camino?. ni mi hermano era capaz de llevarte, sino que te dejó aquí parada”. De allí se fueron a la casa de Bollaima, le dieron de comer, después buscaron piojos en su cabello.
37. Unos días después, conforme le enseñó a Bollaima sus espíritus, se fue a cazar animales con su pucuna y allí formó con su poder, a los murciélagos dentro de un palo con un hueco y solamente trajo uno matando y ya cerca del patio, lo dejó,



- 
- botando al costado del camino. Cuando él llegó a la casa, la mujer estaba haciendo cazabe. Bollaima le dijo, oye mujer, no he encontrado ningún animal.
38. Después de un buen rato Bollaima le dijo a ella: —“Oye, allí al costado del camino he dejado botando un animalito que tal vez no comes”; entonces de inmediato salió a buscar y cuando lo encontró vió que era un murciélago, aquí comenzó a gritar de alegría diciendo, —“Este es el animalito que me gusta comer mucho”, así dijo y trajo a la casa. Sin destriparlo le asó bajo la blandona donde estaba haciendo el cazabe; fue muy mantecosito porque a medida que iba asándose salsa su mantequita, en la que sobaba sus pedacitos de cazabe y comía con entusiasmo.
39. Después que terminó de comer, preguntó diciendo: —“Hombre mío y marido mío, ¿hay mucho de donde has traído ese unito? Bollaima le dijo: —“Yo creía que no te iba a gustar por eso no he traído más, porque comiéndolo no se acabarían, por la cantidad que hay. Entonces para irnos a matar y a comer esos murciélagos, tienes que hacer bastante cazabe, y mañana y pasado mañana nos iremos para comer”. Creyendo la mujer hizo todo conforme le dijo su marido, al llegar su tercer día se fueron y cuando ya estaba cerca de ese árbol, se oía lejos su sonido que volaban, que gritaban dentro del hueco.
40. Hicieron su candela y después Bollaima entró al hueco del palo para matar a los murciélagos, se llevó en la mano una pequeña varita, para que los golpee con eso. En efecto, con la varita los golpeaba y los botaba hacia afuera donde la mujer que en unos momentos los mataba. Gritaba dentro del hueco “Querida mujer, me has dicho que estos animalitos son de su agrado, tienes que comer. Cuando ya te hartas yo saldré afuera a comer, mientras que tú vendrás a seguir matando.
41. R+ageg+sa no malició nada y comió a su gusto asándolos, luego cocinó una buena cantidad y después de haber comido dijo a su marido: —“Oye Bollaima, ven ya a comer tú, yo ya he comido”. Por eso salió Bollaima afuera, así se aproxima la muerte de su hermana de R+ajumui (Hombre blanco).
42. Al salir afuera, Bollaima le dijo a su mujer que le ha de matar: —“Bueno mujer, como yo voy a comer también, ahora entra
-

---

tú al hueco y debes matar con cuidado así como yo les mataba, no debes gritar, has visto que yo no he gritado ni me he quejado un momento, hasta que estuve afuera”. No dijo nada R+ageg+sa y entró al hueco. A Bollaima no le hicieron nada los murciélagos porque eran sus crías y son sus hechizos que él los creó.

43. “¡Ay! Bollaima, comenzó a gritar, voy a salir, ya no aguanto más, me muero; cómo he de salir, no puedo”; porque Bollaima ni bien entró la mujer al hueco, lo tapó con un caserón de comején con su hechizo. La mujer gritaba adentro desesperadamente, “¡Ay! hombre Bollaima, yo soy tu mujer, por favor sácame, ya me terminan los murciélagos”. Es cierto, como los murciélagos le mataron a la mujer.
44. Por eso que Bollaima se acercó hacia el palo y dijo —“¿En qué parte estás?” —“Aquí, en esta parte estoy”. Entonces Bollaima comenzó a huaquear en esa parte y al perforar un poco le dijo —“Sacar un poco tu cabeza hacia afuera”, pero no pudo sacar, el hueco era muy chico, no daba para su cabeza.
45. Entonces Bollaima le aumentó un poco y le dijo otra vez, —“Sacar tu cabeza” y cuando sacó la cabeza, Bollaima sin tener pena de lo que gritaba, le trozó el cuello con un hachazo. Se silenció sus gritos, solamente siguió sonando su sangre que se metió en su laringe. Su cuerpo era una desgracia, los vampiros le habían comido.
46. Después Bollaima maldijo la cabeza y dijo: —“Para que la humanidad del mañana diga: esta fue la cabeza de la mujer con quien vengó Bollaima en pago de su hermano. Así que desde este momento quedas convertida en el huacayo amarillo”; al instante se convirtió en ese loro y el hacha con que le decapitó se convirtió al instante en su pico. “Tu cuerpo, conviértete en el sajino de uno solo (Jagai)”. Es por eso que el sajino de uno solo come mucho al murciélago que duerme dentro del hueco de palo.
47. Luego, Bollaima vino a su casa y les dijo a sus dos hermanas: —“Como ya maté a la mujer que he traído, en pago de la muerte de nuestro hermano, ya no han de llorar, todo”. Terminó.

Así termina la parte del pez agaro.





## MITOS DE LOS HUITOTO

Jesús San Román

### *Origen de los Huitoto*

La primera gente, hombre y mujeres, bastantes, salieron de un hueco de la tierra. A la entrada de ese hueco había una araña. Los que salían eran como monos; a los que salían, la araña les iba cortando la cola. Esto era de noche. A los últimos que salieron ya no les cortó la cola, porque ya amanecía: era de día. Estos quedaron monos.

(Parece que el mono es el animal totem de los Huitoto. Cuando hacen sus fiestas, hay un baile ritual con disfraces de mono en "Llan-chama", con una cola particularmente larga... )

*(Huitoto de Chorrea)*



### *Otra Versión de la Creación*



Dice así el curaca. Cuenta así mi padre:  
Usiñamui —o sea Dios— era colgado en el aire, con su poder.  
Dios era aire. Estaba pensando:  
—¿Cómo voy a hacer tierra, caray?  
Todo era puro barro. Primero hace el sol, para sacar tierra.

---

Seco, bien seco, dice, bien caliente la tierra. No puede crecer yerba, nada.

Otra tierra ha quedado donde que hay luna, para que haga agua. Así cuenta mi padre.

Después, caramba, tierra primero rodeaba como un trompo (sobre sí misma).

Dios ha hecho la luna ya, que hace agua y hay tierra. Yerba no más.

¿Quién vive allí en tierra? Nadie. El Todopoderoso, Dios, no viene en tierra, se queda allí arriba con su poder.

Yerba no más. Mogorón se llama esa yerba. Mogorón era tierra. Entonces ya Dios empieza a hacer gente.

—¿Quién va andar aquí?

Es el hombre. El primer hombre se llama Jitoma. Solito primero. Dios hizo al hombre para que se quede dueño de esta tierra. También para que ande.

Después creció, andando solito. ¿Con quién pues? No hay ni animal, ni peje.

Dios le hace su mujer. Después de hecho mujer, con ella conversa. De allí, tenía ya todo en tierra: frutos. Pues Dios hizo animales, árboles.

Así me conversaba el curaca, mi padre.

Joaquín Ríos.  
*El Estrecho, 1966*



### *Mito de la Creación*

Fusiñamuy es Dios bueno que está en el cielo. Le llamamos "Caimo" (nuestro Padre). El cielo es llamado Mona. Es bonito. Jitoma es gente como nosotros pero es él que ha hecho todo... Este no sale del mundo; vive aún, está andando. Taife es demonio. Hay muchos en el mundo. También hay debajo de la tierra. Todos son malos.

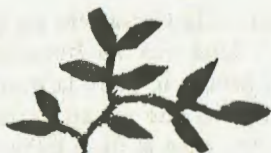


---

La tierra la hizo Dios (Fusiñamuy o Jitoma). Primero era muy pequeña como un plato chiquitito; después la fue pisando Dios y se fue agrandando. La gente salió de un hueco de la tierra. A medida que iba saliendo se les iba cortando la cola. Pero a los últimos ya no se les cortó porque ya amanecía; estos quedaron monos, pero eran también gente como nosotros. Después de todos quería salir Taife, pero no pudo pasar por el agujero, porque era muy grueso. Se quedó dentro de la tierra. Otros Taifes salieron y están en el mundo.

Dentro de la tierra también quedó gente. A veces les oye gritar. Dentro también hay gente debajo del agua de los ríos. Allá tienen casa y chacra.

*La gente de Santa Clara*



### *Mito del Arbol Cósmico*

*(Cómo hubo comida y agua para beber)*

La primera gente que vino a la tierra no tenía dónde sembrar, porque la tierra era todavía pequeña y no alcanzaba; tampoco tenía semillas. Comían tierra: hacían como pelotas de tierra y las tostaban y comían. Había una muchacha muy bella, que tenía papá y mamá. Ella recibía comida (plátano, yuca y piña y todo) de un hombre que venía a ella en forma de culebra. Le daba los frutos y se regresaba y nadie sabía esto. Sus papás no sabían de dónde recibía tantas frutas y le preguntaban, pero ella no quería avisar. El hombre culebra estaba enamorado de la muchacha.

Un día su mamá mirando debajo de la cama vio a ese hombre, comprendió de qué se trataba. Se fue a calentar una olla de agua, y bien caliente, la echó sobre ese hombre, el cual se quemó y se murió. Entonces reprendió a la muchacha y la mandó a vivir lejos.

Allá lejos ha tenido un hijo varón; lo plantó o lo sembró en la tierra, y creció como árbol, del cual nacían toda clase de frutas: plátano, yuca, caimito, papaya, piña, etc. Ella comía de estos frutos hasta que los demás ya se dieron cuenta. Pero mientras tanto el árbol se había hecho muy grueso (grueso como una casa) y la gente ha decidido tumbarlo. Los han tumbado y cogieron los frutos y de allí sacaron para sembrar.

---

El mismo árbol había estado lleno de agua. Al caer formó los ríos y las quebradas. El tronco es el río principal, las ramas son las quebradas. Mientras tanto, Jusiñamuy había estado enviando del cielo algunos animales a la gente para que comieran; ellos comían algunos y otros los mandaban al monte para que hubiera mitayo.



### *Mito del Incesto Primordial*

El sol es gente del cielo. La luna antes vivía en la tierra; era un joven malo. De noche iba donde su hermana. Una vez su hermana se pintó la mano de ceniza, y cuando vino el joven, le puso la mano en la cara para conocer quién era. Al otro día vió que era su hermano, porque había quedado con la cara sucia. Por esto la luna tiene unas manchas.

Una vez hubo eclipse de sol, porque el sol y la luna estaban peleando; después ya dejaron de pelear y se separaron.

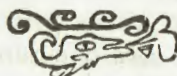


### *Las Estrellas*



Son gente del cielo de arriba. De noche quieren bajar a comer a la gente de la tierra; pero como hay unos animales que de noche gritan como gente, ellas creen que es gente que está despierta y hablando, y por esto no bajan las estrellas.

Cuando hay TEMPESTAD la gente tiene miedo. Piensan que Dios está muy bravo.





---

## Mito del Diluvio

Porque la gente era muy mala, Dios castigó con mucha lluvia. El río creció mucho y se ahogó toda la gente. Solamente se salvaron los jovencitos que todavía no tenían mujer. Se salvaron en un cerro alto. Con ellos se pobló nuevamente el mundo.

(Nota Geográfica: Los Huitoto del Putumayo son unos inmigrantes. Antes de la era del caucho, vivían a orillas del río Caquetá, que está a 715 pies de altitud sobre el nivel del mar. Pero, fenómeno raro en esa selva sin relieve, derrepente a veinte kilómetros de la Chorrera, a orillas del Caquetá, se levanta un pico aislado que tiene 2,822 pies de altitud: Cerro Mainé Hanari).



## Los Espíritus

Taife es un demonio. Es malo. Vive entre nosotros (en el aire). A veces se ha presentado con barba blanca, el cuerpo como indio, pero muy negro. Así se presentaba en las cuevas que hay al otro lado del río Igaraparaná, dirección Oriente, a un día de distancia de la Chorrera. A esas cuevas acudían los indios taifefos (tribu del demonio) cuando querían que Taife los curara. También presentaban allá sus niños.

A veces el espíritu (joreño) del monte llama como gente; hace perder a uno. El capitán toma ukué y sabe dónde está; lo manda traer. El capitán o el aima (brujo), lo mismo; el capitán es aima. Otras veces el Taife lleva algún niño al agujero; el agujero de los taifes. El capitán sabe que está allí, pero ya no lo puede sacar. Los taifes se lo comen.

Espíritus JOREÑO (= tunchi): en los aires hay espíritus (joreños). En el monte hay unos que llaman como gente; uno va y se pierde. Cuando un niño está durmiendo y siente un espíritu, llama a su papá y éste lo ahuyenta. Quemando ají, o hojas o plumas, el espíritu se va.

Joreños: espíritus de los muertos que antes tenían cuerpos. En cambio Jusiñamuy no se lo puede ver, porque es espíritu puro; nadie lo ha visto.



## *Dios y los Espíritus*

Fusiñamuy es Dios. Hizo la tierra, hizo a Jitoma y mandó Jitoma a la tierra. Jitoma hizo todo lo resto. Jitoma (que más luego se transformará en el sol) es hijo de Dios. (Es casi un dios, un super-héroe, tenía poder). Jusiñamuy manda a su hijo Jitoma a la tierra para ver a los hombres y estar con ellos.

—Jitoma es gente como nosotros, pero es el Dios de nosotros. Este no sale del mundo, vive aún, está andando (tiene larga historia). Sus hijos de Jusiñamuy son Jitoma (el sol) y Fuwuy (la luna). Eran gente antes de ser sol y luna. El sol es como un héroe y como premio Jusiñamuy lo lleva al cielo. Las estrellas también antes eran gente. Como premio fueron llevados al cielo y transformados en estrellas.

Al principio la tierra estaba unida al cielo (se pasaba fácilmente de un mundo a otro). Pero por la desobediencia de los hombres, Dios ha alejado poco a poco al cielo de la tierra (antes se podía subir al cielo por una soga o un árbol, después se ha roto...).

Buyneima es gente, vive debajo del agua.

Hameo es el rayo

Los brujos Huitoto no conocían al ayahuasca, sino jugo de tabaco (llera) lo lamían.

Los Huitoto se creen descendientes de un Dios que les enseñó a producir fuego batiendo dos piedras negras.

Es dañino apuntar el arco iris, pues las uñas caerán, no volverán a crecer.

*Isaías Ríos (1973)*





## BOHORQUEZ Y LA CONQUISTA ESPUREA DEL CERRO DE LA SAL

*Fernando Santos*



### TRES VERSIONES Y UNA HISTORIA

QUIEN quiera abordar la historia colonial de la Montaña centro-peruana queda primeramente encandilado y, más tarde, atrapado en la profusa maraña de la historiografía franciscana. En efecto, la abundancia de fuentes franciscanas tiende a persuadir al investigador que la historia de la selva central durante el Coloniaje, fue una historia fundamentalmente 'hecha' por los misioneros del Orden de San Francisco. Las mismas fuentes se encargan de subrayar esta aparente verdad, al ignorar o disminuir la importancia de otros agentes españoles que no fuesen los propios misioneros franciscanos. La historiografía de la Orden tiene como primeras figuras a los misioneros, mientras los indígenas en algunos casos hacen las veces de cuerpo de baile acompañante.

Si bien esta es una característica de las crónicas conventuales, aún en la del lúcido marino y geógrafo Fr. José Amich, no deja de llamar la atención esta actitud protagonica que dejan traslucir las historias franciscanas. Sobre todo porque la omisión de ciertos personajes, o la superficialidad con la que se tratan ciertos hechos históricos, crean lagunas en la historia de la selva central que intrigan al investigador. El manuscrito que se presenta a continuación, y que he encontrado en el Archivo General de Indias, abre un nuevo capítulo para la investigación de la historia de esta región, en particular del valle de Chanchamayo y el renombrado Cerro de la Sal. La confrontación de este documento con las fuentes franciscanas, y el seguimiento de los personajes que aparecen en el mismo, demuestran que, a mediados del siglo XVII, la presencia virreinal en la región no contaba por únicos agentes a los misioneros franciscanos, a la vez que evidencia que una multitud de actores se disputaban el papel protagónico en el proceso de incorporar las tierras y los grupos indígenas de la región a la esfera de la administración colonial.

---

---

En esta introducción al manuscrito se intentará determinar quiénes eran estos actores y cuáles sus intereses. Para ello ha sido preciso contrastar diferentes fuentes para poder ubicar el documento en el contexto de los intereses en conflicto de los diversos agentes españoles. Estos intereses encontrados se expresan en contradicciones, omisiones o distorsión de los hechos en las fuentes que directa o indirectamente relatan los sucesos acaecidos en la selva central durante esta época. Sin pretender determinar la realidad última de lo sucedido, se intentará ordenar los hechos documentados interpretando el por qué de estas contradicciones u omisiones. La figura final que asumen los hechos así contrastados demostrará que los misioneros franciscanos en el siglo XVII, estaban lejos de tener el monopolio del acceso a las tierras y los indígenas de los valles de Chanchamayo, Huancabamba y Perené, y que la administración virreinal vacilaba en cuanto a quién prestar su apoyo para la incorporación de dicha región.

### Siguiéndole la pista a un manuscrito

EL DOCUMENTO en cuestión es un *Memorial* manuscrito que consta de varias piezas, presentado en 1663 al Rey por el Capitán Don Andrés Salgado de Araujo, en el que se solicita licencia para realizar una nueva entrada al valle de Chanchamayo. Las piezas más importantes son el primer Memorial del Capitán Don Pedro Bohórquez —del cual Salgado de Araujo era lugarteniente—, donde narra sus conocimientos previos de la región y enumera las riquezas de la misma en hombres y recursos; a la par que solicita licencia para realizar una entrada. Este Memorial no lleva fecha, pero presumiblemente debe ser de fines de 1649 o principios de 1650, ya que la licencia se le otorga en enero de 1650.

En segundo lugar se encuentran los asientos en el *Diario* “de las cosas que se van obrando”, donde se da cuenta de los detalles de la entrada y del sometimiento de los pueblos Campa y Amuesha que habitaban Chanchamayo y el Cerro de la Sal. Dichos asientos corren desde agosto de 1650 hasta octubre del mismo año. Por último las *Actas de Cabildo* de la ciudad de San Miguel Arcángel de Salvatierra (cf. Mapa) fundada en el valle de Quimiri (Chanchamayo), donde se traslucen los intereses y las ambiciones de poder y riquezas del Capitán Bohórquez y sus acompañantes.

El *Memorial* del Capitán Don Andrés Salgado de Araujo es, hasta donde he podido averiguar, inédito. No aparece mencionado ni en la *Guía de las fuentes en el Archivo General de Indias para el estudio de la administración virreinal española en México y en el Perú, 1535-1700* de Lewis Hanke, ni en los *Manuscritos Peruanos del Archivo de Indias* del P. Rubén Vargas Ugarte. Tampoco aparece mencionado en las principales obras dedicadas a la persona del Capitán Don Pedro Bohórquez: ni en los artículos de Enrique Peña (1921), del P. Constantino Bayle (1927) o más recientemente de Robert Ryal Miller (1975), ni en el libro de Roberto Payró (1960). Tampoco aparece mención alguna sobre este documento en la más reciente de las obras dedicadas a la persona y actividades de Bohórquez. Esto es más significativo aún por cuanto la obra de Teresa Piossek (1976) se basa en una investigación previa de las fuentes documentales del Archivo de Indias. La autora divide su obra en dos partes, antes y después de la aparición del Capitán Bohórquez en la Gobernación de Tucumán, y señala: “La primera se basa en una información escasa e imprecisa y por lo tanto es un esfuerzo de ordenamiento cronológico de las muchas aventuras adjudicadas a este varón ocurridas entre 1620 y 1656”



---

(1976:13). El *Memorial* del Capitán Salgado de Araujo que narra las vicisitudes de la entrada de Bohórquez a la montaña de Chanchamayo en 1650 viene, entonces, a llenar este vacío.

Si bien este *Memorial* no es conocido por aquellos que se han dedicado a desentrañar las andanzas de Bohórquez entre los indígenas Calchaquíes de la provincia de Tucumán, hay un otro Memorial del Capitán Salgado de Araujo que sí aparece mencionado por varios historiadores franciscanos (Amich 1975: 47; Rodríguez Tena 1776: 508). Más recientemente el P. Antonine Tibesar (Biedma 1981: 71) describe este documento como *Memorial del Capitán D. Andrés Salgado de Araujo al Rey*, impreso en Madrid en 1663. Este documento impreso el mismo año en que se presentó el *Memorial* que se publica en esta oportunidad no es sino un pequeño folleto de cuatro folios en donde se resumen de forma distorsionada los hechos ocurridos en la entrada de 1650 y se dan noticias por demás fantásticas acerca de las riquezas de la selva central del Perú. Tanto el *Memorial* que presentamos como el impreso se encuentran en el mismo legajo del Archivo General de Indias que lleva por signatura: Indiferente del Perú 631. El ejemplar del Memorial impreso que conoció el P. Tibesar se encuentra en la biblioteca del Convento de Ocopa, y ello explica el que no tenga conocimiento del *Memorial* manuscrito.

Como se ha visto el *Memorial* manuscrito ha escapado al escrutinio tanto de los historiadores dedicados a catalogar los documentos de relevancia para la historia del Perú existentes en el Archivo de Indias, como de los investigadores abocados al estudio de la figura de Bohórquez. Ello, sin embargo, no significa que sea totalmente desconocido. En efecto, sí existen indicios de que el documento fue conocido en el Perú aún cuando no haya sido nunca publicado.

El Sr. Alberto Márquez Abanto en un pie de página de su introducción a dos manuscritos sobre las misiones dominicas del Cerro de la Sal en el siglo XVII informa que el Dr. Luis Antonio Eguiguren presentó ante el Congreso de Historia realizado en Lima en 1941 "un estudio documentado sobre la fundación del Cerro de la Sal y otras Ciudades vecinas fundadas por Bohórquez y sus compañeros, insertándose las Actas del Cabildo formado por aquellos y un plano extenso que igualmente adjuntó Bohórquez a la Audiencia". Y añade: "Sensible es que ésta y otras publicaciones, de otros historiadores del referido Congreso, no se hubieran dado a la prensa" (Misiones 1956: I, 63). El referido Congreso fue la III Asamblea General del Instituto Panamericano de Geografía e Historia. El Sr. Márquez Abanto tuvo la gentileza de comunicarme personalmente que hasta donde él sabía dicha ponencia no había sido publicada y sugirió que me pusiera en contacto con el IPGH. El Sr. Lea Salinas director del Departamento de Publicaciones de la oficina de México contestó que no todas las ponencias de la III Asamblea se reprodujeron en extenso y me remitió gentilmente una copia del resumen de la ponencia del Dr. Eguiguren que fue incluido en la Memoria de dicha Asamblea. El mismo es como sigue:

"Descubrimiento y fundación del Pueblo y Cerro de la Sal, de las ciudades de San Miguel Arcángel de Salvatierra, Sayria y Santo Domingo Soriano, en el Valle de la Santísima Trinidad de Quimire.

"El plano más antiguo de la región (1630-1850)

"Autor: L.A. Eguiguren

"En este trabajo se sostiene que Pedro Bohórquez y Girón fue el primero que descubrió

"Quimire y el Cerro de la Sal. Bohórquez Girón fue llamado Rey de los Calchaquíes, "en Tucumán o el Inca Bohórquez y después sufrió la pena de garrote en Lima en Enero de 1667.



---

“Una fotografía de este plano antiguo e inédito trazado por Bohórquez Girón va anexo a este estudio.

“Son 30 carillas en máquina de texto y 30 de documentación histórica, y además la copia fotográfica de aquella carta que constituye este trabajo.

Aún cuando la escasa información que tenemos acerca de la ponencia del Dr. Eguiguren no indica la proveniencia del documento en la que se basa, esta referencia no deja lugar a dudas de que conocía y trabajó el *Memorial* manuscrito de Salgado de Araujo, lugarteniente de Bohórquez. En efecto, dicho *Memorial* va acompañado por un plano de la región que se encuentra en el Archivo de Indias bajo la signatura: Mapas y Planos. Perú y Chile 194, y que también reproducimos en esta ocasión. Lamentablemente no me ha sido posible encontrar un ejemplar de la ponencia del Dr. Eguiguren; sin embargo, quisiera dedicar este trabajo a su memoria por haber sido él quien llamó la atención por primera vez sobre tan importante documento.

### La versión franciscana de los hechos

LA CRONICA de Fr. Diego de Córdova Salinas fue terminada de escribir en el año de 1650. Precisamente el año en que, según el *Memorial*, entraron el Capitán Pedro Bohórquez y sus compañeros al valle de Chanchamayo. Por esta razón no contiene ninguna referencia directa a dicha entrada. Sin embargo, ella nos proporciona la información necesaria para comprender el papel de los misioneros franciscanos en la región y sus estrategias de acción.

En 1635 los franciscanos hacía cuatro años que habían emprendido la exploración, pacificación y evangelización de las etnias del valle del Huallaga. En ese año Fr. Jerónimo Jiménez que había tenido una destacada actuación en el Huallaga entró a la montaña de Tarma por el pueblo de misión de Huancabamba (cf. Mapa). Desde Huancabamba pasó a otro asentamiento indígena “que está junto al asiento del cerro que llaman de la sal, 3 días de camino, donde sus moradores, aunque gentiles, a su ruego le vantaron, una iglesia cubierta de palmas, que intituló San Francisco de las Salinas...” (Córdova Salinas 1957: 447). Los Salinistas, como se los denominaría más tarde, pertenecían al grupo étnico Amuesha (Santos 1980).

Seis meses más tarde Fr. Jerónimo se dispuso a seguir adelante, hacia el sur, rumbo al valle de Chanchamayo. Después de otros tres días de camino llegó a Quimiri donde “con el ayuda de la gente del pueblo fundó tercera iglesia que intituló San Buena-ventura...” (Córdova Salinas 1957: 447). Fr. Jerónimo aprendió la lengua de los indígenas de Quimiri pertenecientes al grupo étnico Campa y bautizó a algunos de los ‘principales’ de la zona. Al poco tiempo se le unió Fr. Cristóbal Larios para avanzar en la evangelización de los Campa y Amuesha de la región.

Por ese tiempo, narra el cronista, “llegó a Quimiri una compañía de 30 soldados españoles en demanda de la tierra adentro, con un religioso sacerdote de la Orden de nuestro Padre Santo Domingo, llamado fray Tomás de Chávez...” (ibidem: 449). Así es que entran al escenario los dominicos que tendrán un importante papel en el desarrollo de los acontecimientos que queremos esclarecer. Según el cronista, Fr. Tomás de Chávez intentó persuadir a los soldados que lo más importante era la conversión de las almas y no la búsqueda de oro. En esto habría sido apoyado por Fr. Jerónimo. Los dos frailes se dispusieron, entonces, a descender por el río Perené junto con el pequeño contingente militar.



Los dos frailes, al cacique Zampati y cinco soldados se embarcaron en balsas, pero al poco de haberse iniciado la navegación Fr. Tomás cayó enfermo y regresó a Quimiri. Fr. Jerónimo siguió río abajo junto con Zampati. El 8 de diciembre de 1637 tanto los que iban por río como los que iban por tierra fueron emboscados por orden del mismo Zampati, quien por sus propias manos remató a Fr. Jerónimo de un golpe de remo en la cabeza. Sólo cuatro soldados lograron escapar a la emboscada.

La muerte de Fr. Jerónimo y Fr. Cristóbal Larios no fue un impedimento para la predicación evangélica y, según el cronista José Amich, en 1640 "había en la conversión del Cerro de la Sal siete capillas o pueblecitos, asistidos de los padres fray José de la Concepción, fray Cristóbal de Mesa y de dos hermanos donados" (1975: 45). Un año más tarde entró a la región Fr. Mathías de Illescas junto con otros dos frailes con el fin de explorar el río Perené en procura de nuevas poblaciones indígenas que convertir. Nunca más se supo de ellos. Según informaciones del cacique Campa Don Lorenzo Tarrica habrían pasado tierra adentro donde habrían sido bien recibidos, continuando luego su viaje río abajo. Según los informes de unos indígenas que fueron a hacer sus rescates al asentamiento de Yanamayo en la ceja de selva, Fr. Mathías y sus acompañantes habrían sido muertos por los Campa habitantes de la tierra de Avisica. Un testigo español dice haber descendido por el Perené 50 leguas tierra adentro adonde se encontró con unos indígenas llamados Abiticas (los Avisica?), que venían a por sal, los cuales le informaron que los frailes estaban entre ellos, pero que no los dejaban salir por miedo a que los españoles se enterasen y entrasen a quitarles sus tierras (Córdova Salinas 1957: 462).

Sea como fuere, resulta claro de las noticias proporcionadas por las crónicas, que la presencia franciscana era resentida por los indígenas de la región y especialmente por los Campa. Según Amich, poco después de ocurridos estos hechos: "La voz común de que el Cerro de la Sal estaba lleno de minerales de oro despertó... la codicia de algunos Españoles, instigados del común enemigo para destruir el trabajo de los operarios de la viña del Señor" (1975: 46). En esta cita ya puede percibirse la rivalidad entre regulares y seculares por tener el monopolio de las entradas a la Montaña: una constante que habrá de repetirse a lo largo de todo el proceso histórico de incorporación de la Amazonía durante la época colonial, y que cobra una especial relevancia en el caso de la entrada del Capitán Bohórquez. Los hechos relatados por Amich son muy similares a los de la entrada conjunta del franciscano Fr. Jerónimo Jiménez y el dominico Fr. Tomás de Chávez. La similitud es bastante sospechosa y el investigador estaría tentado de pensar que la entrada descrita por Amich es la misma que la entrada de Fr. Jerónimo narrada por Córdova Salinas, si no fuese porque Amich también narra esta otra entrada (sin tanto detalle) basándose en la crónica de Córdova Salinas.

Según Amich, la entrada fue realizada por un puñado de soldados al mando de un cabo, acompañados por dos religiosos menores cuya Orden no se menciona. Estos habrían entrado hasta el Cerro de la Sal donde fueron bien recibidos por los indígenas allí asentados. Se embarcaron luego en balsas contando para ello con el apoyo de los Amuesha. Descendieron dos días por el río de la Sal, como se llamaba por ese entonces al río Perené, adonde fueron emboscados y muertos todos. Sólo lograron escapar dos españoles: un gallego y Francisco Villanueva, natural de Chachapoyas. Y el cronista agrega: "Con esta revolución y otras que luego sucedieron, se perdió por entonces la conversión de dicho Cerro de la Sal" (Amich 1975: 46), enfatizando nuevamente la oposición de intereses entre religiosos y militares.

Unos pocos años después, "sería el año 1645 poco más o menos" según Amich, "entró a la conquista del cerro de la Sal don Francisco Bohórquez con treinta y seis



---

españoles..." (1975: 47). Desde el comienzo mismo de su narración la información proporcionada por el cronista discrepa de la contenida en el *Memorial*. En efecto, Amich dice que la entrada se efectuó en 1645, mientras que el *Memorial* da como fecha de la entrada 1650. No sólo eso, sino que Amich da como nombre del conquistador el de Francisco Bohórquez mientras que el *Memorial* habla de Pedro Bohórquez. Esta confusión en los nombres y las fechas fue perpetuada por el *Diccionario Histórico-Biográfico del Perú* de Manuel de Mendiburu. En el mismo bajo el nombre de Francisco Bohórquez se dice:

"Este individuo sostuvo ante el gobierno del Perú que por los años 1635 había "descubierto el tan anunciado como fabuloso país que recibía la denominación "de 'Enin' por el río de este nombre. Dijo que se le presentó al rey, y encontró "en su palacio y capital gran abundancia de oro y preciosidades, entrando en "relaciones y detalles imaginarios y ridículos. Bohórquez sin embargo fue creído "de muchos: logró enrolar hasta 36 españoles para ir a la conquista del Enin; "obtenido el permiso salió en 1643 y, fueron tantos los robos y otros excesos "que cometió no solo en los pueblos y aduares de los indios de las misiones, "sino aún en Jauja, y Tarma, que el gobierno tuvo que enviar tropa contra él "para traerlo preso. (1932: T. III, 78).

En cuanto a Pedro Bohórquez, Mendiburu señala que fue un español, natural de Granada, que se introdujo entre los indígenas Calchaquíes de la provincia del Tucumán en el siglo XVII haciéndose pasar por descendientes de los Incas, desterrando a los misioneros jesuitas y enfrentándose a las autoridades virreinales hasta que fue apresado y enviado a Lima.

El P. Vargas Ugarte quien percibió la confusión de nombres dice en su *Historia del Perú*: "Allá por los años 1635 o 1636 asomó por estas playas un individuo, natural de Granada en Andalucía, que decía llamarse Francisco Bohórquez aún cuando después parece haber variado de nombre y respondió al de Pedro Bohórquez" (1954: 308). Según la autora argentina Teresa Piossek, Bohórquez consiguió licencia del virrey Marqués de Mancera para realizar una expedición al río Marañón donde aseguraba se encontraba el fabuloso Gran Paititi. Y la autora agrega: "La expedición termina en forma escandalosa y Pedro se hace llamar por un tiempo Francisco Bohórquez" (1976: 243). Sea cual fuere la razón por la que cambió su nombre, si es que realmente así lo hizo, el hecho es que los dos Bohórquez mencionados en el *Diccionario* de Mendiburu no son sino una sola persona.

Las fuentes también difieren respecto de la fecha de su entrada. Esto sucede por cuanto el Capitán Bohórquez parece haber realizado no una, sino varias entradas al valle de Chanchamayo. Mendiburu afirma que ya en 1635 conocía la región y que realiza su entrada, esta vez con licencia del Virrey, en 1643. Piossek, basándose en la *Relación* del P. Hernando de Torreblanca, afirma que entró con licencia del virrey Conde de Chínchón en algún momento entre 1630 y 1636; luego habría entrado nuevamente, esta vez con licencia del Marqués de Mancera en algún momento, como se verá, entre 1646 y 1648. Finalmente, habría entrado con licencia del Conde de Salvatierra en 1650. Amich, por su parte, afirma que Bohórquez entró a Chanchamayo aproximadamente en 1645, y que en 1649 el Capitán Andrés Salgado de Araujo habría realizado otra entrada por su cuenta. El cronista franciscano no relaciona ambas entradas tal vez porque su fuente es el *Memorial* impreso de Salgado de Araujo donde éste da a entender que la entrada estuvo a su cargo. A pesar de estas informaciones dispares dos cosas se desprenden claramente del *Memorial* manuscrito: la primera, que la última entrada de Bohórquez se



---

realizó en 1650 con licencia del Conde de Salvatierra; la segunda, que la expedición estuvo al mando de Don Pedro Bohórquez, siendo Salgado de Araujo el segundo al mando.

Esto no significa necesariamente que Bohórquez no hubiera realizado otras entradas a la región con anterioridad a 1650. No se puede descartar incluso que estas entradas previas hayan sido las que menciona Córdova Salinas para el año de 1637, que tuvo el apoyo del franciscano Fr. Jerónimo Jiménez y el dominico Fr. Tomás de Chávez, y aquellas otras que Amich sitúa, la una aproximadamente en el año de 1642, y la otra en 1645. Si esto fuera cierto, entonces tendríamos indicios para suponer que el contacto entre Bohórquez y los dominicos que, como veremos, es fundamental en la entrada de 1650, tuvo sus precedentes en la de 1637.

La versión que da Amich sobre la entrada de Bohórquez es escueta y nada favorable a su persona. El cronista relata cómo Bohórquez invadió tres pequeños pueblitos, Collar, Sibis y Pucara (cf. Mapa) de la ceja de selva de Tarma, apoderándose de animales y cosechas. Luego se introdujo al valle de Chanchamayo tras enfrentarse con un cacique Campa de nombre Santuma. Entre quienes acompañaban a Santuma se habría encontrado Francisco Villanueva, uno de los españoles que escaparon a la emboscada de los Campa a la expedición de 1642, y que se habría quedado en la región y aprendido la lengua Campa. En el *Memorial* aparece este personaje como habiendo acompañado a Bohórquez en otras oportunidades y como parte de la expedición de 1650 desde sus inicios.

Amich continúa su relato comentando la entrada de los españoles al Cerro de la Sal y la conquista de sus habitantes. Narra como al cabo de unos meses los soldados salieron de la montaña y tomaron los pueblos de Vitoc y Tapo (cf. Mapa), en la ceja de selva de Tarma, de donde robaron el ganado y varias mujeres para luego retirarse a la selva estableciéndose en el asiento de Quimirí sobre el río Chanchamayo. Debido a estos últimos alborotos las autoridades virreinales lo habrían mandado a apresiar lográndose "prenderlos a todos y remitirlos presos a Lima" (Amich 1975: 47).

Como hemos dicho, Amich, que narra estos hechos después de más de un siglo de ocurridos, desglosa la entrada de 1650 en dos entradas, una en 1645 que habría estado a cargo de Bohórquez y otra en 1649 a cargo de Salgado de Araujo. Los hechos que narra para una y otra, aparecen en el *Memorial* como sucedidos en la entrada de 1650 salvo, claro está, los alborotos que le adjudica a Bohórquez y sus compañeros. Por ello, y por la versión dominica que pasamos a analizar a continuación, se puede afirmar que las entradas de 1645 y 1649 mencionadas por Amich, constituyen una sola y única entrada: la de 1650-51.

### La versión menos conocida de los dominicos

HASTA aquí la versión franciscana: Bohórquez no habría sido más que uno entre otros tantos aventureros, cuyas actividades no hicieron más que obstaculizar la labor evangelizadora de los misioneros franciscanos. Refiriéndose a las entradas de Bohórquez y Salgado de Araujo, Amich afirma: "Con estas alteraciones estuvo esta montaña muy alborotada, e incapaz de poder los ministros de Dios entrar a esparcir la semilla del Santo Evangelio" (1975: 48). Amich no vuelve a hacer comentario alguno sobre las zonas de Chanchamayo, Cerro de la Sal y Perené hasta 1671, año en que se realiza una nueva entrada franciscana.



---

---

El historiador franciscano Fr. Fernando Rodríguez Tena, en su crónica inédita de 1778, omite por completo estos sucesos y pasa sin transiciones de la frustrada entrada de Fr. Mathías de Illescas en 1641, a la entrada que realizaron seis religiosos franciscanos en 1671. Algunos historiadores franciscanos modernos van más allá y afirman sin ambages: "Toda esta región quedó desamparada de misioneros desde el año 1645 hasta 1671" (Izaguirre 1922: T.I, 190; cf. Ortiz 1969: T.II, 43).

Esta afirmación es una verdad a medias. Ciertamente desde 1645 hasta 1671 los misioneros franciscanos no realizaron nuevas entradas a la montaña de Chanchamayo. Pero ello no significa que la zona hubiese quedado cerrada a la penetración española y, mucho menos, "desamparada de misioneros". Gracias a los trabajos de archivo del Sr. Alberto Márquez Abanto se conocen dos *Informaciones*, la una del dominico Fr. Antonio de Olmedo, Predicador y Cura de Tarma, realizada en 1657 ante el Corregidor de Tarma, y la otra del dominico Fr. Diego González de Valdosera, administrador de las haciendas de Yanamayo y Chanchamayo (cf. Mapa), realizada en 1661, que describen las actividades de los misioneros dominicos en la región durante el periodo en que, según los franciscanos, la región quedó desamparada.

En la *Información* de 1657 se narra cómo el P. Fr. Francisco de la Cruz, Provincial de la Provincia de San Juan Bautista del Perú del Orden de Predicadores, entró por el año de 1646 a las montañas de Tarma por el río Tulumayo. Ahí fundó el pueblo de Santo Domingo Soriano (cf. Mapa). Hizo abrir además un camino de 10 leguas que iba desde Monobamba hasta Chanchamayo; allí dejó por Cura de los recién convertidos a a Fr. Luis Triviño. De éste último se dice en la crónica dominica de Fr. Juan Meléndez: "Entró la tierra adentro, por los que llaman de Tarama, en compañía... del Señor Obispo Don Fr. Francisco de la Cruz, hasta el cerro, que llaman de la Sal, donde con la dirección del mismo Señor Obispo, fundó el pueblo de Santo Domingo Soriano, fabricó Iglesia, y erigió Altar, en que el Señor Obispo (entonces Provincial) celebró la primera Misa, que se dixo en aquel paiz, con mucho regocijo de los barbaros, que en venerarle, y reducirse a sus razones, y exemplo, no lo parecieron" (1681: T.III, 734).

Como se ve los dominicos tampoco dejan de ser parciales en la forma en que narran sus actividades ya que lejos de haber sido los primeros en decir misa en el país, más de diez años atrás los franciscanos ya habían erigido iglesias y dicho misa tanto en el valle de Chanchamayo como en el Cerro de la Sal. En el espacio de cuatro años Fr. Luis Triviño fundó otros tres pueblos: *Sayria*, la Santísima Trinidad de *Quimiri*, y el de los Doce Apóstoles del *Cerro de la Sal* (cf. Mapa). La crónica sigue diciendo: "Aquí vivió administrándoles el Venerable Fray Luys, hasta que por ciertos lances, se rebolvieron las cosas, de manera, que los Yndios desampararon los pueblos, y las Yglesias, sin que huviere poder humano, que bastase a reducirlos" (ibidem: T.III, 734). ¿A qué lances se refiere el cronista? ¿Y por qué habla de forma tan vaga sobre lo acontecido? La *Información* de 1657 nos da respuesta a la primera pregunta, la segunda se esclarecerá cuando revisemos la versión del propio Bohórquez.

Las misiones dominicas prosperaron durante un período de cuatro años, al cabo del cual entró en ellas "Don Pedro de Bohórquez con orden del Señor Conde de Salvatierra, Virrey que fue de estos Reynos en el segundo año de su gobierno" (Misiones 1956: I, 68). Salvatierra comenzó a gobernar el virreinato en 1648, de modo que la fecha fijada por los dominicos para la entrada de Bohórquez concuerda con la proporcionada por el *Memorial*, a diferencia de la información franciscana.

En uno de los testimonios de la *Información* de 1657 se resumen las actividades de Bohórquez en la región de la siguiente manera:

"Entró a dicha montaña Don Pedro Bohórquez con una compañía de soldados con



---

“nombre de conquistador y orden del Señor Conde de Salvatierra... a hacer entrada a la tierra adentro y sin proseguir adelante, se quedaron en los pueblos nuevamente fundados, donde asistieron tiempo de nueve meses, haciendo infinitos agravios y malos tratamientos a los indios recién convertidos a la fé y a todos los de la puna quitándoles sus mujeres e hijas y sus bastimentos prendiéndoles y echándoles prisiones con que los molestaba a cuya causa se fueron huyendo a la tierra dentro, a sus antiguas habitaciones desamparando las nuevas fundaciones dejándolas desiertas sin quedar ninguno de ellos volviéndose a sus idolatrías y errores...” (Misiones 1956: I, 72-73).

Todos los testigos de dicha *Información* porporcionan, con mayor o menor detalle, las mismas noticias. En cuanto a las actividades de Bohórquez, dominicos y franciscanos concuerdan en los nefastos efectos de su entrada. En otro plano las noticias proporcionadas por la *Información* validan los datos presentados en el *Memorial* y confirman la sensación de que las noticias proporcionadas por los dominicos sobre Bohórquez son más veraces y de primera mano que las que aparecen en las crónicas franciscanas. Así, el testigo antes mencionado afirma que Bohórquez permaneció por espacio de nueve meses en la región; otro testigo dice que el Capitán “estuvo de asiento desde el mes de setiembre del año que entró hasta el de junio de otro año siguiente que lo sacaron” (Misiones 1956: II, 319). Esto es confirmado por el *Memorial* donde se nos dice que Bohórquez llegó al pueblo de Santo Domingo Soriano el 17 de agosto de 1650, y el último asiento en las Actas del Cabildo corresponde al 22 de mayo de 1651.

De la *Información* de 1657 se desprende asimismo que los más afectados por la entrada de Bohórquez no fueron los franciscanos, cuya última y fallida entrada tuvo lugar en 1641 y cuyos últimos misioneros se retiraron en 1644 (Biedma 1981: 71), sino los misioneros dominicos quienes se establecieron en la región en 1646. La omisión por parte de los historiadores franciscanos de toda la etapa de labor dominica en la conversión del Cerro de la Sal, a la par que la pretensión de los dominicos de haber sido los primeros en establecerse de forma permanente en la región, nos habla de una sorda contienda entre ambos órdenes por dejar sentado su dominio sobre las zonas de Chanchamayo y Perené.

Esta rivalidad latente expresada en el afán por exaltar las virtudes y fatigas de la propia Orden en desmedro de la otra se percibe, y no precisamente de forma sutil, en las declaraciones de varios de los testigos de la *Información* de 1657. Así, por ejemplo, Fr. Francisco Lineros, religioso mercedario y presumiblemente un testigo imparcial, declara: “que habiendo llegado hasta Vitoc su Señoría (el Provincial dominico N.A.) adonde salieron muchos indios infieles de la tierra adentro los convirtió y bautizó a muchos de ellos y los redujo a la fé lo que antes no habían podido conseguir los religiosos de Nuestro Padre San Francisco, que entrando a dicha conversión los mataron juntamente con todos los seglares e indios que llevaban en su compañía y hicieron gran repugnancia y resistencia al Santo Evangelio” (Misiones 1956: I, 71-72).

Esta rivalidad se explica porque en el siglo XVII no se habían delimitado aún las jurisdicciones de las diferentes órdenes en el área amazónica. Esto produjo enfrentamientos entre las diversas órdenes con el objeto de definir por la vía de la ocupación real y efectiva las fronteras de sus respectivas jurisdicciones en la Amazonía. Así sucedió, por ejemplo, entre la Compañía de Jesús y la Orden de San Francisco respecto de los límites de sus territorios en la zona del Ucayali. La disputa se originó en 1686 por la posesión de la misión de San Miguel de los Conibos (cf. Mapa) a la cual los franciscanos habían llegado primero. El conflicto se resolvió mediante Real acuerdo, favorable en este caso a los jesuítas (Amich 1975: 100-109).



---

En el caso de Chanchamayo la rivalidad entre franciscanos y dominicos por obtener la jurisdicción de la región no llegó aparentemente al fuero judicial, aún cuando no se puede descartar que futuras investigaciones demuestren lo contrario. Lo cierto es que durante esta época las autoridades virreinales no habían otorgado a ninguna de las órdenes jurisdicción sobre la región de Chanchamayo. Los franciscanos contaron con el apoyo del virrey Marqués de Mancera quien los favoreció traspasándoles en 1640 la doctrina de Huancabamba y pertrechos para su iglesia y convento (Biedma 1981: 22). Pero la misma quedó abandonada con la desaparición de Fr. Mathías de Illescas al año siguiente luego que emprendiera la desafortunada expedición al río Perené.

De otro lado, si los franciscanos poseían la doctrina de Huancabamba cuya posición estratégica la convertía en puerta indispensable de la región para quienes quisieran entrar desde Huánuco y Pasco, los dominicos contaban con la doctrina de Acobamba que constituía la puerta natural a la Montaña desde el partido de Tarma. En definitiva a ambas órdenes se les había adjudicado bases en la ceja de selva desde donde efectuar sus entradas a la región; pero la jurisdicción de la Montaña misma seguía sin definirse. La misma habría de definirse paulatinamente de acuerdo a la capacidad de iniciativa de las órdenes, a la disponibilidad de personal misionero, y a su capacidad para obtener recursos de fuentes oficiales o privadas.

En la primera etapa de la incorporación de Chanchamayo los franciscanos llevaban la delantera al lograr que el Virrey les adjudicase la doctrina de Huancabamba, mercancías diversas por valor de 4.381 pesos, más 7.000 pesos en efectivo (Biedma 1981: 22). Pero la desdichada expedición de Fr. Illescas les hizo perder la ventaja adquirida. La asunción del Provincialato de San Juan Bautista del Perú por parte del emprendedor Fr. Francisco de la Cruz transfirió temporalmente la iniciativa de la ocupación de Chanchamayo a los dominicos, quienes invirtieron grandes cantidades de dinero en construir caminos e iglesias, y en adornos y mercancías para "agasajar a los infieles".

A pesar de la innegable rivalidad que enfrentaba a franciscanos y dominicos en lo que respecta al dominio sobre la selva central, no conviene exagerar la misma por cuanto se corre el riesgo de enfatizar los intereses materiales que empujaban a las órdenes a ampliar sus dominios en la Amazonía, en desmedro del aspecto espiritual de su empresa. Es indiscutible que el motor de las actividades franciscanas y dominicas lo constituía su finalidad evangélica. Sin embargo, el logro de este fin se ponía en peligro si no se lograban ciertos objetivos materiales, que incluían el control del mayor número de tierras y grupos nativos.

Así es cómo se debe entender la combinación de intereses espirituales y materiales que siempre se encuentra cuando se estudian las actividades misioneras en la Amazonía colonial. Así lo entendían los dominicos quienes, según la *Información* de 1661, poseían dos haciendas en la región. Fr. Diego González de Valdosera hace referencia a las mismas en los siguientes términos:

"Y como para estas conversiones no puede su Magestad acudir a todo el sustento de los Religiosos que a ellas (las misiones N.A.) an de acudir, para ayudarles a ellos y al convento tengo fundados dos pueblos con haciendas, todos a mi costa sin que nadie me haya ayudado ni con un Real, el primero es Yanamayo a la salida de la puna donde abra sesenta personas donde tengo fundadas estancias de bacas, yeguas, puercos, cabras y obejas para acudir con bastimentos a las montañas donde no puede aber ganados y el segundo se llama Chanchamaio donde asimesmo tengo fundada una hacienda de caña que al año se corta para hacer miel y azucar que esta ya corriente doce leguas del primer pueblo en la misma tierra de dichos infieles..." (Misiones 1957: I, 85).



---

La rivalidad entre franciscanos y dominicos era, entonces, por destacarse en la labor evangelizadora y por tener un mayor acceso a los recursos necesarios para mantener a las misiones. Por lo demás, ambas órdenes se consideraban hermanas y en el Capítulo celebrado en 1645 por los dominicos se confirma esta hermandad y se dispone un trato especial por parte de la Orden de Predicadores al fundador de la Orden de San Francisco y sus representantes (Meléndez 1681: T.III, 418-419).

Si en la *Información* de 1657 los testigos presentados por el dominico Fr. Antonio de Olmedo insisten en enfatizar la resistencia indígena frente a los intentos evangelizadores franciscanos esto se explica posiblemente por el choque de intereses regionales. En efecto, los franciscanos tenían sus reales en Huánuco y desde allí partían a sus expediciones a los valles del Huallaga o de Chanchamayo. Los dominicos, por su parte, tenían su centro de operaciones en Tarma y desde allí se dirigían a la Montaña. Los habitantes de una y otra ciudad tenían especial interés en que fuese su propia ciudad la que tuviese el monopolio de las entradas a la selva central y con ello el monopolio del acceso a sus recursos. La rivalidad entre franciscanos y dominicos era también, entonces, la fachada bajo la cual se ventilaban los intereses en conflicto de los habitantes de las ciudades de Tarma y Huánuco.

Las ventajas obtenidas por los dominicos frente a los franciscanos con la construcción del camino Monobamba-Chanchamayo se interrumpió con la entrada del Capitán Pedro Bohórquez. Los repetidos abusos del mismo y sus soldados contra la población nativa culminaron, según las fuentes dominicas, con la muerte del cacique Campa Bernardo Santuma, quien ya había dado su obediencia al Rey y había sido bautizado (Misiones 1956: II, 319). Esto terminó por atemorizar a los indígenas quienes comenzaron a retirarse tierra adentro, y por inquietar a las autoridades virreinales quienes mandaron prender a Bohórquez. Los dominicos nunca más pudieron atraer a los Campa y Amuesha para asentarse en las antiguas misiones.

Aún a pesar de la construcción de un nuevo camino que unía Tarma con Chanchamayo, via Yanamayo, y de 6.000 pesos gastados en comprar mercaderías para entregar a los indígenas estos se resistieron, por lo menos hasta 1661, a reducirse en pueblos de misión. Hacia 1669 murió Fr. Diego González de Valdozera en el convento de Atunxauxa, constructor de este segundo camino, administrador de las haciendas de Yanamayo y Chanchamayo, y Cura de la Montaña de Tarma (Meléndez 1681: T.III, 782). Con él murió el sueño dominicano de controlar la selva central.

### La versión inédita de Bohórquez

PARA LOS franciscanos los excesos cometidos por la expedición del Capitán Bohórquez constituyeron la razón última por la cual perdieron el acceso a la región de Chanchamayo quedando ésta desamparada por espacio de 30 años. Para los dominicos su escandalosa entrada significó el fin de cuatro años de exitosa labor de conversión entre la población Campa y Amuesha. Los franciscanos omiten la presencia de los misioneros dominicos y centran la historia de Chanchamayo para este breve período en la figura de Bohórquez.

Desde el punto de vista franciscano su relación con Bohórquez es aparentemente clara: cuando entró Don Pedro ellos ya se habían retirado de la región. Su entrada solo les habría impedido regresar a la región debido a los resentimientos que su comportamiento generó entre la población indígena. Por su parte la relación entre Bohórquez y



---

los dominicos no es tan clara. El Capitán estuvo con sus hombres en las misiones dominicas por un lapso de nueve meses; las *Informaciones* de los dominicos no dicen absolutamente nada sobre la relación entre los expedicionarios y los misioneros locales. De ahí, tal vez, la vaguedad del cronista Meléndez al describir los sucesos que provocaron el abandono de las misiones que estaban a cargo del dominico Fr. Luis Triviño.

La información presentada en el *Memorial* cierra el triángulo indispensable en toda buena trama de acción. El mismo proporciona nuevas luces sobre la rivalidad entre franciscanos y dominicos y sobre la relación de cada una de estas partes respecto de Bohórquez. Destaca a su vez la ambigüedad de toda la situación en donde cada uno de los actores en cuestión se mueve en el escenario de acuerdo a sus intereses particulares.

Como dijéramos al comienzo, la primera pieza del *Memorial* es la solicitud de Don Pedro al virrey Salvatierra para que éste le conceda licencia para entrar a Chanchamayo. En dicha solicitud el Capitán menciona cómo después de realizada una primera entrada de reconocimiento a la región (sin licencia de las autoridades) y ganada la buena voluntad de los indígenas, salió a Lima a solicitar licencia del virrey Conde de Chinchón. Luego de obtenida ésta (en algún momento entre 1629 y 1639 que fue el período de gobierno de dicho virrey) realizó una segunda entrada. Salió entonces nuevamente a Lima llevando consigo a algunos naturales de la tierra. Informado el Virrey de la entrada dispuso que los indígenas fueran entregados a religiosos de la Orden de San Francisco para que éstos regresaran con ellos a su tierra. Dispuso asimismo que entretanto Bohórquez "se quedase en esta corte hasta que se le diese nueva orden" (*Memorial* 1663: 1v.-2).

Según el *Memorial*, el Capitán habría advertido al Virrey del peligro que corrían los misioneros franciscanos si él no participaba de dicha entrada, y sigue narrando cómo entrados los franciscanos a la región los indígenas, les impidieron el paso y les amenazaron de muerte por no venir con ellos el Capitán Bohórquez. Como estos siguieran adelante, los indígenas los habrían matado a todos. Así tuvo lugar el primer choque de intereses entre Bohórquez y los misioneros franciscanos. Según el *Memorial* durante el gobierno del virrey Marqués de Mancera, es decir entre 1639 y 1648, algunos religiosos franciscanos le solicitaron licencia para realizar una nueva entrada a la región. Llevaron consigo a Melchor Fernández de Monterrey "por lengua y guía", hermano de la tercera orden de San Francisco, quien ya había acompañado a Bohórquez en sus anteriores entradas. Una vez en la zona de Chanchamayo éste se adelantó a parlamentar con los líderes indígenas para prepararles el camino a los misioneros. Sin embargo, según el *Memorial*, los indígenas les habrían impedido la entrada por no venir con ellos Don Pedro. Así fue como por segunda vez los franciscanos habrían tenido que retirarse.

Mandó entonces el Virrey llamar a Bohórquez que se encontraba a la sazón en Chuquisaca. Llegó éste a la corte cuando los franciscanos preparaban una nueva entrada esta vez con apoyo militar. Tampoco esta vez pudo participar Bohórquez de la entrada ya que quedó confinado en la corte "por algunos siniestros Ynformes que contra él hizieron a su Exa." (*Memorial* 1663: 2v). Esta expedición tampoco habría tenido éxito según el *Memorial*.

De todo esto se desprende que la aparente falta de relación entre Bohórquez y los franciscanos no era tal. Ciertamente no tenemos por qué dar crédito a las noticias de Bohórquez según las cuales las entradas de los franciscanos fracasaron porque no contaban con su presencia. Tampoco tenemos por qué creer que los Campa y Amuesha solo confiaran en su persona y no en la de los misioneros (aún cuando los sucesos entre los indígenas Calchaquíes del Tucumán demuestran que el discurso de tonalidad mesiánica de Bohórquez tenía buena acogida entre los indígenas). Pero ello no invalida el hecho de que tanto los franciscanos como Bohórquez se disputaban el favor del virrey de turno para llevar adelante sus respectivas empresas. Ello explica tanto la dureza con



---

---

la que tratan las crónicas franciscanas a la figura de Bohórquez, como el desmerecimiento que sufren los franciscanos en el relato del Capitán. El *Memorial* no sólo nos revela las razones del enfrentamiento entre Bohórquez y los franciscanos, es decir el sendo interés por obtener el monopolio del acceso a la región de Chanchamayo, sino la indecisión y la falta de una política definida por parte de los virreyes en relación a la conquista e incorporación de las tierras y los pueblos amazónicos. Ya daban su apoyo a las entradas de carácter militar, ya a las de carácter misional o, por último, a las entradas que pretendían combinar ambas estrategias.

El conflicto de intereses con los franciscanos que revela la solicitud de Bohórquez, nos anticipa el tipo de relación que pretendió establecer con los dominicos. En efecto, del *Memorial* se desprende que Bohórquez buscó el apoyo de los dominicos para su empresa con la intención, probablemente, de contrarrestar las pretensiones de los franciscanos, quienes entraron a la región en la misma época en que lo hacía el Capitán. Para Bohórquez, la principal competencia venía por el lado de los franciscanos quienes, según sugiere el *Memorial*, podrían haber sido quienes presentaron al Virrey los "siniestros Ynformes", sobre su persona. Contando ya con la licencia del virrey Salvatierra para realizar su tan ansiada entrada los dominicos no constituían competidores de relevancia y, más bien, el contar con su apoyo podría favorecerlo.

Este giro en la táctica de Don Pedro Bohórquez se denota en los acontecimientos mismos de su entrada. El primer pueblo al que entra el Capitán es el de Santo Domingo Soriano. Su primer acto oficial fue el de tomar posesión del mismo en nombre de la Santa Fé Católica, del Rey Felipe IV, y de sus compañeros descubridores y conquistadores. Pocos días más tarde, ya en el río Chanchamayo y después de haber enfrentado y vencido a los indígenas Campa liderados por Bernardo Santuma, tomó posesión del valle de la Santísima Trinidad de Quimiri. Esta vez lo hizo en nombre de la Santa Fé Católica, del Rey, de sus compañeros los conquistadores, y de la Orden de Predicadores. Es decir, la Orden dominicana.

En este mismo valle, el 29 de setiembre de 1650, Bohórquez fundó la ciudad de San Miguel Arcángel de Salvatierra. En dicha fundación "tanvién se halló presente el padre fray Luiz Triviño" (*Memorial* 1663: 6v). Bohórquez siguió tierra adentro tomando posesión del Cerro de la Sal también en nombre de la Orden de Predicadores. Si tenemos en cuenta que Bohórquez tenía el permiso oficial del Virrey, la toma de posesión de las tierras 'descubiertas' en nombre también de la Orden de Predicadores, asume un significado de amplios alcances en cuanto presupone el ratificar la preeminencia de los dominicos respecto de los franciscanos en lo concerniente a la conversión de los indígenas de la región.

No podemos saber cuál fue la reacción de Fr. Luis Triviño ante la entrada de Bohórquez. En el libro de Teresa Piossek, la misma afirma que el Capitán habría realizado una entrada autorizada en tiempos del virrey Marqués de Mancera en la cual "pasó por la reducción franciscana y consiguió atraer a fray Luis Triviño a quien encargó de la parte espiritual de la expedición" (1976: 28). Mancera gobernó de 1639 a 1648; Fr. Luis estuvo a cargo de las misiones de Chanchamayo a partir de 1646. Así que la entrada mencionada por la autora debió haber tenido lugar entre 1646 y 1648. Por el momento es imposible determinar la veracidad de esta información (que no es ratificada por el *Memorial*) o si las fuentes en las que se basó la autora adelantan la fecha de la entrada que, según el *Memorial* y las dos *Informaciones* dominicas, se realizó en 1650. Lo que sí cabe aclarar es que Fr. Luis Triviño no era franciscano como parece sugerir la autora, sino religioso de la Orden de Predicadores.

En todo caso, según la crónica de Pedro Lozano en la que se basa Piossek, Fr. Luis Triviño no habría sido indiferente en una primera instancia a los fantásticos planes

---

y propuestas de Bohórquez. Según la crónica, los compañeros del Capitán fundaron una ciudad en el Cerro de la Sal (el *Memorial*, en cambio, dice que en el valle de Quimiri) donde "construyeron viviendas y una capilla donde oficiaba fray Luis"; pero pasado el tiempo y visto que no aparecían las ricas minas de oro prometidas por Bohórquez habríanse vuelto contra el Capitán. Y el cronista agrega que éste "se salvó de la muerte gracias a la intervención del fraile" (Piossek 1976: 28).

Esta simpatía por parte de Fr. Luis Triviño no obstó para que los abusos de Bohórquez le ganasen la enemistad de los superiores de la Orden de Predicadores que veían así arruinados sus esfuerzos de cuatro años de predicación. En su *Relación* el P. Hernando de Torreblanca diría: "(por) algunos graves disgustos que tuvo con los religiosos de la Orden de Predicadores que tuvieron en aquel país sus doctrinas, y otros delitos que le acumularían, fue desterrado a la fortaleza de Valdivia..." (Piossek 1976: 29). Para deslindar responsabilidades y dejar en claro que la Orden no apoyó a Bohórquez la *Información* de 1657 sugiere que entre los desmanes del Capitán además de dar muerte al cacique Dn. Bernardo Santuma, "tuvo también por dar garrote al Cura" (Misiones 1956: II, 324), el cual no era otro que Fr. Luis Triviño.

\* \* \*

## Epílogo

TRAS ALGUNOS años de inactividad los dominicos volvieron a intentar la conquista espiritual de los indígenas de Chanchamayo. En 1652 Fr. Luis Triviño volvió a ser nombrado por el Provincial de la Orden como Cura de la Montaña de Tarma. Los dominicos no tuvieron mayor éxito en este su segundo intento, y las últimas noticias de su presencia en la región datan de 1661.

Los franciscanos volvieron a probar su suerte en la región, sin mayor éxito, en dos oportunidades: en 1671 y nuevamente en 1694. Recién en 1709 lograrían establecerse en forma permanente en la región por espacio de 33 años hasta el levantamiento mesiánico y multiétnico de Juan Santos Atahuallpa ocurrido en 1742 (Santos 1980).

El Capitán Don Pedro Bohórquez fue apresado y enviado, junto con Francisco Villanueva al presidio de Valdivia en la Gobernación de Chile. De allí habría de escapar en 1656 y afincarse en la provincia de Tucumán donde nuevamente sería protagonista de numerosos escándalos en las misiones que los jesuitas tenían entre los indígenas Calchaquíes. En 1659 fue apresado y enviado a Lima. Recién en 1667 fue sentenciado y ejecutado. Su fin es relatado por testigos de la época en esta sencilla manera:

"Lunes 3 de Enero de 67, a las doce de la noche, le dieron garrote dentro de la cárcel de corte a don Pedro Bohórquez, y martes siguiente amaneció ahorcado en la plaza y le cortaron la cabeza y la pussieron en la puente"  
"(Mugaburu 1917: 132).





- ANGULO (OP), Domingo  
1908 La Orden de Santo Domingo en el Perú. Lima.
- BAYLE, Constantino  
1927 "Historia peregrina de un Inga Andaluz"; en *Razón y Fe*, Tomo 81, fascículos 3-4. Madrid.
- BIEDMA (OFM), Manuel  
1981 La Conquista Franciscana del Alto Ucayali. Introducción de Antonine Tibesar (OFM). Lima.
- CORDOVA SALINAS (OFM), Diego de  
1957 Crónica de la religiosísima (1651) provincia de los Doze Apóstoles del Perú. Lino Canedo (ed). Academia Franciscana de Historia. Washington.
- HANKE, Lewis  
1977 Guía de las fuentes en el Archivo General de Indias para el estudio de la administración virreinal española en México y en el Perú - 1535-1700. Germany.
- IZAGUIRRE (OFM), Bernardino  
1922-29 Historia de las Misiones Franciscanas y Narración de los progresos de la Geografía en el Oriente del Perú. 14 vols. Lima.
- LOZANO, Pedro  
1875 Historia de la conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán. Tomo V. Buenos Aires.
- MELLENDEZ (OP), Juan  
1681-83 Tesoros verdaderos de las Yndias en la Historia de la gran Provincia de San Juan Bautista del Perú de el Orden de Predicadores; 3 tomos. Roma.
- MEMORIAL (a) El Capitán Don Andrés Salgado de Araujo, hijodalgo notorio, natural de la Ciudad de Orense, vezino de la Ciudad de los Reyes, en los Reynos del Pirú, y al presente residente en esta Corte, llevado del mayor servicio de V. Magestad, Dize...; Madrid. Archivo General de Indias: Indiferente del Perú 631.
- MENDIBURU, Manuel de  
1932 Diccionario Histórico-Biográfico del Perú. 11 vols. Lima.
- MILLER, Robert Ryal  
1975 "The Fake Inca of Tucuman: don Pedro Bohorquez; en *The Americas*, Vol. XXXII.
- MISIONES Dominicanas del Cerro de la Sal: 1646-1661; en *Revista del Archivo Nacional del Perú*, Tomo XX, Entregas I-II; Tomo XXI, Entrega I. Introducción de Alberto Márquez Abanto.
- MUGABURU, Joseph de  
1917 Diario de Lima (1640-1694); Colección de libros y documentos referentes a la Historia del Perú, Tomo VII, edición de Horacio H. Urteaga y Carlos A. Romero. Lima.
- ORTIZ (OFM), Dionisio  
1969 Chanchamayo: una región de la selva del Perú. 2 tomos. Lima.
- PAYRO, Roberto  
1960 Chamijo, el falso Inca. Buenos Aires.
- PEÑA, Enrique  
1921 "El Inca Bohórquez"; en *Revista de Derecho, Historia y Letras*, Tomo 69. Buenos Aires.
- PIOSSEK, Teresa  
1976 La Rebelión de Pedro Bohórquez. El Inca de Tucumán (1656-1659). Buenos Aires.
- SANTOS G., Fernando  
1980 Vientos de un pueblo: síntesis histórica de la etnia Amuesha, ss. XVII-XIX. Tesis para optar el título de Licenciado de Antropología, Universidad Católica del Perú. Lima. Inédita.
- VARGAS UGARTE (JS) Rubén  
1938 Manuscritos Peruanos del Archivo de Indias. Lima.  
1954 Historia del Perú - Virreinato (siglo XVII). Buenos Aires.







## MEMORIAL

Vease en el Consejo de Indias el Memorial adjunto que se me ha dado en nombre del Capitan Don Andres Salgado de Araujo y sobre la conquista que propone se me consultara lo que se ofrezze y parezieze.

En Madrid a 28 de 7 de 1663.

Dn. Francisco Ramos del Manzano.

Don Garcia Sarmiento de Sotomayor conde de Salvatierra, Marquez de Sobroso, Comendador de la Villa de los Santos de Maymona en el horden de Santiago, Gentil hombre de la Camara de su Magestad, su Virrey, lugar Theniente, Gobernador y Capitan General en estos Reynos y provincias del Piru, Tierra firme y Chile, etc. Por quanto don Pedro de Bohorques presentó ante mi un memorial que su tenor y lo a el decretado con parecer del Sr. Doctor don Andres de Villela, Cavallero del horden de Santiago, Oydor mas antiguo desta Real Audiencia, mi azesor certificacion de aver enterado en la Real caja desta Ciudad los derechos de media Anata es como se sigue.—

### Memorial

Exmo. Sr., el Capitan Don Pedro Bohorquez Natural de la ciudad de Granada en los Reynos de España hijo lijitimo de Don Pablo de Bohorques Giron y de Doña Maria Ramirez de Guzman sus padres, estante de presente en esta ciudad de los Reyes.—

Dize que de tiempo de veinte Años a esta parte poco mas o menos movido del celo y servicio de ambas Magestades divina y humana ha hecho por su persona diversas entradas y salidas en la tierra que esta por descubrir de la

---

otra vanda de la cordillera y montañas de los Andes de esta y de la otra parte de el rio Marañon adonde penetrando lo mas ynterior de ellas a podido enterarse de los dilatados Reynos y provincias que contienen dentro de si.— de el innumerable jentio que la havita con el usso traje y costumbres de sus havitadores. La opulencia, fertilidad y abundancia de sus frutos. Lo precioso y rico de sus minerales de oro o plata, perlas preciosas piedras. Grande abundancia de semillas mays, frijoles, papas, yucas, Pallares, alberjas y otras muchas de este Genero cacao, caña dulce, miel de avejas, achiote, cera, algodón, brea, Grana cuchinillo, cañamo, Baynilla de olor, ynciensso, Almasiga, Menjui, balsamo, caña fistola, tamarindos, zarza, clabo, pimienta, canela, agengibre y otras aromas y drogas de gran precio y valor.— Las montañas llenas de ynfinita volateria Perdices de quatro generos, gallinas caseras, pabos, paugies, diversidad de palomas, patos caceros y monteses, con otras muchas habes domesticas.— Los llanos abundantissimos de monteria como son xabalies, saynos, espinos, Antas, sierbos, venados, conejos, liebres, cabras Monteses y otras muchas y diversas en nombre y sustancia que abundan la tierra.— Los rios que por toda ella corren son caudalossimos y alguno dellos por su grandeza e ymencidad de aguas capasissimos de nuestras embarcaciones y de nabegar por ellos naos de alto vordo.— Traginan los Naturales con embarcaciones numerosas Para su Comercio y rescate en piraguas, Grandes balsas y canoas Y abundantissimos de peses de todas suertes y grandeza con ynfinito marisco de todo genero cuyas riberas crian muy gruesos Arboles capaces para fabricas y astilleros.— La tierra toda poblada con grandes poblaciones tales que muchissimas de ellas tienen aun aya dos leguas de longitud aunque de latitud solo de cinco o seis cuadras las mas pobladas en las Riberas de los rios esteros y grandes lagunas. Por el mucho trato y comercio que tienen con sus embarcaciones y flotas.— son los avitadores de su Natural condicion apacibles y do—

Folio 1v.

mesticos agudos y muy Yngeniosos, su fisonomia agradable hermosa y vien ajustados, fuertes y membrudos generalmente y el color mas blanco que los naturales de estas partes y muchos de diferentes provincias muy blancos y barbados con el cabello rubio y crecido, son animosos,



---

Nobles y generosos, las harmas de que usan en que son diestrissimos son Arco y flecha, Rodela y Lansas de a veinte y cinco y treinta palmos, dardos cortos arrojadisos y macanas con pedernales engarssados; Aborecen Mucho el urto y rapiña y adulterio y la embiudes cuyos excesos castigan con seberidad, son obedientes, humildes a sus mayores y señores, Governandosse debajo de sus leyes con algun Genero de policia, su natural traje es una tunica de algodón de colores que les llega a media pierna y los mas nobles principales visten tejidos de algodón y pluma de variedad de colores que los hazen muy vistosos y galanes, ussan de collares de oro y ciñidores en la cavesa, oregeras Y manillas de lo mismo con mucha penacheria de plumas diversas en las rodelas y otras harmas de este Arte, ussan poner figuras de animales y paxaros de oro Guarnecidos de perlas y piedras de balor.— Ay señores de provincias tan Poderosos Y ricos de vasallos que tienen debaxo de su gobierno y señorío a quatro y cinco muy dilatadas, y estos y otros muchos, de mas y menos poder reconozen a un soberano que segun entendio el suplicante de los naturales de lo mas ynterior de adentro por aver comunicado con algunos todo lo qual a podido saver y entender por aver havitado entre ellos mucho tiempo aprendiendo su lengua Materna y con industria y buena Maña de que siempre a ussado ganandoles la voluntad y mucho amor con que les tratan y comunican lo mas secreto por lo qual y por el deudo y parentesco que les ha dado a entender que tiene con ellos trayendo su mesmo traje y vestidura le obedecen quanto les manda con mucho amor, temor y respecto como si fuera su superior a los quales a tratado diversas vezes de la Religion Xptiana y lei evangelica a que los ha hallado con mucha docilidad abrasandolo muy vien y aun rrogandole les llebe sacerdotes y ministros que les enseñen la ley de Dios en que se an de salvar, de cuyo santo celo llebado, y del Real servicio de su magestad como tan leal vasallo y serbidor suyo, salio a estas partes a representtar esta gloriossa empresa al Exmo. Señor Conde de Chinchon a quien hizo ynforme de todo lo rreferido en este memorial de que resulto bolver a la tierra con licencia y pocos españoles que llevo consigo, que algunos de ellos estan en esta corte de donde aviendo buelto a ella sacó algunos Yndios y primicias de lo ya Referido que aviendoles bisto su Exa. Y enterado mas latamente de su verdad determino que passados algunos

---

---

dias los yndios se entregasen a unos Religiosos del horden de San Francisco con Harto sentimiento y pena de dichos yndios visto que los apartaban de dicho suplicante y que no bolvian en su conpañia a sus tierras hordenando assimismo que fuesen aconpañandolos algunos españoles y que en el entretanto dicho suplicante se quedasse en esta corte hasta

Folio 2

que se le diese nueva horden de que suplico y aun advirtio a su Exa. el manifesto peligro de las vidas a que yban expuestos los relijiosos y hombres no entrando el con ellos en persona, por la certidumbre que tenia de algun mal suceso como en efecto, sucedio porque estando enterados de los dichos yndios los de adentro que no yba el dicho suplicante les hizieron Requerimientos que no pasasen mas adentro porque no estando alli el Capitan Don Pedro no lo consentirian, que se bolviesen o que se detubiesen hasta que lo llamasen porque de no hazerlo assi, los matarian a todos. Los quales reconociendo la yntencion que tenian de entrar y que lo ponian por obra tomaron las harmas y los mataron a todos con cuyo siniestro subcesso y herrado todo no se trato mas de esta enpresa por entonses hasta que gobernando estos Reynos el Exmo. Sr. Marquez de Mancera, por Razon que tubo de Religiosos de San Francisco de aquestas nuebas tierras y descubrimiento y la facilidad que le representaron que avia para entrar el santo evangelio en ellos para la convercion de tan ynumerables almas, fuese servido darles licencia para aquesta mision, a que correspondio su Exa. como tan celoso y xptianissimo Principe con animo liberal y generoso concediendoles la que pedian con que hicieron su viage dichos Religiosos llebando en su conpañia a Melchor Fernandez de MonteRey hermano de la tercera horden, por lengua y guia, persona a quien el dicho suplicante avia entrado consigo a la dicha tierra algunas vezes aviendo llegado ha aquellos parajes y ceja de la montaña dichos Religiosos temerosos de algun mal subcesso por aver salido a encontrarlos quatro caudillos con alguna jente de guerra avissados de su llegada.— fueron de acuerdo que dicho MonteRey en conpañia de dichos caudillos yndios, entrasen la tierra adentro para que de los señores de aquellas Provincias les alcansase licencia para Poder entrar seguros hacer su mision por averle Requerido dichos caudillos que no entrasen porque los Matarian por no aver



---

venido el Capitan Don Pedro con ellos, en cuya conformidad entro dicho MonteRey donde estubo mas de nuebe meses en algunas Partes de la tierra adentro comunicando y tratando con los principales a quien hizo saver como era alli venido e ymbiado del dicho Capitan Don Pedro y que quedavan de la parte de afuera unos Religiosos y sacerdotes que venian a tratarles muchas cosas combenientes al provecho de sus almas y estados, y que solo esperaban licencia para hazerlo, a que le respondieron que no la darian, ni consentirian que entrasen ellos ni otra Persona alguna menos que fuese viniendo en compañia de su Capitan Don Pedro, y que se saliesse dicho MonteRey.— el qual visto el poco fruto que hacia y que no podia conseguir dicha licencia se bolvio a salir a dar parte a su Exa. de lo echo y de como por efecto de no aver ydo con dichos Religiosos dicho Don Pedro no los avian dejado entrar con cuya Atenzion Mando su Exa. que se buscasse con toda brevedad y teniendo cierta Noticia que estaba en Chuquisaca escribio al Sr. Precidente Don Juan de Lizarazo lo remitiesse

Folio 2v.

Donde llevo el suplicante a ocasion que su Exa. estava despachando segunda vez dichos Religiosos en conpañia de Don Diego de Zarzoza y al gunos hombres con harmas y ayuda de costa de mas de siete mill Pesos, hornamentos y otros adrentes de yglecia, sin Aver conseguido esta Jornada ningun efecto por la misma Razon de no aver llebado dicho suplicante que se quedo en esta corte por algunos siniestros Ynformes que contra el hizieron a su Exa., con que esta berificado el respeto, obediencia y amor que le tienen los naturales de aquellas Partes y que al presente a venido a esta Corte estimulado, llebado del mismo xptiano celo y el deseo que siempre a tenido de hazer tan señalado servicio a Dios Y a su Magestad es traer a la fee Y exelencia del Santo evanjelio tan Ynumerables almas y a su Rey y Señor tan dilatados Reynos e ymenso vasallos y riquezas que no se pueden encarezer si no es con la verdad cierta de sus efectos que ofrece con toda verdad en nombre de su magestad poner a los pies de V. Exa. y a su generosa grandeza para cuyo G<sup>o</sup>. tenia el cielo guarda tan gloriosa enpresa por tanto.—

A V. Exa. pide y suplica que atento que el suplicante no pide ayuda de costa de la Real Hazienda, harmas, ni soldados, ni otro ningun pertrecho y que el y los que fueren

---

en su compañía an de yr a sus espensas en que ellos solos son los que arriesgan, se le de licencia para hazer la dicha entrada con los compañeros españoles que le ubieren de asistir que an de ser de toda satisfacion que solo los quiere para que sean fieles testigos de que lo contenido en este memorial es cierto y verdadero, los quales bayan a horden del suplicante con el titulo y nombramiento que V. Exa. fuere servido Y no de otra manera alguna por escusar los deshordenes e ymcombenientes que de lo contrario se pueden seguir.— y assimismo los corregidores y demas Justicias por donde passaron e ycieren, las dichas entradas no les pongan ningun ynpedimento en entradas y salidas mas Antes les probean de todo lo necesario por su dinero que en lo demas que perteneze a su derecho y a los que fueron a dicha entrada protesta pedir a su tiempo lo que mas convenga que de la grandeza de V. Exa. espera Recevir merced con justicia que pide etc.—

folio 3

#### Decreto

Los Reyes catorce de henero de seiscientos y cinquenta.— dasele la licencia que pide para hazer esta entrada con los compañeros nessesarios como sean sin harmas de fuego y como lo mandan las Reales Cedula de su magestad y en ellos no le pongan ynpedimento las Justicias, ni otras personas, Antes le den todo el favor y ayuda nessesaria.—

Troncosso

#### Certificación

Bartolomé Astete de Ulloa, Contador y behedor de su magestad, Juez oficial de su Real hazienda en esta provincia de la nueba Castilla y ciudad de los Reyes del Piru, certifico oy dia de la fecha a pagado en esta Real caja el capitan Don Pedro Bohorques doce pesos de a ocho reales por la Media anata de la licencia que le a otorgado el gobierno para que pueda hazer entrada en el descubrimiento de los yndios que refiere en su memorial sin harmas de fuego,

y la dicha cantidad satisfiço por lo referido en virtud de señalamiento fecho por el señor Juez commissario de este derecho en los reyes en quatro de febrero de mill y seiscientos y cinquenta años.—

#### Ajustamiento

Bartolomé Astete de Ulloa.— ajustada con el Capitulo



---

cinquenta y siete del Real aranzel a de tomar la Razon el tribunal de cuentas, Lima, cinco de febrero de mill y seiscientos y cinquenta años.—

Doctor Don Andres de Villela

### Razón

Tomose la Razon en el tribunal de quantas de este Reyno donde queda hecho a cargo a los oficiales Reales de esta caja de los Reyes de los pesos contenidos en esta certificacion fecho en cinco de febrero de mill y seiscientos y cinquenta. Fermin de Espinal.— y en este estado el dicho Don Pedro Bohorques presento otro Memorial que su tenor y lo a el decretado con el mesmo Parecer es el siguiente.—

### Prosigue Memorial

Exmo. Señor, el Capitan don Pedro Bohorques.— Dice que V. Exa. le hizo merced de darle licencia para entrar en las tierras que a descubierto con los compañeros neessarios y por quanto su yntento es que los que entraron bean ocularmente ser cierto lo que a ynformado a V. Exa. para que disponga lo que fuere servido y ynportare al servizio de Dios y de su Magestad y el dicho Don Pedro es quien a hecho este descubrimiento y a de encaminar los buenos efectos que a ofrecido con toda quietud y prudencia y en el decreto de V. Exa. aunque tacitamente se entiende que los compañeros que an de entrar con el an de estar a su horden no lo dize espressamente.— suplica a V. Exa. se sirba de mandarlo declarar ansi porque aya todo conformidad que es lo que mas ynporta para el buen acierto en que receivre merced.—

### Decreto

Los Reyes, ocho de febrero de seyscientos y cinquenta declara que los compañeros que quisieren yr con el suplicante a esta entrada ayan de estar a su horden.—

Troncosso

### Desicion

En cuya conformidad di la pressente, por lo qual en nombre de su Magestad doi lizencia al dicho Don Pedro de Bohorques contenido en los memoriales suso encorporados para que pueda hazer la entrada que en ellos Refiere con los compañeros neessarios como sea sin armas de fuego como esta hordenado por cedula Reales y en ellos no le

---

pongan ynpedimento las Justicias de su magestad, ni otras ningunas Personas, antes le den el favor y ayuda nesessaria y declaro que las personas que fueren en su compañia a la dicha entrada ayan de estar a su horden y dispucision fecha en los Reyes, en doce de febrero de mill y seiscientos y ciencuenta años.— Conde de Salvatierra.— Por mandado del Virrey Don Joseph Caseres y Ulloa.—

Y V. Exa. da lizencia a Don Pedro Bohorques contenido en este memorial aqui yncierto para que pueda hazer la entrada que en el refiere con los compañeros nesessarios en la tierra que esta por descubrir de la otra banda de la Cordillera y montes de los Andes desta y de la otra parte del rio Marañon.— derechos sesenta y quatro Reales.— hasentada.— Elezion de Sargento Mayor de g<sup>o</sup>. y escrivano del Exercito y de alguacil mayor y oficiales de milicia en el Pueblo de Santo Domingo Soriano en 17 de Agosto de 1650 años.—

En el Pueblo de Santo Domingo Soriano que dista del Pueblo de Tarama catorce leguas poco mas o menos asia las montañas de los Andes y rrio Marañon.— El Capitan Don Pedro Bohorques quien por provicion y titulo del Exmo. Señor Conde de Salvatierra, Virrey de los Reynos y provincias del Piru, despachada en los Reyes en Doce de febrero de mill

folio 3v.

y seiscientos cinquenta Años en conserba y compañia de los compañeros que a traydo para hazer entrada y descubrimiento de las tierras, pueblos y Jentes que ubiere en estos payces y en la tierra mas adentro y entablar en ella y sus abitadores la santa fee Catholica de nuestro Salbador y Redentor Jesuchristo Dios y hombre verdadero, llego a este paraje oy dia que se contaron diez y siete de agosto de mill y seiscientos y cincuenta años.— y luego en continente se busco entre todos la parte y lugar mas conveniente y mas a proposito donde se pusiesen las harmas de su Magestad y que sirbiese de cuerpo de guardia.— y luego en continente en dicho dia, mes y año diez y siete de agosto de mill y seiscientos y cincuenta años mando llamar a todos los compañeros desde el menor al mayor y despues que los tubo juntos les hizo una Prudente platica dandoles a entender a todos como beniamos a reduzir aquellos barbaros a la ley evangelica y a que fuesen xptianos y a catetisar en la fee y buenas costumbres y que assimismo diesen la obediencia a nuestro Gran Monarca Phelipe quarto para lo que era



---

menester nombrar Sargento mayor de las cosas de gobierno y milicia, y escrivano publico para lo demas, y alguacil mayor en nombre de su Magestad.— y assimismo oficiales de milicia todo tocante al buen gobierno y dispucision deste descubrimiento. Respondieron todos era muy justo y que su merced hiciera lo que conbiniera al servicio de Dios y de su magestad y ansi nombro por primer oficial sargento mayor de gobierno y de milicia y escrivano publico para lo demas que se ofresca en este descubrimiento en la persona de Don Andres Salgado de Araujo que esta pressente y yo el dicho Don Andres me lebante y dije, suplico a V.M. se sirba nombrar esse oficio en otra persona que no me halla en dispucision de poderlo exercer y respondio el dicho señor gobernador que por ser persona noble, capaz y de abilidad me nombraba y que assi conbenia al servicio de Dios y de su magestad con que acete los dichos oficios y todos los demas conpañeros me lo pidieron y que convenia al servicio de Dios y de su magestad.— y luego yncontinente dicho dia nombro por alguacil mayor de la milicia y demas caussas a Niculas Hortis de Aro, y por Capitan de a caballos al theniente Juan Cano, y por Capitan de ynfanteria a Sebastian Frutuosso, y por alferes a don Andres Salgado de Araujo y a Don Francisco de Rojas Pacheco, y por sarjento a Don Tomas Perez de Ayala, y mando que poniendo por caveça y principio un traslado de la dicha provicion y titulo se haga un libro que se yntitule libro de las cosas que se van obrando y haciendo en la entrada y descubrimiento de las montañas de los Andes y Rio Marañon en el qual se escriba la elecion y lo demas que oy dia de la fecha se ha hecho y luego

folio 4

se baya continuando en escribir y asentar todo lo demas que por sus dias se fuere haciendo y obrando a todo esto se hallaron pressentes todos los conpañeros y dijeron que estaba muy vien hecha la elecion de los dichos oficios y lo demas hecho y lo firmaron el dicho Capitan Don Pedro Bohorques, Melchor Fernandez de MonteRey, Salvador Sanchez y Salvador Martines de Figueroa, y don Antonio de Alvarado, y Joseph de la Barera y yo el dicho don Andres como tal escrivano nombrado para que de ello conste en todo tiempo.—

(siguen cuatro firmas)

---

Posecion que se tomo en el pueblo y asiento de Santo Domingo Soriano y de su comarca en 17 de agosto de 1650 años.—

En el pueblo dicho de Santo Domingo Soriano en dicho dia diez y siete dias del mes de agosto de mill y seiscientos y sinquenta años el Señor Gobernador descubridor Don Pedro Bohorques despues de nombrado Secretario del descubrimiento, alguacil mayor y oficiales de milicia para su buen gobierno y dispusicion luego encontinente dicho dia en este dicho sitio mando que juntassen todos los compañeros suios y que assimismo se llamase a la yndia que se hallo en él quando llegamos de nacion hande y assi que los tubo juntos mando se pusiese un palo en medio de la plassa y que sea de grosor de un hombre y de largo de tres varas que le llamasen Rollo, y puesto se pusieron al lado derecho del todos los españoles con sus harmas en las manos listas para todo y cuerdas encendidas, frascos en las cintas con polvora y balas.— y al lado esquierdo mando poner la dicha yndia ande y tomo una piedra en la mano derecha y la echo el dicho señor gobernador al pie del dicho palo Rollo y luego fueron hechando todos los españoles la suya al pie del dicho palo.— hecho esto armado de todas las harmas de hierro a usansa de guerra el dicho señor gobernador descubridor Don Pedro Bohorques tomo una espada ancha en la mano derecha y en la ysquierda una Rodela de yerro y se lleo al dicho palo y alsando la mano derecha le dio una cuchillada al dicho Palo y dijo en alta voz que todos lo oyeron, posecion por nuestra santa fee Catholica y respondieron todos los compañeros descubridores, poseción, y luego segunda vez Bolvio a dezir en alta boz que le oyeron todos allegandose al dicho palo Rollo con la espada en la mano derecha le dio otra cuchillada y dixo, Posecion por el Rey nuestro señor Phelippe quarto el grande que Dios guarde, y rrespondieron todos, posecion, y tercera vez Bolbio a dezir el dicho señor gobernador lo mismo que en la primera y segunda vez, lleo al dicho palo Rollo y lo dio otra cuchillada y dijo, Posecion por los descubridores y conquistadores deste nuevo Mundo y rrespondieron todos posecion teniendo las harmas en las manos y cuerdas ensendidas para lo que sucediera.

folio 4v.

Y a la quarta vez Bolbio a decir en alta e yntelijibles voces que todos lo hoyeron por tres vezes, ay quien lo contradici-



---

ga, ay quien lo contradiga, ay quien lo contradiga, y se oyo una voz que dijo, no, y por ultimo desta respuesta hicieron todos los conquistadores una gran salva.— y luego continenti los dichos descubridores arrancaron yerbas, cortaron palos, cogieron tierra y todo lo hecharon al ayre porque algunos yndios que acaso vibian alli se abian ydo a retirar al rrio Chanchamayo con Francisco de Villanueva a ponerse en defenssa como lo hicieron, como lo hicieron como constara por el diario que se hace a que me remito, y lo firmaron Melchor Fernandez de MonteRey, y Salvador Sanchez, y Juan Basquez, y Don Francisco de Rojas y el dicho señor gobernador, de que doy fee.—

(siguen firmas)

Obediencia que se dio en el rio de Chanchamayo y lo que sucedio en 1 del mes de septiembre en adelante de 1650 años.—

En Primero dia del mes de septiembre de mill y seiscientos y cincuenta llegamos al Rio que llaman de Chanchamayo que dista del dicho pueblo de Santo Domingo Soriano siete leguas poco mas o menos todos de montaña. El señor gobernador descubridor Don Pedro Bohorques y todos los compañeros en el qual nos sitiamos a la orilla en una llañada que hace a la parte de aca aunque muchas Piedras, y a poco mas o menos de tres oras que nos aviamos sitiado oymos de la otra parte del rio en un alto de peña tajada unos Grandissimos gritos y algaçara y boceria, y en un instante enpessaron a caer sobre nosotros muchas flechas que a no estar armados de unos escaupiles hechos Para el proposito lo passamos muy mal que con la fuerza de la flecheria nos obligaron a retirar para atras una quadra y media y esto lo fueron continuando ocho dias a Reo (?) a mañana y tarde, hicieron aqui Resistencia por estar de por medio el rio y ser muy Rapido y de mucha agua y le ybamos haciendo desagues con un hartificio que avia hecho de unas Barbacoas de cañas dobladas quatro veces de modo que la mitad de la jente se ocupaba en esto meditos en el agua asta los pechos desde por la mañana hasta la noche ocho dias continuos, y nos trocábamos un dia los unos y otro dia los otros, y los demás Haciendó Rostro a los yndios Retirados de modo que quando pucieron la vandera de paz teniamos hechos siete desagues y el rio ya llebaba poca agua y al cabo de ellos, una mañana vispera de la Exaltacion de la Santissima Cruz, pucieron una vandera

---

de paz en una ladera que se pudo ver de donde estabamos, y luego yncontinenti se pussó otra de nuestra parte y les mando el señor gobernador hazer señas con un paño blanco para que viniessen, y dentro de un quarto de ora que passo todo lo referido vimos a la orilla del rio de la parte de alla una balssa, y en ella dos yndios andes.

folio 5

Y passaron a la vanda de aca y le digeron al señor gobernador Don Pedro Bohorques que Pasase a la otra vanda sin Armas y le darian la obediencia en nombre de su Magestad y al punto assi que hoyo lo que digeron los yndios que vinieron en la balsa se arrojó a ella y bolviendo la vista a los demas conpañeros les dijo, ay quien quiera hazer un gran servizío a su Rey, passe comigo a la otra vanda, y le respondieron era temeridad lo que hacia, que lo matarian, a esto Respondi yo el dicho Don Andres que a ninguno le toba (sic) tal empresa sino a mi por ser Sargento suio, y luego al punto me arrojé montaña ocho quadras y antes de entrar en la plassa de armas de ellos nos salieron a Rezevir puestos en dos yleras hasta cantidad de ducientas perssonas de tomar harmas, poco mas o menos, todos embijados de colorado la cara y el vestido que dicen lo acostumbran hazer quando tienen guerra, los quales acaudillava Don Bernardo Santuma, y los mandaba por baliente y sobervio los quales nos llebaron Por medio de la plassa de harmas suya al dicho señor gobernador y sargento, la qual estaba muy linpia con un palenque por el medio, y en el estavan arimadas sus harmas que son harcos y flechas y alrededor de ella hecho una muy fuerte enpaliçada para su defenssa y custodia de ellos, y al remate de ella le pusieron al dicho señor gobernador un aciento, y con la ynterpretazion de Francisco de Villanueva, que sabia su lengua y estaba con ellos muchos años avia, les hiço el dicho señor descubridor Don Pedro Bohorques una muy grande platica Deciendo como yba aquella tierra en nombre de su Magestad el gran Rey de España a enseñarles la ley de Dios y que le conociessen y fuesen xptianos y recibiesen el agua del santo bautismo y ayudarlos y estruyrlos en la fee, y que assi diesen la obediencia a su magestad el Rey nuestro Phelippe quarto, y assi que hoyeron esta platica se levanto Don Bernardo Santuma y cogiendo la mano al dicho señor gobernador Don Pedro y ncando la rodilla en el suelo la Besso



---

y dixo le dava la obediencia él y los suyos en nombre de su Rey que lo mismo fueron haciendo los demas y despues de aver acavado le pidieron por ynterpretacion de Francisco de Villanueva que los reserbase de mitas y tributos y que le servirian de hazer Puentes y abrir Caminos, Y en tomar las harmas contra otras Naciones que avia que eran muchas, y asi se le prometio en nombre de su Magestad y le hizo un papel de lo que se le avia de guardar de alli

folio 5v.

Adelante a los que estaban Pressentes, y a los que de ellos decendieran de alli adelante, el qual escribi y firme con el dicho señor gobernador, y acabado esto le trujeron al dicho señor gobernador de las frutas que ay en aquella tierra como son yucas, camotes, cañas dulces, xiquimas, mani, caymitos, plantanos, pescado ceco y fresco, sabalos, miel de monte, todo esto duro a mi parezer quatro horas poco mas o menos, y despues de aver procedido esto nos trugeron por donde aviamos ydo y nos Passaron en la Balssa a la otra vanda de nuestro cuerpo de guardia, y otro dia dos del dicho mes passaron el rio adonde estabamos con todas su harmas y las fueron arrimando en él, y Francisco de Villanueva con ellos arrimo su escopeta, y poniendose el dicho señor gobernador en una parte de mas decencia Bolvieron a Besarle la mano como lo avian hecho otra vez Por la misma horden en Presencia de ttodos los compañeros, y les bolbio el dicho descubridor ha hazer otra platica como la pasada y quedaron muy contentos, y les dio de la comida que llevabamos y algunos machetes y hachas, y se trato de hazer uan puente por donde passamos todos, y nos fueron sirbiendo asta el Valle de Quimire que dista tres leguas, poco mas o menos, del dicho rio de Chanchamayo adonde se tomo posesion del y de toda su comarca y lo firmaron todos los que supieron, y esto es verdad de lo que paso como constara del diario que se iba haciendo en este descubrimiento, a que me remito con el dicho señor gobernador para que conste de que doy fee, testigos Juan Basquez, Sebastian Frutuosso, Juan Cano, Salvador Martinez de Figueroa, Melchor Fernandez de MonteRey y Juan Baupstista.

(siguen firmas)

Posecion que se tomo en el Valle de la Santissima Trinidad de Quimire en 24 dias del mes de Septiembre de 1650 años.—

---

En el pueblo de la Santissima Trinidad del Valle de Quimire, tierra de guerra que esta en las montañas de los Andes en frontera del Cerro de la Sal, en veynte y quatro Dias del mes de septiembre de mill y seiscientos y cinquenta años assi que llego a este dicho Pueblo el señor gobernador descubridor Don Pedro Bohorques con todo su exercito.— Lo primero que hizo fue nombrar quatro esquadras de sus compañeros descubridores que lo fue de la una el Capitan Juan Cano, y de la otra el Capitan Fructuoso, y de la otra el Capitan Niculas Hortiz de Aro, y don

folio 6

Francisco de Rojas Pacheco en las quales avia con el cavo a cinco hombres, que por todos eran veynte, y mandoles que cada esquadra se apartase una de otra un tiro de mosquete y fuese cada una por su parte alrededor de aquel dicho pueblo para que desplorasen la tierra y viesen si avia alguna enboscada, y de lo que sucediese disparacen dos arcabuzasos y que sirbiese de seña, y que mirasen las entradas y salidas que avia en aquel paraje y el modo de los naturales para ver lo que hacian, que con esso se aseguraban nuestras vidas personas hasta tener mas esperiencia, fueron como digo las quatro esquadras y andubieron cumpliendo cada cual con su horden y lo hallaron todo en silencio y luego encontinenti mando tocar las cajas para que se juntasen todos al cuerpo de guardia y tomasen las harmas, tomo las suyas y dijo le siguiesen en horden cada qual en su puesto y el so. tomase Recaudo de escribir, y el alguacil mayor Niculas Hortiz su bara y juntase la jente que ubiesse assi andes como los que ubiessen cargueros, y los trujese a la plassa del dicho Pueblo que en el quería tomar Posecion en nombre de su Magestad y de toda aquella comarca para que constasse en todo tiempo y estando todos en la plasa dijo se puciesen en horden y que assimismo se trujese un palo y pusiesse en medio de la plassa que sea de grosor de un hombre y de largo de tres Baras y que este se llame Rollo, y que los compañeros conquistadores se armen y que estubiesen dispuestos a pelear si se ofreciera, y que se pongan en forma de media luna al lado derecho del Rollo y armado de todas harmas de yerro la usansa de guerra, Mando que los yndios del dicho Pueblo tomasen las harmas suyas de arcos y flechas y se pongan al lado izquierdo del dicho palo Rollo, y los yndios cargueros a la vista para que fuesen fieles testigos de lo que se hacia en nombre de su Magestad,



---

y estando todos en esta dispucision el dicho señor gobernador Don Pedro Bohorques tomo una piedra y la echo al pie del dicho Rollo, y todos fueron haciendo lo mismo que es ceremonia que se acostumbra hazer en tierras nuevas quando se toma posecion de ellas, y luego tomo una espada en la mano derecha y en la ysquierda una Rodela de hierro y dio uno, dos, tres Pasos y alsando la mano derecha con la dicha espada en ella le dio una cuchillada al dicho palo Rollo diciendo en altas Vozes, que le hoyeron todos los presentes, posecion por nuestra santa fee Catholica, y respondieron todos los conquistadores Y yndios, Posecion, y luego segunda vez, Haciendo las mismas zeremonias que la primera, se lleo al dicho Palo Rollo y le dio otra cuchillada y dijo en alta voz, que todos le oyeron.

folio 6v.

Posecion por el Rey nuestro señor Phelippe quarto el grande que Dios guarde y respondiéron todos quantos avia pressentes, posecion, y luego tercera vez Haciendo lo mismo que en la primera y segunda vez, con los mismos Requecitos y ceremonias dijo, posecion por mis compañeros los descubridores que estan presentes y respondieron todos, Posecion, y luego bolbio a dezir quarta vez lo mismo que en las tres vezes, posecion por la horden de predicadores y respondieron todos, Posecion, y luego en altas e yntelegibles voces tres vezes que todos quanto avia Pressentes lo hoyeron, ay quien lo contradiga, ay quien lo contradiga, ay quien lo contradiga, y preguntando Don Bernardo Santuma e Francisco de Villanueva ynterprete y lengua de ellos que es aquello que dixo el señor gobernador tres vezes, le respondió el dicho Villanueva a Santuma que tomar posecion de aquesta tierra en nombre de su rey de España y el dezii si ay quien lo contradiga dijo no, que yo y los mios queremos ser sus basallos, y acabado todo lo dicho confirmo el dicho señor gobernador el nombre del pueblo que tenia de la Santissima Trinidad y por postre de todo hicimos todos los descubridores una grande salva en señal de posecion y regosijo y lo firmaron todos los que supieron, Juan Basquez, Nicolas Hortiz de Aro, Salvador Martinez de Figueroa, Don Antonio de Albarado, Melchor Fernández de MonteRey, Salvador Sanchez juntamente con el dicho señor gobernador de que doy fee.—  
(siguen firmas)

---

Fundacion de la planta de la ciudad de San Miguel Arcangel en el valle de Quimire en 29 de septiembre de 1650 años.—

En veinte y nueve dias del mes de septiembre de mill y seiscientos y cinquenta años.— se dio Principio a la fundacion de la ciudad de San Miguel Arcangel de Salvatierra que esta en el valle de la Santissima Trinidad de Quimire en su mismo dia y se hallaron presentes el Señor gobernador Don Pedro Bohorques y todos los compañeros conquistadores con sus armas listas en las manos y el alferes con su bandera tendida y demas oficiales de milicia y tocando la caja, para que todo fuese publico la planta y fundacion de la dicha ciudad tanvien se halló presente el padre fray Luiz Triviño del orden de Predicadores estando todos juntos se señaló un sitio en una llanada que esta seis ocho quadras del pueblo de la Santissima Trinidad de Quimire yendo el llano abaxo a la corriente del Rio por su orilla quedando el dicho rio al lado derecho como vamos para baxo en el qual se nombro la dicha ciudad de San Miguel Arcangel y lo primero que se hizo estando presentes ss<sup>o</sup>. y alguacil mayor fue nombrar sitio para la yglesia mayor, cassas de cavildo, plassa en la qual se puso un palo y dijo el señor gobernador.

folio 7

se llamase Rollo y cogio una piedra el dicho señor gobernador y la hecho al pie del y los demas hizieron lo mismo y dijeron que la plassa para ser cumplida A de tener trecientos pasos en quadro y se hizo todo esto muy a satisfacion de los naturales del pueblo de la Santissima Trinidad de quien es casique Don Bernardo Santuma que se halló presente el y su gente quando se hizo esta planta y esta posesion la dio el señor gobernador Don Pedro y se le dio a entender todo quanto se hizo este dia por ynterpretazion de Francisco de Villanueva que haze oficio de ynterprete y tomaron todos los compañeros solares y sitios y quadras y luego en señal de regosijo de aver fundado una ciudad en nombre de su Magestad en tierra nueva de yndios barbaros para mayor aumento de la real Real (sic) Corona se hizo una grande salva en señal de regosijo y se abatio la bandera en la dicha plassa diciendo viva nuestro gran Monarca el rey de España, viva, viva, y lo firmo el dicho señor gobernador Don Pedro Bohorques y testigos Melchor Fernandez de MonteRey, Juan Basques, Salvador Sanchez,



---

Juan Cano, Sebastian Frutuoso todos presentes, y lo firmaron de que doy fee.—

(siguen firmas)

Obediencia que dieron los naturales del pueblo de la Sal en 24 dias del mes de Ottobre de 1650 años.—

En veinte y quatro dias del mes de octubre de mill y seiscientos y cinquenta años el dicho gobernador y todos sus compañeros comensaron A marchar para el pueblo de la Sal y el dicho descubridor yndio adelante a seis arcabuceros con Francisco de Villanueva que haze oficio de ynterprete por saver la lengua de los naturales y como digo ba adelante como espias desplorando la tierra para dar abisso de lo que bas descubriendo.— Assi que llegamos a reconocer el pueblo de la Sal el dia que abiamos de llegar yndio el dicho gobernador al dicho Villanueva y a los seis arcabuceros y hasta quarenta flecheros para que como lenguas digeran a los yndios del pueblo de la Sal de nuestras venidas y las causas y para que.— Y aviendo ydo adelante el dicho Villanueva con los arcabuceros y Yndios flecheros y dado la enbajada al casique de aquel pueblo y demas naturales del.— dentro de quatro oras, dio aviso con dos yndios de los que llevo como le abian Recevido muy bien al parezer Y que le aguardaba el casique Don Martin Nabanquete con cantidad de ducientas y cinquenta perssonas halgo mas o menos, esta nueba nos dieron en ocasion que ybamos subiendo para el dicho Pueblo por una cuesta de un quarto de legua agrissina donde todos nos cansamos por estar muy empinada y hazer mucho sol

folio 7v.

Y yr armados todos, fue nuestro señor servido subieramos a lo alto de ella que dista del valle de Quimire catorce leguas poco mas o menos y en el viaje tardaron seis dias adonde en la eminencia haze llano y nos estaba esperando el dicho casique para assi que llegamos nos recebio muy Gozoso puestos en ala él y los Yndios y como Ybamos entrando con el dicho gobernador nos acian la venia a su usansa y aviendo llegado todos le dio la obediencia al dicho casique y los suyos arimando las harmas que tenían de arcos y flechas y acabado esto se asentaron en una Ramada que alli abia el dicho gobernador y el padre Fr. Luis Tribiño y mandaron al casique que se sentase con sus yndios y les hizo el dicho gobernador y los yndios y casique una

---

platica con ynterpretacion de Francisco de Villanueva dandoles a entender la razon y caussa a que veniamos a sus tierras que hera hazerlos xptianos y enseñarles la santa fee Catholica por mandado del Sumo Pontifice y del Rey nuestro señor que Dios guarde a quien de alli adelante avian de reconocer por Rey y Señor natural, estas platicas me parece durarian tres horas poco mas o menos y respondio el dicho casique y algunos de sus Yndios que de alli adelante querian ser xptianos y Vasalos del Rey de España y el dicho gobernador descubridor Don Pedro Bohorques les pedia prenda en señal de esta verdad y prometieron darla y fue que quando ynbiassen al Señor Virrey nuevas de aver llegado a aquel paraje daria el casique sus hijos para que fuese a berle a Lima, quedamos todos muy Gozos (sic) de aver emprehendido acion tan grande como es aver dado la obediencia a su Magestad los naturales de aquel pueblo por ser la llave de todos aquestos Reynos y provincias porque aqui vienen por sal los naturales de adentro de distancia de ochocientos leguas y mas y estar ya la vista del celebrado Cerro de la Sal que tanto deseamos ver puesto a los pies de nuestro gran monarca y considerar que el dia siguiente aviamos de llegar a verle, tratamos de alojarnos y prevenir nuestro cuerpo de guardia y doblar postas y centinelas por ser el paraje adonde concurren toda la diversidad de varbaros.

folio 8

que ay en muchas leguas de distancia y en todo me remito al diario que se le remitira a su Exa. siendo testigos el sargento Juan Basques, Don Anttonio de Albarado, Don tomas Peres de Ayala que haze oficio de alferez, Salvador Sanchez Alguacil mayor, Niculas Hortiz de Aro, Melchor Fernandez de MonteRey y el alferez Juan Sanchez Moron y el gobernador pressente los firmo con los demas testigos.— (siguen firmas)

Posecion que tomo el señor gobernador Don Pedro Bohorques y sus compañeros del celebrado Cerro de la Sal en 25 de Octubre de 1650 años.—

En veinte y cinco dias del mes de octubre de mill y seiscientos y cincuenta años como a los ocho del dia del señor gobernador Don Pedro Bohorques mando que todos los españoles sus compañeros se rrecogiesen al cuerpo de guardia



---

y se juntasen los yndios amigos y los de aquel pueblo con su casique y los demas que se hallasen y estando juntos todos españoles y naturales le dixo al padre Fr. Luiz Triviño los ynstruyese en la doctrina y preguntase a los españoles y yndios de la tierra de paz para que los barbaros tomasen exemplo, hincamonos de rodillas y el dicho Padre Triviño dijo la doctrina y todos los reçabamos, y luego catetiso a los españoles y yndios de la tierra de paz en los misterios de nustra fee que duraria esto dos oras largas, luego se rebestio y dijo missa y oymos todos con mucha devocion y al alsar la hostia y el calis hicimos todos salba, acabado esto tomamos un Refresco de comida y empessamos a marchar todos al Cerro de la Sal con mucha horden que esta del pueblo dos leguas de muy malos caminos y que se pasan algunos Riachuelos a pie con mucho trabajo y subiendo y bajando cuestas, y a dos oras que caminamos para el dicho cerro oymos disparar quatro Arcabusos y luego tres, y de aca le respondimos con ocho en dos vezes, y dijo el gobernador que era Francisco Villanueva y sus compañeros que los avia ynbiado delante y que estariamos quatro o seis quadras del dicho cerro, dimonos Prissa en subir un Repecho donde ybamos quando dispararon y a poco mas de media ora llegamos a un llano adonde luego al punto el dicho gobernador mando poner una cruz y que la adoracemos con Mucha devocion que tardariamos media hora algo mas y echo esto bolvimos a marchar deseosos de llegar a ver aquel portento, que tan deseado teniamos de ber el Cerró de la Sal tan celebrado de todos y de pocos visto, fuimos caminando por llano como dos quadras y luego empessamos a bajarnos desabrida la bajada asta que llegamos a una como quebrada que parecia estar derrumbada adonde estan las vetas de sal que me parece tendra la quebrada de alto a bajo quatrocientos y cincuenta pasos y de

folio 8v.

Ancho ducientos y quarenta, poco mas o menos, adonde estan las vetas de sal que parece marilla (sic) y por encima es blanca y en ahondado Roja y muy dura, y en ahondado mas abajo mas Roxa y mas dura pero sala mas, desde cerro sacan la sal para gastar y en otros dos que ay Ydolatran los naturales de aquellas partes, estos tres cerros hazen triangulo y en el uno de los dos es la sal muy christalina y el otro la tiene Blanca, y de estos tres cerros sale un Rio que

---

el agua del es muy salobre y quando se passa si ay llagas en las Piernas escuese mucho pero sanan luego, son todos tres muy abundantissimos de sal. sacamos sal de un de ellos con una Baretta que llevamos para el efeto y bolvimos de alli adonde Mando poner la Cruz el señor gobernador donde se hizo una plassa grande porque se desmonto muchissimo que se hechaba de ver Por todas partes la dicha cruz dos quadras, y luego desviado de ella veinte y quatro pasos se puso un palo de grossor de un hombre, de altor de tres baras, este dijo el señor gobernador se llamase Rollo y que en este sitio queria aposecionar a su Magestad en su Real nombre como se costumbra hazer en semejantes ocassiones de tierras nuevas, como su descubridor y gobernador mando Poner en horden la ynfanteria con sus harmas alistadas y el elferez la vadera tendida y la caja se tocaba porque fuese publica esta posecion a todos, y echo los españoles una media luna al lado derecho del dicho Palo Rollo y el casique del pueblo de la Sal, Don Martin Nabanquete, con toda su jente y sus armas de arcos y flechas en las manos Puestos a nuestra frente, Rostrós a Rostrós, y a la parte de abajo, en el medio de los españoles y los barbaros, mando el dicho gobernador poner a los yndios amigos asta cinquenta flecheros con sus harmas y la bandera y caja de quien era, y a Francisco de Villanueva Capitan en forma de otra media luna como nosotros con sus harmas, y armado el gobernador con su baston en la mano dio por medio de todos un paseo del qual saco dos soldados con sus harmas y mando se pusiesen de posta una quadra de nosotros en el camino por donde venimos a bigiar lo que passava mientras se tomaba posecion de aquella tierra

folio 9

de nosotros tan deseada, prodigio que tantos an deseado poner la obediencia de ella a los pies de nuestro gran monarca, y tomo una piedra en la mano derecha y la hecho al pie del dicho palo Rollo, y todos los compañeros hicieron lo mismo, y luego tomo una espada ancha en la mano derecha y se bolvio a llegar al dicho palo Rollo y alçando la mano derecha le dio una cuchillada diziendo a un mismo tiempo en altas voces que todos lo oyeron; posecion Por nuestra santa fee Catholica y respondieron todos quantos avia pressentes, posecion, y segunda vez bolvio a caminar para el dicho palo Rollo uno, dos, tres Pasos con una Rodela en la mano ysquierda y en la derecha la espada ancha y armado de todas harmas de yerro a ussansa de gue-



---

rra, le dio otra cuchillada y dijo por dos veces, posecion, posecion por el Rey nuestro señor Phelippe quarto el grande Rey de las Españas que Dios guarde, y esto lo dijo en altas voces que lo hoyeron todos y respondieron quantos avia presentes, posecion, y luego tercera vez haciendo lo mismo se llevo al dicho Palo Rollo y dijo, posecion por mis compañeros los descubridores que estan presentes y esto lo dijo en altas voces que le hoyeron todos y respondieron todos, posecion. Y luego quarta vez haciendo las mismas diligencias que en las demas se fue al dicho palo rollo con la espada en la mano derecha y la rodela en la ysquierda, le dio otra cuchillada y dijo, posecion por la horden de Predicadores y respondieron todos, posecion, y todo esto se dijo en boz alta que lo hoyeron todos y dijo por tres veces, ay quien lo contradiga, no. y luego se hizo una muy grande salva en señal de regosijo y el presente secretario escribio en la corteza de un arbol con la punta de un cuchillo en este paraxe donde se tomo Posecion su nombre y dia y mes y año como constara en todo tiempo, y se le puso por nombre a este dicho sitio en que se tomo la posecion y su comarca el Cerro de la Sal de los Doce Apóstoles y en todo me remito al diario que se remite a su Exa. dandole quenta de todo quanto se a hecho en este descubrimiento siendo testigos el alferez Don Tomas Peres de Ayala, Capitan Juan Cano, el sarjento Juan Basques, Melchor Fernandez de MonteRey, Salvador Sanchez. Don Anttonio de Albarado, Salvador Martinez de Figueroa, José Fernandez de Cabrera presentes a todo lo dicho el señor gobernador Don Pedro Bohorques quien lo firmo con los testigos, de que doy fee.—

(siguen firmas)

En 30 del mes de octubre de 650 se nombro Cavildo, Justicia y Regimiento en la ciudad de San Miguel Arcangel de Salbatierra.—

En traynta del mes de octubre de mill y seiscientos y cinquenta años se nombro Cavildo, Justicia y Regimiento en la Ciudad de San Miguel Arcangel de Salbatierra y demas Justicias nessessarias que es como Parece.— Alferez Real

---

folio 9v. Fernandez de MonteRey.— Procurador general con boz y boto Antonio de Rojas.— Secretario de Cabildo y minas con boz y dos votos Don Andres Salgado de Araujo.— Primer Regidor Bernardo de Figueroa y Andrade por aver ymbiado dos soldados a su costa con armas y caballos; Segundo Regidor con boz y boto Diego Benites Villa Vizencio y fiel executor.— Tercero Regidor con boz y boto Juan Sanchez Moron.— Quarto Regidor con boz y boto Juan Basquez de Lara.— Quinto Regidor con boz y boto Jose de la Barera.— Sexto Regidor con boz y boto Gregorio Guer<sup>o</sup>.— Setimo Regidor con boz y boto Antonio de Soto.— Otavo Regidor Juan Reyes y luego el dicho Cavildo nombro por Alcaldes Hordinarios de la dicha ciudad a Don Francisco de Rojas Pacheco con primero Boto y a Don Anttonio de Soto Albarado por su Conp<sup>o</sup>. y assimismo nombro por Alcalde de la Santissima ermandad a Don Thomas Perez de Ayala y lo firmo el dicho gobernador Don Pedro Bohorques con el presente secretario.—  
(siguen firmas)

Obediencia que dieron los casiques de las juntas de los Rios el de la Sal con el que baja de la ciudad de San Miguel Arcangel y Don Xptoal Yarasca en nombre de los yndios retirados Marancochas de las provincias de Tarama, Jauja y Chinchaycocha en 2 de noviembre de 1650 años.—

Bolviendo de tomar posecion del celebrado Cerro de la Sal para ynbernar en la Ciudad que teniamos fundada de San Miguel Arcangel porque en el pueblo de la Sal no havia comidas suficientes para ynbernar alli y anssi nos bolvimos a Quimire para despachar el diario de lo que asta aquel dia se a hecho en aqueste descubrimiento y yndios y frutos de la tierra al señor Virrey.— assi que passamos el rio de la Sal vinieron por la otra vanda del rio dando vocez cantidad de yndios y assi que los hoimos los aguardamos y assi que llegaron digeron que asistian en las juntas de los rios de la otra vanda y que los mas eran casiques y benian a dar la obediencia y ser xptianos, a los quales Rezevio el gobernador y todos nosotros Muy amorosamente, los quales le yban Besando la mano al gobernador, y hecho esto con su licencia se bolvian y que vendrian a Quimire ellos y sus Mugerres la siguiente luna que en su lengua llamaban quilla, y les respondio el dicho gobernador no se cansassen que dentro de pocos Dias yrian a sus Pueblos él y su jente en las qua-



---

con boz y boto Niculas Hortiz de Aro.— Depositario general con boz y boto Melchor.

les se trataria de lo que avian de hazer muy a su comodidad y se bolvieron y se bolvieron (sic) con mucho gusto, Baup-tissaronse algunos de ellos.— Entre los quales venia un yndio de gallarda dispusicion y galañ en su traje el qual se aguardo Para la postre por ser tierra Mas lejos y sola

folio 10

Y assi que se fueron se llego al gobernador y le cogio la mano Y ynco la rodilla en tierra y antes de besarla dixo en alta boz, Alavado sea el Santissimo Sacramento, y luego beso la mano, quedamos todos absortos y admirados de oyr a un barbaro en su boca alabar al Padre de los cielos y tierra, Alabamosle todos muchas vezes y los mas lloraban de gusto y contento palabra de tanto Gusto para xptianos y preguntandole que quien era y como se llama dixo que Don Xptoval Yarasca que es descendiente de xptianos y que viene en nombre de todos los yndios Retirados Maracochas a dar la obediencia a su Magestad y a llebarnos quando quisieremos adonde estan los demas Retirados sesenta y nueve años ha cantidad, cantidad de Doce mill Yndios y mucha chusma por la mita de Guancabelica y otros agrabios de corregidores y casiques y curas, y aunque los an benido a buscar muchas vezes españoles nunca han dado con nossotros por ciertos secretos que tenemos conque nos sirben de defensa hechos de aguajes, montañas y cercados de muchos cerros, y por ser parte muy oculta y agora queremos volver a ser xptianos y al gremio de la yglecia porque sentimos mucho que mueran nuestros hijos y Parientes siendo descendientes de xptianos sin agua de baup-tismo, y assimismo a dado en perseguirnos el sopay en avito de frayle Franciscano que a qualquiera parte que bamos lo hallamos junto a nossotros y nos haze Grandes visajes y muchos se mueren de miedo y assi doy la obediencia a su Magestad en nombre de todos ellos con Mucho gusto.— Con calidad y condicion que no nos an de sacar de la montaña para otra parte por estar ya naturalizados en ella y assimismo Pagaremos el tributo al Rey nuestro señor del tiempo que estamos Retirados en oro y plata porque la tierra adonde estamos es muy Rica y tiene muchas Riquezas.— azeto el gobernador y todos nossotros la oferta hecha en servicio de Dios y del Rey N.S.— llebamosle con nossotros a la poblacion de la ciudad y mirabamos Por el yndio como

---

si fuera hermano nuestro y assimismo dijo sabia la lengua y todos de aquellos Reynos y que yrian con nosotros y nos serbirian de lengua y todos sus yndios y que sabia de muchos secretos de usar los barbaros y gentiles.— cassolo el gobernador con una yndia que tenia en su servizio porque assi lo pidio él.— Y con esto estava muy Gososo, salio que todos lo festejamos y rregalamos y estava muy contento, esto sucedio a dos dias del mes de nobiembre de mill y seiscientos y cinquenta Años y lo firmo el dicho Gobernador siendo testigos Melchor Fernandez de MonteRey, el sarjento Juan Basquez, Don Thomas Peres de Ayala y lo firmaron con el dicho secretarió.—  
(siguen firmas)

folio 10v.

Cavildo de seis de nobiembre de 1650 años.—

En la Ciudad de San Miguel Arcangel de Salvatierra que esta en el valle de la Santissima Trinidad de Quimire, montañas de los Andes, en seis dias del mes de noviembre de mill y seiscientos y cinquenta años se juntaron a Cavildo la Justicia y Regimiento de esta dicha ciudad en la plassa de Armas para tratar y conferir las cosas tocantes al servicio de Dios nuestro señor y de su Magestad Bien y utilidad de esta Republica es a saver Don Francisco de Rojas Pacheco Alcalde Hordinario, y Don Antonio de Soto Albarado Alcalde hordinario, y el Alferez Real Don Pedro Bohorques, hijo del gobernador, Niculas Hortiz de Aro Alguacil Mayor, Melchor Fernandez de MonteRey depositario general, Antonio de Rojas procurador general y regidor, Diego Venites fiel executor y regidor, Juan Sanchez Moron Regidor, Juan Basquez de Lara Regidor, Jose de la Barera Regidor, Salvador Martinez de Figueroa Regidor, Gregorio Guerrero Regidor y por ante mi el presente secretario se propuso y determino lo siguiente.— que se busque un sitio capaz en el llano donde aya mucha montaña cerca de esta ciudad, y que tenga agua por si fuere menester; libre de pantanos y sienegas, que se pueda cercar con facilidad por los ganados, y que este se desmonte con toda prestessa y en él se siembren quatro o seis hanegas de mays por ser acomodado el tiempo para lo qual se pida al señor gobernador que toda la jente española y Yndios assi de paz como los que de pressente estan avezindados nos ayuden a desmontar para que con mas prestessa se haga la dicha sementera pues a



---

de ser para el util provecho de todos para que ayga muchas comidas.— y assimismo combiene mucho que a Juan Mexia a cuyo cargo esta el addresso de las Armas de fuego se le aga una fragua adonde las adresse y haga en ella otras cosas tocantes al vien común y aumento de esta Republica, con lo qual se acabo este cabildo y lo firmaron los señores alcaldes y demas capitulares.—

(siguen firmas)

Cavildo de 10 de noviembre de 1650 años.—

En la ciudad de San Miguel Arcangel de Salbatierra que esta fundada en este Valle de Santissima Trinidad de Quimire, Montañas de los Andes, en diez dias del mes de noviembre de mill y seiscientos y cinquenta años se juntaron a Cavildo la Justicia y Regimiento de esta dicha ciudad en la plassa de armas para tratar y conferir las cosas tocantes al servicio de Dios nuestro señor y de su Magestad vien y utilidad de la Republica es a saver Don Francisco de Rojas Pacheco Alcalde hordinario, Don Antonio de Soto Albarado Alcalde hordinario, Don Thomas Peres de Ayala Alcalde de la Santa hermandad, Don Pedro Bohorques Alferez Real hijo del gobernador, Niculas Hortiz de Aro Alguacil Mayor, Melchor Fernandez de MonteRey depositario general, Antonio de Rojas. (continuará...)



LEA  
DIVULGUE



## CRISTIANISMO Y SOCIEDAD



**América Latina ante la rehabilitación  
de la hegemonía norteamericana**

*César Morales/ América Latina ante la rehabilitación de la hegemonía norteamericana • Heinz Dieterich/ El terrorismo de Estado en América Latina • José Miguel Insuasti/ Reflexión sobre la coyuntura en América Central • Pablo Richard/ La Iglesia que nace en América Central*

Organismo de Acción Social Ecuémica  
Latinoamericana ASEL.  
● Tierra Nueva.

Revista Trimestral que se difunde en todo el Continente

Precio para México, porte incluido  
4 entregas: 1,000 pesos  
Para el extranjero, porte incluido  
4 entregas 10 dólares  
8 entregas 20 dólares

**SUSCRIBASE A  
CRISTIANISMO Y SOCIEDAD**

Apartado Postal 20656  
San Angel  
México 01000, D.F.  
Telf. 550-32-88

**ACEPTAMOS CANJE**

**Director:**  
Jean Pierre Bastian  
**Editor**  
Estuardo Gallegos Espinoza

## MATERIALES PARA LA COMUNICACION POPULAR

Un servicio trimestral del Centro de Estudios sobre Cultura Transnacional (IPAL) destinado a las personas e instituciones que trabajan en el campo de la cultura y la comunicación populares.

Perú			1/1, 120	
Braél	Regina Festa	Cta. 92.03256 2 BANESPA 212, Villa Mariana - Sao Paulo	150.000 cruzeiros	
Colombia	Claudia Herrán	Caja Social de Ahorros cta. 08-016663 610 - Bogotá	1.320 pesos	fuera de Bogotá enviar giro
Costa Rica	Ricardo Sol	Apartado 439 (2100) Ciudadpeque - San José	480 colonos	enviar cheque
Chile	CENECA	Santa Beatriz 106 Providencia - Santiago	3.000 pesos	
Paraguay	Carlos A. Torres	Estrada 892 dpto. "B" Asunción	15.000 guaraníes	
Venezuela	CESAP	San José del Avila (al lado de la Abadía) San José del Avila - Caracas	150 bolívares	enviar cheque
América Latina y el Caribe			US\$ 15.00	
USA, Canadá y Europa			US\$ 30.00	

Incluye correo aéreo

Rogamos enviar cheques o giros a los nombres y direcciones o cuentas, mencionadas y copias de los cupones al

Centro de Estudios sobre Cultura Transnacional  
La Mar 170 - Lima 18 - Perú

Las personas que se suscriban directamente a nuestras oficinas, hacer el envío a nombre del Centro de Estudios sobre Cultura Transnacional.



materiales para la comunicación  
popular



## FUENTES PARA LA INVESTIGACION DE LA LITERATURA ORAL DE LAS ETNIAS DE LA AMAZONIA PERUANA



*María C. Chavarría y José Cerna*

### LAS ETNIAS AMAZONICAS EN EL PERU

El territorio peruano presenta una realidad lingüística y social compleja y diversificada. Las lenguas habladas tradicionalmente en América sufrieron —con efectos devastadores— la influencia del castellano, que poco a poco fue convirtiéndose en el instrumento más efectivo de expoliación y dominación política. Igual podemos afirmar que otras expresiones culturales de los pueblos prehispánicos: juntamente con la lengua originaria, trataron de ser extirpadas las creencias, prácticas religiosas, las fiestas, los ídolos y todas las demás evidencias de la cultura material nativa. Muchos pueblos y culturas fueron aniquilados por completo y otros sobrevivieron, conformando ahora las clases sociales dominadas de nuestro país.

En la actualidad, sabemos que en el Perú existen, aproximadamente, cincuenta grupos etno-lingüísticos que habitan en la Amazonía. Todos ellos hablan lenguas distintas, aun cuando existe cierto grado de intercomprensión entre las más emparentadas. A estos grupos humanos se los han denominado históricamente de distinta manera: “bárbaros” o “salvajes”, “indios” o “chunchos”, “chamas” o simplemente nativos. Pero sea cual fuera esta denominación, siempre trajo y trae consigo un matiz peyorativo o una intención paternalista, en el mejor de los casos. Los grupos amazónicos viven hoy día en duras condiciones, viendo que la “sociedad nacional” les reduce sus propias posibilidades de sobrevivir. Acosados por la presencia de extranjeros de diverso tipo y de misioneros de diversas sectas religiosas, se han ido replegando e “integrándose” hasta un punto en que su identidad étnica y los valores de su cultura corren el peligro de verse depredados al igual que lo fueron sus territorios tradicionales.

El hecho de que desconocieran la escritura, hizo pensar también que probablemente carecían de códigos de comportamiento y aun de historia. La historia, entendida en el sentido occidental y clásico, sólo era concebida en relación con el manejo de la escritura. Recién en las últimas décadas (a partir de los años cincuenta), se intensifica el interés por estudiar —desde ópticas que buscan evitar el prejuicio y las políticas de agresión, aunque no siempre— la cultura material y verbal de los pueblos ágrafos.

---

---

## LA LITERATURA ORAL

Entendemos aquí por *literatura oral* o *étnica*, todo lo que fue dicho y retenido por la memoria colectiva o por la memoria de las élites de un pueblo: leyendas, encantos mágicos, genealogías, exorcismos medicinales, relatos de origen, proverbios de aplicación jurídica; es decir, la estructuración verbal del universo simbólico de una comunidad que no ha accedido a la escritura.

Junto a la observación in situ de la conducta social de los pueblos nativos, la literatura oral es una de las fuentes para conocer el mundo de las creencias. Estas se manifiestan mediante los rituales, los mitos, las prácticas religiosas, etc. En todas ellas encontramos reflejado un conocimiento empírico de la realidad natural y socio-cultural y también un conocimiento ideal o imaginario de la misma. Es un hecho que en estas sociedades es difícil separar ambos conocimientos, pues se encuentran entrelazados formando un todo que rige sus vidas. Al conjunto estructurado de estas creencias o conocimientos lo denominamos ideología. En ella encontramos la explicación de los eventos naturales, el lugar que ocupa el hombre frente al cosmos y las relaciones que se establecen con él. Los hechos sociales también se rigen por este sistema: la identidad que un individuo adquiere al nacer, sus relaciones con los otros individuos, la posibilidad de establecer parentesco, etc. En todo ello es posible encontrar una concepción internamente coherente de la realidad.

La literatura oral es, por otra parte, fuente privilegiada que conserva los sucesos que acontecieron en tiempos de los "antiguos"; y en este sentido es la historia por excelencia. Cada individuo es el depositario de este pasado; pero al mismo tiempo es actor de un presente que se hace historia nuevamente. Por todo ello, la literatura oral es el lugar más indicado para conocer el pensamiento de estas sociedades, y su investigación una tarea primordial y urgente que debe ser abordada no sólo por los científicos interesados en la problemática, sino por los mismos miembros de estas sociedades, como una forma de mantener su cohesión étnica y afirmar su identidad.

## LA INVESTIGACION DE LA LITERATURA ORAL EN EL PERU

Al carecer de un sistema gráfico de representación de la lengua, el trabajo de recopilación de literatura oral se ha venido realizando de una manera precaria y poco científica. Por lo general, han sido misioneros y viajeros los primeros que consignaron estos testimonios orales en crónicas o relatos de viajes. Muchos de estos testimonios fueron objeto de censura indiscriminada, de tal manera que deben ser vistos con cierta prudencia. Otra de las limitaciones observadas en estos trabajos, es que los propios usuarios no son entrenados en la transcripción de su propia lengua, viéndose siempre relegados al papel de informantes pasivos. A excepción de los amuesha, los aguaruna, los quechuas del Napo en el Perú y los shuar en el Ecuador, los demás grupos de la Amazonía no han impulsado por sí mismos el estudio de su tradición oral; si bien es cierto que esto se debe en gran parte a la falta de colaboración y asesoría de las entidades que están en la obligación de incluir estas tareas dentro de los planes de desarrollo microregional.

En las siguientes líneas haremos una breve evaluación de los resultados obtenidos hasta la fecha en lo que a recopilación y análisis de la literatura oral se refiere. En lo que toca a técnicas de recopilación, tenemos:



---

a. Recopilación en castellano de formas que, en la cultura de origen, sólo existen en lengua nativa y no en castellano; es decir, recopilación de traducciones. En este caso, se ha utilizado como informantes a sujetos bilingües que han ofrecido al investigador su versión en su castellano, de un objeto verbal que obviamente ha sido producido en una lengua distinta. En tales recopilaciones, el conocimiento del supuesto investigador respecto al texto original es nulo o casi nulo.

b. Recopilación en castellano de expresiones de literatura oral (originalmente producida en lengua nativa), obtenidas por informantes cuya única lengua es el castellano y que a su vez, escucharon estos relatos de miembros de su etnia nativa que se los contaron en su castellano incipiente. El investigador recopila versiones de versiones. El producto es por demás dudoso y objetable desde todo punto de vista.

c. Recopilación en lengua nativa de relatos que han sido traducidos no por el investigador sino únicamente por el informante, que para este caso debe haber sido —en una situación cuasihipotética— un bilingüe coordinado. La versión en castellano es responsabilidad —aunque no se reconoce casi nunca— del informante y no del investigador. El conocimiento de la lengua nativa de que dispone el investigador es limitado y los resultados del trabajo dependen exclusivamente de su informante.

d. Recopilaciones hechas en lengua nativa, conociendo el investigador la lengua nativa, pero efectuando la traducción no al castellano sino a otra lengua (inglés, francés, alemán, etc.) y después al castellano.

e. Recopilaciones en lengua nativa, conociendo el investigador la lengua nativa. Aquí la traducción es una tarea compartida por él o los informantes y el investigador. En este caso, los informantes pueden ser monolingües y también se puede trabajar con bilingües de diverso grado de bilingüismo. El hecho es que el producto que se obtiene a través de esta elicitación es mucho más confiable.

No tocaremos en extenso el otro aspecto de la investigación de la literatura oral: el análisis y las posibles interpretaciones de los corpus de los relatos. La controversia es muy grande en relación a los métodos y a los presupuestos teóricos de los investigadores comprometidos en este tipo de trabajo. La discusión sobre cuál es el método que reúne todas las consideraciones científicas para abordar estos materiales es inacabable y ha hecho surgir dogmatismos muy peligrosos. La otra cuestión que es motivo de prolongados debates, es si estamos o no ante literatura *in strictu sensu*, discusión que carece absolutamente de sentido para los mismos usuarios que la siguen empleando a diario en su práctica social.

## EVALUACION BIBLIOGRAFICA

En las últimas décadas se evidencia un inusitado interés por conservar el patrimonio cultural americano y se emprenden acciones destinadas a revalorar las diversas manifestaciones de nuestras culturas, desde varios frentes de trabajo. Uno de ellos es la literatura oral. Su investigación se ha venido llevando a cabo en los últimos años desde perspectivas antropológicas, históricas, lingüísticas, religiosas y educativas, indistintamente. En esfuerzos aislados y asistemáticos —por lo general— cada investigador ha abordado, con sus propios paradigmas, una misma realidad.

Aquí trataremos sólo el panorama de la literatura oral referida a las etnias nativas de la Amazonía. Es evidente que está pendiente una investigación sistemática de la tradición oral de la población mestiza. Hasta ahora entre sus más importantes investigadores tenemos a Federico Schwab, Francisco Izquierdo Rios y, más recientemente, a



---

Joaquín García Sánchez. Joaquín García, desde la dirección del Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA), edita periódicamente *Shupihui*, revista dedicada a la problemática de la región amazónica. En 1981, dedicó su número 19, íntegramente, a la literatura oral regional producida en castellano, incluyendo un *Perfil bibliográfico de la literatura en la Amazonía peruana*, del que era autor el mismo García.

Revisando los escasos trabajos bibliográficos que sobre la literatura oral amazónica existen, siempre encontraremos que los autores incluyen en ellos, indistintamente, literatura oral nativa y mestiza. Nos parece conveniente deslindar la diferencia entre ambos productos, previa inserción en un trabajo bibliográfico. No se puede incluir en un mismo repertorio los cuentos de aparecidos o "chullachaquis", que son comunes a toda la Amazonía, junto a mitos etiológicos o epopeyas shipibo, por citar un ejemplo. La misma expresión formal original que difiere, una en castellano, la otra en shipibo, exige una mayor rigurosidad por parte del investigador. De ahí que nosotros intentamos aquí dar cuenta sólo de aquellas expresiones de literatura oral nativa, producidas en una lengua que no es el castellano.

En nuestros días la investigación de la literatura oral, en general, y de la literatura "étnica" en particular, se ha visto impulsada notablemente por el interés de Institutos y Universidades extranjeras, que auspician programas en los países latinoamericanos, paralelamente a la realización de simposios, congresos y a la publicación de revistas que dan cuenta de esta problemática en toda América. Nosotros escasamente sabemos que circulan en nuestro medio *América Indígena*, de reconocida y larga trayectoria americanista; *Latin American Indian Literatures*, editada desde 1977 por la Universidad de Pittsburg; *Native American Text Series*, auspiciada por la prestigiosa *International Journal of American Linguistics*; *Amerindia* (revue d'ethnolinguistique amérindienne) y el *Journal de la Société des Americanistes*. Todas estas revistas de manera preferencial, publican en todas las lenguas indígenas del Norte, Centro y Sudamérica, con traducciones literarias o literales.

Pero junto a estas publicaciones, debemos resaltar los esfuerzos pioneros de publicaciones nuestras avocadas desde mucho antes a esta singular tarea de difundir las expresiones de la cultura verbal de nuestros pueblos. Ellas son *Perú Indígena*, *Folklore Americano*, *Misiones Dominicanas del Perú*, *Cultura y Pueblo*, *Revista del Museo Nacional* y *Runa*. Y aún cuando no se refiere a la literatura oral amazónica, no se puede dejar de citar la existencia de *Allpanchis Phuturingu*, revista especializada del Instituto Pastoral Andino, que trata testimonios orales del mundo andino.

A la fecha ya se han dado algunos pasos inmediatos para que estas iniciativas que en un momento fueron aisladas, se den de una manera más sistemática y coordinada. El Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP), lleva adelante desde hace algunos años un proyecto de recopilación de literatura étnica de los grupos sociales de la Amazonía, donde antropólogos y lingüistas se hallan trabajando estrechamente con relatores nativos cocamas, asháninkas, shipibos, secoyas, machiguengas, aguarunas, lamistas y quechuas. Algunos de estos trabajos han aparecido publicados en la revista *Amazonía Peruana* y principalmente en *El Trueno*, periódicos para los nativos de la Amazonía, ambas auspiciadas por el CAAAP. El Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA), por su parte, en colaboración con maestros bilingües del Alto Napo, ha publicado un valioso acopio de literatura oral quechua de la región, con el título *Nosotros los Napu-Runas* (1979), y posteriormente otros trabajos complementarios en versión bilingüe. La etnia aguarunã, de la familia Jívaro, a través de diversos relatores reconocidos socialmente como depositarios y mejores intérpretes de sus tradiciones ha producido *Duik Múun... Universo Mítico de los Aguaruna*, editada en 1979 por el CAAAP, en versión bilingüe y contando con el asesoramiento de Aurelio Chu-



---

map Lucía (aguaruna) y Manuel García-Rendueles, en los trabajos de recopilación y traducción.

Una Institución que ha tenido acceso por más de tres décadas a las etnias de la Amazonía, ha sido el Instituto Lingüístico de Verano (ILV). Una de sus líneas de trabajo dentro del área del folklore, ha sido la literatura oral. Sus publicaciones —en versión bilingüe— principalmente han tratado de la tradición oral de las etnias aguaruna, achual, yagua, capanahua, machiguenga y cacataibo. Sin embargo, la mayor parte de su producción permanece inédita, en manuscritos que han sido microfilmados y depositados en el Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo de la Educación (INIDE). Tratándose de informes previos y versiones tomadas muchas veces directamente de los cuadernos de campo de los investigadores, su utilidad es sumamente limitada.

La Universidad peruana —pese a lo limitado de sus recursos— también ha tomado serio interés por difundir e incentivar este tipo de investigaciones entre los estudiantes. En este sentido, es digno de mencionar que la Escuela Académica Profesional de la Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, ha incluido dentro de su currículum dos cursos de literaturas orales peruanas, orientados a realizar trabajos prácticos de recopilación y a plantear una discusión permanente acerca de las metodologías implícitas en el trabajo con literaturas orales en castellano o lenguas nativas.

\* \* \*

El presente repertorio bibliográfico y hemerográfico, ha sido pensado en función de las etnias amazónicas del Perú, aún cuando algunas de ellas se extienden a países vecinos como Ecuador, Colombia, Brasil y Bolivia, en donde también habría que indagar fuentes.

En primer término, aparecerán en la Sección *Generalidades* trabajos que de manera tangencial hacen referencia a leyendas, mitologías, cuentos, etc., de etnias amazónicas; así como antologías de literatura oral o trabajos complementarios como bibliografías y reseñas. A continuación, daremos cuenta de los trabajos específicos de literatura oral agrupados por etnias y ordenadas éstas por orden alfabético. A esta Sección denominamos *Literatura oral de las etnias amazónicas*.



---

---

## BIBLIOGRAFIA

### GENERALIDADES

- AGUILA, Juan Daniel del.**  
Supersticiones del indio de la Selva Amazónica. En: *Perú Indígena*, Vol VI, No. 14 y 15. Lima, Julio de 1957, pp. 95-96.
- ARGUEDAS, José María e IZQUIERDO RIOS, Francisco (Compiladores).**  
Mitos, leyendas y cuentos peruanos. Dirección de Educación Artística y Extensión Cultural del Ministerio de Educación Pública, Lima, 1947. 2da. Ed., Casa de la Cultura del Perú, Lima, 1970.
- BALLON AGUIRRE, Enrique.**  
Introducción al estudio semiótico de la literatura étnica en el Perú. En: *Amazonía Peruana*. Vol. II, No. 3, Lima, Octubre de 1978, pp. 53-98.
- CARDENAL, Ernesto.**  
Antología de la poesía primitiva. Alianza Editorial, Madrid, 1979.
- CORBERA MORI, Angel.**  
Bibliografía Jívaro. Centro de Investigación de Lingüística Aplicada, Lima, 1983.
- CHAVARRIA MENDOZA, María C.**  
Bibliografía Pano-Tacana. Centro de Investigaciones de Lingüística Aplicada, Lima, 1983.
- DAVILA HERRERA, Carlos (Editor).**  
Tradición oral. Cuentos y relatos indígenas. Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica, Lima, 1983.
- DAVILA HERRERA, Carlos y CORBERA MORI, Angel.**  
Lingüística en la Amazonía Peruana. Universidad Nacional Mayor de San Marcos y Seminario de Estudios Antropológicos de la Selva, Lima, 1982, 126 p.
- ESPINOLA CARRANZA, Ana María y RODRIGUEZ REA, Miguel Angel.**  
Contribución para una bibliografía y hemerografía sobre mitología amazónica (1881-1977). En: *Amazonía Peruana*, Vol. II, No. 3. Lima, Octubre de 1978, pp. 225-233.
- JORDANA LAGUNA, José Luis.**  
Leyendas amazónicas. Doncel, Madrid, 1976.
- MERCIER, Jean Marc.**  
Mito y evangelización indígena (Suplemento a *Diuswa Runawa*). CETA, Iquitos, 1981.
- MOREL V., Héctor y DALI MORAL, José.**  
Diccionario mitológico americano. Distar Libros S.R.L., Buenos Aires, 1978.
- NYLES, Susan A.**  
South American Indian Narrative. Theoretical and analytical approach. An annotated bibliography. Garland Publishing, New York and London, 1981.
- NINO, Hugo.**  
Primitivos relatos contados otra vez. Casa de las Américas (Premio Casa de las Américas, 1976), La Habana, 1978.
- PEASE G. Y., Franklin.**  
El pensamiento mítico. Antología. Mosca Azul, Lima, 1982.
- PORRAS BARRENECHEA, Raúl.**  
Esquema para una bibliografía amazónica. En: *Mercurio Peruano*, Vol. X, No. 180, Lima, marzo de 1942, pp. 159-167.
- ROMUALDO, Alejandro (Prólogo, selección y notas).**  
Poesía aborígen y tradicional popular. (Tomo I de *Poesía peruana. Antología general*). Ediciones EDUBANCO, Lima, 1984.
- SCHWAB, Federico.**  
Bibliografía etnológica de la Amazonía Peruana. 1542-1942. Compañía de Impresiones y Publicidad, Lima, 1942.
- WAVRIN, R.**  
Folklore du haut Amazon. En: *Journal de la Société des Américanistes*. Vol. XXIV, 1932, pp. 121-146.
- WISE, Mary Ruth.**  
Hacia una tipología del texto narrativo en las lenguas indígenas en el Perú. En: *Lexis*. Vol. IV, No. 1, Lima, julio de 1980 pp. 29-45.
- WISE, Mary Ruth y SHANKS, Ann.**  
Bibliografía del Instituto Lingüístico de



Verano en el Perú. 1946-1976.

ILV., Yarinacocha, 1977.

WISTRAND, Lila.

Music and song texts of Amazonian Indians

En: *Journal of the Society for Ethnomusicology*. Vol. XIII, No. 3, 1969.

ZARRIA REATEGUI, Carlos y BARCELLOS DE ZARRIA, Cecilia.

Origen del folklore en la selva peruana.

En: *Folklore Americano*. No. 17, Junio de 1975, pp. 159-197.

## ACHUAL

FAST, Gerhard.

Cuentos folklóricos de los achual. Instituto Lingüístico de Verano, Yarinacocha, 1976.

## AGUARUNA

AKUTSNUGKAI, Timías; KUJI JAVIAN, Antún y GROVER, Jeanne.

Yama najanetnumia augmatbu; historia aguaruna; primera etapa. Instituto Lingüístico de Verano, Yarinacocha, 1978. 2 tomos.

BALLON AGUIRRE, Enrique y GARCIA RENDUELES, M.

Nunkui y la instauración del orden civilizado. En: *Amazonía Peruana*. Vol. II, No. 3. Lima, octubre de 1978, pp. 99-158.

BROWN, Michael.

Magic and meaning in the world of the Aguaruna Jivaro of Peru. (Tesis). University of Michigan, 1981.

CUNACHI, A. y GROVER, Jeanne.

Cuento del Mitach. Información de Campo No. 11, rollo 2. Instituto Lingüístico de Verano, Yarinacocha, 1957. 6p.

CHAVARRIA MENDOZA, María C.

Reseña de Antología de la poesía lírica aguaruna, de José María Guallart. En: *Amazonía Peruana*, Vol. III. No. 6, Lima, julio de 1983, pp. 171-172.

CHUMAP LUCÍA, Aurelio y GARCIA RENDUELES, Manuel.

Duik Múun... Universo mítico de los aguarunas. Tomo I y II. Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica, Lima, 1979.

GARAYAR, Carlos.

Reseña de Duik Múun... Universo mítico de los aguaruna, de Aurelio Chumap Lucía y Manuel García-Rendueles. En: *Amazonía Peruana*, Vol. V, No. 9. Lima, julio de 1983, pp. 127-131.

GROVER, Jeanne.

Canciones aguaruna. Información de Cam-

po, No. 262, rollo 16. Instituto Lingüístico de Verano, Yarinacocha, 1973, 38 p.

GUALLART, José María.

Mitos y leyendas de los aguarunas del Alto Marañón. En: *Perú Indígena*. Vol VII, No. 16 y 17. Lima, julio - diciembre de 1958, pp. 58-59.

GUALLART, José María. Historia del Itsa (El Sol). En: *Cultura y Pueblo*. Año I, No. 3. julio - setiembre de 1964, pp. 16-18.

GUALLART, José María.

Antología de la poesía lírica aguaruna. Centro de Antropología y Aplicación Práctica, Lima, 1984.

JORDANA LAGUNA, José Luis.

Mitos e historias aguarunas. INIDE, Lima, 1974.

MUUN PAATI; CORBERA, Angel y TAISH, Julián.

Poesía aguaruna. En: *El Trueno*, No. 22. Lima, mayo de 1985, pp. 6.

MUUN PAATI; CORBERA, Angel y TAISH, Julián.

Poesía aguaruna. Anen. En: *El Trueno*, No. 24. Lima, octubre de 1985, pp. 6.

TAISH, Julián.

La patarashca. Relato aguaruna. En: *El Trueno*, No. 15, Lima, julio de 1983, pp. 2.

TAISH, Julián.

El curandero (iwishin). En: *El Trueno*, No. 15, Lima, julio de 1983, pp. 2.

TAISH MAANCHI, Julián.

El hombre y la boa (Aguaruna). En: *El Trueno*, No. 16. Lima, agosto - setiembre de 1983, pp. 2.

## AMAHUACA

CARNEIRO, Robert L.

Hunting and hunting magic among the Amahuaca of the Peruvian Montaña. En *Native South Americans*. Little Brown and Company. Capítulo II, pp. 122-131. Boston, Toronto, 1974.

HYDE, Richard y PEREZ G., Ricardo. Transcripción de cuatro leyendas amahuaca. Instituto Lingüístico de Verano. Formación de Campo No. 21, rollo 3. Yarinacocha, 1973, 10 p.

RUSELL, Robert y otros. Textos amahuaca. Instituto Lingüístico de Verano. Información de Campo No. 247, rollo 16. Yarinacocha, 1955-1977. 218 p.

RUSELL, Robert y HYDE, Richard. Textos amahuaca II. Instituto Lingüístico de Verano. Información de Campo No. 248, rollo 16. Yarinacocha, 1962-1977. 30 p.

## AMUESHA (YASESHA)

- DUFF, Martha.  
Asyntactical analysis of an Amuesha text. En: *International Journal of American Linguistics*. Vol. 23, pp. 171-178, 1957.
- DUFF, Martha.  
Contrastive features of written and oral texts in Amuesha (Arawakan). En: *Lenguaje y Ciencias*. Vol. 14, pp. 168-180. 1974.
- FAST, Peter W.  
Un cuento amuesha. En: *Perú Indígena*, Vol. V, No. 12. Lima, diciembre de 1953, pp. 113-122.
- FAST, Peter W.  
Inca se casó con nuestra madre. En: *Ideas, Artes y Letras*. Vol. VII, 1956. p. 1.
- FRANCIS, Augusto  
Rrollena, relato de la garza y los cangrejos. En: *Amazonía Indígena*, año 4, No. 8, Abril de 1984, pp. 10.
- SANTOS, Fernando.  
El cantar de las almas perdidas. En: *Amazonía Indígena*, año 4, No. 8. Abril de 1984, pp. 7-10.

## ARABELA

- RICH,  
Textos arabela. Instituto Lingüístico de Verano. Información de campo No. 336 (Manuscrito). Yarinacocha, 1958, 60 p.
- RICH,  
Textos arabela. Instituto Lingüístico de Verano. Información de campo No. 335 (Manuscrito). Yarinacocha, 1965, 211 p.
- RICH,  
Arabela text II. (Textos arabela II). Instituto Lingüístico de Verano. Información de campo No. 256, rollo 16. Yarinacocha, 1973. 19 p.
- RICH,  
Un cuento de los arabela. Instituto Lingüístico de Verano. Información de campo No. 38, rollo 4. Yarinacocha, 1974. 2 p.

## ASHANINKA

- ANDERSON, Ronald  
Textos sobre los dioses y demonios. Instituto Lingüístico de Verano. Información de campo No. 50, rollo 4 (Manuscrito). Yarinacocha, 1975-1976. 45 p.
- ANDERSON, Ronald (Compilador)  
Cuentos Folklóricos de los asháninka.

- Instituto Lingüístico de Verano. Yarinacocha, 1985.
- BROWN, Mario  
Cosmovisión de los asháninkas (Campas) En: *Amazonía Liberación o esclavitud?* Lima, 1974, pp. 55-57.
- FALCON, Pedro; FLORES, Máximo y CHURINGAVANI, C.N.  
Cuento asháninka (Perené). La rana-Ovanto. En: *El Trueno*, No. 25. Lima, diciembre de 1985, pp. 7.
- FERNANDEZ, Eduardo.  
Quienes nos enseñaron a hacer fuego. Mitología asháninka. En: *Anthropológica*, Año I, No. 1. Lima, 1983, pp. 85-98.
- FERNANDEZ, Eduardo.  
La muerte del Inca. Dos versiones de un mito asháninka. En: *Anthropológica*, Año II, No. 2. Lima, 1984, pp. 201-208.
- KINDBERG, Willard.  
Música de los campas asháninka. Instituto Lingüístico de Verano. Datos etnolingüísticos No. 37, rollo 1, Yarinacocha, 1976, 21 p.
- KINDBERG, Willard y ROJAS, Nicolás.  
Textos campas asháninka III. Instituto Lingüístico de Verano. Información de campo No. 47, rollo 5. (Manuscrito). Yarinacocha, 1956-1960, 271 p.
- PEREZ PIAHUANTZE, Samuel.  
Quinquitharentsi (cuentos). Asháninka (Ronald Jaime Anderson, Compilador). Instituto Lingüístico de Verano. Yarinacocha, 1981.
- SANCHEZ, Antonio.  
El sapo que comía a los hombres. Relato asháninka. En: *El Trueno*. No. 3. Lima, febrero de 1982, pp. 2.
- SHAYER, Harold y otros.  
Leyendas de los campas nomatsiguenga. Instituto Lingüístico de Verano. Información de campo No. 3, rollo 2. Yarinacocha, 1967, 44 p.
- SHAYER, Harold.  
Los campas nomatsiguenga de la Amazonía peruana y su cosmología. En: *Folklore Americano*, No. 20. México, 1975.
- SHAYER, Harold y SHAYER, Mary Elizabeth.  
Leyendas de los campas nomatsiguenga. Instituto Lingüístico de Verano. Datos Etno-lingüísticos No. 17, rollo 1. Yarinacocha, 1976. 110 p.
- TRAPNELL, Lucy y VILLANUEVA, Amelia  
Cuatro relatos asháninka. En: *Amazonía Indígena*, Año 4, No. 8, Lima, abril de 1984, pp. 21-23.
- VARESE, Stefano,  
La sal de los cerros. 2da. edición, Retablo de Papel, INIDE. Lima, 1973.
- VILCHEZ JIMENEZ, Elsa y CAMAITERI, Pascual.



- Textos Asháninka del Gran Pajonal, Chamanto. (El pájaro carpintero). En: *El Trueno*, No. 25. Lima, diciembre de 1985, pp. 7.
- VILLANUEVA Amelia y TRAPNELL, Lucy. Todas las escopetas me van a mandar los tasorensi. En: *Amazonía Peruana*. Vol. I, No. 1. Lima, 1976, pp. 133-134.
- VILLANUEVA, Amelia. Los tasorensi han hecho el agua y los pescados para nosotros. En: *Amazonía Peruana*. Vol. I. No. 1. Lima, 1976. pp. 135-136.
- WEISS, Gerald. Cosmología campá. En: *Proceso*, No. 7, 1980, pp. 51-67.
- BORA**
- GUYOT, Mireille. Cantos del hacha, de los bora y miraña de las selvas colombiana y peruana. En: *Amazonía Indígena*. Año 4, No. 8. Lima, abril de 1984, pp. 19-21.
- SORIA, Eduardo. Textos folklóricos de los bora: Los cuentos de nuestros antepasados. II. (Eva Thiesen, recopilador). Comunidades y culturas peruanas No. 2, 1975.
- CAPANAHUA**
- LOOS, Eugene y Betty. Textos capanahua I y II. Ministerio de Educación e Instituto Lingüístico de Verano. Datos Etnolingüísticos No. 8. Lima, 1980.
- SCHOOLLAND, Thelma. Leyendas y narraciones históricas de los capanahua. Instituto Lingüístico de Verano. Datos Etno-lingüísticos No. 13. Yarinacocha, 1975.
- CASHIBO-CACATAIBO**
- BOLIVAR, Angel y CORTEZ MONDRAGON, María. El Panaré. Kakataibo. En: *El Trueno*. No. 18. Lima, agosto-setiembre de 1984, pp. 4.
- BOLIVAR, Angel y CORTEZ MONDRAGON, María. El Panaré. Cuento Kakataibo (Segunda parte). En: *El Trueno*. No. 19. Lima, noviembre de 1984. pp. 4.
- CORTEZ MONDRAGON, María y BONZANO, Gonzalo Fernando. Relatos kakataibo. En: *El Trueno*. No. 11, Lima, febrero de 1983, pp. 4.
- CORTEZ MONDRAGON, María; RENGIFO, Santos y RENGIFO, Luis. Habla el hombre valiente. En: *El Trueno*. No. 3. Lima, febrero de 1982, pp. 3.
- ESTRELLA ODICIO, Gregorio. Cuentos del hombre cacataibo (Cashibo) II. Cacataibo (Cashibo) Unia. II. (Olive Shell, recopilador). Instituto Lingüístico de Verano. Comunidades y culturas peruanas No. 11. Yarinacocha, 1977, 88 p.
- MONTALVO, Abner. Mitología amazónica. Leyenda cashiba: Aparición del Inca. En: *Revista del Museo Nacional*. Tomo XXIX-XXX. Lima, 1950-1951, pp. 307-310.
- WISTRAND, Lila. Cuento del acordeón: un texto cashibo. Instituto Lingüístico de Verano. Información de campo No. 69, rollo 5. Yarinacocha, 1962.
- WISTRAND, Lila. La poesía de las canciones cashibo. Instituto Lingüístico de Verano. Datos Etnolingüísticos No. 45, rollo 1. Yarinacocha, 1976.
- WISTRAND, Lila. Folkloric and linguistic analysis of Cashibo narrative prose. Tesis para optar el título de Doctor en Filosofía, por la Universidad de Texas, 1969.
- WISTRAND, Lila. Un texto cashibo. El proceso de cremación. En: *América Indígena*. Vol. XXIX No. 4, octubre de 1969, pp. 1029-1038.
- CASHINAHUA**
- D'ANS, André-Marcel. La verdadera biblia de los cashinahua. Mosca Azul. Lima, 1975.
- CROMACK, Gail W. de. Cashinahua 'spirit' narratives and their cultural context. Tesis para optar el grado de Licenciada en Artes, por la Hartford Seminary Foundation, 1967.
- JEFATURA ZONAL DE EDUCACION 0063 e INSTITUTO LINGUISTICO DE VERANO. Ixan. Cuentos de los antepasados (cashinahua). Instituto Lingüístico de Verano, 1973.
- COCAMA**
- BARRAZA, Iris y SILVANO, Luisa de. Trueno. Narración cocama. En: *El Trueno*. No. 10. Lima, enero de 1983, pp. 2 y 4.
- FAUST, Norma. Textos cocama. Instituto Lingüístico de

Verano (Manuscrito) Información de campo No. 82, rollo 15. Yarinacocha, 1956-1962.

RICOPA, José y otros.

Folklore cocama. Instituto Lingüístico de Verano. Información de campo No. 81, rollo 5. Yarinacocha, 1968.

## CULINA

ADAMS, Patsy.

Textos culina. En: Folklore Americano. Año X, No. 10. 1962. pp. 93-222.

ADAMS, Patsy.

Textos culina II. Instituto Lingüístico de Verano, Datos Etno-lingüísticos No. 60, rollo 9. Yarinacocha, 1976.

## CHAYAHUITA

SOTO, Gloria; SANCHEZ, Rafael y ROJAS Hipólito.

Cuento chayahuita. El Mitayo. En: El Trueno, No. 7. Lima, agosto de 1982, pp. 3.

SOTO, Gloria y ROJAS, Hipólito.

Cuentos Chayahuita. Cuento No. 1. La lechuga. Cuento No. 2. La prueba del venado y el motelo. En: El Trueno, No. 4. Lima, abril de 1982, pp. 2-3.

ROJAS CURIMOZO, Hipólito y SOTO, Gloria.

Cuento chayahuita. En: El Trueno. No. 12, Lima, marzo de 1983, pp. 2.

## ESE EJA

ALVAREZ, José.

Creencias y tradiciones huarayas. En: Misiones Dominicanas del Perú. Año XIV. No. 69. marzo-abril de 1932, pp. 48-53.

ALVAREZ, José

Mitología y supersticiones huarayas. En: Misiones Dominicanas del Perú. Año XIV. No. 73. noviembre-diciembre de 1932, pp. 230-235.

ALVAREZ, José.

Etapoy. En: Misiones Dominicanas del Perú. Año XIX, No. 101. 1935-1937, pp. 129-134.

ALVAREZ, José.

Folklore huarayo. En: Misiones Dominicanas del Perú, Año 41, No. 242. Marzo-abril de 1960, pp. 24-30.

ALVAREZ, José.

Tradiciones toreris-huarayas. En: Misiones Dominicanas del Perú, Año 45, No. 243. mayo-junio de 1960.

AZA, José Pio.

La tribu huarayo. En: Misiones Dominicanas del Perú. Año 12, No. 56 y 57. 1930, pp. 3-12, 50-55.

BARRIALES, Joaquín.

Apaktone. Secretariado de Misiones Dominicanas del Perú. Lima, 1973.

CHAVARRIA MENDOZA, María C.

De cómo el mono recordó a los hombres cómo se hacía el amor. En: El Caballo Rojo. (Suplemento de El Diario de Marka) Lima, 30 de noviembre de 1980, pp. 6-7.

CHAVARRIA MENDOZA, María C.

Los ese éja. En: Runa, No. 4, julio de 1977, pp. 22-25.

CHAVARRIA MENDOZA, María C.

El joven que era sachavaquero. En: Garabato. Año 1, No. 1. Lima, julio-diciembre de 1983, pp. 53-61.

CHAVARRIA MENDOZA, María C.

De como Tajo, la unchala, le robó su cushma a Dokuei, el venado. En: El Trueno. No. 14. Lima, mayo-junio de 1983, pp. 3.

CHAVARRIA MENDOZA, María C.

Términos de parentesco ese éja. Centro de Investigaciones de Lingüística Aplicada. Lima, 1984.

CHAVARRIA MENDOZA, María C.

Con la voz de nuestros viejos antiguos. Eséha echfikiana esóiho. Literatura oral ese éja. (Edición bilingüe). FOMCIENCIAS, Lima, 1984, 92 pp.

CHAVARRIA MENDOZA, María C.

Wipa, el gavián que antes era ese éja. En: Voz Indígena. Año 4, No. 15. Lima, octubre de 1985, pp. 15.

CHAVARRIA MENDOZA, María C.

El Eshasha poi de nuestros antepasados (Eséha echfikianaha Eshasha poi). En: Amazonía Peruana. Vol VI. No. 12. Lima, noviembre de 1985, pp. 147-155.

HISSINK, Karen y HAHN, Albert.

Die Tacana I. Erzählungsgut... mit einer spanischen und einer englischen Zusammenfassung. Kenilhammer Verlag. Stuttgart, 1961.

KIMURA, Hideo.

La mitología de los ese eija del Oriente boliviano —el dueño imaginario de los animales silvestres. En: Antropología. Año 2, No. 3. Bolivia, La Paz, 1981, pp. 1-22.

OTTAVIANO, Ida de.

Textos tacana. Instituto Lingüístico de Verano. Riberalta. 1980.

## HUAMBISA

BEASLEY, David.

huambisa Texts I. (Textos Huambisa I). Instituto Lingüístico de Verano, Informa-



ción de campo No. 310 (Manuscrito).  
Yarinacocha, 1956-1961.

## HUITOTO

- GASCHE, Jürg.  
Algunos buinua "cantos de beber" de los huitoto. En: *Amazonía Indígena*, Año 4, No. 8. Lima, abril de 1984, pp. 15-18.
- MINOR, Eugene.  
Folklore text of the Muiname Huitoto (Textos folklóricos de los huitoto muiname). Instituto Lingüístico de Verano, Información de campo No. 104, rollo 14. Yarinacocha, 1961.
- ROJAS PAREDES, Aurelio.  
Historia del manguaré. En: *El Trueno*. No. 10. Lima, enero de 1983, pp. 2.

## IQUITO

- EASTMAN, Robert.  
Textos Iquito II. Instituto Lingüístico de Verano. Información de campo No. 361 (Manuscrito). Yarinacocha, 1957-1964.
- EASTMAN, Robert.  
Iquito text. I. (Textos Iquito I). Instituto Lingüístico de Verano. Información de campo. No. 110, rollo 6. Yarinacocha, 1963.

## JEBERO

- PEVERLY, Marjorie.  
"Jebero text" (un cuento jebero). Instituto Lingüístico de Verano. Información de campo No. 112, rollo 6. Yarinacocha, 1958.

## JIVARO

- HARNER, Michael.  
"Jivaro souls". En: *American Anthropologist*. Vol. LXIV (1962), pp. 258-272.
- KARSTEN, Rafael.  
Mitos de los indios jívaros. En: *Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Americanos*. Vol. II. Quito, 1919, pp. 325-339.
- PELLIZZARO, Siro  
*Leyendas Jívaras*. Editorial Don Bosco, Cuenca, 1968.
- PELLIZZARO, Siro.  
Iniciación, ritos y cantos de los chamanes. Mitología shuar, Uwishin. Mundo Shuar, Quito, s.f.

- RUEDA, Marco.  
Los mitos shuar. En: *Cultura*. Vol. I. No. 2. Quito, setiembre-diciembre de 1978 pp. 26-57.
- TSAMARAINT, Angel; MASHUMAR, Bartolomé y PELLIZZARO. Siro, Nampet y Anent de los shuar. En: *Amazonía Indígena*. Año 4, No. 8, Lima, abril de 1984, pp. 23-25.

## MATSIQUENGA

- ALEGRE, Pascual F.  
Tashorintsi. Tradición oral machiguenka. CAAAP. Lima, 1979.
- BARRIALES, Joaquín (O.P.).  
Mitos de la cultura matsiguenga (II). En: *Antisuyo* No. 5 (s. J.) pp. 111-134.
- BARRIALES, Joaquín (O.P.).  
Mitos de la cultura matsiguenga (III). En *Antisuyo* No. 6 (s.f.). pp. 137-159.
- BARRIALES, Joaquín.  
Matsiguenka. Secretariado de Misiones Dominicanas. Lima, 1977.
- CENITAGOYA, Vicente.  
Leyendas y supersticiones de los salvajes machiguengas. Tasirentsi y Komagirin. En: *Misiones Dominicanas del Perú*. Año X. No. 45. marzo-abril de 1928.
- DAVIS, Harold.  
Kenkitsatagantsi matsiguenka. Cuentos folklóricos de los machiguenga. (Traducción y recopilación de Harold Davis y Betty Elkins de Snell). Instituto Lingüístico de Verano. Yarinacocha, 1976.
- FERRERO, Andrés P.  
Los machiguengas, tribu selvática del sur-oriente peruano. Instituto de Estudios Tropicales "Pío Aza". Villava-Pamplona, 1967.
- GARCIA, Segundo.  
Mitología machiguenga. Los espíritus buenos. En: *Misiones Dominicanas del Perú*. Año XVII, No. 90. Setiembre-octubre de 1935, pp. 170-179.
- GARCIA, Segundo.  
Mitología machiguenga. Los demonios. En: *Misiones Dominicanas del Perú*. Año XVII, No. 91. Noviembre-diciembre de 1935, pp. 220-228.
- GARCIA, Segundo.  
Mitología machiguenga. Los primeros machiguengas. En: *Misiones Dominicanas del Perú*. Año XVII, No. 92. Enero-febrero de 1936, pp. 2-13.
- GARCIA, Segundo.  
Mitología machiguenga. Los machiguengas y los animales. En: *Misiones Dominicanas del Perú*. Año XVIII, No. 94. Mayo-junio de 1936, pp. 86-97.
- GARCIA, Segundo.  
Mitología machiguenga. Muerte y destino

- de los machiguengas. En: *Misiones Dominicanas del Perú*. Año XVIII. No. 95. Julio-agosto de 1936, pp. 131-139.
- GARCIA, Secundo.**  
Mitología machiguenga. Muerte y destino de los machiguengas. En: *Misiones Dominicanas del Perú*. Año XVIII. No. 96. Setiembre-octubre de 1936, pp. 161-176.
- GARCIA, Secundo**  
Mitología machiguenga. Los seripegari. En: *Misiones Dominicanas del Perú*. Año XVIII. No. 97. Noviembre-diciembre de 1936, pp. 212-219.
- GARCIA, Secundo.**  
Mitología machiguenga. Los brujos. En: *Misiones Dominicanas del Perú*. Año XIX. No. 98. Enero-febrero de 1937, pp. 11-14.
- MARIBENI, Marciano y ESPINOZA REATEGUI, Esther.**  
Tsekachi-Yuca. Relato machiguenga. En: *El Trueno*. No. 15. Lima, julio de 1983, pp. 2.
- MENDIZABAL LOSACK, Emilio.**  
Cómo fue castigada la bella ogamiriri. En: 1951, Año V, No. 39. setiembre de 1951, pp. 12.
- PEREIRA, Fidel.**  
Leyendas machiguengas (El dios cashire, el origen de la yuca y el de otras plantas). En *Revista del Museo Nacional*. Tomo XI, No. 2 (segundo semestre de 1942), pp. 240-244.
- RENARD-CASEVITZ, France-Marie.**  
Les matsiguenga. En: *Journal de la société des Americanistes*. Tomo LXI, 1972, pp. 215-253.
- RENARD-CASEVITZ, France-Marie.**  
Fragments d'une leçon de Daniel, chamane matsiguenga. En: *Amerindia* XX, primer semestre de 1982, pp. 145-176 (Fragmento de una lección de Daniel, Shamán matsiguenga. En: *Amazonía Indígena*. Año 4, No. 8. Lima, abril de 1984. pp. 4-6).
- MARINAHUA**
- SCOTT, Eugene y SCOTT, Marie.**  
A Marinahua text and phrases (Un texto marinahua y frases). Instituto Lingüístico de Verano. Información de Campo No. 174, rollo 14. Yarinacocha, 1958.
- MAYORUNA**
- FIELDS, Harriet.**  
Mayoruna texts II (textos mayoruna II). Instituto Lingüístico de Verano, Información de Campo No. 343 (manuscrito). Yarinacocha, 1970-1972.
- FIELDS, Harriet.**  
Mayoruna text I (Textos mayoruna I). Instituto Lingüístico de Verano, Información de Campo No. 343 (manuscrito). Yarinacocha, 1970-1972.
- FIELDS, Harriet.**  
Folklore y otros textos. Miscelánea data on the Mayoruna culture (Datos misceláneos sobre la cultura mayoruna). Instituto Lingüístico de Verano. Información de Campo No. 344. Yarinacocha, 1974.
- OCAINA**
- AGNEW, Arlene.**  
Ocaina text (Un texto ocaina). Instituto Lingüístico de Verano. Información de Campo No. 133, rollo 6. Yarinacocha, 1954.
- LEACH, Ilo.**  
Cuentos folklóricos de los ocaina. Instituto Lingüístico de Verano, Información de Campo No. 136, rollo 13. Yarinacocha, 1968.
- OMAGUA**
- AGUILA, Daniel Arturo del.**  
Yara y el omagua. En: 1951. Año V, No. 10, Marzo de 1951, p. 13.
- OREJON**
- VELIE, Daniel y RIOS, Josías.**  
Canción del pijuayo. Instituto Lingüístico de Verano. Información de Campo No. 138, rollo 13. Yarinacocha, 1965.
- VELIE, Daniel y RIOS, Josías.**  
Textos folklóricos de los orejón. Instituto Lingüístico de Verano, Datos Etnolingüísticos No. 54, rollo 9. Yarinacocha, (sin fecha).
- PIRO**
- ALVAREZ, José.**  
Creencias y tradiciones mashcas. En: *Misiones Dominicanas del Perú*. Año XXVII, No. 152. Enero-febrero de 1945, pp. 10-15.
- ALVAREZ, José.**  
Los mashcos hijos del Huanamel. Secretariado de las Misiones Dominicanas. Lima, 1970.
- ALVAREZ, José.**  
Creencias y tradiciones de los mashcos



- II. En: *Misiones Dominicanas del Perú*. Año XXXVII. No. 213. Setiembre-octubre de 1956, pp. 177-179.
- ALVAREZ LOBO, Ricardo.  
La leyenda del mamiote. En: *Misiones Dominicanas del Perú*. Año XXXVII. No. 213. Marzo-abril de 1956, pp. 64-65.
- ALVAREZ LOBO, Ricardo.  
"Omoguito enkito". En: *Misiones Dominicanas del Perú*, Año XXXVII, No. 215. Julio-agosto de 1956, pp. 150-152.
- ALVAREZ LOBO, Ricardo.  
Yonpichuale. Leyenda Pira. En: *Misiones Dominicanas del Perú*. Año XXXIX, No. 234. Diciembre de 1958, pp. 67-69.
- ALVAREZ LOBO, Ricardo.  
Los Piros. Leyendas, mitos, cuentos. Instituto de Estudios Tropicales "Pio Aza". Lima, 1960.
- ALVAREZ LOBO, Ricardo.  
"Ritos piro de la iniciación" En: *Misiones Dominicanas del Perú*. Año XVIII No. 256. Julio-agosto de 1962 pp. 35-39.
- CALIFANO, Mario.  
Análisis comparativo de un mito mashco. Instituto Tilcaya. Buenos Aires, 1979.
- FERNANDEZ, Eduardo.  
El águila que comía gente y el origen de los piro. En: *Amazonía Peruana*. Vol. V, No. 10. Lima, marzo de 1984, pp. 129-142.
- INSLEY, Jeanne Forrer Sisler de.  
"Sambo, un cuento piro". En: *Folklore Americano*. Año V, No. 5, México, 1957. pp. 157-168.
- MATTESON, Esther.  
"Piro myths" (Mitos piro). En: *Kroeber Anthropological Society Papers*, No. 4. Berkeley, 1951, pp. 37-87.
- MATTERSON, Esther.  
"Translation of piro songs" (Traducción de algunas canciones de los piro). Instituto Lingüístico de Verano, Información de Campo No. 140, rollo 13, Yarinacocha, 1954.
- MATTERSON, Esther.  
"analyzed piro text: a boy and a jaguar". En: *Kroeber Anthropologist Society Papers*, No. 12. Berkeley, 1955, pp. 22-43.
- QUECHUA**
- ADAUTO, Olinda y SALAS MANASES.  
Achkin Vieja. Cuento lamista. En: *El Trueno*, No. 6. Lima, Junio-julio de 1982, pp. 2.
- BRAUCH, Christa y ZAHN, Charlotte.  
Cuento del hijo del oso y de la mujer. Instituto Lingüístico de Verano, Datos Etno-lingüísticos No. 64, rollo 9. Yarinacocha, 1977.
- BRAUCH, Christa y ZAHN, Charlotte  
"Textos en el quechua del Pastaza" Instituto Lingüístico de Verano, Datos Etno-lingüísticos No. 38. Yarinacocha, 1975.
- INSTITUTO LINGUISTICO DE VERANO.  
*Puryninchipi tukuy layata kawanchi* (Nuestros viajes). Colección Literaria y Cultural. Quechua de San Martín. Instituto Lingüístico de Verano. Yarinacocha, 1982
- MERCIER H., Juan Marcos.  
*Nosotros los Napu-runas*. (Napu runa rimay). Mitos e historia. CETA, Iquitos, 1979.
- ORACO, Leonardo,  
Carnaval Kichwa. En: *El Trueno*. No. 25. Lima, diciembre de 1985, pp. 7.
- TUANAMA, Filemón y otros.  
*Aku parlanakuyypachi*. Cuentos folklóricos de los Quechua de San Martín. Instituto Lingüístico de Verano. Yarinacocha, 1981
- SECOYA**
- CASANOVA, Jorge y CABRERA Silverio Levy.  
El alimento de los secoya antiguos. En: *El Trueno*, No. 3. Lima, Febrero de 1982 pp. 3.
- SHARANAHUA**
- SISKIND, Janet.  
To hunt in the morning. Oxford University Press. New York, 1973.
- SISKIND, Janet.  
"Visiones y curas entre los sharanahua". En: *Alucinógenos y chamanismo*. (Michael Harner, editor). Guadarrama, Madrid, 1976. No. 38-50.
- TORRALBA, Adolfo.  
"Leyendas saranahuas". En: *Misiones Dominicanas del Perú*. Año XLVIII, No. 283. Marzo-abril de 1967, pp. 30-32.
- TORRALBA, Adolfo.  
"Leyendas saranahuas" En: *Misiones Dominicanas del Perú*, Año XLVIII, No. 284. Mayo-junio de 1967, pp. 23-26.
- TORRALBA, Adolfo. "Sharanahua". En: *Antisuyo*, No. 4. (s.f.). pp. 37-83.
- SHIPIBO-CONIBO**
- ABELOVE, Joan y CAMPOS, Roberta.  
Infancy related food taboos among the shipibo. En: *Working papers on South American Indians*, No. 3, 1981, pp. 172-176.
- ALVAREZ, Francisco.  
"Ritos y costumbres shipibos". En:

- Misiones Dominicanas del Perú. Año XXXII, No. 182, Enero-febrero de 1951, pp. 49-51.
- ALVAREZ, Francisco.  
"La vieja a quien se escapó el alma. En: Misiones Dominicanas del Perú. Año XXXII, No. 183, Marzo-abril de 1951, pp. 101-103.
- BERTRAND ROSSEAU, Pierretts.  
De cómo los shipibo y otras tribus aprendieron a hacer los dibujos (típicos) y a adornarse. En: *Amazonía Peruana*. Vol. V, No. 9, Julio de 1983, pp. 79-85.
- BERTRAND ROSSEAU, Pierrette.  
A propósito de la mitología shipibo. En: *Antropológica*, Año II, No. 2, 1984, pp. 209-232.
- DAVILA, Hiliador y otros.  
Texto shipibo II. Instituto Lingüístico de Verano. Información de Campo No. 185, rollo 7, Yarinacocha, 1973.
- EAKIN, Lucille.  
Cuentos shipibo. Instituto Lingüístico de Verano. Información de Campo No. 185, rollo 7 (Manuscrito). Yarinacocha, 1973.
- EAKIN, Lucille.  
Bosquejo etnográfico de los shipibo-conibo del Ucayali. Ignacio Prado Pastor, editor, Lima, 1980.
- FAUST, Norma y DAVILA, Hiliador.  
Canciones shipibo. Instituto Lingüístico de Verano. Información de Campo No. 183, rollo 7 (Manuscrito). Yarinacocha, 1974.
- GARCIA, Fernando y GORDON, Amancio.  
Oshe. La luna. Narración de los shipibo. En: *El Trueno*. No. 6, Lima, Junio-julio de 1982, pp. 2.
- GARCIA RIVERA, Fernando.  
El origen del zancudo (mito shipibo). En: *Amazonía Peruana*. Vol. VI, No. 11, Lima, Febrero de 1985, pp. 123-131.
- LORRIOT, James y DAVILA, Hiliador.  
Leyendas de los dioses y otros cuentos. Instituto Lingüístico de Verano. Información de Campos No. 183, rollo 7. Yarinacocha, 1959-1974.
- LORRIOT, James y LAURIAULT, Erwin.  
35 textos shipibos. Instituto Lingüístico de Verano, Datos Etno-lingüísticos No. 2, Yarinacocha, 1975.
- OCHAVANO, Teobaldo y DAVILA, Hiliador.  
Canción y cuento del terremoto en el idioma shipibo. Instituto Lingüístico de Verano. Datos Etno-lingüísticos No. 37, rollo 1. Yarinacocha, 1976.
- SILVANO, Gilberto.  
La luna (cuento shipibo). En: *El Trueno*, No. 23, Lima, Agosto de 1985, pp. 6.
- SILVANO, Gilberto.  
Creencias shipibo-conibo. En: *El Trueno*, No. 22, Lima, Mayo de 1985, pp. 6.
- SORIA, Cecilio.  
Susto manchari. En: *Amazonía Indígena*. Año 4, No. 8, Lima, abril de 1984, pp. 11.

## TAUSHIRO

- ALICEA, Neftalí.  
Un texto taushiro. Instituto Lingüístico de Verano, Datos Etnolingüísticos No. 23, Yarinacocha, 1975.
- ALICEA, Neftalí y GARCIA, Amadeo.  
Un texto histórico de los taushiro. Instituto Lingüístico de Verano, Datos Etnolingüísticos No. 56, rollo 3. Yarinacocha, 1976.
- ALICEA, Neftalí y GARCIA, Amadeo.  
Ocho textos en el idioma taushiro. Instituto Lingüístico de Verano. Información de Campo No. 190, rollo 7. Yarinacocha, 1976.

## URARINA

- INSTITUTO LINGUISTICO DE VERANO.  
Icha: majás (y otros cuentos de animales). Urarina. Instituto Lingüístico de Verano. Yarinacocha, 1981.
- MANUS, Phyllis.  
Unos cuentos de los urarina. Instituto Lingüístico de Verano. Información de Campo No. 193, rollo 7. Yarinacocha, 1972.

## YAGUA

- CHAUMEIL, J-P.  
Bibliografía de los yaguas del Nor-este Amazónico. En: *Amazonía Peruana* Vol. I, No. 1, Lima, 1976, pp. 159-176.
- CHAUMEIL J-P.  
El rol de los instrumentos musicales sagrados en la producción alimenticia de los yaguas del nor-este peruano. En: *Amazonía Peruana*. Vol. I, No. 2, Lima, 1977, pp. 101-120.
- CHAUMEIL, Jean Pierre.  
Canto del pijuayo (En torno al *Bactris gasipaes* y su importancia entre los yagua). En: *Amazonía Indígena*, Año 4, No. 8, Abril de 1984, pp. 12-14.
- CHAUMEIL Josette y Jean Pierre.  
De un espacio mítico a un territorio legal o la evolución de la noción de frontera en el noreste peruano. En: *Amazonía Indígena*, Año 4, No. 8, Abril de 1984, pp. 26-31.
- FEJOS, Paul.  
*Ethnography of the Yagua*. New York, 1943.



---

**POWLISON, Paul.**

La cultura yagua reflejada en sus cuentos folklóricos. En: *Folklore Americano*. Nos. 6 y 7. México, 1959, pp. 5-27.

**POWLISON, Paul.**

A paragraph analysis of a yagua folktale. En: *International Journal of American Linguistics*. No. 31, 1965, pp. 109-118.

**POWLISON, Paul.**

Yagua mythology and its tendencies. Ph. D. dissertation, Indiana University (inédito). 1969.

**POWLISON, Paul.**

Tendencias épicas en la mitología yagua. En: *Folklore Americano*, No. 17. México, 1971-1972, pp. 66-85.

**POWLISON, Paul.**

The application of Propp's functional analysis to a Yagua folktale. En: *Journal of American Folklore*. No. 85 (335), 1972, pp. 3-20.

**POWLISON, Paul.**

Un cuento folklórico en la Amazonía Peruana. En: *Folklore Americano*, No. 18. México, diciembre de 1974, pp. 105-127.

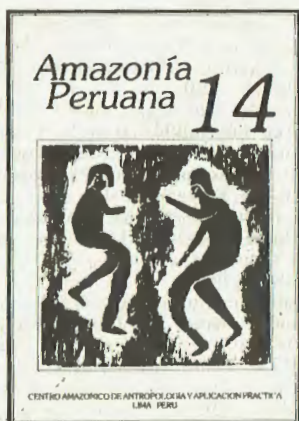
**POWLISON, Esther y Paul.**

La fiesta yagua: jiña. Una rica herencia cultural. Instituto Lingüístico de Verano, Yarinacocha, 1976.

**POWLISON, Paul.**

Análisis estructural y moral de un cuento popular yagua. En: *Debates en Antropología*. No. 6. Setiembre de 1981. pp. 97-112.





traerá los siguientes artículos:

- Cultura del Terror —espacio y muerte. Informe de Roger Casement sobre el Putumayo y la explicación de la tortura.

*Michael Taussig*

- Concepciones del trabajo y las relaciones sociales en el uso de la tierra entre los Machichenga del Alto Urubamba.

*Dan Rosengren*

- El uso oficial de la Selva en el Perú Republicano.

*Charles Walkers*

### CRONICAS

- Bohórquez y la conquista espúrea del Cerro de la Sal.

*Fernando Santos* (compilador).

### TESTIMONIO

- 50 años en el Putumayo.

*Carlos Loayza*

*Suscripciones y pedidos en:*

Parque Gonzáles Prada No. 626

Magdalena, Lima

PERU

## PROXIMAS PUBLICACIONES

CAAAP



ÑIHAMWO

Estudio Etnográfico de los Yagua del Nor-Oriente peruano

*Chaumeil, Jean Pierre*

Ilustrado

1986



MANUAL DE PISCIGRANJAS

*Guallart, José María*

Ilustrado

1986

PROXIMAMENTE EN LAS

PRINCIPALES LIBRERIAS



**CATALOGO DE LAS LENGUAS DE AMERICA  
DEL SUR**

*Antonio Tovar - Consuelo Larrucea de Tovar.  
Editorial Gredos, Madrid. 1984. 632 pp.*

Merced a la cortesía de la editorial Gredos ha llegado a la biblioteca del CAAAP el presente libro que viene a ser una edición refundida de aquellos que aparecieron en 1961 y 1972\*. Como tal, esta edición mantiene la disposición de la primera con algunas correcciones que eran necesarias. Comprende dos partes: la primera abarca 27 capítulos dedicados a la enumeración de lenguas, las relaciones del español y el portugués con las lenguas amerindias, rasgos tipológicos, sociolingüística y educación bilingüe. Una segunda sección referida a la bibliografía ordenada por autores, así como un conjunto de mapas que en cierta forma nos muestran la distribución de las lenguas americanas.

La clasificación de las lenguas está basada en una índole mixta; así, según los autores se usan criterios lingüísticos para araucano, aimara, quechua, pano, tupí-guaraní, arahuaco, caribe, yunga-puruhá y chibcha; regional o geográfica para las restantes. Los parámetros referenciales para la clasificación continúan siendo los trabajos de Rivet, Loukotka, Mason, sumándose el de Dostal (1972) de donde toman datos sobre la cantidad poblacional y la situación actual de los hablantes.

Sin lugar a dudas la lingüística amerindia ha avanzado mucho en los últimos años, tanto en los trabajos descriptivos como en la aplicación y teorización a partir de los datos empíricos. Todo esto gracias a los esfuerzos de lingüistas profesionales y a los aportes de los misioneros, antropólogos, geógrafos, historiadores, arqueólogos, entre otros. Sin embargo, queda aún flotando lo que señalan los autores en que "no se ha llegado todavía a crear... (un) frente coordinado y metódico que asegure el progreso en los estudios" (p.10). Falta una red de comunicación e intercambio entre los Centros y estudiosos de las lenguas americanas.

La poca accesibilidad a la consulta directa de las fuentes por parte de los clasificadores y demás estudiosos, sea posiblemente una de las ex-

(\*) *Catálogo de las lenguas de América del Sur*; A. Tovar. Bs. Aires: ed. Sudamericana. 1961.

*Suplemento al catálogo de las lenguas de América del Sur*; Consuelo Larrucea de Tovar. Florencia, Consiglio Nazionale delle Ricerche. 1972.



---

plicaciones del porqué en este libro se siga manteniendo 'falsas denominaciones o errores' sobre las etnias y lenguas indígenas. Como ejemplos más saltantes podemos citar el caso peruano, en la región de la Amazonía. En la página 75, cap. 9 recuperan el término de Tessman, Chama, para referirse a los Conibo, Shetebo y Shipibo. Chama es un epíteto peyorativo impuesto por los occidentales para las etnias shetebo, conibo y shipibo, lenguas de la familia pano. Actualmente, los Shetebo y Conibo están mezclados con los Shipibos. Otro caso, amuesha —cuya autodenominación es yanesha—, aparece como lengua independiente; según los datos disponibles sabemos que esta lengua es parte de la familia Arahauaca, en todo caso, "los errores en su clasificación se deben como señala Wise (1976:361) "a los múltiples préstamos del quechua que han producido cambios fonológicos en el amuesha, y como resultado muchas palabras cognadas entre amuesha y campa, y amuesha y otras lenguas arahuacas no han sido reconocidas como tales en los estudios comparativos". Las lenguas harakmbut, tradicionalmente catalogadas como integrantes de la familia arahuaca. (Matte-son 1972, Noble 1965), para Tovar, y en esto sigue a Helberg Chávez (1984), deben ser consideradas como aisladas. Lingüistas peruanos del Centro de Investigación de Lingüística Aplicada-Universidad Nacional Mayor de San Marcos consideran que las lenguas harakmbut, —hate según Lyon—, conforman una familia lingüística diferente a la arahuaca. Igualmente, encontramos que las lenguas jíbaras y cahuapana continúan bajo el rubro de "lenguas no agrupadas del Perú, Ecuador y Colombia" (p. 183). La amazonísta actual considera sin ambages dos familias lingüísticas distintas: la familia jíbara integrada por las lenguas achual, aguaruna, shuar, huambisa y candoshi; familia cahuapana conformada por chayahuita y jebero.

Los capítulos finales del libro, sección primera, nos acercan ligeramente al contacto de lenguas dadas a partir de los finales del siglo XVI hasta nuestro siglo. Resaltan las relaciones asimétricas entre el español, portugués y las lenguas amerindias cuyo fruto es un bilingüismo extendido. En cuanto a los bosquejos tipológicos reconocen 4 tipos:

- Tipo 1: según Schlegel "informes", el centro considerado son las zonas orientales del continente, entre las gentes del "viejo tronco" o marginales como matabo, toba, chorote y bororo.
- Tipo 2: andino, característica indiscutible de las lenguas andinas quechua, aimara y lenguas cuyanas. Aquí, además reconocen un tipo mixto o amazónico, una especie de transición entre lenguas aglutinantes e informes o incorporantes como aquellas de la región oriental de Bolivia: leco y mosetén.
- Tipo 3: Presentan rasgos incorporantes, son lenguas sufijantes, aunque algunas como chiquito tiene preposiciones. Según plantean "podría aceptarse muy bien que las lenguas de este tipo responden a una penetración desde Mesoamérica" (p. 200).
- Tipo 4: llamado amazónico y que participa de las características de los 3 tipos anteriores. Los rasgos mixtos que comparten estas lenguas



---

son compatibles "al dinamismo vigoroso de grandes razas de la cuenca del gran río sudamericano, así como a las del Orinoco" (p. 200).

El reconocimiento sintáctico de las palabras sigue el artículo de Greenberg (1966); así tenemos S O V propio de las lenguas andinas: quechua, aimara, puquina y extendido a lenguas como piro (arahuaca) y cashinahua (pano); S V O en lenguas como mataco, toba, guaraní; V S O poco frecuente en América del Sur, pero que se da en el arawak de Surinam, guajiro y caribe insular de Belice. Las estructuras "raras" como O S V aparecen en vilela, ipuriná, urubú, nadeb, xavante; O V S en lenguas caribes y en asurini de la familia tupí, y, V O S característica del baure.

Como señalábamos, la segunda parte de este libro presenta una bibliografía actualizada de trabajos que datan desde 1574 hasta 1984, enriquecida con las bibliografías que aparecen en Mason (1950), Loukotka (1945, 1968), Rivet & Loukotka (1952), Rivet & Créqui Montfort (1951/56) y la ampulosa "Bibliography of the Summer Institute of Linguistics 1935-1968". Errores detectables en esta sección aparecen en la p. 354: Guillén Nilda (1955), p. 538; Solís Felipe, y cuyas correcciones deberán ser Guillén Nilda (1975) y Solís Gustavo (1973a, 1973b, 1982).

En términos generales, podemos decir que el libro editado por Gredos es un valioso aporte al conocimiento de la lingüística amerindia y un instrumento indudable de consulta para estudiantes y profesionales en este campo. ( Angel Corbera M.)

*BIBLIOGRAFIA PANO-TACANA*

*María C. Chavarría M.*

*UNMSM-CILA*

*Documento de Trabajo No. 47, 1983*

*166 pp. Mimeo.*

Bibliografía Pano-Tacana es una recopilación crítica de fuentes sobre el stock lingüístico Pano-Tacana, una entidad que los lingüistas han constituido en base a evidencias que apuntan a una relación genética entre ambas familias de lenguas.

La familia lingüística llamada por los especialistas Pano, es una de las más fragmentadas real y ficticiamente. A su interior se reconocen un apreciable número de entidades del nivel de lenguas, distribuidas en un territorio relativamente compacto que se ubica, en mayor medida, en el Perú, pero que también incluye áreas fronterizas de Brasil, y algún espacio ocupado por el Chácobo, en territorio boliviano.

---

Si tal es el ámbito de las varias lenguas Pano realmente existentes, idiomas ficticios aparecen diseminados en varios lugares de la hoya del Madre de Dios, aumentando irrealmente el número de miembros de la familia y causando, en muchos casos, no poca confusión entre los especialistas y demás interesados en la realidad etnolingüística de la Amazonía. En relación a la familia Tacana cabe señalar que el panorama no es tan complicado, debido, en parte, a que el número de lenguas que la componen es bastante menor en comparación con el Pano. Una de las lenguas de la familia Tacana —la Ese Eja— (conocida también con el nombre de Huarayo), tiene parte de sus hablantes en territorio peruano, en la zona fronteriza con Bolivia. Las otras lenguas Tacana se encuentran en territorio del estado boliviano.

La hipótesis de un probable parentesco genético entre las familias Tacana y Pano ha obligado a los estudiosos a constituir el stock Pano-Tacana, haciendo de éste una entidad de mayor inclusividad que familia lingüística. Así, familia, stock, philum son constructos inclusivos que se constituyen para dar una imagen de la relación de parentesco entre los sistemas lingüísticos a distinta profundidad temporal.

A partir de la década del setenta, el interés por la Amazonía —por los pueblos y culturas allí existentes— ha crecido significativamente. Una evidencia de ello es la aparición de un número cada vez mayor de material bibliográfico que se refiere a las distintas realidades de la región. En poco tiempo, en unos campos más que en otros, la bibliografía ha exigido prontamente el imperativo de la sistematización y crítica, tanto por la necesidad de discriminar el material bibliográfico mismo, cuanto por el deseo de ofrecer a los interesados en la problemática amazónica la trocha más adecuada a sus particulares intereses, que les permita desenvolverse más cómodamente en la cada vez amenazadoramente intrincada selva bibliográfica sobre la Amazonía.

En el campo particular de la lingüística amazónica, la necesidad de desbrozar el panorama real de lenguas y familias lingüísticas actualmente verificables, ha condicionado, por un lado a realizar un trabajo serio de investigación lingüística primaria a partir del material lingüístico mismo y, por otro, a efectuar un examen minucioso de las diversas fuentes bibliográficas con el objeto de discriminar la calidad de ellas, y ofrecer así un derrotero que posibilite el tránsito seguro hacia el encuentro del material y las informaciones más pertinentes. El cumplimiento de estas tareas nos permite ahora poder dar respuestas a interrogantes tales como ¿cuáles son las lenguas y las familias lingüísticas existentes en la región amazónica? De otro lado, las informaciones confusas e incluso erradas sobre las lenguas y las familias de lenguas, pueden hoy ser detectadas adecuadamente. Estas son razones suficientes por las que los especialistas en lingüística amazónica reconocen y valoran debidamente esta labor que en otros campos parecería no ser tan significativa. Por lo demás, este es el contexto en el que se inscribe la aparición de la *Bibliografía Pano-Tacana* de M.C. Chavarría M., profesora de la Universidad de San Marcos, e investigadora de Lenguas



---

Amazónicas en el Centro de Investigación de Lingüística Aplicada (CILA) de la misma Universidad.

La publicación consta de dos partes. La primera es una presentación en la que se hace una breve exposición del contexto en que se han desarrollado los estudios etnolingüísticos en la Amazonía peruana (pp. 3-6). En esta parte, la autora describe la forma cómo se solían realizar los estudios analíticos y comparativo-clasificatorios de las lenguas, aquellos que, por su metodología y carácter de simple recojo de muestras lingüísticas, llevaban a producir una cantidad de materiales con información en gran medida viciada y que pronto hicieron notar la necesidad de someter a las fuentes bibliográficas así producidas a un examen crítico que ayude a discriminar los logros e informaciones ofrecidas en sus páginas.

La segunda parte es propiamente bibliográfica (pp. 9-160); ésta se halla dividida en tres secciones, la primera de las cuales corresponde a Generalidades. Las fuentes que se examinan en esta parte son aquellas que contienen información general, o panorámica, sobre las poblaciones nativas de la Amazonía. El número de las entradas bibliográficas de este rubro asciende a alrededor de 93, cantidad relativamente alta, sobre todo si tenemos en cuenta —tal como lo menciona la autora— la dispersión de paraderos de las publicaciones, lo que dificulta tanto el examen directo de ellas para asegurar una cita confiable de los datos bibliográficos, cuanto la revisión de primera mano del contenido con el objeto de hacer la crítica del mismo, según el propósito que la autora se plantea en forma prioritaria.

Si bien las fuentes que aparecen en esta sección son las que presentan una visión de conjunto de las etnias de la Amazonía, Chavarría las inserta en la medida en que ofrecen datos sobre las familias Pano y Tacana, o sobre los grupos que conforman dichas familias. En general, cada entrada bibliográfica es presentada empezando con un comentario sobre la materia de que trata la fuente, e insertando un listado de los temas que contiene. En muchos casos se incluye la transcripción del índice de materias de la obra, en otros, se informa de lo que podría hallar el interesado en Pano-Tacana de tener en las manos la obra que se comenta. Así, varias fuentes aparecen con la indicación de algo así como “contiene información sobre el grupo X o Z”, etc.

La segunda sección de la bibliografía se refiere a la familia lingüística Pano. La organización de ésta sección, así como de la siguiente, Tacana, es simétrica; primero aparecen las fuentes de referencia general sobre la familia de lenguas, en seguida se presenta los trabajos que tratan sobre cada uno de los grupos etnolingüísticos que constituyen la respectiva familia. De esta manera, en lo que se refiere a la familia Pano, la bibliografía por grupos étnicos corresponde a los siguientes:

Amahuaca	Marinahua
Capanahua	Mayoruna
Cashibo-Cacataibo	Sharanahua
Cashinahua	Yaminahua

---

Por otro lado, en lo que respecta a Tacana, las etnias de esta familia sobre las que se hace recopilación son:

Araona  
Cavineña  
Ese Eja  
Tacana

El recuento de entradas bibliográficas que han sido comentadas en las secciones Pano y Tacana nos da un total de 212; de esta cifra 135 se refieren a Pano, y el resto —87— a Tacana. La bibliografía hace ver que algunas etnias han merecido mayor atención que otras por parte de los estudiosos, según se puede deducir del número alto o bajo de publicaciones que corresponden a determinado grupo. Así, en el caso de la familia Pano vemos que Shipibo-Conibo, Cashinahua, Amahuaca, Cashibo-Cacatalbo, Mayoruna, por ejemplo, se presentan con los más altos índices (24, 18, 15, 13, respectivamente). En lo que atañe a Tacana el Ese Eja figura con 48 entradas, seguido de Tacana que aparece con 14. Algunos de los grupos Pano aparecen con sólo dos entradas y otros con solamente una muestra bibliográfica; Isconahua y Marínahua evidencian esta situación, ambas figuran con una sola entrada.

La bibliografía contiene en sus tres secciones alrededor de 300 ítems. En verdad, se trata de un volumen considerable de material cuidadosamente discriminado, aunque con las obvias limitaciones debido a la difícil accesibilidad que en algunas instancias ha obligado a remitirse a referencias indirectas.

La ubicación dispersa de gran parte de las fuentes determina que en la práctica ellas sean de poco uso por los especialistas, e incluso desconocidas por parte de no pocos estudiosos de la problemática amazónica. Además, dado que a la difícil accesibilidad se suma la condición de rareza bibliográfica de algunas de las obras, se amerita, en este tipo de bibliografías, la necesidad de señalar la localización de ellas, es decir, indicar la biblioteca, Institución, persona, etc., que posee el material. Así, la condición de toda bibliografía de derrotero hacia un libro se ve útilmente complementada en el caso que nos ocupa no sólo por la información misma sobre la existencia de la fuente y su contenido, sino también por la noticia sobre su paradero. Relievamos esto último porque nos parece realmente indispensable se indique dónde puede hallarse para su consulta, determinada fuente que aparece reseñada en el listado bibliográfico. Por otra parte, cabe remarcar que una recopilación bibliográfica no puede ser nunca exhaustiva, pues hay una serie de factores incontrolables que conspiran contra tal posibilidad. Por ejemplo, la bibliografía que nos ocupa tiene, que ver con la revisión de lo producido en un lapso bastante largo (15... - 1983) por una variada gama de matrices editoriales y sobre un tema relativamente vasto. Dadas estas condicionantes muchos títulos pueden escapar fácilmente a la acuciosidad más rigurosa; y ello ha sucedido en Bibliografía



---

Pano-Tacana. Entre los autores y títulos cuyas referencias nos habría gustado hallar en la Sección Generalidades, figuran Lorenzo Hervás y su Catálogo de las Lenguas de las naciones conocidas, y numeraciones, división y clases de estas según la diversidad de sus idiomas y dialectos, 6 vol. Madrid (1800 - 1805),(\*) James Lauriault y su "A SELECTED BIBLIOGRAPHY OF Comparative American Indian Linguistics" IJAL; vol XXX No. 1, pp. 62-80; Ayrón Rodríguez, Grupos Lingüísticos de la Amazonía. Simposio sobre la Biota Amazónica, V. 2, pp. 29-39 Belem, 1966; P. F. Fernando de Sanjines: Manual Tacama (1891), entre otros.

Una bibliografía exhaustiva sobre lingüística amazónica y en general sobre la Amazonía es una meta que aún sigue vigente para el futuro. Su realización debe asumirse como una tarea de un grupo de especialistas, pues rebasa la dedicación de una sola persona. En esta perspectiva, Bibliografía Pano-Tacana es un cimiento ampliamente confiable sobre el que se deberá continuar construyendo. A propósito de bibliografía, creemos nuestra obligación llamar la atención sobre la necesidad ineludible de constituir una Red de Bibliotecas sobre la Amazonía (Peruana) como un servicio al número cada vez más creciente de estudiosos, y al imperativo de fijar centros de acopio de la creciente producción bibliográfica, evidenciada en el campo de la lingüística a través del trabajo de María C. Chavarría. (Gustavo Solís Fonseca)

---

(\*) Agradecemos al Doctor Enrique Carrión su información sobre la existencia del "Catálogo" de Hervás y Panduro, en la Biblioteca de la Universidad Católica.

\* **MATERIALES DE EDUCACION BILINGUE**

*Noneame; Nonampi; Semillita  
María Heise y Thomas Büttner  
Lima, CAAAP: 1985.*

En 1982 el Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP), decidió iniciar un Proyecto experimental de Educación Bilingüe para los Asháninka de los ríos Ene y Tambo. Esta región depende de la Zonal de Educación de la Merced. De un total de 60 escuelas, 32 de ellas son para nativos y 22 se ubican en la zona comprendida en el Proyecto. Entre los objetivos es posible mencionar —entre otros— fortalecer la lengua y cultura de los asháninka y proporcionar correctos conocimientos de la lengua castellana para una adecuada interrelación con la sociedad nacional.

---

Entre las metas específicas, el CAAAP se ha propuesto la elaboración de materiales y metodologías adecuadas para una educación bilingüe y bicultural; además de una permanente capacitación de los maestros comprometidos con el Proyecto.

Cumpliendo la primera etapa del Proyecto —elaboración de materiales para los tres primeros grados de primaria— el CAAAP presenta dos libros de lectura en asháninka<sup>1</sup>, y un primer libro de castellano<sup>2</sup>. Sus autores, María Heise y Tomás Büttner, son expertos del gobierno alemán y anteriormente han trabajado durante cinco años aproximadamente en el Proyecto de Educación Bilingüe en Puno. Para la elaboración de los materiales que reseñamos, se ha contado con la participación de los maestros asháninkas del río Tambo y Pedro Falcón Cconta; el diseño gráfico y los dibujos han sido asumidos con notable éxito por Javier Romero.

Noneane, es una cartilla de lecto-escritura en lenguas materna. Contiene “Indicaciones para el profesor” y la siguiente secuencia de lecto-escritura, correspondiente a las 17 letras del alfabeto asháninka: o, p, i, n, a, k, e, m, t, s, ts, j, v, ch, sh, r, y.

La mencionada cartilla, es un texto que hace uso del método alfabético. Los niños reconocen los dibujos y fijan su atención en la grafía con que se inicia la palabra motriz, repiten las palabras que aparecen graficadas y refuerzan su primera identificación. Seguidamente, ubican una “palabra trampa”, que no se inicia con el segmento que se desarrolla en la lección para facilitar su discriminación y luego marcar con un aspa. Se procede a la escritura, en cuaderno aparte, de las palabras de cada lección y otras que el niño evoque.

Respecto al mencionado texto, creemos que la guía metodológica no explica suficientemente al maestro la opción metodológica que sirve de sustento a la elaboración del texto. Dijimos que se hace uso del método alfabético, pero encontramos algunas contradicciones que son convenientes aclarar. En la primera lección, por ejemplo, se trata la vocal o, pero se presentan palabras que —además— tienen toda clase de consonantes aún no vistas (se trata de la primera lección), y que el niño deberá ‘repetirlas’ ayudado por la imagen. En o, la palabra *otsiti*, por añadidura, presenta secuencia consonántica graficada como dígrafo *ts* y *t*.

Suponemos que esta aparente falta de secuencia y progresión, se enmienda cuando, después de haber sido tratadas todas las letras del alfabeto, se vuelve al comienzo de la cartilla para recién “leer” todo lo que aparece escrito, y no sólo la letra inicial que nos hizo pensar en un momento en el manejo exclusivo del método alfabético. Sabemos que se trata de una edición experimental, pero sería bueno advertir algunas incongruencias que pueden ser motivo de una revisión en el futuro.

En la primera y tercera lección, aparecen secuencias vocálicas que recién serán tratadas en la segunda cartilla. No nos parece adecuado presentar en la primera lección un signo con distintas funciones: *t* como parte



---

de un dígrafo ts y t sola. No sería conveniente seleccionar en las primeras lecciones palabras que no tuvieran sílabas trabadas como pan, pem, ren, rin, in, etc, para las lecciones finales?

En la lección de r, al presentar la palabra iriri, sólo se destaca en rojo la primera ri. En la lección de v, que suponemos se pronuncia con una b fricativa bilabial y no con una labiodental, se utiliza como palabra motriz el préstamo vaka, habiendo otras palabras nativas que podrían haber entrado. Observamos también que se usa una Ka, que en el momento de escribir en castellano tendrá que ser reaprendida como ca.

Mención especial merece la cuidadosa edición del CAAAP y las oportunas ilustraciones que hacen de este texto un valioso colaborador en la tarea educativa del maestro bilingüe.

Nonampi ("Mi Comunidad"), continúa el desarrollo de la lecto-escritura en lengua materna. Su uso está considerado para el segundo grado y parte del tercero. Se presentan todas las letras del alfabeto asháninka —dos páginas por letra— con el fin de repasar lo aprendido y aumentar progresivamente la complejidad de la lecto-escritura.

Los ejercicios son más extensos y el texto incluye pautas para escribir las palabras en su integridad y también para reforzar las letras de manera aislada; se usan mayúsculas y minúsculas.

Siguiendo con la secuencia metodológica de expresión oral, lectura y escritura, encontramos que en esta cartilla los ejercicios son más fluidos. Hay además ejercicios de selección múltiple, ordenamiento, discriminación con el fin de garantizar una lectura comprensiva.

Para la lectura, se indica efectuar con los niños ejercicios estructurales donde ellos van alternando sustantivos, verbos o adjetivos. Como una valiosa ayuda se incluyen traducciones de las frases u oraciones empleadas en los textos motores.

Se utilizarán —suponemos— pautas de puntuación que no se explicitan en las "Indicaciones para el profesor", aún cuando los signos ya aparecen. Al igual que en Noneane, la distribución del espacio es adecuada y los gráficos hablan elocuentemente de la realidad del hombre asháninka.

Semillita. Está orientado en la lecto-escritura en castellano, y será usado en el Segundo Grado. Contiene grafías que no han sido necesarias en la iniciación a la lecto-escritura en asháninka y tiene la intención de afianzar el aprendizaje de aquellas grafías que fueron ya presentadas en los dos textos anteriores.

La metodología utilizada incluye ejercicios de lectura, comprensión y escritura. Existe también, en los casos que fuera necesario, ejercicios de discriminación con fines normativos. Semillita contiene la siguiente secuencia: l, u, b, v, b/v, rr/r, d, c, ce, ci, f, ll, ñ, qu, gua, gue, z, h.

Las dos primeras lecciones l y u, obedecen a un requerimiento gramatical: la presentación de los artículos que no tienen equivalente en la lengua nativa. Es así que se inicia el texto con el manejo del artículo el

---

y la. La intención es válida, sin embargo, nos permitimos observar que hubiera sido preferible presentar en páginas diferentes l en sílaba abierta y posteriormente en sílaba trabada, y no como se hace incluyendo ambos contextos en el primer texto motivador: el loro. La presentación de los artículos puede tomar varias secuencias; además de la inclusión de la grafía nueva hay que mantener también la secuencia gramatical que culmina con la discriminación de número: singular-plural.

Revisando el texto, recién encontramos el plural los en la página 30, dentro de la lección de ll y otra vez en la página 34, en la lección de qu. No hay ningún ejemplo de los plurales unos, unas.

Es verdad que un material educativo sólo logra validez real en función de su aplicación en el aula y dentro de una tarea educativa integrada, de ahí que estas reflexiones y sugerencias pueden haber sido superadas en la experimentación directa del texto.

Las lecciones presentan frases motivadoras breves, muchas de ellas sin relación entre sí, pero al final aparece un dibujo que concentra la atención principal, y aquí sí aparece una oración completa. Sería interesante determinar si el hecho de incluir frases que no se relacionan entre sí, hace de la lectura un acto mecánico, o de qué manera esta situación se supera con otros recursos metodológicos que aplican los maestros.

Un problema que es común a todos los materiales de castellano como segunda lengua, es el uso de k en la lengua nativa y posteriormente de c, qu, en el castellano para contextos fonológicos semejantes. Revisando Nonampi, la presentación de k ofrece ejemplos que bien pueden haber sido escritos con c y qu; de ahí que no hay ningún sustento aparente para que el niño tenga un uso justificado de estas grafías. En Semilita, es probable que en un texto posterior se incluyan las series pr, br, pl, bl, fr, fl, etc, que no son muy frecuentes en el castellano; pero en la página 26, en la lección de f, se incluye flecha, entendemos que por el alto uso de este vocablo.

Mención aparte merece el diseño gráfico de Semillita y los cuidadosos dibujos que tienen por objeto ilustrar la adecuada selección del universo vocabular, en los que es posible observar la vida diaria y el mundo cotidiano del niño asháninka. Creemos que, en adelante, la tarea de ofrecer textos que revelen el mundo nativo de los asháninkas y que a la vez los introduzcan en el dominio del castellano como segunda lengua, podrá ser culminada con mejor éxito. (*María C. Chavarria M.*)

- 
1. *Noneano. Primer Libro de Lectura en Asháninka.* HEISE, María y BUTTNER, Thomas. Lima, CAAAP, 1985. 28 p.  
*Nonampi. Segundo Libro de Lectura en Asháninka.* HEISE, María y BUTTNER, Thomas. Lima, CAAAP, 1985. 48 p.
  2. *Semillita.* HEISE, María y BUTTNER, Thomas. Lima, CAAAP, 1985. 42 p.
-





A los suscriptores, amigos, colaboradores y a las Instituciones en general: Se pone en conocimiento de nuestros amigos suscriptores y colaboradores de la revista Amazonía Peruana, así como de las Instituciones dedicadas al campo de la Amazonía peruana y sudamericana que, a partir de Julio de 1986, el nuevo Jefe del Departamento de Publicaciones y Documentación del CAAAP, es el lingüista Angel Corbera Mori, quien, a su vez, viene desempeñando sus actividades como Jefe del Departamento de Lingüística al Servicio de la Educación desde 1979.

\* \* \*

Organizado por FOMCIENCIAS, CONCYTEC y la FACULTAD DE EDUCACION DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA, se realizó del 6 al 8 de noviembre de 1985 el SEMINARIO SOBRE EDUCACION Y SOCIEDAD. Los objetivos de este seminario fueron:

- Promover la constitución de un forum permanente de reflexión y análisis sobre la problemática educativa en el país a partir del enfoque de las ciencias sociales.
- Institucionalizar un mecanismo de coordinación y fomento de la investigación.
- Estimular la investigación y aplicación de las ciencias sociales al fenómeno educativo.
- Difundir las experiencias y avances de investigación para su incorpora-

ción en las políticas, programas y proyectos de desarrollo educativo.

\* \* \*

Del 12 al 18 de noviembre de 1985 se llevó a cabo en la ciudad de Lima el SEMINARIO SUB-REGIONAL SOBRE POLITICAS Y ESTRATEGIAS EDUCATIVO-CULTURALES CON POBLACIONES INDIGENAS. Reunión que fue auspiciada por la UNESCO-MEP.

La comisión de trabajo No. 3 de este seminario presentó propuestas específicas para la implementación de la política nacional entre las etnias de la Amazonía. El CAAAP presentó sus experiencias en base al PROYECTO DE EDUCACION BILINGUE-BICULTURAL PARA LOS ASHANINKA DEL RIO TAMBO.

\* \* \*

Exitoso fue el I CONGRESO NACIONAL DE INVESTIGACIONES EN ANTROPOLOGIA realizado en Lima del 24 al 28 de noviembre de 1985. En la comisión "Antropología de Selva" se presentaron los siguientes temas:

- Balance de las investigaciones antropológicas sobre poblaciones nativas amazónicas. (Frederica Barclay).
- La presencia Urarina como indicador de la distribución cultural en la Amazonía a la luz del modelo biológico (José Moscoso).

- Seguimiento histórico del ingreso mercantil en el Bajo Urubamba (Luis Román).
- Rebeliones indígenas de la selva peruana (Carlos Dávila).
- El sistema de parentesco Achual: reglas y funciones (Fredy Ferrúa).
- Implicancias de la sedentarización de los Matsés de ribera: entre cazadores y agricultores (Luis Calixto).
- Un enfoque global sobre el proceso de colonización en la Selva Alta (Carlos Eduardo Aramburú).
- La experiencia de colonización en la Selva Alta del Perú: racionalidad económica y ocupación del espacio (Eduardo Bedoya).
- Los lavadores de oro de la selva peruana (Mercedes Castro).
- Impacto de la extracción aurífera en las comunidades nativas de Madre de Dios (Thomas Moore).
- Una aproximación a la lingüística amazónica: retrospectiva y perspectivas (Angel Corbera).
- Sociedades indígenas y modelo alternativo (Alberto Chirif).
- El enfoque sistemático en antropología médica: algunas reflexiones sobre el caso Achuar (Patricio Warren).
- Mesianismo entre los Tupí de la Amazonía Peruana (Jaime Regan).
- La cristianización en la Amazonía: un marco de análisis político-económico (Lissie Wahl).
- Chamanismo en contexto indígenas, ribereños y urbanos: un caso de persistencia y transformación cultural (Charlotte Seymour).

\* \* \*

Los días 16 y 17 de diciembre de 1985 se realizó una reunión de trabajo de los lingüistas peruanos convocados por el CONCYTEC y el CILA-UNMSM. Los temas tratados fueron:

- Apuntes para una política de investigación lingüística en el Perú (Gustavo Solís - Félix Quesada)

- Perspectivas de la lingüística aplicada en el Perú (Ernesto Zierer).
- Balance y perspectivas de la lingüística Andina (Rodolfo Cerrón - Palomino).
- Una aproximación a la lingüística Amazónica (Angel Corbera).
- Lingüística Hispánica (José Luis Rivarola).

\* \* \*

Convocado por la Dirección General de Reforma Agraria y Asentamiento Rural del Ministerio de Agricultura se realizó los días 8 y 9 de enero del presente año el I CONVERSATORIO SOBRE PLANES Y PROGRAMAS DE DESARROLLO EN APOYO A LAS COMUNIDADES NATIVAS DE LA AMAZONIA PERUANA. Asistieron las instituciones privadas que vienen trabajando en la Amazonía como AIDÉSEP, CAAAP, CIPA, CEDDIA, I.L.V., MISION SUIZA, SEPAS, VECINOS MUNDIALES, SAVE THE CHILDREN FUND.

\* \* \*

En agosto de 1986, se tiene planeado realizar el PRIMER CONGRESO NACIONAL DE INVESTIGACION LINGUISTICA Y FILOLOGICA. Las primeras reuniones preparativas se vienen efectuando con delegados del CONCYTEC, UNMSM, CILA, UNIVERSIDAD CATOLICA, CAAAP. Las áreas temáticas propuestas son: Lingüística General. Lingüística Aplicada. Lingüística Hispánica. Lingüística Andina. Lingüística Amazónica. Lingüística del discurso y del texto. La Lingüística en el Perú: enseñanza e investigaciones. Las ponencias referidas a lenguas de la amazonía estarán coordinadas por el Centro Amazonía de Antropología y Aplicación Práctica; Departamento de Lingüística.

\* \* \*



---

EL CENTRO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS de la UNIVERSIDAD DE CALIFORNIA, LOS ANGELES, EL 1789-1989, La REVOLUCION FRANCESA: PROGRAMA DEL BICENTENARIO Y LA MAISON DES PAYS IBERIQUES DE LA UNIVERSIDAD de BORDEOS están organizando conjuntamente un coloquio a celebrarse en 1989. Este coloquio será sobre: LAS REVOLUCIONES IBERICAS Y LATINOAMERICANAS DESDE EL SIGLO XIX HASTA HOY: HISTORIA, POLITICA Y CULTURA. Se han propuesto seis áreas de discusión:

1. Los modelos del Atlántico del Norte.
2. Semejanzas y diferencias

3. Los Dominantes y los Dominados
4. La Iglesia y la Religión
5. La cultura y la ideología
6. El presente y el pasado.

Para preguntas y propuestas de ponencias y paneles pueden dirigirse a la Universidad de Bordeos o a la UCLA:  
Prof. Joseph Pérez  
Maison des Pays Iberiques  
Universite de Bordeaux III  
Domaine Universitaire  
33405 TALANCE CEDEX  
FRANCE

Prof. Robert M. Maniquis  
Latin American Center  
10343 Bunche Hall  
University of California  
Los Angeles, CA 90034.  
USA.



## ULTIMAS ADQUISICIONES BIBLIOGRAFICAS DE LA BIBLIOTECA CAAAP

La Biblioteca del Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica, en su local ubicado en la ciudad de Lima, continúa incrementándose con numerosas publicaciones consagradas al estudio de la selva. La siguiente es una lista de las publicaciones recientemente adquiridas por la Biblioteca del CAAAP:

ALVAR, Manuel, 1978. *Resurrección de una lengua*.  
Introducción a la edición facsimilar de la Gramática Chibcha del P. Fray Bernardo de Lugo, editada en 1691.  
Gramática en la lengua general del Nuevo Reyno, llamada Mosca.  
Compuesto por el P. Fray Bernardo de Lugo.

ALVAREZ, LOBO Ricardo 1984. TSLA. Estudio etno-histórico del Urubamba y Alto Ucayali.  
Salamanca: Ed. San Esteban.  
ARAMBURU, Clemencia 1985. Diagnóstico, evaluación y perspectivas de los sistemas agrícolas y el desarrollo socio-económico del área de influencia del proyecto especial Jaén-San Ignacio-Bagua. Lima.

- BATALLAS, Leonidas 1927. *Vida y escritos del R.P. Juan de Velasco S.J. Con un estudio crítico del Sr. Don Alfredo Flores y Caamaño*. Quito.
- BIERHORST, John 1967. *Black rainbow. Legends of the Incas and Myths of Ancient Peru*. USA.
- CASEMENT, Roger 1985. *Putumayo. Caucho y sangre. Relación al Parlamento Inglés (1911)*. Quito: Ediciones Abya-yala.
- DAVILA HERRERA, Carlos 1985. *Viajes y exploraciones en la Amazonía Peruana 1550-1975*. Lima: Seminario de Historia Rural Andina-SEAS-UNMSM.
- DEDENBACH-SALAZAR SAENZ, Sabina 1985. *Un aporte a la reconstrucción del vocabulario Agrícola de la Epoca Incaica*. (Diccionarios y textos quechuas del siglo XVI y comienzos del XVII usados como fuentes histórico-etnolingüísticas para el vocabulario agrícola.
- ESPINOZA PEREZ, Lucas 1935. *Los Tupú del Oriente Peruano; estudio lingüístico y etnográfico*. Madrid.
- GUERRA, Francisco 1982. *El tesoro de medicinas de Gregorio López, 1542-1596*. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana.
- HALE, Kenneth 1975. *Gaps in grammar and culture*. The Peter de Ridder Press.
- IIAP 1985. *Bibliografía de la Amazonía Peruana*. 3 t. Iquitos, Perú.
- IMBELLONI, José 1979. *Religiosidad indígena Americana*. Bs. As.: ed. Castañeda.
- JUNQUEIRA, Carmen; CARVALHO, E. et al 1984. *Los indios y la antropología en América Latina*. Bs. As.: Búsqueda-Yuchan.
- LOPEZ, Zenobio; ZOLEZZI, Graciela 1985. *Principios del bien y del mal. Medicina tradicional Tzogeño-Guaraní*. Bolivia, Ayuda para el campesino-indígena del Oriente Boliviano.
- MALDONADO, José de 1942. *Relaciones del descubrimiento del río de las Amazonas*, por José de Maldonado y Cristobal de Acuña. Reimpresión de la ed. de 1642, rev. y aum. por Juan B. Bueno Medina 1942. Bogotá.
- MORELLO, Jorge 1984. *Perfil ecológico de Sud-América*. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana.
- OSSIO ACUÑA, Juan y MEDINA GARCIA O. 1985. *Familia campesina y economía de mercado*. Lima: Centro Regional de Estudios Socio-económicos.
- SCHUTZ, Noel W Jr. 1975. *On the autonomy and comparability of linguistic and ethnographic description*. The Peter de Ridder Press.
- STEWART, Julián H. ed. 1963. *Handbook of South American Indians*. New York Cooper Square Publishers. 7 t.
- ULLOA, Luis (Comp.) *Relación de la jornada y descubrimiento del río Manu (hoy Madre de Dios)* Por Juan Alvarez Maldonado en 1567. Sevilla: 1899.
- VALDIZAN, Hermilio; MALDONADO Angel 1985. *La medicina popular peruana*. (Contribución al Folklore médico del Perú). 3 t. Lima: CISA.
- VAN DEN BERG, Hans. O.S.A. 1985. *Diccionario religioso aymara*. Iquitos: CETA
- WIERHAKE, Gunda 1985. *Cultura material shuar en la historia. Estudio de las fuentes del siglo XVI al XIX*. Ecuador: Mundo Shuar.
- WORKS, Martha A. 1984. *Agricultura change among the Alto Mayo Aguaruna, Eastern Perú. The effects on culture and environment works*. Louisiana State University. University Microfilms International. Ann Arbor, Michigan, USA.
- TOVAR, Antonio - LARRUCEA DE TOVAR, Consuelo. 1984. *Catálogo de las Lengas de América del Sur*. Madrid, Ed. Gredos.





PUBLICACIONES CAAAP

SERIE ANTROPOLOGICA



SERIE LINGUISTICA

SERIE ENSAYO



Pedidos a:

CAAAP  
Parq. Gonzales Prada No. 626  
Magdalena, Lima  
PERU